Vestida Con Sangre

by DragoViking

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Mystery, Supernatural
Language: Spanish
Characters: Astrid, Fishlegs I., Heather, Hiccup
Pairings: Astrid/Hiccup
Status: Completed
Published: 2015-06-19 21:04:38
Updated: 2015-11-13 02:12:18
Packaged: 2016-04-27 08:43:14
Rating: T
Chapters: 25
Words: 89,028
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hipo Horrendo Abadejo III, un asesino de...Â¿fantasmas? AsÃ-es, matar fantasmas es su trabajo, tal como lo fue para su padre. Pero eso esta por cambiar, cuando, inesperadamente viaja a otra ciudad dispuesto a matar al mas peligroso de los fantasmas...Astrid Vestida de Sangre... Â¿QuÃ© ocurrirÃ¡? Averiguenlo aquÃ-. Pasen y lean... /AU Moderno/ /TERMINADA/ /SEGUNDA PARTE YA PUBLICADA/

1. Sinopsis

Los personajes utilizados en esta historia son propiedad de DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.

La historia pertenece a Kendare Blake.

**Basado en Anna Vestida de Sangre.**

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

**SINOPSIS**

"_Esta ciudad huele a humo y a cosas que se pudren en verano. EstÃ¡ mÃ¡s encantada de lo que imaginÃ©. AhÃ- fuera, en algÃºn lugar, estÃ¡ lo que vine a buscar, un fantasma con fuerza suficiente para arrebatar el aliento de las gargantas de los vivos._

Pienso de nuevo en ella. Astrid. Astrid Vestida de Sangre.

Me pregunto quÃ© trucos intentarÃ¡.

Me pregunto si serÃ¡ inteligente.

Â¿FlotarÃ¡? Â¿Se reirÃ¡ o gritarÃ¡?

_Â¿CÃ³mo intentarÃ¡ matarme?__**"**_

Hipo Horrendo Abadejo III ha heredado una vocaciÃ³n inusual: Ã‰l mata a los muertos.

Lo mismo hacÃ-a su padre, hasta que fue horriblemente asesinado por un fantasma al que trataba de matar. Ahora, armado con el misterioso y mortÃ-fero athame* de su padre, Hipo viaja a travÃ©s del paÃ-s con su cocinera-bruja madre y su gato huele-espÃ-ritus. Juntos, ellos siguen leyendas y tradiciones locales, tratando de seguir a los muertos asesinos dejando de lado cosas molestas como el futuro y los amigos.

Cuando llegan a un nuevo pueblo en busca de un fantasma que los lugareÃ±os llaman _Astrid Vestida en Sangre_, Hipo no espera nada fuera de lo ordinario: rastrear, cazar, matar.

Lo que encuentra en lugar de eso es a una chica enredada en maldiciones e ira, un fantasma como ninguno que haya enfrentado antes. Ella aÃºn lleva puesto el vestido que usÃ³ el dÃ-a de su brutal asesinato en 1958: anteriormente blanco, ahora manchado de rojo y chorreante de sangre. Desde su muerte, Astrid ha matado a todas y cada una de las personas que se han atrevido a dar un paso en la desierta casa Victoriana que ella solÃ-a llamar hogar.

Pero ella, por alguna razÃ³n, se apiada de la vida de Hipo.

**o-o-o-

DISCRECION.**

**CAPITULO 1**

El pelo engominado con grasa es un claro indicativo de: no tengo la menor idea. Pero entonces el holgado y descolorido abrigo de cuero, sin contar el cÃ³mo lucen sus patillas. Y la manera en la que Ã©l se mantiene asintiendo y moviendo su Zippo*, abriÃ©ndole y cerrÃ¡ndole al mismo ritmo de su cabeza. SÃ© que Ã©l pertenece a una escuadra de Porristas de los Jets* y los Sharks*.

No obstante, tengo buen ojo para estas cosas. SÃ© lo quÃ© debo buscar, porque ya he visto a casi todas las variedades de espectros que puedas imaginarte.

La autopista-embrujada bordea el tramo de la carretera rumbo a Carolina del Norte, que tambiÃ©n esta bordeada por cercas y vallas sin pintar y un montÃ³n de nada. Los conductores ingenuos probablemente le recogen por aburrimiento, pensando que simplemente se trata de algÃºn chico universitario que lee demasiado a Kerouac*.

**"Mi novia, ella estÃ¡ esperÃ¡ndome"**, Ã©l dice con una voz emocionada, como si estuviÃ©ramos a sÃ³lo un minuto de verla, despuÃ©s de pasar la cÃºspide de la siguiente colina. Ã‰l golpea ligeramente el encendedor sobre el tablero, dos veces, yo recorro el panel con la mirada para asegurarme que no haya dejado un raspÃ³n en el panel. Ã‰ste no es mi coche. Y he sufrido por ocho semanas trabajando el cÃ©sped del Sr. Dean, el coronel del ejÃ©rcito jubilado, que vive en nuestra manzana, solamente para poder pedÃ-rselo prestado. De un hombre de mÃ¡s de setenta aÃ±os que tiene la espalda mÃ¡s recta que alguna vez haya visto. Si tuviera mÃ¡s tiempo, bien podrÃ-a haber pasado un verano completo escuchando interesantes historias de Vietnam. En lugar de eso tuve que arrancar arbustos y haber labrado una parcela de ocho por diez para los nuevos rosales mientras Ã©l se mantenÃ-a observÃ¡ndome con una mirada hosca, asegurÃ¡ndose de que su bebÃ© estuviera segura con este niÃ±o de diecisiete aÃ±os en una vieja camiseta de los Rolling Stones y los guantes de jardinerÃ-a de su madre.

A decir verdad, sabiendo para lo que voy a usar este coche, me siento un poco culpable. Es un Camaro Rally Deportivo, azul crepÃºsculo de 1969, en perfecto estado. Con movimientos suaves como la seda y ruidosos ronroneos alrededor de curvas. No puedo creer que me haya dejado manejarle, asÃ- haya trabajado en su jardÃ-n o no. Pero gracias a Dios Ã©l lo hizo, porque sin este estarÃ-a arruinado. Este auto es algo en el que el **fantasma-de-la-autopista** irÃ-a en algo en lo que vale la pena salir del suelo.

**"Ella debe de ser muy bonita,"** digo sin mucho interÃ©s.

**"SÃ-, hombre, sÃ-,"** Ã©l dice y, por enÃ©sima vez desde que le recogÃ- hace cinco millas atrÃ¡s, me pregunto _Â¿CÃ³mo es que alguien no puede darse cuenta de que Ã©l estÃ¡ muerto?_ Ã‰l suena como a una pelÃ-cula de James Dean*. Y luego estÃ¡ el olor. No del todo podrido pero definitivamente es musgoso, que cuelga a su alrededor como una niebla.

_Â¿CÃ³mo pueden confundirlo con alguien vivo? Â¿CÃ³mo puede alguien

permitirle quedarse durante diez millas hasta llegar al Puente de Lowren, dÃ³nde Ã©l inevitablemente toma el timÃ³n y hace que ambos, coche y conductor caigan al rÃ-o?_ Lo mÃ¡s probable es que se asustan por sus ropas y su voz, y por el olor de sus huesos. Reconocen el olor a pesar de que probablemente nunca antes lo han olido. Pero para entonces siempre es demasiado tarde. Ya han tomado la decisiÃ³n de recoger al **caminante-de-la-autopista**, y ya no hay marcha atrÃ¡s. Alejaron sus temores. Las personas no deberÃ-an de hacer eso.

En el asiento del pasajero, **el-fantasma-de-la-autopista** sigue hablando con esa voz lejana acerca de su chica quien estÃ¡ esperÃ¡ndole, alguien a quien nombrÃ³ Lisa, y de cÃ³mo ella tiene el mÃ¡s brillante cabello rubio y la sonrisa mÃ¡s bonita, y de cÃ³mo van a escaparse y casarse tan pronto Ã©l regrese de Florida. Ã‰l habÃ-a estado trabajando durante el verano por allÃ¡, para su tÃ-o en un concesionario de coches: La mejor oportunidad de ahorrar para su boda, incluso si eso significaba que no se verÃ-an por algunos meses.

**"Eso ha debido de ser difÃ-cil, estar lejos de casa durante tan largo tiempo,"** le digo, y de hecho hay verdadera lÃ¡stima en mi voz. _**"Pero estoy seguro de que ella estarÃ¡ muy contenta por verte".**_

**"SÃ-, hombre. De eso es de lo que yo hablo. Tengo todo lo que necesitamos, justamente en el bolsillo de la chaqueta. Nos casaremos y nos mudaremos hacia la costa. Tengo a un camarada allÃ-, Robby. Podemos quedarnos con Ã©l hasta que consiga trabajo, trabajare con coches". **

**"Claro,"** le digo. **El fantasma-de-autopista** tiene esa mirada triste y optimista en su cara, iluminada por la luna y los faroles encendidos. Ã‰l nunca volviÃ³ a ver a Robby, por supuesto. Ã‰l nunca volviÃ³ a ver a su chica Lisa tampoco. Debido a aquellas dos millas de la vÃ-a en el verano de 1970, en el que Ã©l se subiÃ³ a un coche, probablemente muy parecido a este. Y le dijo a quienquiera que iba al timÃ³n que Ã©l tenÃ-a la soluciÃ³n del inicio de una nueva vida en el bolsillo de su abrigo.

Los lugareÃ±os cuentan que le dieron una buena paliza en el puente y luego lo arrastraron hacia los Ã¡rboles, donde le apuÃ±alaron un par de veces y le abrieron la garganta. Empujaron su cuerpo por el muro de contenciÃ³n hacia una de las corrientes afluentes. AllÃ- es donde un agricultor le encontrÃ³, casi seis meses mÃ¡s tarde, con vides enredadas en su garganta, con su mandÃ-bula abierta por la sorpresa, ya que no podÃ-a creer como es que se quedÃ³ atorado allÃ-.

Y ahora Ã©l no sabe que tambiÃ©n esta atorado aquÃ-. Ninguno de ellos parece saberlo. Ahora mismo el **caminante-de-autopista** estÃ¡ silbando y moviÃ©ndose con la mÃºsica inexistente. Probablemente aun estÃ¡ escuchando la misma mÃºsica que aquella noche que le mataron.

Ã‰l es perfectamente agradable. Una persona agradable con quien dar un paseo. Pero cuando lleguemos a ese puente, Ã©l estarÃ¡ tan enojado y tan horrible como nadie que hayas visto alguna vez. Se informa que su fantasma, apodado con un nombre no-muy-original como el Caminante del Condado 12, ha matado al menos a una docena de personas y ha herido a otros ocho. Pero en realidad no le puedo culpar. Ã‰l nunca llegÃ³ a su casa para ver a su chica, y ahora Ã©l no quiere que nadie

mÃ¡s le lleve.

Pasamos la milla veintitrÃ©s, el puente estÃ¡ a menos de dos minutos. He conducido por esta vÃ-a casi cada noche desde que nos mudamos aquÃ- con la esperanza de ver su pulgar con mis focos delanteros, pero no he tenido demasiada suerte. No hasta que me metÃ- detrÃ¡s del timÃ³n de este Deportivo Rally. Antes de esto solo me he pasado la mitad del verano viendo el mismo camino, la misma y maldita tierra bajo mis pies. Odio cuando esto es asÃ-, como un horrible viaje de pesca que se hace mÃ¡s largo. Pero no pierdo las esperanzas. Siempre vienen con todo, al final.

Dejo a mi pie aflojar un poco el gas.

**"Â¿Sucede algo amigo?"**, me pregunta.

Niego con la cabeza. _**"SÃ³lo que Ã©ste no es mi coche, y no tengo el dinero para arreglarlo si decides tirarme por el puente"**_.

El **caminante-de-la-autopista **se rÃ-e, un poco demasiado fuerte como para ser normal. _**"Creo que has estado bebiendo o algo por el estilo esta noche, camarada. Tal vez tengas que dejarme aquÃ-"**_.

Me percato demasiado tarde que no debÃ- de haber dicho eso. No puedo dejarle salir. Mala suerte la mÃ-a si solo fuera a dar un paso y luego desaparecerÃ-a. TenÃ-a que matarle con el coche en movimiento o tendrÃ-a que hacer esto una vez mÃ¡s, y estaba seguro que el Sr. Dean ya no estarÃ-a muy dispuesto a dejar que yo manejara su coche una noche mÃ¡s. AdemÃ¡s, estaba por mudarme a Berk en tres dÃ-as.

Pero tambiÃ©n tengo esa idea de que estoy a punto de matar a este pobre desgraciado una vez mÃ¡s. Pero ese pensamiento es fugaz. Ã‰l ya estÃ¡ muerto.

Intento mantener el velocÃ-metro sobre cincuenta. Demasiado rÃ¡pido como para que Ã©l realmente considere saltar, pero con los fantasmas uno nunca puede estar seguro. TenÃ-a que trabajar rÃ¡pido.

Es cuando me agacho para sacar mi daga, que estÃ¡ debajo de mi pierna con pantalones vaqueros, que veo la silueta del puente bajo la luz de la luna. Justo en ese preciso instante, el **caminante-de-la-autopista** sujeta el timÃ³n y la empuja bruscamente hacia la izquierda. Trato de enderezarme y presionar con mi pie el freno. Oigo el sonido del caucho sobre el asfalto y por la esquina de mi ojo puedo ver que la apacible cara del **caminante-de-la-autopista** se ha ido. No mÃ¡s Joel, nada de pelos engominados y sonrisa entusiasmada.

Ã‰l sÃ³lo es una mÃ¡scara de piel podrida y agujeros descubiertos, negros, con dientes como piedras desafiladas. Parece que estÃ¡ sonriendo abiertamente, pero bien podrÃ-a tratarse del efecto de sus labios descarnados.

A pesar de que el coche sigue patinando mientras intenta detenerse, no tengo ningÃºn destello de mi vida pasando por delante de mis ojos. Â¿QuÃ© causo que esto fuera asÃ-? Un montÃ³n de fantasmas asesinados. En lugar de eso veo una serie de imÃ¡genes rÃ¡pidas y ordenadas de mi cadÃ¡ver: Una con el timÃ³n atravesando mi pecho, otra con mi cabeza ausente mientras el resto de mÃ- cuerpo cuelga por la ventana

faltante.

Un Ã¡rbol aparece de la nada, directo hacia la puerta que estÃ¡ a mi lado del conductor. No tengo tiempo para maldecir, sÃ³lo tomo el timÃ³n con fuerza y presiono el acelerador, entonces el Ã¡rbol queda detrÃ¡s. Pero aun asÃ- no quiero llegar hasta el puente. El coche se dirige por el borde de la carretera y sÃ© que el puente no tiene uno. Este es estrecho, de madera, y antiguo.

**"No es tan malo, estar muerto"**, el **caminante-de-la-autopista** me dice, clavando sus uÃ±as en mi brazo, intentando alejarme del timÃ³n.

**"Â¿Y que con el olor?"** Rechiflo. Ya que debido a todo lo que ha sucedido he perdido mi agarre en mi daga. No me preguntes cÃ³mo; mi muÃ±eca se siente como si mis huesos fueran a separarse en cuestiÃ³n de diez segundos, y he sido arrastrado lejos de mi asiento sÃ³lo para caer sobre la palanca de cambios. Pongo el coche en neutral con mi cadera (lo cual deberÃ-a de haber hecho mÃ¡s temprano) y saco mi daga rÃ¡pidamente.

Lo que ocurre despuÃ©s es casi sorpresivo: La piel estÃ¡ de regreso sobre la cara del **caminante-de-la-autopista**, y el verde tambiÃ©n regresa a sus ojos. SÃ³lo es un simple chico, quien tiene clavado los ojos en mi daga. Recupero el control del coche y doy un frenazo.

La sacudida de la parada le hace pestaÃ±ear. Ã‰l me mira.

**"He trabajado todo el verano para tener este dinero,"** Ã©l dice suavemente. _**"Mi chica me matarÃ¡ si le pierdo"**_.

Mi corazÃ³n late con fuerza por el esfuerzo de controlar el coche que da bandazos. No quiero decir nada. SÃ³lo quiero terminar esto de una vez por todas. Pero al contrario oigo mi voz.

**"Tu chica te perdonarÃ¡. Lo prometo"**. La daga, athame de mi padre, es ligera en mi mano.

**"No quiero hacer nuevamente esto,"** el **caminante-de-la-autopista** susurra.

**"Ã‰sta serÃ¡ tu Ãºltima vez,"** digo, y entonces me giro hacia Ã©l, cortando con la hoja a travÃ©s de su garganta, abriendo una negra lÃ-nea abismal. Los dedos del **caminante-de-la-autopista** llegan hasta su cuello. Intentan juntar de nuevo la piel, pero algo tan espeso y oscuro como el aceite sale fuera de la herida y lo cubren, la sangre no solo va incluso por debajo de su distintiva chaqueta sino que tambiÃ©n sube por su cara y ojos, hasta su pelo. El **caminante-de-la-autopista** no grita mientras se marchita, pero tal vez eso se debe a que Ã©l no puede: Su garganta estÃ¡ cortada y el lÃ-quido negro tambiÃ©n estÃ¡ dentro de su boca. En menos de un minuto Ã©l ya se ha ido, sin dejar huella alguna.

Paso mi mano sobre el asiento. EstÃ¡ seco. Entonces, salgo del coche y giro a su alrededor, como mejor puedo, bajo la oscuridad, buscando rayones. Las llantas aÃºn estÃ¡n humeando y derritiÃ©ndose. Puedo oÃ-r los dientes del Sr. Dean chirriando. Estaba por dejar el pueblo en tres dÃ-as, y ahora estaba a punto de gastar en un set nuevo de Goodyears*. Y ahora que lo pienso, tal vez no deberÃ-a de llevar el coche de regreso hasta que las nuevas llantas estÃ©n

puestas.

**-o-o-o

**CAPITULO 2**

Es despuÃ©s de la medianoche cuando parqueo el Rally Deportivo en nuestro camino de entrada. Probablemente el Sr. Dean estÃ¡ todavÃ-a despierto, nervioso y lleno de cafÃ© negro como Ã©l es, mirÃ¡ndome manejar cuidadosamente calle abajo. Pero Ã©l no espera el carro de vuelta hasta maÃ±ana. Si fuera capaz de levantarme lo suficiente temprano, podrÃ-a llevarle a la tienda y sustituir los neumÃ¡ticos antes de que Ã©l reconociera algo diferente.

Mientras las luces delanteras cortan a travÃ©s del patio y salpican sobre el frente de la casa, veo dos puntos verdes: los ojos del gato de mi madre. Cuando llego a la puerta delantera, se ha ido de la ventana. Iba a decirle a mamÃ¡ que yo ya estaba en casa. Chimuelo es el nombre del gato. Es una cosa revoltosa, y no le importo mucho. A mÃ- tampoco me importa mucho. Tiene el extraÃ±o hÃ¡bito de arrancarse todo el pelo de su cola, dejando pequeÃ±os mechones negros por toda la casa. Pero a mi mamÃ¡ le gusta tener un gato alrededor. Como la mayorÃ-a de los niÃ±os, pueden ver y oÃ-r cosas que ya estÃ¡n muertas. Un truco muy Âºtil, cuando vives con nosotros. Entro a la casa, me quito los zapatos, y subo las escaleras de a dos. Muero por una duchaâ€”quiero librarme de esa musgosa y podrida sensaciÃ³n de mi muÃ±eca y hombro. Y quiero comprobar el athame de mi padre, y enjuagarle cualquier cosa negra que pueda estar en el filo.

En la parte superior de las escaleras, tropiezo contra una caja y digo, _**"Â¡Mierda!"**_ Un poco demasiado fuerte. DeberÃ-a saberlo. Mi vida es vivida en un laberinto de cajas empacadas. Mi mamÃ¡ y yo somos empacadores profesionales; no perdemos el tiempo con cartÃ³n desechado de las tiendas de comestibles o de licores. Tenemos cajas de alta calidad, resistencia industrial, reforzadas con etiquetas permanentes. Incluso en la oscuridad puedo ver que acabo de tropezar con los utensilios de cocina.

Entro de puntillas al baÃ±o y saco mi cuchillo de mi mochila de cuero. DespuÃ©s de terminar con el caminante-de-autoestopista le envolvÃ- en un paÃ±o de terciopelo negro, pero no pulcramente. Estaba muy apresurado. No querÃ-a estar en la carretera, o en cualquier lugar cerca del puente. Ver desintegrarse al caminante-de-autoestopista no me asustÃ³. He visto peores. Pero no es a la clase de cosas a las que te acostumbras.

**"Â¿Cas?"**

Miro el espejo y veo el soÃ±oliento reflejo de mi mamÃ¡, sosteniendo al gato negro entre sus brazos. Pongo el athame sobre el mostrador.

**"Hey, mamÃ¡. Lamento despertarte" **

**"Sabes que de todas formas me gusta estar despierta cuando llegas. Siempre debes despertarme, asÃ- puedo dormir"**

No le digo cuan tonto suena eso; sÃ³lo abro el grifo y empiezo a correr la hoja bajo el agua frÃ-a.

**"Yo lo harÃ©"** dice ella, y toca mi brazo. Entonces por supuesto agarra mi muÃ±eca, porque puede ver los moretones que estÃ¡n empezando a ponerse purpura a todo lo largo de mi antebrazo.

Espero que diga algo maternal; espero que cotorree como un pato preocupado por unos pocos minutos y vaya a la cocina a buscar hielo y una toalla mojada, aunque los moretones no son de ninguna manera la peor marca que he conseguido. Pero esta vez no lo hace. Tal vez porque es tarde, y estÃ¡ cansada. O tal vez porque despuÃ©s de tres aÃ±os finalmente estÃ¡ empezando a descifrar que no lo voy a dejar.

**"DÃ¡melo"** dice ella, y lo hago, porque ya he quitado lo peor de la cosa negra. Ella lo toma y se va. SÃ© que es libre para hacer lo que hace cada vez, que es hervir la hoja y despuÃ©s, apuÃ±alar con esta un frasco grande de sal, donde se quedara bajo la luz de la luna durante tres dÃ-as. Cuando finalmente le saque, le limpiara con aceite de canela y le llamara como nuevo.

Ella solÃ-a hacer lo mismo para mi papÃ¡. Quien llegaba a casa despuÃ©s de matar algo que ya estaba muerto y ella le besaba en la mejilla y se llevaba el athame, tan casualmente como cualquier otra esposa podrÃ-a llevarse un maletÃ-n. Ã‰l y yo solÃ-amos mirarla mientras yacÃ-a en su frasco de sal, nuestros brazos cruzados sobre nuestros pechos, transmitiÃ©ndonos el uno al otro, pensamientos, de que todo eso era ridÃ-culo. Siempre me pareciÃ³ un ejercicio de fingimiento. Como lo era _Excalibur_ en la roca.

Pero mi papa la dejaba hacerlo. Ã‰l sabÃ-a en lo que se estaba metiendo cuando se conocieron y casaron, una hermosa chica Wicca* de pelo castaÃ±o con un hilo trenzado de flores blancas alrededor de su cuello. DespuÃ©s se recostarÃ-a y se llamarÃ-a a si mismo tambiÃ©n Wicca, a falta de una mejor palabra. Pero realmente, papÃ¡ no era nada de nada.

Solo amaba las leyendas. Amaba una buena historia, cuentos sobre el mundo que lo hacÃ-an parecer mÃ¡s frio de lo que en realidad era. Enloquecido por la mitologÃ-a NÃ³rdica, que es de donde conseguÃ- mi nombre.

Se comprometieron a ello, porque mi mamÃ¡ amaba a los vikingos, y terminÃ© llamado Hipo Horrendo Abadejo III. Horrendo Abadejo III por el valiente vikingo que alguna vez se llamÃ³ asÃ-, e Hipo porque, segÃºn las costumbres vikingas, asÃ- se le llama al mÃ¡s pequeÃ±o de todos, y vaya que yo era pegueÃ±o; digo era porque ahora ya no es tan notorio. Creo que suena estÃºpido. Hipo Horrendo Abadejo III. Todos me llaman solo Hipo. Supongo que deberÃ-a estar contentoâ€”mi papa no solo amaba la mitologÃ-a NÃ³rdica, sino que le obsesionaban los dioses vikingos, asÃ- que podrÃ-a haber terminado siendo llamado Thor, lo que habrÃ-a sido bÃ¡sicamente insoportable.

Exhalo y miro el espejo. No hay marcas en mi cara, o en mi ropa gris abotonada, al igual que no habÃ-an marcas en la tapicerÃ-a del Rally Deportivo (gracias a Dios). Me veo ridÃ-culo. Estoy en pantalones y mangas como si estuviera en una gran cita, porque es para lo que le dije al Sr. Dean que necesitaba el coche. Cuando deje la casa esta noche mi pelo estaba peinado hacia atrÃ¡s, y habÃ-a un poco de gel en este, pero despuÃ©s de ese jodido jaleo, esa cosa negra estaba colgando a travÃ©s de mi frente en vetas oscuras.

**"Debes darte prisa e ir a la cama, cariÃ±o. Es tarde y tenemos mÃ¡s embalaje para hacer"**

Mi mamÃ¡ ha terminado con el cuchillo. Ella flota de vuelta contra la

jamba de la puerta y su gato negro estÃ¡ girando alrededor de sus tobillos como un pez aburrido alrededor de un castillo de plÃ¡stico.

**"SÃ³lo quiero saltar en la ducha**" digo. Ella suspira y se aleja.

**"Â¿Le atrapaste, no?"** Dice ella por encima de su hombro, casi como una ocurrencia tardÃ-a.

**"SÃ-. Le atrape"**

Ella me sonrÃ-e. Su boca se ve triste y melancÃ³lica. _**"Estuvo cerca esta vez. Pensaste que lo tendrÃ-as terminado antes de finales de julio. Ahora es agosto"**_

**"Fue una caza difÃ-cil"** digo, tirando de una toalla de la estanterÃ-a. No creo que vaya a decirme nada mÃ¡s, pero se detiene y retrocede.

**"Â¿Te hubieras quedado aquÃ-, si no lo hubieras conseguido? Â¿La habrÃ-as dejado de lado? "**

SÃ³lo pienso por unos pocos segundos, sÃ³lo una pausa natural en la conversaciÃ³n, porque yo sabÃ-a la respuesta antes de que terminara la pregunta.

_**"No" **_

Mientras mi mamÃ¡ se va, dejo caer la bomba. _**"Hey, Â¿puedo pedir prestado algo de dinero para un nuevo juego de neumÃ¡ticos?"**_

**"Hipo Horrendo Abadejo III"** se queja, y yo hago una mueca, pero su suspiro agotado me dice que estoy listo para ir a por ellas por la maÃ±ana.

Berk, es nuestro destino. Voy allÃ- para matarla. Astrid. Astrid Hofferson. _Astrid Vestida de Sangre_.

**"Esta te tiene preocupado, Â¿no, Hipo?"** Mi mamÃ¡ dice desde detrÃ¡s del volante de la camioneta. Sigo diciÃ©ndole que simplemente deberÃ-amos comprar nuestro propio camiÃ³n de mudanzas, en lugar de alquilar. Dios sabe que nos mudamos con la suficiente frecuencia, siguiendo fantasmas. _**"Â¿Por quÃ© dirÃ-as eso?"**_ pregunto, y ella seÃ±ala con la cabeza hacia mi mano. No me habÃ-a dado cuenta de que estaba dando golpecitos contra mi bolso de cuero, que es donde el athame de papÃ¡ esta. Con un esfuerzo concentrado, no la retiro. Simplemente sigo dando golpecitos como si no importara, como si ella estuviera sobre-analizando e interpretando cosas.

**"Mate a Peter Carver cuando tenÃ-a catorce aÃ±os, mamÃ¡"** digo. _**"He estado haciendo esto desde entonces. Ya no hay mucho que me sorprenda"**_

Hay un endurecimiento en su rostro. _**"No deberÃ-as decirlo asÃ-. TÃº no 'mataste' a Peter Carver. Fuiste atacado por Peter Carver y Ã©l ya estaba muerto"**_

Me sorprende a veces el cÃ³mo ella puede cambiar una cosa sÃ³lo

usando las palabras correctas. Si su tienda de suministros ocultos alguna vez cayera en banca rota, ella tendrÃ-a un buen futuro en el Branding*.

Fui atacado por Peter Carver, dice ella. SÃ-. Fui atacado. Pero sÃ³lo despuÃ©s de que irrumpÃ- en la casa abandonada de la familia Carver. Ese habÃ-a sido mi primer trabajo. Lo hice sin el permiso de mi mamÃ¡, lo que es en realidad una subestimaciÃ³n. Lo hice contra las estridentes protestas de mi mamÃ¡ y tuve que abrir la cerradura de la ventana de mi dormitorio para salir de la casa. Pero lo hice. TomÃ© el cuchillo de mi padre y la forcÃ©. EsperÃ© hasta las dos a.m. en la habitaciÃ³n donde Peter Carver le disparo a su esposa con una pistola calibre 0.44 y luego se ahorcÃ³ con su propio cinturÃ³n en el armario. EsperÃ© en la misma habitaciÃ³n donde su fantasma habÃ-a asesinado a un agente de bienes raÃ-ces intentando vender la casa dos aÃ±os despuÃ©s, y luego a un inspector de la propiedad un aÃ±o despuÃ©s de eso.

PensÃ¡ndolo ahora, recuerdo mis temblorosas manos y un estÃ³mago cerca a las nÃ¡useas. Recuerdo la desesperaciÃ³n de hacerlo, hacer lo que tenÃ-a que hacer, como mi padre. Cuando los fantasmas finalmente aparecieron (sÃ-, fantasmas en pluralâ€”resulta que Peter y su esposa se habÃ-an reconciliado, encontrado un interÃ©s comÃºn en el asesinato) Creo que casi me desmaye. Uno saliÃ³ del armario con su cuello tan purpura e inclinado que parecÃ-a que estuviera de lado, y el otro sangrÃ³ a travÃ©s del suelo como una toalla de papel comercial en reversa. Ella apenas saliÃ³ de las tablas, estoy orgulloso de decirlo. Los instintos tomaron el control y la clave por la espalda antes de que pudiera hacer un movimiento. Aunque Carver me ataco, mientras estaba intentando sacar mi cuchillo de la madera que estaba recubierta con la mancha que solÃ-a ser su esposa. Estuvo a punto de tirarme por la ventana antes de que lograra destrancar el athame, maullando como un gatito. ApuÃ±alarlo fue casi un accidente. El cuchillo simplemente por suerte tropezÃ³ con Ã©l cuando Ã©l envolviÃ³ el extremo de su cuerda alrededor de mi garganta y me giro alrededor. Nunca le dije a mi mamÃ¡ esa parte.

**"Sabes mÃ¡s que eso, mamÃ¡"** digo. _**"Es solo otra gente la que piensa que no puedes matar lo que ya estÃ¡ muerto."**_ Quiero decir que papÃ¡ tambiÃ©n lo sabÃ-a, no lo hago. A ella no le gusta hablar de Ã©l, y sÃ© que ella no ha sido la misma desde que Ã©l muriÃ³. Ella ya no estÃ¡ completamente aquÃ-; hay algo que falta en todas sus sonrisas, como una mancha borrosa o una lente de cÃ¡mara fuera de foco. Parte de ella lo siguiÃ³, dondequiera que Ã©l se haya ido. SÃ© que no es que ella haya dejado de amarme. Pero no creo que ella alguna vez se hubiera imaginado a si misma criando un hijo, por si sola. Se suponÃ-a que su familia formarÃ-a un cÃ-rculo. Ahora andamos por ahÃ- como una fotografÃ-a de la que mi padre habÃ-a sido recortado.

**"EstarÃ© dentro y fuera asÃ-"** digo, chasqueando mis dedos y reorientando el tema. _**"A lo mejor, ni siquiera voy a tener que pasar todo el aÃ±o escolar en Berk" **_

Ella se inclina sobre el volante y sacude su cabeza. _**"Debes pensar en quedarte mÃ¡s tiempo. He oÃ-do que es un lugar agradable"**_

Ruedo mis ojos. Ella sabe mÃ¡s. Nuestra vida no es tranquila. No es como la vida de otros, donde hay raÃ-ces y rutinas. Somos un circo

ambulante. Y ella no puede echarle la culpa a mi padre siendo asesinado, porque tambiÃ©n viajÃ¡bamos con Ã©l, aunque es cierto que no tanto. Esa es la razÃ³n por la que ella trabaja como lo hace, haciendo lecturas de tarot y limpiezas de aura a travÃ©s del telÃ©fono, y vendiendo suministros ocultos en lÃ-nea. Mi madre la bruja mÃ³vil. Se gana la vida sorprendentemente bien. Incluso sin las cuentas de fideicomiso de mi papÃ¡, probablemente estarÃ-amos bien.

En este momento estamos conduciendo hacia el norte en alguna serpenteante carretera que sigue la orilla del Lago Superior. Estaba feliz de salir de Carolina del Norte, lejos del tÃ© helado y acentos y hospitalidad que no me conviene. Estando en la carretera me siento libre, cuando estoy en mi camino de aquÃ- para allÃ¡, y no serÃ¡ hasta que ponga mis pies sobre el pavimento de Berk que sentirÃ© como si estuviera de vuelta al trabajo. Por ahora puedo disfrutar de las pilas de pinos y capas de roca sedimentaria a lo largo del borde de la carretera, llorando aguas subterrÃ¡neas como un constante lamento. El Lago Superior es mÃ¡s azul que el azul y mÃ¡s verde que el verde, y la luz clara entrando por las ventanas me hace entrecerrar los ojos detrÃ¡s de mis gafas de sol.

**"Â¿QuÃ© vas a hacer respecto al colegio?"**

**"MamÃ¡"** me quejo. FrustraciÃ³n burbujeando de mÃ- de repente. Ella estÃ¡ haciendo su rutina medio-y-medio. Medio aceptando lo que soy, medio insistiendo que sea un chico normal. Me pregunto si se la hizo a mi papÃ¡ tambiÃ©n. No lo creo.

**"Hipo"** se queja de vuelta. _**"Los superhÃ©roes tambiÃ©n van al colegio"**_

**"No soy un superhÃ©roe**" digo. Es una etiqueta terrible. Es egoÃ-sta, y no encaja. No desfilo en fibra sintÃ©tica. No hago lo que hago y recibo elogios y las llaves de las ciudades. Trabajo en la oscuridad, matando lo que deberÃ-a haber permanecido muerto. Si la gente supiera lo que estaba haciendo, probablemente tratarÃ-an de detenerme. Los idiotas tomarÃ-an el lado de Casper, y entonces tendrÃ-a que matar a Casper y a ellos despuÃ©s de que Casper mordiera sus gargantas. No soy un superhÃ©roe. Si algo soy, entonces soy Rorschach* de _Watchmen_. Soy Grendel. Soy el sobreviviente de _Silent Hill_.

**"Si estÃ¡s tan dispuesto en hacer esto durante el colegio, hay un montÃ³n de ciudades que podrÃ-an mantenerte ocupado durante cuatro aÃ±os"** Ella gira la camioneta en una estaciÃ³n de gas, la Ãºltima en el lado de los . _**"Â¿QuÃ© hay de Berserker? Ese lugar esta tan embrujado que podrÃ-as tomar dos en un mes y probablemente tener todavÃ-a suficiente para terminar el colegio"**_

**"SÃ-, pero entonces tendrÃ-a que ir a al colegio en la jodida Berserker"** digo, y ella me lanza una mirada. Murmuro una disculpa. Ella podrÃ-a ser la mÃ¡s liberal de las madres, dejando a su hijo adolescente vagar por las noches cazando los restos de asesinos, pero a pesar de todo no le gusta escuchar la Bomba-F caer de mi boca.

Ella levanta el surtidor de gasolina y toma una respiraciÃ³n profunda. _**"TÃº lo has vengado cinco veces de mÃ¡s, ya sabes" **_Antes de que pueda decir que no, ella sale y cierra la

puerta.

**o-o-o-

La historia pertenece a Kendare Blake.

**Basado en Anna Vestida de Sangre.**

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

**CAPITULO 3**

Nuestro escenario cambia rÃ¡pidamente mientras cruzamos hacia CanadÃ¡, miro hacia fuera de la ventana y veo millas de colinas onduladas cubiertas de bosque. Mi madre dice que es algo llamado bosque boreal. Recientemente, desde que nosotros comenzamos verdaderamente a cambiarnos de lugar, ella ha desarrollado este hobby de investigar intensamente cada nuevo lugar al que vamos a vivir. Dice que lo hace parecer mÃ¡s como unas vacaciones, ya que desea conocer lugares en los que quiere comer y cosas que quiere hacer, cuando lleguemos ahÃ-. Yo creo eso hace que ella lo sienta mÃ¡s como un hogar.

Mi madre ha dejado a Chimuelo fuera de su porta-mascotas y Ã©l estÃ¡ encaramado en su hombro con la cola enrollada en su cuello. Ni siquiera me da una mirada. Es mitad siamÃ©s y tiene esa caracterÃ-stica propia de su raza de elegir una persona a la que adorar y decirle a todos los demÃ¡s que se jodan. No es que me importe. Me gusta cuando me sisea y golpea, y la Ãºnica cosa para la que es bueno es para ver, ocasionalmente, fantasmas antes que yo.

Mi madre estÃ¡ mirando las nubes, tarareando algo que no es una canciÃ³n de verdad. Ella tiene la misma sonrisa que su gato.

"_**Â¿Por quÃ© el bueno Ã¡nimo?"**_ Pregunto. **"Â¿Tu trasero aÃºn no se duerme?" **

"_**Ha estado dormido por horas,"**_ responde. _**"Pero creo que me va a gustar Berk. Y por como lucen estas nubes, lo voy a disfrutar por un tiempo." **_

Miro hacia arriba. Las nubes son enormes y perfectamente blancas. EstÃ¡n mortalmente quietas en el cielo mientras nosotros avanzÃ¡bamos hacia ellas. Las observo sin pestaÃ±ear hasta que mis ojos se secan. No se mueven o cambian de ninguna manera.

"_**Manejando hacia las nubes inmÃ³viles,"**_ susurrÃ³. _**"Las cosas van a tomar mÃ¡s tiempo de lo que esperabas."**_

QuerÃ-a decirle que estaba siendo supersticiosa, que las nubes inmÃ³viles no significaban nada, ademÃ¡s, si las mirabas lo suficiente, tendrÃ-an que moverse â€“ pero eso me harÃ-a un hipÃ³crita, este chico que la deja limpiar su cuchillo con sal bajo la luz de la luna.

Las nubes estancadas me hacÃ-an sentir mareado por alguna razÃ³n, asÃ- que volvÃ- a mirar el bosque, un manto de pinos en colores verde, cafÃ© y Ã³xido, penetrado por troncos de abedules que sobresalÃ-an como huesos. Usualmente estoy de un mejor humor en estos viajes. La emociÃ³n de un lugar nuevo, un nuevo fantasma que cazar, nuevas cosas que verâ€¦ las expectativas, usualmente, mantienen a mi

cerebro radiante, al menos durante el viaje. Tal vez solo estoy exhausto. No suelo dormir mucho, y cuando lo hago, generalmente hay algÃºn tipo de pesadilla involucrada. Pero no me estoy quejando. Las he tenido desde que comencÃ© a usar el athame. Riesgos del oficio, supongo, mi subconsciente liberando todo el miedo que deberÃ-a sentir cuando camino por lugares donde hay fantasmas asesinos. A pesar de todo, deberÃ-a intentar descansar un poco. Los sueÃ±os son particularmente malos la noche antes de una caza exitosa, y no se han calmado desde que eliminÃ© al fantasma de la autoestopista.

Cerca de una hora mÃ¡s tarde, luego de varios intentos de dormir, Berk surge en nuestro parabrisas, una ciudad en expansiÃ³n, urbanizada, con alrededor de mil vidas. Conducimos a travÃ©s de los distritos comerciales y de negocios y no estoy impresionado. Wal-Mart es un lugar conveniente para respirar, pero nunca he visto un fantasma comparando precios de aceites de motor, o tratando de palanquear su camino hacia el estuche de juego de Xbox 360. Es solo cuando entramos al corazÃ³n de la ciudad â€“ la parte mÃ¡s antigua que reposa sobre el puerto â€“ que veo lo que estoy buscando.

Situadas en medio de hogares familiares restaurados, hay casas cortadas en malos Ã¡ngulos, sus capas de pintura descascarÃ¡ndose, y sus postigos cuelgan torcidos en las ventanas, luciendo como ojos heridos. Apenas noto a las casas mÃ¡s bonitas. ParpadeÃ© cuando las pasÃ¡bamos y ya se habÃ-an ido, aburridas e inconsecuentes.

A lo largo de mi vida he estado en muchos lugares. Lugares sombrÃ-os donde las cosas han estado mal. Lugares siniestros donde las cosas siguen estando asÃ-. Siempre he odiado las ciudades iluminadas por el sol, llenas de nuevas construcciones en desarrollo con garajes de dos autos en tonos cÃ¡scara de huevos pÃ¡lidos, rodeados de pasto verde y punteados de niÃ±os sonrientes. Esos pueblos no son menos encantadores que los otros. Solo son mejores mentirosos. Me gusta mÃ¡s venir a un lugar como este, donde el olor de la muerte es llevado a ti a cada sÃ©ptima respiraciÃ³n.

Observo el agua del Superior yacer al lado de la ciudad como un perro dormido. Mi padre siempre dijo que el agua hacÃ-a a los muertos sentirse seguros. Nada los atrae mÃ¡s. O los oculta mejor.

Mi madre enciende el GPS, al que nombrÃ³ afectivamente como Fran, en honor de un tÃ-o que tenÃ-a un particular buen sentido de la direcciÃ³n. La voz monÃ³tona de Fran nos guÃ-a a travÃ©s de la ciudad, dirigiÃ©ndonos como si fuÃ©ramos idiotas: _PrepÃ¡rese para girar a la izquierda a 100 pies. PrepÃ¡rese para girar a la izquierda. Gire a la izquierda._ Chimuelo, percibe que el viaje estÃ¡ por terminar, y regresa a su porta-mascotas mientras yo me agacho y cierro la puerta. Me sisea como si pudiese haberlo hecho por sÃ-solo.

La casa que rentamos era mÃ¡s bien pequeÃ±a, dos pisos de pintura granate fresca con postigos y bordes gris oscuro. Se asienta en la base de una colina, el comienzo de un gran parche de tierra plana. Cuando nos detenemos, no hay vecinos mirÃ¡ndonos a hurtadillas desde las ventanas, o viniendo a nuestro porche a saludarnos. La casa luce contenida y solitaria.

"_**Â¿QuÃ© opinas?".**_ Pregunta mi madre.

"_**Me gusta,"**_ respondo honestamente. _**"Puedes ver cosas venir."**_

Ella suspira hacia mÃ-. EstarÃ-a mÃ¡s feliz si sÃ³lo sonriera y saltarÃ-a hacia la escalera del porche, corriendo hacia el segundo piso para reclamar como mÃ-o el cuarto principal. SolÃ-a hacer ese tipo de cosas cuando nos mudÃ¡bamos a un nuevo lugar con PapÃ¡. Pero en ese entonces yo tenÃ-a siete. No iba a dejar que sus ojos cansados por la carretera me culparan de nada. Antes de ser consciente de algo, Ã-bamos a hacer una cadena de margaritas en el patio trasero y coronarÃ-amos al gato como el rey del solsticio de verano.

En lugar de eso, cojo el porta-mascotas y salgo de la camioneta. No pasan ni diez segundos, cuando escucho los pasos de mi madre detrÃ¡s de los mÃ-os. Espero que abra la puerta principal, y luego entramos, oliendo el aire de verano encerrado y la vieja suciedad de extraÃ±os. La puerta se ha abierto en un gran living, ya amueblado con sofÃ¡s y sillas orejeras color crema. Hay una lÃ¡mpara de latÃ³n que necesita una nueva pantalla, una mesa de cafÃ©, y una esquinera: ubicadas en la oscura caoba. MÃ¡s atrÃ¡s hay un arco de madera que lleva a la concina y a un comedor abierto.

Busco en las sombras de la escalera a mi derecha. Silenciosamente, cierro la puerta principal detrÃ¡s de nosotros y pongo el porta-mascotas en el piso de madera, luego le abro. Luego de unos segundos unos ojos verdes se asoman, seguidos por un cuerpo negro y sinuoso. Este es un truco que aprendÃ- de mi padre. O mÃ¡s bien que mi padre aprendiÃ³ de sÃ- mismo.

Ã‰l habÃ-a estado siguiendo un aviso hacia Portland. El trabajo en sÃ- eran las mÃºltiples vÃ-ctimas de un incendio en una fÃ¡brica de conservas. Su mente estaba tensa con pensamientos de maquinarias y cosas cuyos bordes se abrieran cuando ellos hablaran. No habÃ-a prestado mucha atenciÃ³n cuando rentÃ³ la casa a la que nos mudamos y por supuesto el propietario no habÃ-a mencionado que ahÃ- habÃ-an muerto una mujer y su bebe no nacido cuando el marido los empujÃ³ por las escaleras. Estas son cosas que uno tiende a encubrir.

Es algo gracioso acerca de los fantasmas. Ellos deben haber sido normales, o relativamente normales, cuando aÃºn respiraban, pero una vez que mueren son tÃ-picos obsesivos. Se vuelven fijados en lo que les pasÃ³ y se atrapan a sÃ- mismos en el peor momento. Nada mÃ¡s existe en su mundo excepto el filo de ese cuchillo, la sensaciÃ³n de esas manos alrededor de sus gargantas. Tienen el hÃ¡bito de enseÃ±arte estas cosas con demostraciones. Si sabes su historia, no es difÃ-cil predecir lo que harÃ¡n.

En ese dÃ-a particular en Portland, mi madre me estaba ayudando a mover mis cajas a mi nuevo cuarto. Era cuando aÃºn usÃ¡bamos cartÃ³n barato, y estaba lloviendo; la mayorÃ-a de las tapas de las cajas se habÃ-an ablandado como cereal en leche. Recuerdo haber estado riÃ©ndome de lo mojados que estÃ¡bamos quedando y cÃ³mo dejÃ¡bamos huellas en toda la entrada de linÃ³leo. Por el sonido de nuestros pies luchando, habrÃ-as pensado que una familia de Golden Retrievers HipoglicÃ©micos se habÃ-a mudado.

Todo sucediÃ³ en nuestro tercer viaje por las escaleras. Estaba zapateando, haciendo un desorden, habÃ-a sacado mi guante de beisbol de la caja porque no querÃ-a que quedara con manchas de agua. Luego lo sentÃ-. Algo se deslizaba por mÃ-, en la escalera, rozando mi

hombro. No habÃ-a nada de ira o apuro en el toque. Nunca le dije a nadie, por lo que pasÃ³ despuÃ©s, pero me sentÃ- maternalmente, como si estuviera siendo sacado del camino cuidadosamente. En ese momento llegue a pensar que era mi mamÃ¡, quien agarraba mi brazo, porque me girÃ© con una gran sonrisa en mi cara, justo a tiempo para ver a esta mujer cambiar de viento a niebla. Ella parecÃ-a estar usando una sÃ¡bana, y su cabello era tan pÃ¡lido que podÃ-a ver su rostro a travÃ©s de la parte posterior de su cabeza. HabÃ-a visto fantasmas antes. Viviendo con mi padre, era una rutina, como los jueves de carne mechada. Pero nunca habÃ-a visto uno que empujara a mi madre hacia el aire.

TratÃ© de alcanzarla, pero con todo lo que terminÃ© fue con un trozo de la caja de cartÃ³n. Mi madre cayÃ³, el fantasma oscilo triunfalmente. PodÃ-a ver la expresiÃ³n de mi madre a travÃ©s de la sÃ¡bana flotante. Suficientemente extraÃ±o, recuerdo que podÃ-a ver sus molares posteriores al caer, sus dos molares superiores, y tenÃ-a dos cavidades en ellos.

Eso es lo que recuerdo cuando pienso en el accidente: la asquerosa y mareada sensaciÃ³n de ver las cavidades de mi madre. Ella cayÃ³ con el trasero, primero, e hizo un pequeÃ±o sonido de "oh", luego rodÃ³ hasta chocar con la pared. No recuerdo nada despuÃ©s de eso. Ni siquiera recuerdo si nos quedamos en la casa. Por supuesto, mi padre debiÃ³ de haber despachado al fantasma â€“probablemente el mismo dÃ-aâ€“ pero no recuerdo nada mÃ¡s de Portland. Todo lo que sÃ©, es que despuÃ©s de eso mi padre comenzÃ³ a usar a Chimuelo, que era un gatito en ese entonces, y MamÃ¡ todavÃ-a caminaba cojeando el dÃ-a antes de una tormenta elÃ©ctrica.

Ahora Chimuelo estÃ¡ ojeando el techo, y olfateando las murallas. Su cola se le crispa ocasionalmente. Le seguimos mientras revisa toda la planta baja. Me impaciento con Ã©l en el baÃ±o, porque parece que se le olvida que tiene un trabajo que hacer y en lugar de eso quiere rodar en el frio azulejo. Chasqueo los dedos. Me mira de soslayo resentidamente, pero se pone de pie y sigue su inspecciÃ³n.

En las escaleras parece que duda. No me preocupa. Lo que espero es que sisee al aire, o que se siente quieto y mire a la nada. VacilaciÃ³n no significa nada. Los gatos ven fantasmas pero no tienen precogniciÃ³n. Lo seguimos escaleras arriba y por costumbre tomo la mano de mi madre. Tengo mi bolso de cuero en el hombro. El athame es una presencia reconfortante en su interior, mi propio pequeÃ±o medallÃ³n de San Christopher.

Hay tres cuartos y un baÃ±o en el cuarto piso, ademÃ¡s de un Ã¡tico con una escalera desplegable. Todo huele a pintura fresca, lo que es bueno. Cosas nuevas son buenas. No hay opciÃ³n de que alguna cosa sentimental quede unida. Chimuelo da vueltas en su camino a travÃ©s del baÃ±o y luego entra al dormitorio. Se queda mirando el aparador, sus cajones abiertos y ladeados, y observa la cama despojada de ropa con disgusto. Luego se sienta y limpia sus patas delanteras.

"_**No hay nada aquÃ-. Entremos nuestras cosas y sellÃ©mosla."**_ Al sugerir una actividad, el perezoso gato gira su cabeza y me gruÃ±e; sus ojos verdes reflectores redondos como un reloj. Le ignoro y alcanzo la puerta trampa del Ã¡tico. _**"Â¡Ow!"**_ Miro abajo. Chimuelo se ha trepado en mÃ- como a un Ã¡rbol. Tengo mis dos manos en su espalda y Ã©l tiene las 4 garras cÃ³modamente incrustadas en mi piel. Y la maldita cosa estÃ¡ ronroneando.

"_**Solo estÃ¡ jugando, dulzura,"**_ dice mi madre, y cuidadosamente arranca cada una de las garras fuera de mi ropa. _**"Le pondrÃ© en su portador nuevamente y lo meterÃ© en una pieza hasta que entremos las cajas. Tal vez deberÃ-as de buscar en el remolque y encontrar su caja de arena."**_

"_**Genial,"**_ digo sarcÃ¡sticamente. Entonces, termine por establecer las cosas del gato en el nuevo cuarto de mi madre con comida, agua, y su caja antes de entrar el resto de las cosas. Me toma solo dos horas. Somos unos expertos en esto. Sin embargo el sol estÃ¡ comenzando a ponerse cuando mi madre termina los asuntos de bruja en la cocina: aceites hirviendo, y hiervas para ungir puertas y ventanas, que mantienen efectivamente fuera cualquier cosa que no estuviera aquÃ- cuando llegamos. No sÃ© si funciona, pero no puedo decir que no lo hace. Siempre hemos estado a salvo en nuestras casas. SÃ©, sin embargo, que apesta como sÃ¡ndalo y romero.

DespuÃ©s de que la casa estÃ¡ sellada, enciendo un pequeÃ±o fuego en el patio trasero, y mi madre y yo quemamos cada baratija que encontramos que pueda significar algo para el antiguo inquilino: un collar de cuentas morado dejado en un cajÃ³n, unas agarraderas hechas en casa, incluso una pequeÃ±a caja de fÃ³sforos que lucÃ-a muy bien conservada. No necesitÃ¡bamos fantasmas intentando regresar por algo que dejaron atrÃ¡s. Mi madre presiona un pulgar hÃºmedo contra mi frente. PodÃ-a oler el romero y el aceite dulce.

"_**MamÃ¡." **_

"_**Sabes las reglas. Cada noche por las primeras tres noches."**_ SonrÃ-e, y a la luz del fuego su cabeza castaÃ±a, lucÃ-a en ascuas. _**"Te mantendrÃ¡ a salvo."**_

"_**Me darÃ¡ acnÃ©,"**_ protesto, pero no hago ningÃºn movimiento para sacarlo. _**"Tengo que comenzar el colegio en dos semanas."**_

No dice nada. Solo mira hacia abajo, hacia su pulgar con hierbas, como si pudiera presionarlo entre sus ojos. Pero luego pestaÃ±ea y lo limpia en una pierna de sus jeans.

La ciudad olÃ-a a humo y cosas que se pudren en verano. EstÃ¡ mÃ¡s encantada de lo que creÃ- que estarÃ-a, un estrato entero de actividad bajo la inmundicia: susurros detrÃ¡s de las risas de las personas, o movimientos que no deberÃ-as ver en el rabillo del ojo. La mayorÃ-a de ellos son inofensivos â€“ pequeÃ±as, tristes y frÃ-as manchas o quejidos en la oscuridad. Parches blancos borrosos que solo se muestran en una Polaroid. No tengo problema alguno con ellos.

Pero en algÃºn lugar allÃ- afuera, hay uno que sÃ- importa. En algÃºn lugar allÃ- afuera, estÃ¡ el fantasma por el cual vine, uno con la fuerza suficiente para extraer el aliento de las gargantas de los vivos.

PensÃ© en ella de nuevo. Astrid. Astrid Vestida de Sangre. Me preguntÃ³ que trucos intentarÃ¡. Me pregunto si serÃ¡ inteligente. Â¿FlotarÃ¡? Â¿ReirÃ¡ o gritarÃ¡?

Â¿CÃ³mo intentarÃ¡

matarme?

**o-o-o-

adivinaciÃ³n y viendo si podrÃ¡n con sus suministros ocultos. Aparentemente un fabricante de velas ha aceptado inyectar su producto con una mezcla de aceites para hacer una especie de hechizo de vela en una caja. VenderÃ¡n estas creaciones a las tiendas de la ciudad y mamÃ¡ intentarÃ¡ tambiÃ©n atender a sus clientes por telÃ©fono.

"_**Â¿QuÃ© clase de pregunta es esa? Â¿Tenemos algo de mermelada?" **_

"_**De fresa o algo llamado Saskatoon*, que se parece al arÃ¡ndano." **_

Puse cara de pocos amigos. _**"TomarÃ© la de fresa"**_

"_**DeberÃ-as vivir arriesgadamente. Prueba la de Saskatoon" **_

"_**Vivo con riesgos suficientes. Ahora, Â¿quÃ© es eso de Vikingos o adictos al Ron? Â¿Acaso quieres que sea un alcohÃ³lico?"**_

Pone un plato de panqueques y tostada en frente de mÃ-, cada uno con una pila de lo que espero desesperadamente sea mermelada de fresa

"_**CompÃ³rtate muchacho, son las mascotas del colegio. Â¿Quieres ir a Hooligan High School o Jackdaw* Collegiate? Aparentemente estamos suficientemente cerca de los dos." **_

Suspiro, no me importa. TomarÃ© mis clases y pasarÃ© mis exÃ¡menes, y luego me transferirÃ©, como siempre. Estoy aquÃ- para matar a Astrid, pero tenÃ-a que demostrar que me importaba, sÃ³lo para complacer a mi mamÃ¡.

"_**PapÃ¡ querrÃ-a que sea un Vikingo"**_ digo tranquilamente, ella toma una pausa por un segundo en la plancha antes de deslizar el Ãºltimo panqueque en su plato.

"_**Entonces irÃ¡s a Hooligan High School,"**_ dice. _**"QuÃ© suerte."**_

Es como escoger entre una ducha o no. Como ya dije, no me importa. Estoy aquÃ- para una sola cosa, algo que cayÃ³ en mi regazo cuando estaba inÃºtilmente escogiendo entre ir a la escuela o ir tras el Excursionista del Condado 12, un nuevo fantasma.

Vino, encantadoramente, en el correo. Mi nombre y direcciÃ³n estaban manchados con cafÃ©, y dentro, un simple pedazo de papel con el nombre de Astrid escrito con sangre. Suelo recibir estos pedidos por todo el paÃ-s, por todo el mundo. Hay muy pocas personas que saben lo que puedo hacer, pero hay una multitud que quiere que lo haga, y me buscan, preguntando a aquellos que saben, y siguen mi rastro.

Nos mudamos bastante pero soy fÃ¡cil de encontrar si me buscan. MamÃ¡ hace un anuncio en la pÃ¡gina web, cuando volvemos a mudarnos, y siempre les decimos a algunos de los amigos mÃ¡s antiguos de mi padre dÃ³nde Ã-bamos a quedamos. Todos los meses, como un reloj, un grupo de fantasmas vuelan a travÃ©s de mi escritorio metafÃ³ricamente: un e-mail acerca de gente yendo a una iglesia SatÃ¡nica en el norte de Italia, un recorte de periÃ³dico con los misteriosos sacrificios

animales cerca del tÃºmulo funerario Ojibwe. Me fio sÃ³lo de algunas fuentes. La mayorÃ-a son los contactos de mi padre, antiguos miembros de su hermandad de la universidad, o eruditos que Ã©l conociÃ³ en sus viajes y a travÃ©s de su reputaciÃ³n.

Ellos son en los que puedo confiar para no ir en bÃºsquedas inÃºtiles. Cumplen con su tarea.

Pero, con los aÃ±os, he conseguido unos pocos contactos mÃ-os, cuando vi las letras rojas, y las marcas de garras a los costados, sabÃ-a que tenÃ-a que ser una carta de Rudy Bristol. Era su arte dramÃ¡tico, su amor gÃ³tico al pergamino amarillo, querÃ-a que crea que la misma fantasma la habÃ-a hecho, grabar su nombre con la sangre de otro y enviÃ¡rmelo como una invitaciÃ³n a cenar.

Rudy "Daisy" Bristol es un gÃ³tico incondicional de New Orleans. Suele holgazanear en uno de esos bares del Barrio FrancÃ©s, perdido en sus medianos veintitrÃ©s y deseando tener todavÃ-a diecisÃ©is. Es flaco, pÃ¡lido como un vampiro, y usa demasiadas mallas. MÃ¡s allÃ¡ de eso, me ha llevado a tres buenos fantasmas: asesinatos rÃ¡pidos y buenos. Uno de ellos estaba, realmente, colgando del cuello en un sÃ³tano, susurrando a travÃ©s de las tablas del suelo y atrayendo a nuevos residentes de la casa para unirse a Ã©l en la tierra.

EntrÃ©, le destripÃ©, y salÃ- de nuevo. Era ese trabajo lo que me hacÃ-a como 'Daisy'. Pero, fue mucho despuÃ©s que aprendÃ- a disfrutar de su extremadamente entusiasta personalidad.

Lo llamÃ© en el minuto que recibÃ- su carta.

"_**Hey, Â¿cÃ³mo supiste que era yo?" **_No habÃ-a decepciÃ³n en su voz, solo un tono emocionado y halagado que me recordÃ³ a un joven en un concierto de The Beatles.

Era mi fan. SÃ³lo si yo se lo permitiera, tomarÃ-a una mochila y me seguirÃ-a por todo el paÃ-s.

"_**Por supuesto que fuiste tÃº. Â¿CuÃ¡ntos intentos te tomÃ³ hacer que las cartas se vean bien? Â¿Es sangre real?" **_

"_**SÃ-, es real" **_

"_**Â¿QuÃ© clase de sangre es?" **_

"_**Humana" **_

SonreÃ-. _**"Usaste tu sangre, Â¿verdad?"**_ Hubo un sonido de jadeo, y de movimiento.

"_**Mira, Â¿quieres saberlo todo o no**_?"

"_**Claro, continÃºa"**_ Mis ojos se deslizan por el papel. Astrid. Aunque sabÃ-a que ese era uno de los trucos baratos de Daisy, su nombre en sangre se veÃ-a precioso.

"_**Astrid Hofferson. Asesinada en 1958." **_

"_**Â¿QuiÃ©n lo hizo?" **_

"_**Nadie sabe" **_

"_**Â¿CÃ³mo?" **_

"_**Tampoco se sabe" **_

Empezaba a sonar como una gran vasija vacÃ-a. Siempre solÃ-a haber grabaciones o investigaciones. Cada gota de sangre derramada deja una documentaciÃ³n de aquÃ- a OregÃ³n, y el tono con el que Ã©l decÃ-a la frase _'nadie sabe'_ sonaba asustadizo y empezaba a ponerme nervioso.

"_**Â¿CÃ³mo sabes?"**_ Le preguntÃ©.

"_**Muchas personas lo saben"**_ RespondiÃ³. _**"Es la historia de terror favorita de Berk" **_

"_**Las historias de terror usualmente son eso: historias. Â¿Por quÃ© me haces perder el tiempo?" **_

ExtendÃ- la mano para alcanzar el papel y arrugarlo con mi puÃ±o, pero no lo hice. No sÃ© por quÃ© estaba siendo escÃ©ptico. La gente siempre sabe, a veces incluso lo sabÃ-a demasiada gente, pero en realidad no hacÃ-an nada acerca de eso. No dicen nada, en lugar de escuchar las advertencias van y se las cuentas a cualquier tonto ignorante que llegue a la telaraÃ±a. Es mÃ¡s fÃ¡cil para ellos, les permite vivir en la luz del dÃ-a.

"_**Ella no es esa clase de historia"**_, Daisy insiste. _**"No conseguirÃ-as nada si vas a preguntar, a menos que fueras a los lugares correctos. No es una atracciÃ³n turÃ-stica, pero si vas a cualquier pijamada, te garantizo que estarÃ¡n contando la historia de Astrid a la medianoche"**_

"_**Claro, como si fuera a un montÃ³n de pijamadas"**_ Suspiro. Por supuesto, me imagino que Daisy sÃ- asistiÃ³ a algunas en sus dÃ-as. _**"Â¿CuÃ¡l es el trato?"**_

"_**TenÃ-a diecisÃ©is cuando muriÃ³, hija de inmigrantes de un lugar llamado Bog-Buglars. Su padre muriÃ³ de alguna enfermedad o algo, y su mamÃ¡ tenÃ-a una pensiÃ³n. Astrid estaba yendo al colegio cuando la asesinaron; alguien cortÃ³ su cuello, pero eso es una subestimaciÃ³n, alguien casi le corta la cabeza completa. Dijeron que estaba usando un vestido de fiesta blanco, y cuando la encontraron el vestido entero estaba manchado de rojo. Por eso la llaman Astrid Vestida de Sangre" **_

"_**Astrid Vestida de Sangre"**_ RepetÃ- suavemente.

"_**Algunas personas piensan que lo hizo uno de los huÃ©spedes. Que algÃºn pervertido le echÃ³ un vistazo y le gustÃ³ lo que vio, la siguiÃ³ y la dejÃ³ sangrando en una zanja. Otros dicen que era su cita, o algÃºn novio celoso." **_

TomÃ© una respiraciÃ³n profunda y me puse en trance. Esto era malo, pero todos ellos eran malos y eso no quiere decir que es la peor cosa que haya escuchado. Howard Sowberg un granjero en el centro de Iowa, matÃ³ a toda su familia con un par de filosos setos, apuÃ±alando y cortando alternativamente, como el caso permitiera. Su familia consistÃ-a en su esposa, dos hijos pequeÃ±os, un reciÃ©n nacido y su madre anciana. Ahora esa era una de las peores cosas que habÃ-a

escuchado. Sin embargo me decepcione cuando llegue al centro de Iowa y descubrÃ- que el fantasma de Howard Sowberg no estaba lo bastante arrepentido como para andar rondando por ahÃ-. Aunque parezca raro, usualmente las vÃ-ctimas son las que se vuelven malas en la siguiente vida. La verdadera maldad sale a flote, para quemar o convertir en polvo, o ser reencarnado como estiÃ©rcol de escarabajos. Ellos gastan toda su furia mientras siguen respirando.

Daisy seguÃ-a hablando de la leyenda de Astrid. Su voz se hacÃ-a baja y pausada con la emociÃ³n. No podÃ-a decidir si reÃ-rme o enojarme.

"_**Bueno, Â¿entonces que hizo ella ahora?" **_

Ã‰l se detuvo. _**"Ella ha matado a veintisiete adolescentesâ€¦ eso es lo que sÃ©."**_

Veintisiete adolescentes en los Ãºltimos cincuenta aÃ±os. Estaba empezando a sonar como un cuento de hadas otra vez. Eso, o el mÃ¡s extraÃ±o encubrimiento en la historia. Nadie mata veintisiete adolescentes y escapa sin volverse una persecuciÃ³n en un castillo por una multitud con antorchas y horcas. Ni siquiera un fantasma.

"_**Â¿Veintisiete niÃ±os de la ciudad? Tienes que estar bromeando. Â¿Sin arrestos o fugitivos?" **_

"_**Bueno-"**_

"_**Â¿Bueno, quÃ©? Alguien estÃ¡ jalando de tu cadena, Bristol."**_ La amargura creciÃ³ en mi garganta. No sabÃ-a por quÃ©. Entonces, Â¿quÃ© si el aviso era falso? HabÃ-a otros quince fantasmas esperando en la pila. Uno de ellos era de Colorado, un tal Grizzly Adams que estaba asesinando cazadores en una montaÃ±a. Ahora eso sonaba como diversiÃ³n.

"_**Ellos nunca encuentran los cuerpos,"**_ Daisy dijo en un esfuerzo por explicar. _**"Todos creen que los niÃ±os sÃ³lo se fugaron, o fueron abducidos. SÃ³lo aquellos chicos podÃ-an contar algo de Astrid, y claro que nadie lo hizo. Ya puedes saber por quÃ©."**_

SÃ-. Yo lo sabÃ-a mejor que nadie y tambiÃ©n algo mÃ¡s. HabÃ-a mÃ¡s sobre la historia de Astrid que lo que Daisy me estaba diciendo. No sabÃ-a que era, llÃ¡malo intuiciÃ³n. Tal vez era su nombre, escrito en carmesÃ-. Tal vez el truco barato y masoquista de Daisy si hizo su trabajo despuÃ©s de todo. Pero sabÃ-a. Y lo siento en mi intestino, y mi padre siempre me decÃ-a que cuando tu intestino te diga algo, lo escuches.

"_**La buscarÃ©." **_

"_**Â¿EstÃ¡s yendo?"**_ AhÃ- estaba ese tono emocionado otra vez, como un perro demasiado ansioso esperando a tener su cuerda suelta.

"_**Dije que lo buscarÃ©. Tengo algo que hacer aquÃ- primero." **_

"_**Â¿QuÃ© es?" **_

Por un momento estuve por comentarle acerca del excursionista del Condado 12. El hizo algunas sugerencias necias acerca de cÃ³mo sacarlo, ahora ni siquiera recuerdo cuales eran. Luego como siempre, trato de regresarme a Nueva Orleans.

Yo no tocarÃ-a Nueva Orleans ni con un poste de 10 metros. Esa ciudad estÃ¡ obsesionada hasta la mierda por los fantasmas, y de los mejores. Ninguna ciudad en el mundo ama tanto los fantasmas como esa ciudad. A veces me preocupo por Daisy; me preocupa que alguien escuche lo que habla conmigo, enviÃ¡ndome a cazar fuera, y algÃºn dÃ-a estarÃ© cazÃ¡ndolo a Ã©l, como la versiÃ³n de una vÃ-ctima hecha pedazos, arrastrando sus miembros despedazados cerca de un almacÃ©n.

Entonces, le mentÃ- ese dÃ-a. Le dije que no irÃ-a tras Astrid. Con el tiempo descolguÃ© el telÃ©fono, sabÃ-a que estaba yendo tras Astrid. Mi intestino me decÃ-a que no era solo una historia. Y ademÃ¡s, yo querÃ-a verla, vestida en
sangre.

**o-o-o-

Lady Aira H H:** Me alegra que te estÃ© gustando jeje y haber hecho tu sueÃ±o realidad XD y sÃ-, es la adaptaciÃ³n de un libro (se llama Anna Vestida De Sangre). Igual, saludosâ€¦**

**Y a todos los que leyeron hoyâ€¦GRACIAS**

**NO OLVIDEN DEJAR SUS REVIEWSâ€¦**

6. Capitulo 5

Los personajes utilizados en esta historia son propiedad de DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.

La historia pertenece a Kendare Blake.

**Basado en Anna Vestida de Sangre.**

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

CAPITULO 5

De lo que puedo ver, el colegio y el vocacional Hooligan High School es igual a cualquier otra secundaria a la que he ido en Estados Unidos. Me la pase todo el primer periodo trabajando en mi lista con el consejero escolar, la Sra. Ben, una amable mujer joven parecida a un pÃ¡jaro, quien estaba destinada a usar holgados cuellos de tortuga y tener muchos gatos.

Ahora, en el camino, todas las miradas estÃ¡n en mÃ-. Soy el nuevo y el diferente, pero no solamente es eso. Los ojos de todos estÃ¡n encima de todo el mundo, porque es el primer dÃ-a de clases y las personas se estÃ¡n muriendo para saber que compaÃ±ero de clases cambio durante el verano. Debe de haber al menos 50 renovaciones y nuevos look tratando de salir en algÃºn lugar en el edificio. La pÃ¡lida gusano de biblioteca ha teÃ±ido su cabello de blanco y estÃ¡ usando un collar de perro. El flacucho niÃ±o del equipo de pista se la ha pasado todo julio y agosto levantando pesas y comprÃ¡ndose camisetas ajustadas.

Aun asÃ-, las miradas de la gente tienden a posarse sobre mÃ- un poco mÃ¡s de tiempo, porque a pesar de todo soy nuevo, no me muevo como ellos. Apenas miro los nÃºmeros de las aulas que voy pasando. Encontrare mi salÃ³n de clases eventualmente Â¿correcto?, no hay razÃ³n para entrar en pÃ¡nico. AdemÃ¡s, tengo experiencia en esto. He estado en 12 preparatorias en los pasados dos aÃ±os. Y estoy buscando algo.

Necesito ser enchufado a la tuberÃ-a social. Necesito que la gente hable conmigo, asÃ- puedo hacerles preguntas que necesito que me respondan. Siempre que soy transferido, busco a la abeja reina.

Toda escuela tiene una. La chica que sabe todo y conoce a todos. Yo podrÃ-a tratar de relacionarme a fuerza con el bromista, supongo, pero nunca he sido bueno para eso. Mi papÃ¡ y yo nunca vemos deportes o jugamos atrapadas. Puedo luchar contra los muertos todo el dÃ-a, pero el futbol americano podrÃ-a dejarme inconsciente. Las chicas, por otro lado, siempre se me han dado fÃ¡cilmente. No sÃ© exactamente

por quÃ©. Tal vez es esa vibra de forastero que tengo y la mirada meditabunda. Pienso tal vez que es algo que veo a veces en el espejo, algo que me recuerda a mi padre. O quizÃ¡ soy malditamente facial en los ojos. AsÃ- que simplemente paseo por los pasillos hasta que finalmente la vea, sonriendo y rodeada de gente.

No hay motivo para confundirla, ella, la reina de toda la escuela siempre es bonita, pero esta es correctamente hermosa. Tiene como tres pies de cabello largo negro ondulado y labios del color de melocotones maduros. Tan pronto como ella me ve, ella levanta su barbilla. Una sonrisa fÃ¡cil viene a su cara. Esta es la chicha que consigue todo lo que quiere en la Hooligan High School. Ella es la maestra de las mascotas, la nueva reina del baile y fiesta central. Todo lo que quiero saber, ella puede decÃ-rmelo. Por eso es que espero que lo haga.

Cuando paso de lado, ignorÃ¡ndola adrede. Unos segundos despuÃ©s ella deja su grupo de amigos y brinca a un lado mÃ-o.

"_**Hey. Nunca te habÃ-a visto por aquÃ- antes"**_

"_**Me acabo de mudar al pueblo"**_

Ella sonrÃ-e de nuevo. Tiene dientes perfectos y ojos como verde aceituna. Ella es desarmada inmediatamente, _**"entonces vas a necesitar que alguien que conozca te ayude. Soy Heather Jones*"**_

"_**Hipo Horrendo Abadejo III. Â¿QuÃ© clases de padres nombran a su hija Heather?"**_

Ella se rÃ-e _**"No es un nombre muy usado."**_ MurmurÃ³._** "Â¿QuÃ© clases de padres nombran a su hijo Hipo Horrendo?"**_

"_**Amantes de los vikingos"**_ le respondo.

"_**Exactamente" **_

Nos reÃ-mos juntos, y mi risa no es completamente falsa. A Heather Jones le pertenece esta escuela, te lo puedo decir por la forma en que ella anda por ahÃ-, como si nunca tuviera que arrodillarse en su vida. Puedo decirlo por la forma en que la muchedumbre revolotea lejos de ella como pÃ¡jaros cuando un gato merodea igualmente, ella no parece arrogante o engreÃ-da como todas estas chicas lo hacen. Le muestro mi horario y ella se da cuenta que tenemos la misma clase de biologÃ-a en el cuarto periodo yâ€“aÃºn mejorâ€“ la misma hora de almuerzo. Cuando me deja en la puerta de mi segunda clase, ella voltea y me guiÃ±a sobre su hombro.

Las abejas reina son una parte del trabajo. A veces eso es difÃ-cil de recordar.

(â€¦)

A la hora del almuerzo Heather me hace seÃ±as para que me acerque pero yo no voy directo a ellas. No estoy aquÃ- para salir con nadie, y no quiero darle una idea equivocada. Aun asÃ-, ella es bastante bonita, y debo de recordarme que toda esa popularidad y facilidad probablemente la hagan a ella increÃ-blemente aburrida. Ella es demasiada luz de dÃ-a para mÃ-. Pero la verdad debe ser dicha, todo

el mundo lo es. Â¿QuÃ© esperabas tÃº? Me mudo demasiado, y gasto demasiadas noches matando cosas. Â¿Si no quiÃ©n lo va a hacer?

Observo el resto del salÃ³n de almuerzo, tomando nota de todos los diferentes grupos y me pregunto cuÃ¡l serÃ-a el mÃ¡s probable que me permita acercarme a Astrid. Los chicos gÃ³ticos pudieran saber la historia mejor, pero tambiÃ©n ellos son los mÃ¡s difÃ-ciles de acercar. Si ellos se hacen a la idea de que voy en serio con eso de matar a su fantasma, probablemente me encontrarÃ-a con una pandilla de usadores de delineador negro encima de mÃ-, cargadores de crucifijos, los seguidores de Buffy la Caza vampiros twiteandose en relaciÃ³n a mi persona.

"_**Â¡Hipo Horrendo!"**_

Demonios, se me olvido decirle a Heather que me llamara Hipo. La Ãºltima cosa que necesito es tener la cosa de _'Hipo Horrendo'_ alrededor y pegada a mÃ-. Hago todo el camino hacia su mesa, viendo como todas las miradas se hacen mÃ¡s grandes conforme me acerco. Probablemente 10 o mÃ¡s chicas instantÃ¡neamente posan su mirada en mÃ-, todo porque ellas se dan cuenta que le gusto a Heather. O eso es lo que el sociologista en mi cerebro dice.

"_**Hey Heather"**_

"_**Hey, Â¿QuÃ© es lo que piensas de HHS?" **_

Hago una referencia mental para nunca referirme a la escuela como _'HHS'_. _**"No estÃ¡ mal, gracias a tu tour de esta maÃ±ana. Y por cierto la mayorÃ-a de la gente solo me llama Hipo"**_

"_**Â¿HIpo?"**_

"_**SIP, pero mÃ¡s suave en el 'Hi', Â¿quÃ© es lo que almuerzan por aquÃ-?"**_

"_**Usualmente hacemos esto de la pizza hut por ahÃ- en la barra de pizza" **_ella seÃ±ala vagamente con su mano, y yo volteo y ojeo vagamente por esa direcciÃ³n. _**"AsÃ- que, Hipo, Â¿por quÃ© te mudaste a Berk?"**_

"_**Paisaje"**_ digo y sonriÃ³. _**"Honestamente, no me creerÃ-as si te dijera"**_

"_**IntÃ©ntalo"**_ dice ella. Otra vez se me viene a la mente que Heather Jones sabe exactamente como obtener lo que quiere. Pero tambiÃ©n me estÃ¡ dando la oportunidad de ser completamente franco. Mi boca en realidad se mueve para formar las palabras, **Astrid, estoy aquÃ- por Astrid**, cuando el maldito ejercito vikingo se pone a tras de nosotros en una formada lÃ-nea de camisetas de lucha de la Hooligan High School.

"_**Heather"**_ dice uno de ellos. Sin necesidad de mirarlo, se inmediatamente que Ã©l es o fue el mÃ¡s reciente novio de Heather. La forma en que Ã©l dijo su nombre pegado a su mejilla. Por la forma en que Heather reacciona, levantando su barbilla y arqueando su ceja hacia arriba, me figuro que Ã©l es mÃ¡s bien como el tipo EX.

"_**Â¿Vas a venir esta noche?"**_, Ã©l le pregunta, ignorÃ¡ndome completamente. Lo miro con entretenimiento. Estaba en el palco principal, viendo algo que podrÃ-a ser gracioso.

"_**Â¿Que hay esta noche?"**_ pregunto.

"_**La fiesta anual del borde del mundo"**_ Heather hace rodar sus ojos hacia arriba _**"Algo que hacemos desde siempre, en la noche del primer**_ _**dÃ-a de escuela, bueno, por siempre, o al menos desde que las reglas de la atracciÃ³n fueron liberadas"**_.

"_**Suena bien"**_, le digo. El neandertal atrÃ¡s de mÃ- no puede ser ignorado por mÃ¡s tiempo, asÃ- que extiendo mi mano y me presento.

Solamente el mÃ¡s tonto de los tontos se reusarÃ-a a sacudir mi mano. Y acabo de conocer al mÃ¡s tonto de todos los tontos. El mueve su cabeza y dice _**"Â¿quÃ© hay?"**_. Ã‰l no se presenta asÃ- mismo, pero Heather lo hace.

"_**Este es Dagur Berserk*"**_ ella gesticula hacia los demÃ¡s; _**"y PatÃ¡n Jogerson, y Brutacio Thorson y Eret Hijo de Eret"**_

Â¿QuÃ© clase de nombres son esos? Pienso mientras intento contener una risa. _Y yo que creÃ-a que mi nombre era malo_.

Todos ellos cabecean hacia mÃ- como totales idiotas excepto por Eret Hijo de Eret, quien me saluda de mano. Ã‰l es el Ãºnico que no se ve como un completo estÃºpido. Ã‰l usa su chamarra con su inicial, suelta y con sus hombros encorvados, como si estuviera avergonzado de ella. O al menos avergonzado de su actual compaÃ±Ã-a.

"_**AsÃ- que, vas a venir Â¿o quÃ©?"**_

"_**No lo sÃ©,"**_ responde Heather. Ella suena molesta. _**"Tengo que ver"**_

"_**Bueno, voy a estar por las cataratas alrededor de las 10"**_ dice Ã©l. _**"AvÃ-same si necesitas un aventÃ³n"**_ cuando Ã©l se va, Heather suspira.

"_**Â¿De quÃ© estÃ¡ hablando? Â¿Cataratas?"**_ pregunto, fingiendo interÃ©s.

"_**La fiesta es en las cataratas de Punta Cuervo* cada aÃ±o se mueve alrededor, para mantener a los policÃ-as alejados. El aÃ±o pasado fue en la Cala Inalcanzable*, pero todo el mundo se asustÃ³ cuandoâ€¦"**_, entonces ella hace una pausa.

"_**Â¿CuÃ¡ndo quÃ©?"**_

"_**Nada, solo un montÃ³n de historias de fantasmas"**_

Â¿PodrÃ-a ser tan suertudo? Por lo general necesito una semana antes de empezar la caza de esta conversaciÃ³n. No es exactamente la cosa mÃ¡s fÃ¡cil de hacer.

"_**Amo las historias de fantasmas. De hecho, me estoy muriendo por una buena historia de fantasmas"**_. Me muevo para sentarme al otro

lado de ella y me apoyo en mis codos. _**"Y tambiÃ©n necesito de alguien que me enseÃ±e todo lo relacionado con la vida nocturna de Berk"**_

Ella me mira directamente a los ojos. _**"Podemos irnos en mi coche. Â¿DÃ³nde vives?" **_

(â€¦)

Alguien me estÃ¡ siguiendo. La sensaciÃ³n es tan aguda que siento como si mis ojos quisieran resbalarse a travÃ©s de mi crÃ¡neo y parte de mi cabello hasta la parte de atrÃ¡s de mi cabeza. Soy demasiado orgulloso para voltearme. He pasado por mucha basura de miedo para ser sacado de juego por cualquier atacante humano. Aunque tambiÃ©n estÃ¡ la pequeÃ±a probabilidad de que solo este siendo paranoico. Pero no lo creo. Hay algo ahÃ- atrÃ¡s, y es algo que todavÃ-a respira, lo que lo hace todavÃ-a mÃ¡s difÃ-cil. Los muertos tiene motivos simples: odio, dolor y confusiÃ³n. Los vivos tienen necesidades, y quien quiera que me estÃ© siguiendo quiere algo de mÃ-o algo mÃ-o. Lo que me pone nervioso.

Tercamente, me paro adelante, tomando pausas extra largas y asegurÃ¡ndome de esperar en los semÃ¡foros de paso en cada intersecciÃ³n. Estoy pensando que soy un idiota por esperarme emplazar para comprar un auto nuevo, y preguntÃ¡ndome dÃ³nde puedo salir por algunas horas para reagruparme y recuperarme sin ser seguido a casa. Me paro y tiro de mi hombro mi mochila de cuero y busco adentro hasta que mi mano siente la funda que sostiene mi athame. Esto me estÃ¡ matando.

Estoy pasando por un cementerio, alguien triste. Alguna cosa presbiteriana que no estÃ¡ bien guardada, las tumbas adornadas con flores sin vida y moÃ±os rasgados por el viento y negruzcos por el lodo. Cerca de mÃ-, una de las cabezas de piedra yace sobre el pasto, caÃ-da muerta justo como la persona que estÃ¡ enterrada debajo. Para todo esto, su tristeza, tambiÃ©n es quietud y permanencia y me calma un poco. AhÃ- estÃ¡ una mujer parada en el centro, en una ventana vieja, mirando hacia abajo a la tumba de su esposo, su abrigo de lana colgado sobre sus hombros y tiene una delgada mascada atada bajo su barbilla. Estoy tan distraÃ-do por quien quiera que me estuviera siguiendo que me toma un minuto darme cuenta que ella estÃ¡ usando un abrigo de lana en agosto.

Hay un tirÃ³n en mi garganta. Ella voltea su cara hacia el ruido y puedo verla, incluso desde aquÃ-, ella no tiene ojos. Solo un juego de piedras grises donde deberÃ-an estar sus ojos, y aun asÃ- nos miramos el uno al otro, sin parpadear. Las arrugas en sus mejillas son tan profundas que podrÃ-an estar pintadas con marcador negro. Ella debe tener una historia. AlgÃºn perturbador cuento del infortunado que le dio esas piedras por ojos y la trajo de regreso para que viera lo que ahora sospecho es su propio cuerpo. Pero ahora mismo estoy siendo seguido. No tengo tiempo para esto.

Abro el cierre de mi mochila y jalo mi cuchillo hacia afuera por el mango, mostrando Ãºnicamente un destello de la hoja. La vieja mujer tuerce sus labios y abre sus dientes en un silbido silencioso. Entonces se marcha, hundiÃ©ndose en la tierra, el efecto es algo asÃ- como cuando ves a alguien trabajando en la escaladora. No siento miedo, solo una triste vergÃ¼enza porque me tomara tanto tiempo darme cuenta que ella estÃ¡ muerta. Ella pudiera estar tratando de darme un

susto por eso consiguiÃ³ que me acercara lo suficiente, pero ella no es el tipo de fantasma que matas. Si yo hubiera sido cualquier otra persona, pudiera ser que no me hubiera dado cuenta. Pero estoy metido en estas cosas.

"_**Yo tambiÃ©n"**_

Salto al escuchar la voz, a la derecha de mi hombro. AhÃ- hay un chico parado a mi lado, habiendo estando parado ahÃ- sabe Dios por cuÃ¡nto tiempo. Tiene el cabello rubio desigual y lentes con borde negro, un cuerpo algo robusto oculto bajo ropas que no le calzan bien. Siento que lo reconozco de la escuela.

El cabecea hacia el cementerio.

"_**Una anciana que asusta Â¿eh?"**_ dice. _**"No te preocupes ella es inofensiva, estÃ¡ por aquÃ- al menos tres veces a la semana. Y yo solamente puedo leer mentes cuando las personas estÃ¡n pensando fuertemente en algo"**_, aparece media sonrisa en su boca. _**"Pero tengo el presentimiento que tÃº siempre estÃ¡s pensando fuertemente"**_

Escucho un golpe que viene de algÃºn lado cerca y me doy cuenta que he soltado mi athame. El golpe que escucho es el sonido del golpeteo en el fondo de mi mochila. SÃ© que Ã©l es quien me estaba siguiendo, y es un alivio haber estado en lo correcto. Al mismo tiempo, encuentro la perspectiva de Ã©l siendo telÃ©pata desorientador.

He conocido telÃ©patas antes. Algunos de los amigos de mi padre son telÃ©patas en diferentes grados. Papa dice que son Ãºtiles. Yo pienso que es mÃ¡s que nada raro. La primera vez que conocÃ- a su amigo Jackson, con quien ahora estoy muy encariÃ±ado, forre el interior de mi gorra de beisbol con papel de aluminio. _Â¿QuÃ©?_ TenÃ-a cinco. PensÃ© que funcionaria. Pero resulta que ahora no tengo una gorra de beisbol o cualquier cosa de papel de aluminio, asÃ- que trato de pensar suavementeâ€¦. Cualquier cosa que eso
signifique.

"_**Â¿QuiÃ©n eres tÃº?"**_ Pregunto _**"Â¿Por quÃ© me estas siguiendo?"**_

Y entonces lo sÃ©. Ã‰l es quien guio a Daisy. AlgÃºn chico telepÃ¡tico que quiere estar dentro de algo de acciÃ³n Â¿de quÃ© otra forma supo el que tenÃ-a que seguirme?, Â¿de quÃ© otra forma supo Ã©l quiÃ©n soy yo? Ã‰l estaba esperÃ¡ndome. Esperando a que llegara a la escuela como alguna extraÃ±a serpiente en el pasto.

"_**Â¿Quieres ir por algo de comida? Estoy famÃ©lico. No te he estado siguiendo por mucho tiempo. Mi coche esta calle arriba"**_ se da la vuelta y comienza a caminar, el final de sus vaqueros esta raÃ-do debido a que se raspan con la acera cuando camina porque arrastra los pies, camina como un perro que ha sido pateado, cabeza abajo y las manos metidas en las bolsas del pantalÃ³n. No sÃ© de donde ha recogido su chaqueta verde polvorosa, pero sospecho que ha sido en la tienda de pulgas que pase unas cuadras mÃ¡s atrÃ¡s.

"_**Te voy a explicar todo cuando lleguemos allÃ¡"**_, dice sobre su hombro. _**"Ven"**_

No sÃ© porque lo seguÃ-, pero lo hice.

Ã‰l maneja un Ford Tempo. Pero tiene como 6 diferentes sombras de gris y suena como un niÃ±o muy enojado pretendiendo manejar un bote de motor en la baÃ±era. El lugar al que me lleva es una pequeÃ±a uniÃ³n llamado el TazÃ³n Sushi, que se ve absolutamente como basura desde afuera, pero por dentro no esta tan mal. La mesera nos pregunta si deseamos asientos tradicionales o regulares. Miro alrededor y veo mesas bajas con almohadas alrededor de ellas.

"_**Regulares"**_ digo rÃ¡pidamente, antes que el psico-ejÃ©rcito de salvamento decida sentarnos en el suelo. Nunca antes he comido nada que este sobre mis rodillas, y justo ahora no quiero sentir que me veo tan torpe como me siento. DespuÃ©s de decirle al chico que yo nunca habÃ-a comido sushi, Ã©l ya habÃ-a ordenado por ambos, lo que no me ayuda para nada en sacudirme el sentimiento de desorientaciÃ³n. Es como si estuviera atrapado en uno de esos sueÃ±os omniscientes donde solo te miras hacer cosas estÃºpidas, gritÃ¡ndote a ti mismo acerca de lo estÃºpido que es, y tu sueÃ±o solo continua haciendo lo que estÃ¡ haciendo de todas formas.

El chico al otro lado de la mesa estÃ¡ sonriendo como un idiota._** "Te vi con Heather Jones hoy"**_, dice, _**"no pierdes tu tiempo"**_

"_**Â¿QuÃ© quieres?"**_ le pregunto.

"_**Solo ayudar"**_

"_**No necesito ayuda"**_

"_**Ya la tienes"**_, Ã©l dice bajo cuando llega la comida, 2 platos con misteriosos cÃ-rculos, uno frito y el otro cubierto con pequeÃ±as bolitas naranja. _**"Prueba alguna"**_, dice.

"_**Â¿QuÃ© es?"**_

"_**Filadelfia roll"**_

Miro el plato escÃ©pticamente _**"Â¿QuÃ© es esa cosa naranja?"**_

"_**Hueva de bacalao"**_

"_**Â¿QuÃ© demonios es hueva de bacalao?"**_

"_**Huevos de bacalao" **_

No gracias, estoy tan feliz de que haya un Mc Donalds cruzando la calle. Huevos de pescado. _Â¿QuiÃ©n demonios es este chico?_

"_**Soy Patapez Higerman"**_.

"_**Deja de hacer eso"**_

"_**Lo siento"**_. SonrÃ-e. _**"Es solo que tÃº eres tan fÃ¡cil a veces. SÃ© que es rudo. Y en serio, no puedo hacerlo siempre"**_. Se mete a su boca un cÃ-rculo completo que tiene huevo de pescado crudo. Trato de no inhalar mientras mastica. _**"Pero ya te he ayudado. Â¿El ejÃ©rcito vikingo, recuerdas? Cuando esos chicos se pusieron atrÃ¡s de ti hoy. Â¿QuiÃ©n crees que te lo dijo? Lo hice yo, de

nada"**_

El ejÃ©rcito vikingo. Eso fue lo que pensÃ© cuando Dagur y compaÃ±Ã-a se pusieron detrÃ¡s de mÃ- a la hora del almuerzo. Pero ahora que lo pienso, no estaba seguro de porque pensÃ© eso. El Ãºnico vistazo que habÃ-a tenido de ellos fue por la esquina de mi ojo. _El ejÃ©rcito vikingo_. El chico puso el pensamiento en mi cabeza tan suavemente, como una nota tirada en el piso en un lugar visible.

Ahora el continua diciendo que eso no es tan fÃ¡cil de hacer, y que estuvo a punto de tener una hemorragia nasal por hacerlo. Suena como si pensara que Ã©l es mi pequeÃ±o Ã¡ngel guardiÃ¡n o algo asÃ-.

"_**Â¿Por quÃ© deberÃ-a yo estarte agradecido? Â¿Por ser ingenioso? Pusiste tu juicio personal en mi cabeza. Ahora yo tengo que ir por ahÃ- preguntÃ¡ndome si lo que pensÃ©, que eran un saco de carne en realidad lo pensÃ©, o solamente fue porque tÃº lo pensaste primero"**_

"_**ConfÃ-a en mÃ-, tÃº estÃ¡s de acuerdo. Y tÃº realmente no deberÃ-as estar platicando con Heather Jones. Al menos no todavÃ-a. Ella justo acaba de terminar con Dagur 'el Desquiciado' Berserk la semana pasada. Y he sabido que Ã©l le ha pegado a la gente con su coche solo por mirarla mientras ella iba en el asiento de pasajeros."**_

No me gustaba este chico. Era presuntuoso. Y sin embargo, Ã©l era serio y bien intencionado, lo que me suaviza un poco. Si esta escuchado mis pensamientos, voy a acuchillar sus neumÃ¡ticos.

"_**No necesito tu ayuda"**_ le digo. DesearÃ-a no tener que verlo comer mÃ¡s. Pero la cosa frita no se ve tan mal, y como que huele bien.

"_**Creo que si la necesitas. Ya has notado que soy un poquito extraÃ±o. Â¿Te mudaste aquÃ- que hace 17 dÃ-as?"**_

Cabeceo lentamente. Fue exactamente hace 17 dÃ-as que fui empujado hacia Berk.

"_**Eso pensÃ©. Los pasados 17 dÃ-as, he tenido la peor jaqueca psÃ-quica en mi vida. Del tipo que actualmente late y hace una cosa atrÃ¡s de mi ojo izquierdo. Hace que todo huela a sal. Es solo hasta ahora que estamos platicando que se ha ido"**_, limpia su boca y repentinamente se pone serio en relaciÃ³n a todo. _**"Es difÃ-cil de creer, pero tÃº tambiÃ©n lo tienes. Yo solo tengo estos dolores de cabeza cuando algo malo va a ocurrir. Y nunca habÃ-a sido tan malo antes."**_

Me inclino hacia atrÃ¡s y suspiro _**"Â¿Con que piensas ayudarme? Â¿QuiÃ©n piensas que soy?"**_ claro, pienso que yo ya se la respuesta a estas preguntas, pero no daÃ±a a nadie el checar otra vez. Y ademÃ¡s, me siento completamente en desventaja, totalmente fuera de mi juego. Me sentirÃ-a mejor si pudiera parar este infernal monologo interior. QuizÃ¡ solo deberÃ-a de vocalizar todo. O constantemente pensar en imÃ¡genes, gatitos jugando con bolas de estambre, vendedores de hot dog en la esquina de la calle, vendedores de hot dog sosteniendo gatitos.

Patapez limpia la comisura de su boca con su servilleta. _**"Es un elegante pedazo de trabajo duro lo que tienes en tu mochila"**_ dice. _**"La vieja ojos muertos se impresiono bastante con Ã©l"**_, pone sus palillos chinos juntos y recoge una pieza de esa cosa frita, despuÃ©s se la mete a la boca. Mientras mastica, tambiÃ©n habla, y desearÃ-a que no lo hiciera. _**"AsÃ- que yo digo que eres algÃºn tipo de caza fantasma. Y sÃ© que estas aquÃ- por Astrid"**_

Probablemente deberÃ-a de preguntar cÃ³mo es que lo sabe. Pero no lo hago. No quiero hablar mÃ¡s con Ã©l. Ã‰l ya sabe demasiado sobre mÃ-.

Maldito soplÃ³n de Daisy. Iba a rasgarlo y conseguirme a alguien mÃ¡s, enviarme aquÃ-, donde habÃ-a un metiche telepÃ¡tico mentiroso esperando, y ni siquiera advertirme.

Mirando ahora a Patapez Higerman, Ã©l tiene una pequeÃ±a y arrogante sonrisa sobre su pÃ¡lida cara. Empuja sus anteojos arriba de su nariz en un gesto tan rÃ¡pido y fÃ¡cil que puedo decir que Ã©l hace esto muy seguido. Hay tanta confianza disimulada en esos ojos verdes; Ã©l nunca va a ser convencido de que su intuiciÃ³n psÃ-quica estÃ¡ mal. Y quien sabe cuÃ¡nto ha sido posible leer de mi mente.

Impulsivamente, tomo del plato de sushi empanizado de pescado y lo meto en mi boca. Hay una cierta clase de salsa dulce y saborizada encima de Ã©l, es sorprendentemente bueno, pesado y masticable. Pero aun asÃ- no pensaba tocar los huevos de pescado. He tenido suficiente de esto. Si no puedo hacerle creer que no soy quien Ã©l dice que soy, al menos tengo que hacerlo caer de su arrogante caballo y regresarlo empacado. Arqueo mis cejas en una expresiÃ³n de perplejidad.

"_**Â¿Astrid quiÃ©n?"**_, Digo.

El parpadea, y cuando empieza a chisporrotear me inclino hacia adelante apoyÃ¡ndome en mis codos.

"_**Quiero que me escuches muy cuidadosamente Patapez"**_ le digo. _**"Aprecio el consejo. Pero no hay ninguna caballerÃ-a y yo no estoy reclutando, Â¿entiendes?" **_y despuÃ©s, antes de que Ã©l pueda protestar, pienso muy duro en todas las cosas espantosas que he hecho, la millonada de veces que he visto cosas, sangrar, quemarse y retorcerse en partes. Le enviÃ³ las imÃ¡genes de los ojos de Peter Carver exhortando en sus calcetines, le enviÃ³ imÃ¡genes del Excursionista del Condado 12, sangrando negro como lodo, su piel secÃ¡ndose y pegÃ¡ndose a sus huesos.

Es como si le hubiera pegado en su cara. Su cabeza realmente se hace hacia atrÃ¡s y el sudor inmediatamente empieza a aparecer sobre su frente y su labio superior. Ã‰l traga, el terror haciendo subir y bajar su manzana de AdÃ¡n. Realmente pienso que ahora el pobre chico tal vez pierda su sushi.

El no protesta cuando pido la cuenta.

**o-o-o-

Jones: No supe que apellido usar para Heather, asÃ- que usÃ© este.

Berserk: Era mejor que dejarle "El Desquiciado" como apellido, serÃ-a muy extraÃ±o, Â¿no creen? Y si, sÃ© que se ha descubierto que Dagur y Heather son hermanos, pero en esta historia no lo serÃ¡n (que mala)â€¦pensÃ© en este detalle antes de que se descubriera su "hermandad", asÃ- que, no se confundan. En esta historia ellos tuvieron una relaciÃ³n amorosaâ€¦pero YA NO.

Punta Cuervo: Ya saben, un lugar mencionado en la pelÃ-cula. Dudo mucho que hayan cataratas ahÃ- pero, supongamos que si las hay.

Cala Inalcanzable: No, no es donde Hipo y Chimuelo se conocieron. Es un lugar mencionado en el libro de Como Entrenar a Tu DragÃ³n, un lugar que se encuentra en la isla de Berk.

**o-o-o-

DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.**

La historia pertenece a Kendare Blake.

**Basado en Anna Vestida de Sangre.**

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

CAPITULO 6

Dejo que Patapez me lleve a casa. DespuÃ©s de estar menos a la defensiva, Ã©l no me ponÃ-a tanto de los nervios. En mi camino hacia las escaleras del porche, escucho que baja la ventana y me pregunta torpemente si voy a la fiesta de _'El Borde del Mundo'_. No digo nada. Ver esas muertes lo conmocionÃ³ bastante. Cada vez mÃ¡s me parece simplemente un chico solitario, y no quiero volverle a decir que se mantenga lejos de mÃ-. AdemÃ¡s, si Ã©l es tan psÃ-quico entonces no deberÃ-a preguntar.

Cuando entro coloco mi mochila sobre la mesa de la cocina. Mi mamÃ¡ estÃ¡ allÃ-, picando hierbas para lo que podrÃ-a ser la cena o uno de sus variados hechizos mÃ¡gicos. Veo hojas de fresa y canela. Eso es, o un hechizo de amor o los comienzos de una tarta. Mi estÃ³mago da un vuelco y sube hasta mi hombro, asÃ- que me encamino al refrigerador para hacerme un emparedado.

"_**Hey. La cena estarÃ¡ lista en una hora." **_

"_**Lo sÃ©, pero tengo hambre ahora. Soy un chico en crecimiento."**_ Saco mayonesa, queso y mortadela. Mientras mis manos se mueven por el pan pienso en todo lo que necesito hacer para esta noche. El athame estÃ¡ limpio pero, en realidad, eso no tiene importancia. No espero ver algo muerto, a pesar de lo que digan los rumores de la escuela. Nunca he escuchado de algÃºn fantasma que ataque a un grupo mayor de diez personas. Esas cosas sÃ³lo pasan en pelÃ-culas slasher*.

Esta noche es de entretenimiento. Quiero oÃ-r la historia de Astrid. Quiero conocer a las personas que pueden llevarme hacia ella. Por todo lo que Daisy me pudo decir â€“su apellido, su edadâ€“ Ã©l no me dijo dÃ³nde fue maldita. Todo lo que Ã©l sabÃ-a era que ella estaba en su casa familiar. Yo podrÃ-a, claro estÃ¡, ir a la biblioteca local y localizar la residencia de los Hofferson. Algo como el asesinato de Astrid tuvo que salir en los periÃ³dicos. Â¿Pero quÃ© hay de divertido en eso? Ã‰sta es mi parte favorita de la cacerÃ-a. Llegar a conocerlos. Escuchar sus leyendas. Quiero que sean tan grandes en mi mente como posiblemente pueden ser, y cuando los vea no quiero decepcionarme.

"_**Â¿CÃ³mo fue tu dÃ-a, mamÃ¡?" **_

"_**Bien,"**_ ella dice, doblada sobre su tabla de picar. _**"Tengo que llamar a un exterminador. Estaba guardando una caja de Tupperware* en el Ã¡tico y vi la cola de una rata desaparecer detrÃ¡s de una de las placas de la pared."**_ Ella se estremece y hace sonidos de asco con su lengua.

"_**Â¿Por quÃ© no solo dejas que Chimuelo suba allÃ-? Sabes, eso es lo que hacen los gatos. Atrapar ratones y ratas." **_

Su cara se convierte en un estrabismo horrorizada. _**"No. No quiero que se le peguen los gusanos por mordisquear alguna rata sucia. Simplemente llamarÃ© a un exterminador. O tÃº puedes subir y colocar algunas trampas."**_

"_**Seguro,"**_ digo. _**"Pero no esta noche. Esta noche tengo una cita."**_

"_**Â¿Una cita? Â¿Con quiÃ©n?" **_

"_**Heather Jones."**_ SonrÃ-o y niego con la cabeza. _**"Es para el trabajo. Hay una fiesta en algÃºn tipo de parque cascada esta noche y deberÃ-a poder obtener alguna informaciÃ³n decente."**_

Mi mamÃ¡ suspira y vuelve a picar. _**"Â¿Es una chica agradable?"**_

Como siempre, ella se fija en la parte equivocada de las noticias.

"_**No me gusta la idea de que estÃ©s usando a estas chicas todo el tiempo." **_

Me rÃ-o y salto sobre el mostrador para sentarme junto a ella. Le robo una fresa. _**"Lo haces sonar tan sucio."**_

"_**Usar para un propÃ³sito noble sigue siendo usar." **_

"_**Nunca he roto ningÃºn corazÃ³n, mamÃ¡." **_

Ella chasquea su lengua. _**"TÃº nunca has estado enamorado, tampoco, Hipo." **_

Una conversaciÃ³n sobre el amor con mi madre es peor que la conversaciÃ³n que involucra a las flores y abejas, asÃ- que mascullo algo alrededor de mi emparedado y huyo de la cocina. No aprecio la implicaciÃ³n de que voy a lastimar alguien. Â¿No piensa que soy cuidadoso? Â¿No conoce las dificultades de seguir la orden de mantener las personas a distancia?

Mastico mÃ¡s duro y trato de no exaltarme. DespuÃ©s de todo, ella solo estÃ¡ siendo una mamÃ¡. Aun asÃ-, todos estos aÃ±os que llevo sin traer amigos a casa le deberÃ-an dar una pista.

Pero ahora no es tiempo de pensar en eso. Son complicaciones que no necesito. OcurrirÃ¡, en alguna ocasiÃ³n, estoy seguro. O tal vez no. Porque nadie deberÃ-a quedar atrapado en esto, y no puedo imaginar que jamÃ¡s termine. Siempre habrÃ¡ mÃ¡s muertos, y los muertos siempre matarÃ¡n.

(â€¦)

Heather me recoge despuÃ©s de las nueve. Ella se ve genial con ese top de tiras rosado y esa falda corta caqui. Su cabello negro cuelga entre sus hombros. DeberÃ-a sonreÃ-r. DeberÃ-a decirle algo agradable, pero yo mismo me detengo. Las palabras de mi madre interfieren con mi trabajo.

(â€¦)

Heather conduce un Audi plateado que es de hace un par de aÃ±os, y abraza las curvas mientras pasamos rÃ¡pidamente las extraÃ±as seÃ±ales de trÃ¡nsito que lucen como una camiseta de Charlie Brown, y otros anunciando que, aparentemente, un alce va a atacar el coche. Se acerca el crepÃºsculo y la luz se vuelve anaranjada; la humedad en el aire se acaba y el viento es tan fuerte como una mano contra mi cara. Quiero sacar toda mi cabeza por la ventana como un perro. Mientras dejamos la ciudad detrÃ¡s, agudizo mi oÃ-do, a la escucha de ella â€“de Astridâ€“ preguntÃ¡ndome si puede sentirme mientras me alejo.

Yo la puedo sentir allÃ-, mezclada en el barro de un centenar de fantasmas, algunos arrastrados e inofensivos, otros llenos de furia. No puedo imaginar lo que es estar muerto; es una idea extraÃ±a para mÃ-, habiendo conocido tantos fantasmas. Es todavÃ-a un misterio. Realmente no entiendo por quÃ© algunas personas se quedan y otros no. Me pregunto a dÃ³nde irÃ¡n aquellos que se van. Me pregunto si los que mato van al mismo lugar.

Heather me pregunta sobre las clases y mi antigua escuela. Le doy algunas respuestas vagas. El paisaje se ha vuelto instantÃ¡neamente campestre, y atravesamos un pueblo donde la mitad de las edificaciones estÃ¡n enmohecidas y cayÃ©ndose. Hay vehÃ-culos estacionados en patios, cubiertos con aÃ±os de Ã³xido. Me recuerda a lugares en los que he estado antes y se me ocurre que he pasado por muchÃ-simos lugares; eso ya no podrÃ-a ser nada nuevo para mÃ-.

"_**Â¿Bebes, cierto?"**_ Heather me pregunta.

"_**SÃ-, claro."**_ No, no realmente. Nunca he tenido la oportunidad de entrar en el hÃ¡bito.

"_**Genial. Siempre hay botellas, pero generalmente alguien consigue un barril instalado detrÃ¡s de su camiÃ³n."**_ Ella coloca la seÃ±al de giro y se sale de la carretera para entrar en un parque. Puedo oÃ-r el ominoso apremio de las cascadas desde alguna parte detrÃ¡s de los Ã¡rboles. El paseo en coche fue rÃ¡pido; no puse atenciÃ³n a mucho de ello. Estaba demasiado ocupado pensando en la muerte, y en una chica muerta en particular, trayendo puesto un hermoso vestido, manchado con el rojo de su propia sangre.

(â€¦)

La fiesta va como todas las fiestas. Soy presentado a una multitud de caras que tratarÃ© de conectar con nombres despuÃ©s y fallarÃ©. Las chicas estÃ¡n todas sonrientes y ansiosas de impresionar a los demÃ¡s asistentes. Los chicos se han agrupado y han dejado la mayor parte de sus cerebros en sus coches. Me he tomado dos cervezas; esta tercera la he estado sosteniendo durante casi una hora. Es bastante aburrido.

'_El Borde del Mundo'_ no se siente como el borde de nada, a menos que te lo tomes literalmente. Todos estamos reunidos a lo largo de las cascadas, hileras de personas de pie presenciando el paso de agua marrÃ³n sobre rocas negras. En realidad no estoy hablando de mucha agua. EscuchÃ© que alguien dijo que fue un verano seco. Aun asÃ-, el desfiladero que el agua ha cortado con el paso del tiempo es impresionante, una caÃ-da vertical por ambos lados, y en el centro de

las cascadas hay una imponente formaciÃ³n rocosa que me gustarÃ-a escalar, si sÃ³lo tuviera mejores zapatos.

Quiero estar a solas con Heather, pero desde que llegamos, Dagur Berserk ha estado interrumpiÃ©ndola en cualquier oportunidad y tratando de mirarme fijamente con tanta fuerza que es como ser hipnotizado. Y cada vez que logramos evadirlo, las amigas de Heather, Brutilda y Katie, aparecen, mirÃ¡ndome expectantemente. Ni siquiera estoy seguro de cuÃ¡l es cuÃ¡l. Ambas son blancas y tienen caracterÃ-sticas extremadamente similares, incluso los recogidos de sus cabellos rubios son parecidos. Lo Ãºnico que sÃ© es que una de ellas es hermana de uno de los miembros del ejÃ©rcito vikingo.

Siento que estoy sonriendo bastante, y tengo esta extraÃ±a urgencia de ser chistoso e ingenioso. La presiÃ³n pulsa en mis sienes. Cada vez que digo algo ellas se rÃ-en, se miran entre sÃ- para permitirse reÃ-r, y me vuelven a mirar otra vez, esperando mi siguiente gracia. Dios, las personas vivas son irritantes.

Finalmente, alguna chica llamada Wendy comienza a vomitar a un lado de la barandilla, y la distracciÃ³n es suficiente para tomar a Heather por el brazo y caminar con ella a solas a lo largo de la pasarela de madera. Quise llegar hasta el otro lado, pero cuando llegamos al centro, mirando sobre la caÃ-da de las cascadas, ella se detiene.

"_**Â¿Te estÃ¡s divirtiendo?"**_ Ella pregunta, y yo asiento. _**"Le gustas a todos."**_

No puedo imaginar el por quÃ©. No he dicho nada interesante. No creo que haya algo interesante en mÃ-, excepto lo que no le puedo decir a nadie.

"_**Tal vez le gusto a todos porque a todos les gustas tÃº,"**_ digo intencionalmente, y espero que ella se burle, o haga algÃºn comentario sobre la adulaciÃ³n, pero ella no lo hace. En lugar de eso, ella sÃ³lo asiente quedamente como si probablemente tuviese razÃ³n. Ella es lista, y consciente de sÃ- misma. Me pregunto en quÃ© estaba pensando ella al salir con alguien como Dagur. Alguien del EjÃ©rcito Vikingo.

Pensar en el ejÃ©rcito me hace pensar en Patapez Higerman. PensÃ© que Ã©l estarÃ-a por aquÃ-, escondido por los Ã¡rboles, acosÃ¡ndome en cada movimiento como un enfermo de amorâ€¦ bueno, como un estudiante enfermo de amor, pero no lo he visto. DespuÃ©s de algunas conversaciones huecas que he tenido esta noche, siento algo de remordimiento.

"_**Ibas a contarme sobre fantasmas,"**_ le digo. Heather me guiÃ±a el ojo y luego empieza a sonreÃ-r.

"_**AsÃ- es."**_ Ella se aclara la garganta y hace lo mejor que puede para comenzar, diseÃ±ando las especificaciones tÃ©cnicas de la fiesta del aÃ±o pasado: quiÃ©n estaba allÃ-; quÃ© hacÃ-an; por quÃ© vinieron con esta o aquella persona. Supongo que ella quiere que tenga una imagen completa y realista. Algunas personas necesitan eso, supongo. Personalmente, soy del tipo que le gusta rellenar los espacios vacÃ-os y hacerlos por mi cuenta. Probablemente es mejor que la manera en que realmente fue.

Finalmente llega a la oscuridad, una oscuridad llena de chicos borrachos y poco fiables, y escucho una tercera versiÃ³n de las historias de fantasmas que fueron contadas esa noche. Acerca de nadadores y excursionistas que murieron en la Cala Inalcanzable, donde la fiesta fue ese aÃ±o. Sobre cÃ³mo a ellos les gustaba tratar de hacer que tuvieras el mismo accidente que tuvieron, y mÃ¡s de una persona habÃ-a sido vÃ-ctima de un empujÃ³n invisible en el borde del acantilado, o una mano invisible arrastrÃ¡ndolos a la ruina en la corriente fluvial. Esa parte me hace aguzar el oÃ-do. Por lo que sÃ© de fantasmas, suena probable. En general, les gusta pasar alrededor de la maldad que les ocurriÃ³. Como el autoestopista, por ejemplo.

"_**Entonces Tony Gibney y Susanna Norman salen gritando desde uno de los senderos, dando gritos sobre cÃ³mo fueron atacados por algo mientras se daban el lote."**_ Heather niega con la cabeza. _**"Se estaba haciendo bastante tarde, y muchos de nosotros realmente estÃ¡bamos algo asustados, asÃ- que nos metimos en nuestros autos y salimos pitando de allÃ-. Yo iba con Dagur y PatÃ¡n, Eret estaba conduciendo, y mientras salÃ-amos del parque, algo saltÃ³ frente a nosotros. TodavÃ-a no sÃ© de dÃ³nde vino, si bajaba corriendo de la colina, o si habÃ-a estado subido a un Ã¡rbol. Se parecÃ-a a un enorme puma peludo o algo por el estilo. Bueno, Eret dio un frenazo y la cosa esa sÃ³lo se quedÃ³ allÃ- por un segundo. PensÃ© que iba saltar sobre el capÃ³ y te lo juro, habrÃ-a gritado. Pero en vez de eso, enseÃ±Ã³ los dientes y siseÃ³, y entoncesâ€“â€""**_

"_**Â¿Y entonces?"**_ Apremio, porque sÃ© que debo hacerlo.

"_**Y entonces se apartÃ³ de los faros del coche, se parÃ³ en dos piernas, y se adentrÃ³ en el bosque." **_

Empiezo a reÃ-rme y ella me golpea en el brazo.

"_**No soy buena contando esto,"**_ dice, pero estÃ¡ intentando no reÃ-rse tambiÃ©n. _**"Dagur lo hace mejor."**_

"_**SÃ-, Ã©l probablemente usa mÃ¡s palabrotas y locos gestos con las manos." **_

"_**Heather." **_

Me doy la vuelta y allÃ- estÃ¡ Dagur otra vez, con PatÃ¡n y Eret a sus lados, diciendo el nombre de Heather como si fuese un disparo de baba pegajosa. Es extraÃ±o cÃ³mo el sÃ³lo sonido del nombre de alguien puede ser hecho para actuar como un cabecilla.

"_**Â¿QuÃ© es tan gracioso?"**_ PatÃ¡n pregunta. Ã‰l apaga el cigarrillo en la barandilla y vuelve a colocar la vieja colilla en su paquete. Estoy un poco asqueado, pero impresionado con su eco-conciencia.

"_**Nada,"**_ respondo. _**"Heather sÃ³lo pasÃ³ los Ãºltimos veinte minutos contÃ¡ndome cÃ³mo todos ustedes se encontraron con un Pie Grande el aÃ±o pasado." **_

Dagur sonrÃ-e. Hay algo diferente. Algo fuera de lo normal, y no creo que sea el hecho de que todos han estado bebiendo. _**"Esa historia es tan real como la mierda,"**_ Ã©l dice, y me doy cuenta de que eso

es lo diferente, Ã©l estÃ¡ siendo amistoso conmigo. Ã‰l estÃ¡ mirÃ¡ndome a mÃ- en vez de Heather. Ni por un segundo doy esto como genuino. Ã‰l simplemente estÃ¡ tratando algo nuevo. Ã‰l quiere algo, o peor, Ã©l va tratar de apuntarse un tanto sobre mÃ-.

Escucho como Dagur me cuenta la misma historia que Heather acaba de terminar, sÃ³lo que con un montÃ³n de palabrotas y gestos con las manos. Las versiones son sorprendentemente similares, pero no sÃ© si eso significa que son probablemente exactas, o que simplemente ambos han contado la historia demasiadas veces. Cuando Ã©l termina, de alguna manera titubea en donde estÃ¡ parado, pareciendo perdido.

"_**Â¿AsÃ- que te gustan las historias de fantasmas?"**_ Eret Hijo de Eret pregunta, llenando el espacio.

"_**Las adoro,"**_ digo, parÃ¡ndome un poco mÃ¡s directo. Hay una brisa hÃºmeda desprendiÃ©ndose del agua en todas las direcciones y mi camiseta negra estÃ¡ comenzando a pegarse a mÃ-, dÃ¡ndome escalofrÃ-os. _**"Al menos cuando no terminan con un Yeti tipo gato cruzando la carretera sin molestarse en atacar a alguien." **_

Eret se rÃ-e. _**"Lo sÃ©. Ese es el tipo de historia que deberÃ-a acabar con el chiste de 'un pequeÃ±o gatito nunca lastima a nadie.' Les digo que aÃ±adan eso, pero nadie me escucha."**_

Me rÃ-o tambiÃ©n, aunque oigo a Heather mascullar hacia mi hombro cuan repugnante es eso. Oh, bueno. Me agrada Eret Hijo de Eret. Realmente tiene un cerebro. Por supuesto, eso lo convierte en el mÃ¡s peligroso de los tres. Por la manera en que Dagur estÃ¡ parado, sÃ© que Ã©l estÃ¡ esperando a que Eret concrete algo, o que ponga algo en marcha. Por pura curiosidad decido hacerlo mÃ¡s fÃ¡cil para Ã©l.

"_**Â¿Conoces alguna mejor?"**_ Pregunto.

"_**Conozco unas cuantas,"**_ Ã©l dice.

"_**EscuchÃ© de Brutilda que tu mamÃ¡ es algÃºn tipo de bruja,"**_ PatÃ¡n interrumpe. _**"Â¿No jodes?"**_

"_**No jodo."**_ Me encojo de hombros. _**"Ella dice la fortuna,"**_ le digo a Heather. _**"Vende velas y esas cosas online. No me creerÃ-as la cantidad de dinero que tiene."**_

"_**Genial,"**_ Heather dice, y sonrÃ-e. _**"Tal vez ella puede leer la mÃ-a algÃºn dÃ-a."**_

"_**Cielos,"**_ dice Dagur. _**"Justo lo que este pueblo necesita: otro maldito bicho raro. Si tu mamÃ¡ es una bruja, Â¿en quÃ© te convierte eso a ti? Â¿En Harry Potter?"**_

"_**Dagur,"**_ dice Heather. _**"No seas idiota."**_

"_**Creo que sobra decirlo,"**_ digo suavemente, pero Dagur me ignora y le pregunta a Heather por quÃ© anda frecuentando a tal fenÃ³meno. Es muy elogioso. Heather comienza a parecer nerviosa, como si pensara que Dagur podrÃ-a perder los estribos y tratara de darme puÃ±etazos sobre la barandilla de madera y lanzarme al agua poco profunda. Miro por encima el borde. A oscuras realmente no puedo distinguir cuÃ¡n

hondo podrÃ-a estar, pero no creo que estÃ© lo suficientemente profundo como para amortiguar una caÃ-da, y probablemente me romperÃ-a el cuello en una roca o algo asÃ-. Estoy tratando de permanecer calmado y tranquilo, manteniendo mis manos en mis bolsillos. De todos modos, espero que mi apariencia de indiferencia lo estÃ© volviendo loco, porque los comentarios que Ã©l hizo sobre mi mamÃ¡, y sobre mÃ- siendo algÃºn tipo de niÃ±o mago llorica, me cabreÃ³ mucho. Si Ã©l me lanzara por el borde de las cascadas ahora mismo, probablemente terminarÃ-a asechando en las rocas hÃºmedas, muerto y buscÃ¡ndolo, incapaz de descansar hasta haberme comido su corazÃ³n.

"_**Dagur, basta,"**_ dice Eret. _**"Si Ã©l quiere una historia de fantasmas, dÃ©mosle la buena. DÃ©mosle lo que mantiene los chicos de la escuela intermedia despiertos por la noche." **_

"_**Â¿CuÃ¡l es esa?"**_ Pregunto. El cabello me estÃ¡ picando en la nuca.

"_**Astrid Hofferson. Astrid Vestida en Sangre." **_

Su nombre se mueve a travÃ©s de la oscuridad como un bailarÃ-n. Escucharlo en la voz de otra persona, fuera de mi propia cabeza, me hace temblar.

"_**Â¿Astrid Vestida en Sangre? Â¿CÃ³mo Cenicienta Vestida de Amarillo?"**_ Bromeo, porque eso los frustrarÃ¡. Se esforzarÃ¡n en hacerla mÃ¡s horrible, mÃ¡s aterradora, lo cual es exactamente lo que quiero. Pero Eret me mira curioso, como si se preguntase por quÃ© conozco esa poesÃ-a infantil.

"_**Astrid Hofferson muriÃ³ cuando tenÃ-a diecisÃ©is aÃ±os,"**_ Ã©l dice despuÃ©s de un momento. _**"Su garganta estaba cortada de oreja a oreja. Iba camino a un baile escolar cuando sucediÃ³. Encontraron su cuerpo al dÃ-a siguiente, ya cubierto con moscas, y su vestido blanco manchado de sangre."**_

"_**Dijeron que fue su novio, Â¿cierto?"**_ PatÃ¡n ayuda como si fuese la audiencia perfecta.

"_**Tal vez pensaron eso."**_ Eret se encoge de hombros. _**"Porque Ã©l dejÃ³ el pueblo algunos meses despuÃ©s de que eso pasara. Pero todo el mundo lo vio en el baile esa noche. Preguntando por Astrid, y creyendo que ella simplemente lo habÃ-a dejado plantado.**_"

"_**Pero no importa cÃ³mo muriÃ³. O quien la matÃ³. Lo que importa es que ella no se quedÃ³ muerta. MÃ¡s o menos un aÃ±o despuÃ©s de que la encontraron, ella apareciÃ³ de nuevo en su antigua casa. VerÃ¡s, la vendieron despuÃ©s de que la mamÃ¡ de Astrid muriese de un ataque al corazÃ³n seis meses antes. Un pescador y su familia la compraron y se mudaron allÃ-. Astrid matÃ³ a todos. Los despedazÃ³ miembro por miembro. Ella dejÃ³ sus cabezas y sus brazos amontonados al pie de las escaleras y colgÃ³ sus cuerpos en el sÃ³tano." **_

Doy un vistazo a las caras pÃ¡lidas del pequeÃ±o grupo que se ha reunido. Algunos de ellos parecen incÃ³modos, incluso Heather. La mayorÃ-a de ellos simplemente parecen curiosos, en espera de mi reacciÃ³n.

Estoy respirando mÃ¡s rÃ¡pido, pero me aseguro de sonar escÃ©ptico cuando pregunto, _**"Â¿CÃ³mo sabes que no fue algÃºn vagabundo? Â¿AlgÃºn psicÃ³pata que logrÃ³ irrumpir en la casa mientras el pescador estaba fuera?"**_

"_**Por cÃ³mo lo encubrieron los policÃ-as. Nunca hicieron ningÃºn arresto. Incluso, apenas investigaron. Simplemente sellaron la casa y pretendieron que nada habÃ-a ocurrido. Fue mÃ¡s fÃ¡cil de lo que pensaban. En realidad, las personas estÃ¡n muy dispuestas a olvidar una cosa asÃ-." **_

Asiento. Eso es verdad.

"_**Eso y que habÃ-an palabras, palabras escritas en sangre por todas las paredes. 'La casa de Astrid'." **_

Dagur sonrÃ-e burlonamente. _**"AdemÃ¡s, no hay manera de que alguien pudiese haber despedazado un cuerpo asÃ-. El pescador era un tipo de doscientos cincuenta libras. Ella desgarrÃ³ sus brazos y cabeza. TendrÃ-a que haber sido como The Rock, estar lleno de metanfetaminas, y tener un disparo de adrenalina al corazÃ³n para poder retorcer la cabeza de un tipo de doscientos cincuenta libras limpiamente."**_

Resoplo a travÃ©s de mi nariz, y el militar vikingo se rÃ-e.

"_**Ã‰l no nos cree,"**_ PatÃ¡n gime.

"_**Ã‰l simplemente estÃ¡ asustado,"**_ dice Dagur.

"_**CÃ¡llense,"**_ Heather contesta bruscamente, y me toma por el brazo. _**"No les prestes atenciÃ³n. Han querido entrometerse contigo desde el minuto en que vieron que podrÃ-amos ser amigos. Es ridÃ-culo. Es una estupidez de la escuela primaria, es como decir 'Bloody Mary'* delante de un espejo en una pijamada."**_

Me gustarÃ-a decirle que esto no es nada parecido a eso, pero no lo hago. En lugar de eso aprieto su mano tranquilizadoramente y me vuelvo hacia ellos.

"_**Entonces, Â¿dÃ³nde estÃ¡ la casa?" **_

Y por supuesto, se miran los unos a los otros como si eso fuese exactamente lo que querÃ-an oÃ-r.

**o-o-o-

dice que si te pones frente al espejo y dices tres veces "Bloody Mary" una chica o mujer se aparece y te desfigura la cara o te mata (depende de la versiÃ³n que se conozcan). Es el juego que predomina en una pijamada para probar la valentÃ-a de las chicas cuando se han quedado hasta las tantas de la
madrugada.

**o-o-o-

El momento que tanto han esperadoâ€¦ Â¡HA LLEGADO!

CAPITULO 7

Dejamos atrÃ¡s las cataratas y condujimos de vuelta hacia Berk, pasando debajo de las farolas Ã¡mbar y yendo demasiado rÃ¡pido a travÃ©s de las borrosas seÃ±ales de trÃ¡fico. PatÃ¡n y Dagur se estaban riendo con sus ventanas abiertas, hablando de Astrid, haciendo que su leyenda creciera aÃºn mÃ¡s. La sangre en mis oÃ-dos cantaba con tanta fuerza que me olvidÃ© de buscar seÃ±ales de la calle, olvidando hacer el mapa de mi camino.

TomÃ³ un poco de delicadeza para que ellos abandonaran la fiesta y convencer a los demÃ¡s que siguieran bebiendo y disfrutando del fin del mundo. Heather incluso tuvo que usar el viejo **"Hey, Â¿quÃ© es eso de ahÃ-?" **con Brutilda y Katie antes de subirnos al SUV de Eret. Pero ahora Ã-bamos rÃ¡pidamente a travÃ©s del aire de verano.

"_**Largo viaje"**_, me dice Eret, y esto hace que recuerde que Ã©l tambiÃ©n fue el conductor designado el aÃ±o pasado despuÃ©s de la fiesta de la Cala Inalcanzable. Ã‰l despierta mi curiosidad, su estado de DD# hace que parezca que estÃ¡ saliendo con estos idiotas sÃ³lo para encajar, pero es demasiado inteligente, y algo en su actitud le hace parecer como si fuera Ã©l quien mueve las piezas sin que los demÃ¡s lo sepan.

"_**Ella aparece por ese camino. Hacia el norte**_."

"_**Â¿QuÃ© vamos a hacer cuando lleguemos allÃ-?"**_ Pregunto, y todos se rÃ-en.

Eret se encogiÃ³ de hombros. _**"Beber un poco de cerveza, lanzar algunas botellas a la casa. No lo sÃ©. Â¿Acaso importa?"**_

No lo harÃ-a. No matarÃ-a a Astrid esta noche, no frente a todas estas personas. SÃ³lo querÃ-a estar ahÃ-. Quiero sentirla detrÃ¡s de una ventana, mirando, fijamente hacia mÃ-, o tal vez retirÃ¡ndose a lo mÃ¡s profundo dentro de la casa. Si soy honesto conmigo mismo, sÃ© que Astrid Hofferson se ha metido en mi mente como pocos fantasmas han podido antes que ella. No sÃ© por quÃ©. SÃ³lo ha habido un fantasma aparte de ella que ha ocupado mis pensamientos de esta forma, que haya sacado a la luz tal despertar de sentimientos, y ese fue el fantasma que matÃ³ a mi padre.

Estamos conduciendo cerca del lago, y puedo escuchar el susurro del Superior para mÃ- en oleadas sobre todas las cosas muertas que ella esconde bajo su superficie, mirando a travÃ©s de las profundidades con ojos oscuros y mejillas mordidas por los peces. Ellos pueden esperar.

Eret dobla hacia la derecha en un viejo camino sin pavimentar y los neumÃ¡ticos del SUV dan un chirrido y nos lanzan hacia delante y atrÃ¡s. Cuando miro hacia arriba, puedo ver la casa, abandonada desde hace aÃ±os y comenzando a inclinarse, sÃ³lo una silueta negra agazapada en la oscuridad. Se detiene en lo que solÃ-a ser el final del camino de entrada y me bajo. Los faros dan en la base de la casa, iluminando la descascarada pintura gris, planos y podridos paneles en un porche poblado por pasto y malezas.

La vieja entrada es larga, estoy, por lo menos, a treinta metros de la puerta delantera.

"_**Â¿Seguro que es aquÃ-?" **_ Escucho susurrar a PatÃ¡n, pero sÃ© que lo es. Puedo distinguirlo por la forma en que la brisa mueve mi pelo y ropa, pero no mueve nada mÃ¡s. La casa estÃ¡ tensamente en control, mirÃ¡ndonos. Doy un paso hacia adelante. DespuÃ©s de unos segundos, sus pasos vacilantes suenan detrÃ¡s de mÃ-.

En el camino hacia la entrada me dicen que Astrid mata a todo el que entra a su casa. Me hablan de vagabundos que llegaban aquÃ- en bÃºsqueda de un lugar para dormir, sÃ³lo para ser eviscerados cuando se acostaban. No podÃ-an haber sabido eso, por supuesto, aunque probablemente sea cierto.

Hay un sonido agudo detrÃ¡s de mÃ-, seguido por rÃ¡pidas pisadas.

"_**Esto es estÃºpido"**_, Dice Heather enojada. La noche se habÃ-a vuelto mÃ¡s frÃ-a y se habÃ-a puesto una chaqueta de puntos gris sobre su top sin mangas. Sus manos estÃ¡n metidas en los bolsillos de su falda color caqui y tiene los hombros encorvados. _**"Debimos habernos quedado en la fiesta."**_

Nadie la escucha. Todos simplemente estÃ¡n tomando sorbos de cerveza y hablando demasiado alto para cubrir su nerviosismo. Me arrastro hacia la casa con pasos cuidadosos, mis ojos pasando de una ventana a otra, ansioso por un movimiento que no debiera estar allÃ-. Me agacho mientras una lata de cerveza pasa volando junto a mi cabeza, golpea al camino de entrada y rebota hacia el porche.

"_**Â¡Astrid! Â¡Hey, Astrid! Â¡Sal a jugar, perra muerta!" **_

Dagur se estÃ¡ riendo, y PatÃ¡n le lanza otra cerveza.

Incluso en la oscuridad puedo ver que sus mejillas estÃ¡n ruborizadas por el alcohol. EstÃ¡ empezando a tambalearse en sus pies.

Echo un vistazo entre ellos y la casa. Por mucho que me gustarÃ-a investigar mÃ¡s a fondo, voy a parar. Esto no es correcto. Ahora estÃ¡n aquÃ- y asustados, se estÃ¡n riendo de ella, tratando de convertirla en un chiste. Aplastar sus latas de cerveza llenas contra su cabeza se siente como una gran idea, y sÃ-, siento la hipocresÃ-a en mi deseo de defender algo que estoy tratando de matar.

Miro mÃ¡s allÃ¡ de ellos a Heather inquieta cambiando su peso de un pie al otro, abrazÃ¡ndose a sÃ- misma contra la brisa del frÃ-o lago. Su cabello negro se ve muy fino a la luz de plata, hilos de tela de araÃ±a alrededor de su cara.

"_**Vamos muchachos, salgamos de aquÃ-. Heather se estÃ¡ poniendo nerviosa, y no hay nada allÃ- de todos modos, ademÃ¡s de araÃ±as y ratones"**_. Empujo a los chicos para pasar entre ellos, pero Dagur y PatÃ¡n me agarran por cada brazo. Me doy cuenta de que Eret ha vuelto para acompaÃ±ar a Heather y le estÃ¡ hablando en voz baja, inclinÃ¡ndose y seÃ±alando hacia el coche esperando. Ella niega con la cabeza y da un paso hacia nosotros, pero Ã©l la sostiene y le impide seguir.

"_**De ninguna manera nos vamos a ir sin mirar dentro"**_, dice

Dagur.

Ã‰l y PatÃ¡n me dan la vuelta y caminan conmigo hacia la casa, como guardias escoltando a un preso, uno en cada hombro.

"_**EstÃ¡ bien"**_. No discuto tanto como tal vez deberÃ-a. Porque me gustarÃ-a obtener una vista mÃ¡s de cerca. SÃ³lo que preferirÃ-a que ellos no estuvieran aquÃ- cuando lo hiciera. Saludo con la mano a Heather para dejarle saber que todo estÃ¡ bien y me encojo de hombros para que los chicos me suelten.

Cuando mi pie toca el primer mohoso tablero de los escalones del porche casi puedo sentir a la casa contraerse, como si estuviera inspirando, despertando despuÃ©s de estar demasiado tiempo sin tocar. Subo los dos Ãºltimos escalones y me quedo de pie, solo, ante el gris oscuro de la puerta. Me gustarÃ-a tener una linterna o una vela. No puedo decir de quÃ© color solÃ-a ser la casa. Desde la distancia parecÃ-a que alguna vez fue gris, la pintura descascarada eran astillas de gris cayendo al suelo, pero ahora que estaba mÃ¡s cerca parecÃ-an podridas y negras. Lo cual es imposible. Nadie pinta una casa negra.

Los altos ventanales a ambos lados de la puerta estaban apelmazados con tierra y polvo. Camino a la izquierda y froto mi palma contra el cristal en un cÃ-rculo rÃ¡pido. En el interior, la casa estÃ¡ casi vacÃ-a, a excepciÃ³n de unas pocas piezas de muebles esparcidos. Hay un sofÃ¡ en el centro de lo que debe haber sido una sala de estar, cubierto con una sÃ¡bana blanca. Los restos de una lÃ¡mpara de araÃ±a que cuelgan del techo.

A pesar de la oscuridad, puedo ver el interior con facilidad. EstÃ¡ iluminado con grises y azules que parecen venir de la nada. Hay algo extraÃ±o en la luz que no puedo procesar inicialmente, hasta que me doy cuenta de que nada arroja una sombra.

Un susurro que me hace recordar que Dagur y PatÃ¡n estÃ¡n aquÃ-. Empiezo a darme la vuelta para decirles que no es nada que no haya visto antes, y podrÃ-amos por favor volver a la fiesta, pero en el reflejo, en la ventana, veo que Dagur estÃ¡ sosteniendo un pedazo de tabla rota, apuntando a mi crÃ¡neo con los brazos levantados por encima de su cabeza... y tengo la sensaciÃ³n de que no voy a decir nada durante bastante tiempo.

Me despierto con el olor del polvo y la sensaciÃ³n de que la mayor parte de mi cabeza yace en pedazos en algÃºn lugar detrÃ¡s de mÃ-. Entonces parpadeo. Cada respiraciÃ³n que tomo envÃ-a una pequeÃ±a nube gris sobre los envejecidos e irregulares pisos. Rodando sobre mi espalda, me doy cuenta de que mi cabeza estÃ¡ intacta, pero mi cerebro duele tanto que tengo que cerrar los ojos. No sÃ© dÃ³nde estoy. No recuerdo lo que estaba haciendo antes de llegar aquÃ-. Todo en lo que puedo pensar es en el hecho de que mi cerebro se siente como si estuviera dando vueltas suelto dentro de mi crÃ¡neo. Una imagen llega a mi cabeza: un patÃ¡n Neanderthal balanceando una tabla. Las piezas del rompecabezas comienzan a encajar. Parpadeo de nuevo en la extraÃ±a luz gris.

La extraÃ±a luz gris. Mis ojos se abren. Estoy dentro de la casa.

Mi cerebro se sacude como un perro mojado y un millÃ³n de preguntas vuelan desde su pelo. Â¿CuÃ¡nto tiempo he estado inconsciente? Â¿En

quÃ© habitaciÃ³n me encuentro? Â¿CÃ³mo puedo salir de aquÃ-? Y, por supuesto, la mÃ¡s importante de todas: Â¿Estos cabrones me dejaron aquÃ-?

Mi Ãºltima pregunta es contestada rÃ¡pidamente por la voz de Dagur.

"_**Ves, te dije que no lo matÃ©"**_. Golpea con el dedo sobre el cristal y me giro hacia la ventana para ver su idiota sonrisa. Ã‰l dice algo estÃºpido acerca de cÃ³mo soy hombre muerto y que esto es lo que le sucede a los hombres que se meten con su propiedad. AhÃ- es cuando oigo a Heather gritar que va a llamar a la policÃ-a, preguntando con voz de pÃ¡nico si por lo menos habÃ-a despertado.

"Â¡Heather!" grito, luchando hasta ponerme de rodillas. "Estoy bien".

"Â¡Hipo!", grita de nuevo. "Estos idiotasâ€¦ no lo sabÃ-a, lo juro."

Le creo. Me froto la parte de atrÃ¡s de la cabeza. Mis dedos salen con un poco de sangre. En realidad, es una gran cantidad de sangre, pero no estoy preocupado, porque las heridas de la cabeza sangran como el agua de un grifo, incluso cuando la lesiÃ³n es poco mÃ¡s que un corte de papel. Puse mi mano en el piso para empujarme hacia arriba y la sangre se mezcla con el polvo hasta formar una pasta arenosa rojiza.

Es demasiado pronto para levantarme. Mi cabeza da vueltas. Tengo que acostarme de nuevo. La sala estÃ¡ empezando a moverse por su cuenta.

"_**MÃ-ralo. EstÃ¡ abajo de nuevo. Probablemente deberÃ-amos sacarlo de aquÃ-, hombre. PodrÃ-a tener una conmociÃ³n cerebral o algo asÃ-." **_Le decÃ-a PatÃ¡n, quien ya parecÃ-a arrepentido.

"_**Le peguÃ© con una tabla, por supuesto que tiene una conmociÃ³n cerebral. No seas idiota." **_

Mira quiÃ©n habla, me gustarÃ-a decir. Todo esto se siente muy surrealista, muy desconectado. Es casi como un sueÃ±o.

"_**Vamos a dejarlo. Ya encontrarÃ¡ su propio camino de regreso." **_

"_**Amigo, no podemos. MÃ-rale la cabeza, estÃ¡ sangrando por todo el lugar." **_

Mientras Dagur y PatÃ¡n argumentaban de ida y vuelta sobre si cuidarme o dejarme morir, me siento deslizar de vuelta hacia la oscuridad. Creo que esto realmente podrÃ-a ser. De hecho, he sido asesinado por los vivos, bastante increÃ-ble.

Pero entonces oigo la voz de PatÃ¡n e subiendo alrededor de cinco o mÃ¡s octavas. _**"Â¡Por todos los dioses! Â¡Por todos los dioses!"**_

"_**Â¿QuÃ©?"**_, Grita Dagur, su voz irritada y con pÃ¡nico al mismo tiempo.

"_**Â¡Las escaleras! Â¡Mierda, mira las jodidas escaleras!" **_

Me fuerzo a abrir los ojos y levantar la cabeza dos o mÃ¡s centÃ-metros. Al principio no vi nada extraordinario en las escaleras. Son un poco estrechas, y la barandilla se ha roto en no menos de tres lugares. Pero entonces miro mÃ¡s allÃ¡.

Es ella. EstÃ¡ parpadeando como una imagen en una pantalla de un ordenador, un espectro oscuro tratando de abrirse camino fuera del vÃ-deo a la realidad. Cuando su mano agarra el pasamanos se vuelve corpÃ³rea, y este se queja y cruje bajo la presiÃ³n.

Sacudo la cabeza con suavidad. TodavÃ-a desorientado. SÃ© quiÃ©n es, sÃ© su nombre, pero no puedo descubrir por quÃ© estoy aquÃ-. Se me ocurre de pronto que estoy atrapado. No sÃ© quÃ© hacer. Puedo oÃ-r las repetidas oraciones de pÃ¡nico de PatÃ¡n y Dagur, mientras discuten sobre si deben o no correr o tratar de sacarme de la casa de alguna manera.

Astrid estÃ¡ descendiendo sobre mÃ-, bajando las escaleras sin tomar pasos. Arrastra horriblemente los pies como si no pudiera utilizarlos en absoluto. Venas oscuras y de color pÃºrpura cortan a travÃ©s de su pÃ¡lida piel blanca. Su pelo es un tono menos rubio, opaco casi grisÃ¡ceo; y se mueve a travÃ©s del aire como si estuviera suspendida en el agua, serpenteando detrÃ¡s y a la deriva como juncos. Es la Ãºnica cosa sobre ella que parece viva.

No lleva sus heridas de muerte como otros fantasmas lo hacen.

Ellos dicen que su garganta fue cortada, y la garganta de esta chica es larga y blanca. Pero estÃ¡ el vestido. EstÃ¡ hÃºmedo y rojo, y en constante movimiento. Gotea sobre el suelo.

No me doy cuenta que me he deslizado hacia atrÃ¡s contra la pared hasta que siento la presiÃ³n frÃ-a contra mi espalda y hombro. No puedo apartar la vista de sus ojos. Son como gotas de agua, pero sin brillo, un azul oscuro y penetrante. Es imposible decir dÃ³nde estÃ¡ mirando, pero no soy tan tonto como para esperar que no pueda verme o no me haya visto. Es terrible. No grotesca, pero de otro mundo.

Mi corazÃ³n late con fuerza en mi pecho, y el dolor en mi cabeza es insoportable. Me dice que me acueste. Me dice que no puedo salir. No tengo la fuerza para luchar. Astrid me va a matar, y estoy sorprendido de darme cuenta de que preferirÃ-a ser asesinado por uno como ella, con su vestido hecho de sangre. PreferirÃ-a sucumbir en el infierno que tiene en mente para mÃ- que irme en silencio en un hospital en algÃºn lugar porque alguien me golpeÃ³ en la cabeza con una tabla.

EstÃ¡ cada vez mÃ¡s cerca. Mis ojos se estÃ¡n cerrando, pero puedo escuchar sus movimientos susurrando a travÃ©s del aire. Puedo oÃ-r cada gota de sangre golpear el suelo.

Abro los ojos. Ella estÃ¡ de pie encima de mÃ-, la diosa de la muerte, labios de pÃ¡lidos y manos frÃ-as.

"_**Astrid"**_. Mi boca se encrespa en una dÃ©bil sonrisa.

Me mira, una cosa patÃ©tica empujada contra su pared. Su ceÃ±o se

frunce mientras flota. Y luego aparta la mirada hacia la ventana por encima de mi cabeza. Antes de que pueda moverme, sus brazos se disparan hacia delante y rompe el vidrio. Oigo a Dagur o a PatÃ¡n, o a ambos gritando casi en mi oÃ-do. MÃ¡s lejos, oigo a Heather.

Astrid ha arrastrado a Dagur a travÃ©s de la ventana y dentro de la casa. Ã‰l estÃ¡ gritando y berreando como un animal atrapado, girando en su agarre y tratando de no mirarla a la cara. Su lucha no parece molestarle. Sus brazos tan inmÃ³viles como el mÃ¡rmol.

"_**DÃ©jame ir"**_, Ã©l balbucea. _**"DÃ©jame ir, hombre, Â¡Era sÃ³lo una broma! Â¡Era sÃ³lo una broma!" **_

Ella lo pone sobre sus pies. EstÃ¡ sangrando de cortes en la cara y manos. Toma un paso hacia atrÃ¡s. Astrid descubre sus dientes. Oigo mi voz que viene de otro lugar, diciÃ©ndole a ella que se detenga o simplemente gritar, y Dagur no tiene tiempo de gritar antes de que Astrid empuje sus manos dentro de su pecho, desgarrÃ¡ndole piel y mÃºsculo. Empuja los brazos hacia los lados, como si estuviera forzando su camino a travÃ©s de una puerta cerrÃ¡ndose, y Dagur Berserk es destrozado por la mitad. Ambas mitades caen de rodillas, sacudiÃ©ndose y deslizÃ¡ndose como partes de insectos.

Los gritos de PatÃ¡n vienen de mÃ¡s lejos. Un coche se pone en marcha. Estoy apartÃ¡ndome del caos que solÃ-a ser Dagur, tratando de no mirar a la mitad de su cuerpo que todavÃ-a estÃ¡ conectado con la cabeza. No quiero saber si todavÃ-a estÃ¡ vivo. No quiero saber si estÃ¡ viendo la otra mitad de su cuerpo contraerse.

Astrid estÃ¡ mirando hacia abajo, al cuerpo, con calma. Me mira durante un largo rato antes de volver su atenciÃ³n a Dagur. Cuando la puerta se abre, no parece darse cuenta, y entonces estoy siendo arrastrado por los hombros hacia atrÃ¡s, sacado de la casa y lejos de la sangre, mis piernas golpeando los escalones del porche delantero. Cuando quien quiera que sea me deja ir, me deja caer demasiado pronto sobre mi cabeza, y ya no veo nada mÃ¡s.

**o-o-o-

Muchas preguntas y ninguna respuestaâ€¦por ahoraâ€¦

Bueno, no los contendrÃ© mÃ¡s tiempo. A responder sus Reviews:

Princesa Cenicienta:** Me alegra que te haya gustado el capÃ-tulo anterior. Y espero que este haya tenido el mismo efecto =)**

Cris Haddock Flynn:** Y aÃºn hay cosas sobre su muerte que no se han dichoâ€¦Uppssâ€¦creo que no debÃ- decir eso XD y claro, ya sabes que sÃ-, con gusto te paso el PDF, solo debes recordarme porque soy muy olvidadiza. Eso sÃ-, no me culpes si te haces Spoiler tu solita**

UnbreakableWarrior:** Aun hay cosas que aÃºn no se han reveladoâ€¦ Astrid puede matar a muchos peroâ€¦ Espero que su apariciÃ³n fuera tal y como te lo imaginabas, o mejor y que no te haya causado mucho miedo XD**

Lady Aira H H**:**** Tranquila jajajaâ€¦ya ves, no te hice esperar tanto =) Gracias por adorar la historia y por adorarme a mi =) me haces muy feliz. Y tienes razÃ³n, querÃ-a algo que fuera, no sÃ©, distinto y llamativoâ€¦ Y parece que si estÃ¡ funcionando**

**Y a todos los que leyeron hoyâ€¦GRACIAS**

**Astrid y yo esperamos que hayan disfrutado de suâ€¦actuaciÃ³n XD ok noâ€¦**

**Espero que duerman bien esta nocheâ€¦**

**-Y sueÃ±en conmigo esta nocheâ€¦-Astrid aparece de la nada**

**Siâ€¦ buena suerte. Tal vez quieran dormir con una luz encendida. Yo lo hare**

**-Dulces sueÃ±osâ€¦-Astrid dice con una sonrisa malvada antes de desaparecer nuevamenteâ€¦**

Â¡Nos leemos pronto!

9. Capitulo 8

Los personajes utilizados en esta historia son propiedad de DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.

La historia pertenece a Kendare Blake.

Basado en Anna Vestida de Sangre.

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

AquÃ- el siguiente capÃ-tulo. Lamento mucho la demora. Mis razonesâ€¦ ya las leerÃ¡n al final jejeâ€¦

No los detendrÃ© mÃ¡s. Que disfruten

CAPITULO 8

"_**Oye. Oye, hombre, Â¿estÃ¡s despierto?" **_

Conozco aquella voz. No me gusta esa voz. Abro mis ojos, y ahÃ- estÃ¡ su rostro, cerniÃ©ndose sobre mÃ-.

"_**Nos preocupaste por un rato. Probablemente no deberÃ-amos haberte dejado dormir tanto tiempo. Probablemente deberÃ-amos haberte llevado a un hospital, pero en realidad no se me ocurrÃ-a nada que decir." **_

"_**Estoy bien, Patapez."**_ Me estiro y me restriego los ojos, luego hago acopio de mi voluntad y me siento, sabiendo que mi mundo estÃ¡ a punto de nadar y salpicar tan fuerte que podrÃ-a vomitar. De alguna manera, consigo balancear mis piernas hasta apoyarlas en el suelo.

"_**Â¿QuÃ© pasÃ³?" **_

"_**CuÃ©ntame."**_ Ã‰l enciende un cigarrillo. Me gustarÃ-a que lo apagara. Por debajo de sus anteojos y pelo rubio Ã©l se parece a un niÃ±o de doce aÃ±os que robÃ³ un paquete del bolso de su madre. _**"Â¿QuÃ© estabas haciendo en la casa Hofferson?"**_

"_**Â¿QuÃ© estabas haciendo siguiÃ©ndome**_?" le respondo, aceptando el vaso con agua que me ofrece.

"_**Lo que dije que iba a hacer,"**_ contesta. _**"SÃ³lo que nunca creÃ- que iba a necesitar de tanta ayuda. NADIE entra en su casa.**_" Sus ojos azules me miran detenidamente como si yo fuera alguna nueva clase de idiota.

"_**Pues bien, no lo hice sÃ³lo caminÃ© y caÃ- dentro." **_

"_**No te creo. No puedo creer que ellos hicieran eso, que te tiraran en la casa e intentaran matarte." **_

Miro alrededor. No tengo ni idea de quÃ© hora es, pero el sol ha salido y estoy en una especie de tienda de antigÃ¼edades. Es desordenada, pero llena de cosas bonitas, no montones de trastos viejos que uno ve algunas veces en sitios mÃ¡s sÃ³rdidos. AÃºn huele a viejo.

Estoy sentado en un polvoriento sofÃ¡ cerca de la parte trasera, con una almohada que estÃ¡ sobretodo saturada con mi sangre seca. Al menos espero que sea mi sangre seca y no haber dormido en algÃºn harapo acribillado en hepatitis.

Miro a Patapez. Parece disgustado. Ã‰l odia al EjÃ©rcito Vikingo; Sin duda le han estado fastidiando desde kindergarten. Un niÃ±o torpe y robusto como Ã©l, alguien que reclama ser psÃ-quico y pasa su tiempo en polvorientas tiendas de curiosidades, fue probablemente el blanco favorito para los Swirlies* y Wedgies atÃ³micos*. Pero son bromistas inofensivos. No creo que ellos estuvieran tratando de matarme. SÃ³lo no la tomaron en serio. No creyeron las historias. Y ahora uno de ellos estÃ¡ muerto.

"_**Mierda,"**_ digo en voz alta. Sabe Dios lo que va a ocurrirle a Astrid ahora. Dagur Berserk no fue un fugitivo o uno de los habituales transeÃºntes. Ã‰l fue uno de los atletas de la escuela, uno de los chicos del grupo, y PatÃ¡n lo vio todo. SÃ³lo puedo esperar que Ã©l estÃ© demasiado asustado para ir a con la policÃ-a.

No es que la policÃ-a lograras detener a Astrid de todos modos. Si entrasen en esa casa, allÃ- sÃ³lo habrÃ-a mÃ¡s muertos. Tal vez ella no se mostrarÃ-a en absoluto. Y ademÃ¡s, Astrid es mÃ-a. Su imagen aparece en mi mente por un segundo, surge amenazante, pÃ¡lida chorreando sangre. Pero mi cerebro herido no lo puede contener.

Miro a Patapez, quien todavÃ-a sigue fumando.

"_**Gracias por sacarme,"**_ digo, y Ã©l asiente con la cabeza.

"_**Yo no querÃ-a," **_me responde. _**"Digo, quise, pero el ver a Dagur como un bulto descuidado no me emocionÃ³ exactamente."**_ Da una bocanada a su cigarrillo. _**"Dioses. No puedo creer que Ã©l estÃ© muerto. No puedo creer que ella lo matÃ³." **_

"_**Â¿Por quÃ© no? Crees en ella." **_

"_**Lo sÃ©, pero nunca la habÃ-a visto. Nadie ve a Astrid. Porque sÃ- alguien ve a Astridâ€¦" **_

"_**No vive para contarlo,"**_ termino con desaliento.

Alzo mi mirada al escuchar el sonido de pasos sobre los frÃ¡giles entarimados.

Alguna persona vieja ha entrado, el tipo es un poco viejo con una barba rubia grisÃ¡cea enroscada que termina en dos largas trenza (o al menos parecen tensas). Lleva una camiseta de un color amarillento muy gastada y un chaleco de cuero color cafÃ©. Hay extraÃ±os tatuajes en la parte superior de sus antebrazos. No reconozco ninguno. AdemÃ¡s cabe decir que le falta tanto su mano izquierda como su pierda derecha. Esta Ãºltima remplazada por una pata de palo. **ExtraÃ±o**.

"_**Eres un maldito niÃ±o con suerte. Tengo que decir que esperÃ© mÃ¡s de un asesino de fantasmas profesional." **_

Atrapo la bolsa de hielo que lanza a mi cabeza. Me sonrÃ-e con una cara como cuero y me mira detenidamente.

"_**TÃº eres el que le informÃ³ a Daisy."**_ Lo sÃ© instantÃ¡neamente. _**"PensÃ© que era el viejito Patapez, aquÃ-." **_

Una sonrisa es mi Ãºnica respuesta. Pero es suficiente.

Thomas se aclara la voz. _**"Ã‰ste es mi abuelo, BocÃ³n The Rude."**_

Tengo que reÃ-rme. _**"Â¿Por quÃ© ustedes, los tipos godos usan siempre nombres extraÃ±os?"**_

"_**Palabras fuertes viniendo de alguien que se hace llamar a si mismo Hipo Horrendo." **_

Ã‰l es un tipo viejo mordaz, e inmediatamente amable, con una voz que hacia recordar a una pelÃ-cula en blanco y negro. No me dejo intimidar por el hecho de que Ã©l sabe quiÃ©n soy. De hecho, estoy casi aliviado por eso. Estoy encantado de encontrarme a otro miembro de esta peculiar tierra, donde la gente conozca mi trabajo, sepa mi reputaciÃ³n, y sepa la reputaciÃ³n de mi padre. No vivo mi vida como un superhÃ©roe. Necesito que la gente me indique la direcciÃ³n correcta. Necesito a la gente que sepa quiÃ©n soy en realidad. Solo que no demasiado. No sÃ© por quÃ© Patapez no me lo dijo cuÃ¡ndo me encontrÃ³ por el cementerio. Tuvo que ser tan condenadamente crÃ-ptico.

"_**Â¿CÃ³mo estÃ¡ tu cabeza?"**_ Patapez pregunta.

"_**Â¿No puedes notarlo, chico psÃ-quico?" **_

Ã‰l se encoge de hombros. _**"Te lo dije; No soy tan psÃ-quico. Mi abuelo me dijo que venÃ-as y que debÃ-a cuidarme de ti. Puedo leer la mente algunas veces. No hoy. Tal vez es la contusiÃ³n. Tal vez sÃ³lo no la necesito mÃ¡s. Viene y va."**_

"_**De acuerdo. Esa mierda de adivinador del pensamiento me pone los pelos de punta."**_ Le echo un vistazo a BocÃ³n. _**"Â¿Entonces, por quÃ© enviÃ³ por mÃ-? Â¿Y porque no enviÃ³ a Daisy para que se reuniera conmigo en lugar de mandar a Mentok el Domador de Mentes?"**_ SeÃ±alo con la cabeza a Patapez e inmediatamente me maldigo a mÃ- mismo por tratar de ser un listillo. Mi cabeza no estÃ¡ lo suficientemente saludable para comportarme como un sabelotodo.

"_**Te quise aquÃ- rÃ¡pidamente,"**_ me explica encogiÃ©ndose de hombros. _**"ConocÃ- a Daisy, y Daisy te conocÃ-a, personalmente. Me dijo que no te gustaba ser molestado. Pero todavÃ-a quise mantenerte vigilado. Asesino de fantasmas o no, eres simplemente un niÃ±o."**_

"_**Bueno,"**_ respondo. _**"Â¿pero cuÃ¡l es la prisa? Â¿Astrid no ha estado aquÃ- durante dÃ©cadas?"**_

BocÃ³n se apoya contra el mostrador de vidrio y niega con la cabeza. _**"Algo ha cambiado con Astrid. Ella estÃ¡ mÃ¡s enfadada estos dÃ-as. Trabajo con los muertos, mÃ¡s de lo que tÃº lo estÃ¡s en muchas formas. Los veo, y siento sus pensamientos, pienso en lo que ellos quieren. Ha sido asÃ- desdeâ€¦" **_

Se encoge de hombros. Hay una historia allÃ-. Pero es probablemente su mejor historia, y Ã©l no quiere contarla tan pronto.

Se frota sus sienes. _**"Puedo sentir cuÃ¡ndo ella mata. Siempre algÃºn desafortunado se encuentra de pronto en su casa. Acostumbraba a no ser nada mÃ¡s que un picor entre mis omÃ³platos. Estos dÃ-as es una torsiÃ³n total de mis entraÃ±as. Tal como eran las cosas, ella ni siquiera hubiera salido por ti. Ella estÃ¡ muerta hace mucho tiempo y no es ninguna tonta, sabe diferenciar entre las presas fÃ¡ciles y los de fondo fiduciario. Pero se vuelve descuidada. Va a salir en las primeras planas. Y tÃº y yo sabemos que algunas cosas son mejor mantenerlas en secreto." **_

Ã‰l se sienta en un sillÃ³n de orejas y golpea ruidosamente su mano contra su rodilla. Escucho el chasquido de unas uÃ±as sobre el piso y muy pronto un gordo perro labrador negro con nariz entrecana pone su cabeza en su regazo.

Recuerdo los acontecimientos de la noche anterior. Ella no fue nada a lo que esperÃ©, aunque ahora que la he visto me cuesta trabajo recordar lo que realmente esperÃ©. Tal vez creÃ- que ella serÃ-a una chica triste, asustada que mataba por miedo y sufrimiento. PensÃ© que bajarÃ-a por la escalera en un vestido blanco con una mancha oscura en el cuello. PensÃ© que tendrÃ-a dos sonrisas, una en su cara y otra en su cuello mojado y rojo. PensÃ© que ella me preguntarÃ-a por quÃ© estaba en su casa, y luego se abalanzarÃ-a sobre mÃ- con sus pequeÃ±os dientes como navajas.

En cambio, encuentro a un fantasma con la fuerza de una tormenta, ojos azules; oscuros como las profundidades del ocÃ©ano; y pÃ¡lidas manos, no una persona muerta sino una diosa muerta. La idea me hace temblar un poco, pero decido culpar a la pÃ©rdida de sangre.

"_**Â¿QuÃ© vas a hacer ahora?"**_ BocÃ³n pregunta.

Miro hacia abajo en la bolsa de hielo que se derrite, teÃ±ida de rosado con mi sangre rehidratada. En primer lugar ir a casa, darme una ducha, e intentar evitar que mi mamÃ¡ se descontrole y me cubra completamente con mÃ¡s esencia de romero.

DespuÃ©s regresar a la escuela, para tratar de controlar un poco los daÃ±os con Heather y el EjÃ©rcito Vikingo. Probablemente ellos no vieron a Patapez sacarme; probablemente piensen que estoy muerto y tengan una reuniÃ³n muy dramÃ¡tica en el acantilado para decidir quÃ© hacer con Dagur y conmigo, cÃ³mo explicarlo. Sin duda Eret tiene algunas buenas sugerencias.

Y despuÃ©s de eso, es hora de volver a la casa. Porque he visto matar a Astrid. Y tengo que detenerla.

(â€¦)

Tengo suerte con mamÃ¡. No se encuentra en casa cuando consigo llegar, y hay una nota en el mostrador de la cocina diciÃ©ndome que mi almuerzo estÃ¡ en una bolsa en el refrigerador. Ella no lo firma con un corazÃ³n u otra cosa, por lo que sÃ© que estÃ¡ molesta porque estuve fuera toda la noche y no la llamÃ© por telÃ©fono. MÃ¡s tarde pensarÃ© en algo que decirle que no involucre estar ensangrentado e inconsciente.

No tengo suerte con Patapez, quien me llevÃ³ a casa y luego me siguiÃ³ hasta los peldaÃ±os del porche. Cuando bajo por las escaleras despuÃ©s de una ducha, mi cabeza todavÃ-a late como si mi corazÃ³n hubiera decidido tomar una nueva residencia detrÃ¡s de mis globos oculares, Ã©l estÃ¡ sentado en mi mesa de la cocina, estudiando cuidadosamente a Chimuelo.

"_**Este no es un gato ordinario,"**_ Patapez dice a travÃ©s de sus dientes. EstÃ¡ mirando fijamente en los ojos verdes de Chimuelo, los ojos verdes que parpadean en mÃ- y parecen decir, _"Ã©ste tipo es un idiota"_. Su cola se mueve nerviosamente en la punta como un seÃ±uelo

de pesca.

"_**Por supuesto que no lo es."**_ Rebusco en el gabinete para masticar alguna aspirina, un hÃ¡bito que adquirÃ- despuÃ©s de leer a Stephen King en El Resplandor. _**"Ã‰l es el gato de una bruja."**_

Patapez rompe el contacto visual y me fulmina con la mirada. Sabe cuÃ¡ndo me estoy burlando de Ã©l. Le sonrÃ-o y le lanzo una lata de soda. La atrapa muy cerca de Chimuelo y el gato rechifla y se baja de un salto de la mesa, gruÃ±endo con irritaciÃ³n mientras me pasa. Me agacho para acariciar su lomo y Ã©l me aporrea con su cola diciÃ©ndome que Ã©l quiere a este tipo desaliÃ±ado fuera de su casa.

"_**Â¿QuÃ© vas a hacer con Dagur?"**_ Los ojos de Patapez son grandes y redondos detrÃ¡s de su lata de Coca-Cola.

"_**Control de daÃ±os,"**_ respondo, porque no hay nada mÃ¡s que yo pueda hacer. TendrÃ-a mÃ¡s opciones si no hubiese estado inconsciente toda la noche, pero esto se ha desbordado. Necesito encontrar a Heather. Necesito hablar con Eret. Necesito mantenerlos callados. _**"AsÃ- que probablemente debes llevarnos a la escuela ahora."**_

Ã‰l levanta sus cejas como si estuviera sorprendido que haya dejado de tratar de deshacerme de Ã©l.

"_**Â¿QuÃ© esperabas?"**_ le pregunto. _**"Estas dentro. TÃº quisiste participar en esto, fuere lo que fuere, bueno, felicitaciones. No hay tiempo para pensarlo dos veces." **_

Patapez traga. A su favor, Ã©l no dice nada.

(â€¦)

Cuando entramos en escuela, los vestÃ-bulos estaban vacÃ-os. Por un segundo pienso que seremos pillados, jodidos, que habrÃ¡ alguna suerte de vigÃ-a siguiendo a Dagur detrÃ¡s de cada puerta cerrada.

Es entonces que me doy cuenta que soy un idiota. Los pasillos estÃ¡n vacÃ-os porque estamos a la mitad del tercer perÃ-odo.

Nos detenemos en nuestros respectivos casilleros y evadimos las preguntas de la itinerante de la facultad. No voy a clase. Solo vamos a esperar hasta el almuerzo, revoloteando cerca del casillero de Heather con la esperanza que ella estÃ© aguÃ- y no pÃ¡lida y enferma acostada en casa. Pero aun si ella lo estÃ¡, Patapez dice que sabe dÃ³nde vive.

Podemos detenernos allÃ- mÃ¡s tarde. Si me da algo de suerte, no habrÃ¡ hablado con sus padres aÃºn.

Cuando suena la campana, esta me hace estremecer. No le hace nada bien a mi dolor de cabeza. Pero parpadeo con fuerza y miro atentamente a travÃ©s del gentÃ-o, un flujo interminable de cuerpos humanos vestidos de manera semejante caminando a zancadas en los pasillos. Suspiro aliviado cuando veo a Heather. Se ve un poco pÃ¡lida, como si ella hubiera estado llorado o vomitando, pero

todavÃ-a estÃ¡ bien vestida y lleva sus libros. No tenÃ-a tan mal aspecto.

Una de las morenas de la Ãºltima noche â€“ no sÃ© cuÃ¡l, pero la llamarÃ© Brutildaâ€“ salta hasta su codo y comienza a charlar sobre algo. La reacciÃ³n de Heather es digna de un Oscar: Ladea su cabeza con la mirada atenta, pone sus ojos en blanco y se rÃ-e, todo tan fÃ¡cil y genuino. Entonces ella dice algo, algo divertido, y Brutilda gira y se marcha. La mÃ¡scara de Heather se desliza otra vez.

Ella estÃ¡ menos de diez pies de su casillero cuando finalmente levanta su mirada, lo suficiente como para notar que estoy frente a ella. Sus ojos se amplÃ-an. Ella dice mi nombre fuerte antes de echar un vistazo alrededor y acercarse, como si no quisiera que la oigan.

"_**EstÃ¡sâ€¦ vivo."**_ La forma en que ella se ahoga en la frase indica lo extraÃ±a que se siente al decirlo. Sus ojos se mueven de arriba abajo en mi cuerpo, como esperando que yo exude sangre o un hueso expuesto. _**"Â¿CÃ³mo?" **_

SeÃ±alo con la cabeza hacia Patapez, quien se esconde a mi derecha. _**"Patapez me rescatÃ³."**_

Heather le da una mirada y le sonrÃ-e. No dice ninguna otra cosa. No me abraza, como pienso que ella podrÃ-a hacerlo. El hecho que ella no lo hace por la razÃ³n que sea.

"_**Â¿DÃ³nde estÃ¡ Eret? Â¿Y PatÃ¡n?"**_ le pregunto. No pregunto si alguien mÃ¡s lo sabe. Es obvio por la conducta de los pasillos, la forma en que todo el mundo pasea charlando con normalidad, que nadie mÃ¡s lo sabe. Pero todavÃ-a necesitamos resolver las cosas. Aclarar nuestras historias.

"_**No lo sÃ©. No los veo hasta el almuerzo. No estoy segura a cuantas clases ellos asisten de todos modos."**_ Ella mira hacia abajo. Siente el deseo de hablar sobre Dagur. Decir algo que exprese como se siente, que Ã©l no era tan malo y no mereciÃ³ lo que le sucediÃ³. Ella se muerde los labios.

"_**Necesitamos hablar con ellos. Todos juntos. EncuÃ©ntralos en el almuerzo y diles que estoy vivo. Â¿DÃ³nde podemos encontrarnos?" **_

Ella no contesta de inmediato, moviÃ©ndose alrededor. _**"Vamos, Heather, no me decepciones."**_

"_**Los llevarÃ© a la cancha de fÃºtbol. Nadie la estarÃ¡ usando." **_

Asiento con la cabeza rÃ¡pidamente y ella se va, echando un vistazo atrÃ¡s una vez, como asegurÃ¡ndose que todavÃ-a estoy allÃ-, que soy real y que no se ha vuelto loca. Noto que Patapez la sigue con la mirada como un perro sabueso muy triste, leal.

"_**Hombre,"**_ le digo, y me dirijo hacia el gimnasio, para pasar por ello hasta la cancha de fÃºtbol. _**"Ahora no es el momento."**_ DetrÃ¡s de mÃ- le oigo mascullar que siempre es el momento. SonrÃ-o burlonamente por un momento antes de preguntarme quÃ© voy a hacer para mantener a Eret y PatÃ¡n con una

correa.

**o-o-o-

Aileen:** Â¡Al fin alguien que estÃ¡ de acuerdo conmigo con que Dagur se lo merecÃ-a! XD ok yaâ€¦me callo. Me alegra que te haya gustado jeje**

Ufff Okay. Vaya que eran muchos =P bueno.

Pronto volverÃ© con mÃ¡s. Y esta vez prometo no tardar tanto

**A todos los que leyeron hoyâ€¦GRACIAS**

10. Capitulo 9

Los personajes utilizados en esta historia son propiedad de DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.

La historia pertenece a Kendare Blake.

Basado en Anna Vestida de Sangre.

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

CAPITULO 9

Cuando Eret y PatÃ¡n llegan al campo de fÃºtbol, nos encuentran a Patapez y a mÃ- acostados en las gradas, mirando el cielo. El dÃ-a estÃ¡ soleado, suave, y cÃ¡lido. La Madre Naturaleza no lleva luto por Dagur Berserk. La luz se siente fantÃ¡stica en mi palpitante cabeza.

"_**Por los dioses,"**_ uno de ellos dice, y luego hay un montÃ³n de improperios que no vale la pena repetir. La perorata finalmente termina con, _**"Ã©l realmente estÃ¡ vivo."**_

"_**No gracias a ustedes, imbÃ©ciles."**_ Me incorporo. Patapez tambiÃ©n lo hace, pero permanece ligeramente encorvado. Estos idiotas lo han pateado mÃ¡s de una vez.

"_**Oye,"**_ Eret chasquea. _**"Nosotros no te hicimos nada, Â¿entiendes?"**_

"_**MantÃ©n tu jodida boca cerrada,"**_ PatÃ¡n agrega, seÃ±alÃ¡ndome con el dedo. Por un minuto no sÃ© quÃ© decir. No habÃ-a pensado que viniera para tratar de callarme.

Sacudo las rodillas de mis vaqueros. Hay un poco de polvo en ellos desde donde me apoyÃ© contra la parte inferior de la grada. _**"Ustedes no trataron de hacerme nada,"**_ digo honestamente. _**"Ustedes me llevaron a una casa porque querÃ-an asustarme. Ustedes no sabÃ-an que su amigo terminarÃ-a siendo destripado y desgarrado por la mitad."**_ Eso fue cruel. Lo admito. PatÃ¡n se pone inmediatamente pÃ¡lido. Los Ãºltimos momentos de Dagur aparecen detrÃ¡s sus ojos. Por un segundo, me ablando, pero entonces mi palpitante cabeza me recuerda que ellos trataron de matarme.

Parado detrÃ¡s de ellos pero en una grada mÃ¡s abajo, Heather se

abraza a sÃ- misma y aparta la mirada. Tal vez no deberÃ-a estar tan enojado. Â¿Pero quÃ©, ella estÃ¡ burlÃ¡ndose de mÃ-? Por supuesto que deberÃ-a. No estoy muy contento con lo que le sucediÃ³ a Dagur. Nunca habrÃ-a dejado que eso pasara si ellos no me hubiesen dejado inÃºtil al golpearme la cabeza con un tablÃ³n.

"_**Â¿QuÃ© debemos decirle a la gente sobre Dagur?"**_ Heather pregunta. _**"VendrÃ¡n muchas preguntas. Todo el mundo lo vio dejar la fiesta con nosotros."**_

"_**No les podemos decir la verdad,"**_ Eret dice tristemente.

"_**Â¿CuÃ¡l es la verdad?"**_ Heather pregunta. _**"Â¿QuÃ© sucediÃ³ en esa casa? Â¿Se supone que debo realmente creer que Dagur fue asesinado por un fantasma? Hipoâ€¦"**_

Me encuentro directamente con sus ojos. _**"Yo lo vi." **_

"_**Yo tambiÃ©n lo vi,"**_ PatÃ¡n agrega, luciendo como si fuera a vomitar.

Heather sacude la cabeza. _**"No es real. Hipo estÃ¡ vivo. Dagur tambiÃ©n lo estÃ¡. Todo esto es solo alguna jodida payasada que todos ustedes prepararon para vengarse de mÃ- por romper con Ã©l."**_

"_**No seas tan egocÃ©ntrica,"**_ dice Eret. _**"Vi sus brazos a travÃ©s de la ventana. La vi jalarlo al interior. OÃ- a alguien gritar. Y luego vi la silueta de Dagur partida en dos."**_ Ã‰l me mira_**. "Â¿Entonces, quÃ© fue eso? Â¿QuÃ© estaba viviendo en esa casa?" **_

"_**Era un vampiro, un hombre,"**_ PatÃ¡n balbucea.

Idiota. Lo ignoro completamente. _**"Nada estaba viviendo en esa casa. Dagur fue asesinado por Astrid Hofferson."**_

"_**De ninguna manera, hombre, de ninguna manera,"**_ PatÃ¡n dice con creciente pÃ¡nico, pero yo no tengo tiempo para sus negativas. Afortunadamente, tampoco Eret, quien le dice que se calle.

"_**Le decimos a la policÃ-a que estuvimos paseando por un rato. Luego Dagur se enfureciÃ³ con Heather e Hipo y saliÃ³ del auto. Ninguno de nosotros lo pudo detener. Ã‰l dijo que irÃ-a caminando a su casa, y ya que no estaba tan lejos, no pensamos en ello. Cuando no apareciÃ³ en la escuela hoy, nos imaginamos que tenÃ-a resaca." **_Eret estÃ¡ determinado. Ã‰l puede pensar sobre sus pies, incluso cuando no quiere. _**"Tendremos que soportar unos pocos dÃ-as o semanas de grupos de rescate. Nos cuestionarÃ¡n un montÃ³n. Y luego se rendirÃ¡n."**_

Eret estÃ¡ mirÃ¡ndome. No importa cuÃ¡n imbÃ©cil fuera Dagur, Ã©l era amigo de Eret, y ahora Eret Hijo de Eret estÃ¡ deseando que yo desaparezca de la existencia. Si no hubiese nadie mÃ¡s observando, incluso podrÃ-a intentarlo â€“golpeando sus talones junto tres veces o algo asÃ-.

Y tal vez Ã©l tiene razÃ³n. Tal vez es mi culpa. Pude haber encontrado otro camino hacia Astrid. Pero al diablo con eso. Dagur

Berserk me golpeÃ³ detrÃ¡s de la cabeza con un tablÃ³n y me tirÃ³ en una casa abandonada, todo porque hablÃ© con su ex-novia. Ã‰l no merecÃ-a ser partido por la mitad, pero por lo menos, tuvo una patada en las bolas que vino a por Ã©l.

PatÃ¡n estÃ¡ sujetando su cabeza con sus manos, hablando a solas sobre quÃ© tan jodido estÃ¡ esto, que va a ser una pesadilla mentirle a los policÃ-as. Es mÃ¡s fÃ¡cil para Ã©l enfocarse en el aspecto no-sobrenatural del problema. Es mÃ¡s fÃ¡cil para la mayorÃ-a de las personas. Eso es lo que permite que cosas como Astrid permanezcan en secreto por mucho tiempo.

Eret lo empuja con el hombro. _**"Â¿QuÃ© hacemos con ella?"**_ Eret pregunta. Por un segundo pienso que Ã©l estÃ¡ hablando de Heather.

"_**TÃº no puedes hacerle nada a ella,"**_ Patapez dice, hablando por primera vez en lo que se sentÃ-an como dÃ©cadas, lo entiende antes que yo. _**"Ella estÃ¡ fuera de tu liga." **_

"_**Ella matÃ³ a mi mejor amigo,"**_ Eret escupe. _**"Â¿QuÃ© se supone que debo hacer? Â¿Nada?"**_

"_**SÃ-,"**_ dice Patapez, y Ã©l da un encogimiento de hombros y una sonrisa ladeada que va a conseguirle unos puÃ±etazos en la cara. _**"Bueno, tenemos que hacer algo." **_

Miro a Heather. Sus ojos estÃ¡n amplios y tristes, su cabello negro cae a travÃ©s de ellos en rayas. Esto es tan emo como probablemente jamÃ¡s ha visto.

"_**Si ella es real,"**_ continÃºa, _**"entonces, probablemente deberÃ-amos... No podemos sÃ³lo dejar que siga matando a las personas."**_

"_**No lo haremos,"**_ le dice Patapez confortantemente. Me gustarÃ-a lanzarlo por las gradas. Â¿No escuchÃ³ mi discurso de 'ahora no es el momento'?

"_**Mira,"**_ digo. _**"No vamos a meternos en una camioneta verde e ir a por ella. Cualquiera que regrese a esa casa estÃ¡ muerto. Y a menos que quieran terminar desgarrados por la mitad y mirando una pila de sus propias tripas en el piso, se mantendrÃ¡n alejados."**_ No quiero ser tan rudo con ellos, pero esto es un desastre. Alguien al que he involucrado estÃ¡ muerto, y ahora todos estos novatos quieren unÃ-rsele. No sÃ© cÃ³mo he conseguido meterme en todo este desastre. He cagado las cosas tan rÃ¡pido.

"_**Voy a regresar,"**_ Eret dice. _**"Tengo que hacer algo." **_

"_**Yo voy contigo,"**_ Heather agrega, y me mira como si me desafiara a tratar de detenerla. Ella, obviamente, habÃ-a olvidado que yo estaba mirando la cara de una muerta entrecruzada con oscuras venas hace menos de veinticuatro horas. No soy impresionado por su rutina de galletita-enojada.

"_**Ninguno de ustedes va a ninguna parte,"**_ digo, pero entonces me asombro a mÃ- mismo. _**"No sin ser preparados."**_ Le doy un vistazo a Patapez, cuya boca estÃ¡ colgando ligeramente entreabierta.

**"Patapez tiene un abuelo. Un hombre algo espiritual. BocÃ³n The Rude. Ã‰l sabe de Astrid. Necesitamos hablar con Ã©l primero, si vamos a hacer algo."** Golpeo a Patapez en el hombro y trato de juntar la expresiÃ³n normal de su rostro.

"_**Â¿De cualquier manera, cÃ³mo matas a algo asÃ-?"**_ PatÃ¡n pregunta. _**"Â¿AtravesÃ¡ndole el corazÃ³n con una estaca?"**_

Me gustarÃ-a mencionar otra vez que Astrid no es un vampiro, pero esperarÃ© hasta que Ã©l sugiera balas plata para empujarlo por las gradas.

"_**No seas estÃºpido,"**_ Patapez se mofa_**. "Ella ya estÃ¡ muerta. No la puedes matar. Tienes que desterrarla o algo asÃ-. Mi abuelo lo ha hecho un par de veces. Hay este gran hechizo, velas, hierbas y cosas asÃ-."**_ Patapez y yo compartimos una mirada. El chico se vuelve realmente Ãºtil de vez en cuando. _**"Los puedo llevar. Esta noche, si quieren." **_

Eret estÃ¡ mirando a Patapez, y luego a mÃ-, y luego a Patapez otra vez. PatÃ¡n parece como si deseara no tener que fingir ser un gran y fuerte idiota todo el tiempo, pero como sea, esa es la fama que Ã©l mismo se hizo. Heather simplemente se queda mirÃ¡ndome.

"_**Bien,"**_ Eret dice finalmente. _**"Nos encontraremos despuÃ©s de la escuela."**_

"_**Yo no puedo," **_digo rÃ¡pidamente. _**"Cosas de mi mamÃ¡. Pero puedo estar en la tienda despuÃ©s."**_

Todos comienzan a bajar las gradas torpemente â€“la cuÃ¡l es la Ãºnica manera de bajar gradas. Patapez sonrÃ-e mientras se van.

"_**Bastante bien, Â¿eh?"**_ Ã‰l sonrÃ-e abiertamente. _**"Â¿QuiÃ©n dice que no soy un psÃ-quico?"**_

"_**Probablemente sÃ³lo es intuiciÃ³n femenina,"**_ le respondo. _**"SÃ³lo asegÃºrate de que tÃº y el BocÃ³n les den una bÃºsqueda sin sentido lo suficientemente convincente." **_

"_**Â¿DÃ³nde vas a estar?" **_Ã‰l pregunta, pero no le respondo. Ã‰l sabe a dÃ³nde voy. Voy a estar con Astrid.

**o-o-o-

pÃ¡gina (el link esta en mi biografÃ-a)**

UnbreakableWarrior:** Creo que no eres la Ãºnica persona que quiere saberloâ€¦ pero descuida, pronto lo sabrÃ¡n ;)**

Aileen:** Bueno, ya vez, no fue tan difÃ-cil callarlos jeje**

Zel-Ol:** Me alegra que te estÃ© gustando jejeâ€¦ Y pues, parece que ya tienen un plan. BocÃ³n, Mmm... si, tenÃ-a planeado que fuera el amigo del padre de Hipo, pero, resulta que ese personaje casi no aparece, es demasiado serio yâ€¦ en fin, no me agradaba para BocÃ³n, en cambio el abuelo es mÃ¡s parlanchÃ-n, aparece mÃ¡sâ€¦ es mas BOCON XD ya verÃ© a quien dejo como el amigoâ€¦**

Cris Haddock Flynn**: Jajajaâ€¦ me has hecho reÃ-r demasiado con tu Review recuerda los Ãºltimos son los mejores XD ok noâ€¦ y Amm el PDF ya te lo enviÃ© (en el chat grupal) pero te lo reenviare en privado jejeâ€¦ Claro que tienes permiso de hacer tu dibujito jejeâ€¦yâ€¦ Te regreso el saludo y me como las empanadas XD**

Astrid Horrendos Hofferson:** me encanta leer tus Reviews jeje a mÃ- tambiÃ©n me sacas una boba sonrisa =) me alegra que te siga gustando**

**Y a todos los que leyeron hoyâ€¦GRACIAS**

11. Capitulo 10

Los personajes utilizados en esta historia son propiedad de DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.

La historia pertenece a Kendare Blake.

Basado en Anna Vestida de Sangre.

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

Â¡Hipo VS Astridâ€¦Round 2!

Â¿QuiÃ©n gana?

CAPITULO 10

Estoy mirando la casa de Astrid de nuevo. La parte lÃ³gica de mi cerebro me dice que es sÃ³lo una casa. Que es lo que hay dentro, lo que la hace aterradora, lo que la hace peligrosa, que es imposible que se estÃ© inclinando hacia mÃ- como si me estuviera cazando a travÃ©s del crecimiento excesivo de las hierbas. Es imposible que estÃ© tratando de librarse de su base para tragarme entero. Pero parece que estuviera haciendo eso.

DetrÃ¡s de mÃ-, hay un pequeÃ±o siseo. Me volteo. Chimuelo estÃ¡ parado con sus patas delanteras en la puerta del lado del conductor del carro de mi mamÃ¡, mirando hacia fuera por la ventana.

**"Esto no es mentira, gato"** digo. No sÃ© por quÃ© mi mamÃ¡ me hizo traerlo. No va a ser capaz de ayudarme. Cuando se trata de utilidad Ã©l es mÃ¡s como un detector de humo que como un perro de caza. Pero cuando lleguÃ© a casa despuÃ©s de la escuela, le dije a mi mamÃ¡ a dÃ³nde iba y quÃ© habÃ-a pasado â€”excepto la parte en donde casi fui asesinado y uno de mis compaÃ±eros fue partido en dosâ€” y ella debiÃ³ adivinar que habÃ-a algo mÃ¡s en la historia, porque estoy usando una fresca capa de aceite de romero en un triÃ¡ngulo en mi frente, y me hizo llevar al gato. A veces pienso que no tiene ni idea de quÃ© es lo que hago aquÃ-.

No dijo mucho. Siempre estÃ¡ allÃ-, en la punta de su lengua, decirme que pare. Decirme que es peligroso, y que gente muere. Pero mÃ¡s morirÃ-an si no hiciera mi trabajo. Es el trabajo que mi papÃ¡ empezÃ³. Es para lo que nacÃ-, mi legado dejado por Ã©l, y esa es la verdadera razÃ³n por la que se queda callada. Ella creÃ-a en Ã©l. SabÃ-a los riesgos, justo hasta el dÃ-a en el que Ã©l fue asesinado. Asesinado por lo que pensaba que era solamente otro en una larga lÃ-nea de fantasmas.

Saco el cuchillo de mi mochila y lo deslizo fuera. Mi padre dejÃ³ nuestra casa una tarde llevando este cuchillo, justo como lo hacÃ-a desde antes que yo naciera. Y nunca regresÃ³. Algo se llevÃ³ lo mejor de Ã©l. La policÃ-a vino un dÃ-a despuÃ©s, luego de que mi madre lo reportara como desaparecido. Dijeron que mi padre estaba muerto. Me escondÃ- en las sombras mientras ellos cuestionaban a mi madre y eventualmente el detective susurrÃ³ sus secretos: que el cuerpo de mi padre estaba cubierto de mordidas; que pedazos de Ã©l estaban perdidos.

Por meses la muerte horrible de mi padre invadiÃ³ mis pensamientos. Me lo imaginaba en todas las maneras posibles. SoÃ±aba con ello. Lo dibujaba en un papel con un lapicero negro y una crayola roja, pegaba figuras de esqueletos y sangre de cera. Mi madre tratÃ³ de sanarme; cantando constantemente y dejando las luces encendidas, tratando de dejarme fuera de la oscuridad. Pero las visiones y las pesadillas no se detuvieron hasta el dÃ-a en que levantÃ© el cuchillo.

Nunca cogieron al asesino de mi padre, por supuesto. Porque el asesino de mi padre ya estaba muerto. AsÃ- que ya sÃ© lo que debo hacer. Mirando a la casa de Astrid ahora, ya no tengo miedo, porque Astrid Hofferson no es mi final. AlgÃºn dÃ-a, regresarÃ© al lugar donde muriÃ³ mi padre, y voy a arrastrar su cuchillo por la boca de la cosa que lo comiÃ³.

Tomo dos profundas respiraciones. Mi cuchillo se queda afuera; no hay necesidad de pretensiÃ³n. SÃ© que ella estÃ¡ ahÃ- adentro, y sabe que estoy yendo. Puedo sentirla observando. El gato me mira con ojos reflectantes desde el interior del auto, y puedo sentir esos ojos en mÃ- tambiÃ©n mientras me muevo por la entrada desmalezada hacia la puerta principal.

No pienso que haya habido una noche mÃ¡s tranquila. Sin aire, sin insectos, nada. El sonido de la grava debajo de mis zapatos es dolorosamente ruidoso. No tiene sentido tratar de ser cauteloso. Es como ser el primero en despertar en la maÃ±ana, cuando todo movimiento que haces es tan ruidoso como una sirena, sin importar cuÃ¡n silencioso trates de ser. Quiero pisar muy fuerte los escalones del porche. Quiero romper uno, levantarlo y usarlo para tirar la

puerta abajo. Pero eso serÃ-a grosero, y ademÃ¡s, no necesito hacerlo. La puerta ya estÃ¡ abierta.

Una espeluznante luz gris se estÃ¡ filtrando sin emitir un sÃ³lo haz. SÃ³lo se mezcla con el aire oscuro, como una niebla luminosa. Mis oÃ-dos se esfuerzan por escuchar algo; a lo lejos creo que oigo el bajo retumbar de un tren, y hay un chirrido como de cuero mientras aprieto la empuÃ±adura de mi athame. Camino a travÃ©s de la puerta y la cierro. No quiero darle la oportunidad a ningÃºn fantasma por tirarla como en una pelÃ-cula de terror barata.

El vestÃ-bulo estÃ¡ vacÃ-o, la escalera tambiÃ©n. El esqueleto de un candelabro en ruinas cuelga del techo sin destellar, y hay una mesa cubierta con una lÃ¡mina de polvo que podrÃ-a jurar que no estaba aquÃ- anoche. Hay algo malo en esta casa. Algo aparte de la presencia que obviamente la atormenta.

_**"Astrid," **_digo, y mi voz rueda en el aire. La casa se la come sin un eco.

Miro a mi izquierda. El lugar donde Dagur Berserk muriÃ³ estÃ¡ vacÃ-o salvo por una mancha oscura y aceitosa. No tengo idea de lo que Astrid ha hecho con el cuerpo, y honestamente, prefiero no pensarlo.

Nada se mueve, y no estoy de humor para esperar. De igual manera, no quiero enfrentarla en las escaleras. Tiene demasiada ventaja en ser tan fuerte como una diosa vikinga y muerta y todo. Me adentro en la casa, serpenteando mi camino cuidadosamente a travÃ©s de los muebles dispersos y cubiertos de polvo. El pensamiento cruza mi mente, que ella puede estar echada esperando, que el sofÃ¡ lleno de bultos no es para nada un sofÃ¡ lleno de bultos, sino una chica muerta cubierta en venas. Estoy a punto de atravesar mi athame por Ã©l por precauciÃ³n, cuando oigo algo arrastrando los pies. Me volteo.

**"Dioses." **

**"Â¿Ya han pasado tres dÃ-as?"** me pregunta el fantasma de Dagur Berserk. EstÃ¡ parado cerca de la ventana en la que fue arrastrado. EstÃ¡ en una pieza. Esbozo una sonrisa tentativa. La muerte, al parecer, lo ha hecho mÃ¡s ingenioso. Pero parte de mÃ- sospecha que lo que estoy viendo en realidad no es para nada Dagur Berserk. SÃ³lo es la mancha en el suelo, levantada por Astrid, hecha para caminar y hablar. Pero sÃ³lo en el caso de que no sea...

**"PerdÃ³n. Por lo que te pasÃ³. No se supone que pasara." **

Dagur ladea su cabeza. _**"Nunca se supone que pase. O siempre se supone que pase. Lo que sea."**_ SonrÃ-e. No sÃ© si deba ser amistoso, o irÃ³nico, pero definitivamente es espeluznante. Especialmente cuando para abruptamente. _**"EstÃ¡ casa estÃ¡ mal. Una vez que estamos aquÃ- nunca nos vamos. No debiste haber regresado."**_

**"Tengo asuntos aquÃ-,"** digo. Trato de ignorar la idea de que nunca podrÃ¡ irse. Es demasiado terrible y demasiado injusto.

**"Â¿Los mismos asuntos que yo tenÃ-a aquÃ-?"** pregunta en un bajo

gruÃ±ido. Antes de que pueda responder, estÃ¡ partido en dos por manos invisibles, una exacta repeticiÃ³n de su muerte. Tropiezo hacia atrÃ¡s y mis rodillas chocan con una mesa o algo, no sÃ© quÃ© y tampoco me importa. El shock de verlo colapsar en dos horripilantes charcos hÃºmedos de nuevo me hace pasar por alto los muebles. Me digo a mÃ- mismo que fue un truco barato, y que he visto peores. Trato de reducir la velocidad de mi respiraciÃ³n. Luego, desde el piso, oigo la voz de Dagur de nuevo.

**"Hey, Hipo." **

Mis ojos viajan por el desastre para encontrar su cara, la cual estÃ¡ girada, todavÃ-a conectada con la parte derecha de su cuerpo. Ese es el lado que mantuvo la espina. Trago saliva y evito mirar las vÃ©rtebras expuestas. El ojo de Dagur gira hacia mÃ-.

**"SÃ³lo duele por un minuto,"** dice, y luego se hunde en el suelo, lentamente, como aceite en una toalla. Su ojo no se cierra cuando desaparece. Se queda mirando. Realmente hubiera podido vivir sin ese intercambio. Mientras continÃºo mirando el punto negro del suelo, me doy cuenta que estoy conteniendo la respiraciÃ³n. Me pregunto a cuÃ¡nta gente Astrid ha matado en esta casa. Me pregunto si todavÃ-a todos ellos siguen aquÃ-, caparazones de ellos, y si ella pudiera levantarlos como marionetas, arrastrando sus pies hacia mÃ- en varios estados de descomposiciÃ³n.

Tenlo bajo control. Ahora no es el momento para el pÃ¡nico. Ahora es el momento de apretar mi cuchillo y darme cuenta, muy tarde, que algo estÃ¡ viniendo detrÃ¡s de mÃ-.

Hay un parpadeo de cabello rubio alrededor de mi hombro, dos o tres finos mechones de pelo llegando para atraerme mÃ¡s cerca. Giro y corto a travÃ©s del aire, mÃ¡s o menos esperando que ella no estÃ© ahÃ-, que haya desaparecido en ese mismo instante. Pero no lo hizo. Permanece en el aire ante mÃ-, medio pie encima del piso.

Vacilamos un segundo y nos miramos el uno al otro, mis ojos marrones estudiando directamente los suyos. Ella medirÃ-a 1.70 si estuviera en el suelo, pero como estÃ¡ flotando sobre 15 cm. casi tengo que mirar hacia arriba. Mi respiraciÃ³n parece fuerte dentro de mi cabeza. El sonido de su vestido chorreando es suave mientras cae la sangre al piso. Â¿En quÃ© se ha convertido desde que muriÃ³? Â¿QuÃ© poder encontrÃ³, quÃ© ira, que le permitiÃ³ ser mÃ¡s que un simple espectro, convertirse en un demonio de venganza?

El recorrido de mi cuchilla cortÃ³ las puntas de su cabello. Flotaron hacia abajo y ella las ve hundirse en las tablas del suelo, como lo hizo Dagur momentos atrÃ¡s. Algo pasa a travÃ©s de su frente, tensiÃ³n, tristeza, y luego me mira y descubre sus dientes.

**"Â¿Por quÃ© has regresado?"** pregunta. Yo trago saliva. No sÃ© quÃ© decir. Puedo sentir cÃ³mo retrocedo, incluso, si me digo que no lo haga.

**"Te di tu vida, empacada como un regalo."** La voz saliendo de su boca cavernosa es profunda y espantosa. Es el sonido de una voz sin aliento. _**"Â¿Pensaste que era fÃ¡cil? Â¿Quieres estar muerto?"**_

Hay algo esperanzado en la manera en que pregunta la Ãºltima parte, algo que hace sus ojos mÃ¡s fÃºnebres. Ella echa un vistazo a mi cuchillo con un tic poco natural de su cabeza. Una mueca se apodera de su rostro; las expresiones pasan locamente, como ondas en un lago. Luego el aire alrededor de ella vacila y la diosa delante de mÃ- ya no estÃ¡. En su lugar estÃ¡ una chica pÃ¡lida con cabello largo y con un leve resplandor casi imperceptible. Sus pies estÃ¡n firmemente plantados en el suelo. Miro abajo, hacia ella.

**"Â¿CuÃ¡l es tu nombre?"** pregunta; su voz ahora tiene un toque melodioso y pacifico; y cuando no respondo, _**"TÃº sabes el mÃ-o. Yo salvÃ© tu vida. Â¿No es justo?" **_

**"Mi nombre es Hipo Horrendo,"** me oigo decir, aunque estÃ© pensando cuÃ¡n barato es este truco, y uno estÃºpido. Si ella piensa que no la matarÃ© estando en esta forma entonces estÃ¡ muy eguivocada. Pero es un buen disfraz, le doy crÃ©ditos por eso. La mÃ¡scara que lleva tiene un rostro pensativo y suave, ojos azules como zafiros. EstÃ¡ usando un vestido blanco pasado de moda.

**"Hipo Horrendo,"** repite.

**"Hipo Horrendo Abadejo III,"** digo, aunque no sÃ© por quÃ©. _**"Todos me llaman Hipo**_."

**"Has venido a matarme."** Ella camina alrededor de mÃ- en un cÃ-rculo amplio. La dejo llegar hasta mis hombros antes de que yo voltee tambiÃ©n. No hay manera que la deje detrÃ¡s de mi espalda. Puede ser dulce e inocente ahora, pero conozco la criatura que vendrÃ-a estallando dada la oportunidad.

**"Alguien ya ha hecho eso,"** digo. No le contarÃ© historias lindas sobre cÃ³mo estoy aquÃ- para dejarla en libertad. SerÃ-a una estafa, dejÃ¡rselo con facilidad, tratando de que camine hacia ello. Y ademÃ¡s, es una mentira. No tengo idea a dÃ³nde la estoy mandando, y no me importa. SÃ³lo sÃ© que es lejos de aquÃ-, donde no pueda matar gente y hundirlas en esta casa olvidada por los Dioses.

**"Alguien lo hizo, sÃ-,"** dice ella, y luego su cabeza se tuerce y se ajusta de ida y vuelta. Por un segundo su cabello empieza a retorcerse de nuevo, como serpientes. _**"Pero tÃº no puedes."**_

Ella sabe que estÃ¡ muerta. Eso es interesante. La mayorÃ-a de ellos no lo sabe. La mayorÃ-a sÃ³lo estÃ¡n molestos y asustados, mÃ¡s como una huella de una emociÃ³n â€”de un momento horribleâ€” que una emociÃ³n misma. Puedes hablar con algunos de ellos, pero usualmente piensan que eres otro, alguien de su pasado. Su conocimiento me tira de un golpe; uso mi lengua para pasar algo de tiempo.

**"CariÃ±o, mi padre y yo hemos puesto mÃ¡s fantasmas en el suelo de los que puedes contar." **

**"Nunca uno como yo." **

Hay un tono en su voz cuando dice esto que no es orgullo, pero algo parecido. Orgullo teÃ±ido de amargura. Me quedo callado, porque prefiero que no sepa que estÃ¡ en lo cierto. Nunca he visto algo como

Astrid. Su fuerza no tiene lÃ-mites, al igual que su bolsa de trucos. No es cualquier fantasma que se arrastra con los pies, molesto por haber sido matado a tiros. Ella es la muerte misma, horrible y sin sentido, e incluso si estÃ¡ vestida de sangre y venas no puedo evitar mirar fijamente.

Pero no tengo miedo. Fuerte o no, todo lo que necesito es un buen ataque. No estÃ¡ fuera del alcance de mi athame, y si puedo llegar a ella, se desangrarÃ¡ como el resto.

**"Tal vez deberÃ-as buscar a tu padre para que te ayude,"** dice. Aprieto mi athame.

**"Mi padre estÃ¡ muerto." **

Algo pasa a travÃ©s de sus ojos. No puedo creer que sea remordimiento, o vergÃ¼enza, pero eso es lo que parece.

**"Mi padre tambiÃ©n muriÃ³, cuando era una niÃ±a,"** dice suavemente.

**"Una tormenta en el lago." **

No puedo dejarla seguir asÃ-. Puedo sentir algo ablandÃ¡ndose en mi pecho, dejando de gruÃ±ir, completamente a pesar de mÃ-. Su fuerza hace a su vulnerabilidad mÃ¡s conmovedora. DeberÃ-a estar mÃ¡s allÃ¡ de esto. _**"Astrid,"**_ digo, y sus ojos se ajustan a los mÃ-os. Levanto el athame y el destello de Ã©sta se refleja en sus ojos.

**"Vete,"** ordena ella, reina de su castillo muerto. _**"No quiero matarte. Y parece que no lo tengo que hacer, por alguna razÃ³n. AsÃ- que vete."**_

Las preguntas saltan en mi cabeza por esto, pero obstinadamente planto mi pie. _**"No me irÃ© hasta que estÃ©s fuera de esta casa y de regreso al suelo."**_

**"Nunca estuve en el suelo,"** sisea a travÃ©s de sus dientes. Sus pupilas crecen mÃ¡s oscuras, la oscuridad arremolinÃ¡ndose exteriormente hasta que todo lo blanco desaparece. Las venas se arrastran a travÃ©s de su mejilla para encontrar cabida en sus sienes y en su garganta. La sangre burbujea de su piel y se derrama a lo largo de ella, una falda de barrido chorreando al piso.

Avanzo con mi cuchillo y ciento algo pesado conectarse con mi brazo antes de ser lanzado a la pared. Joder. Ni siquiera la vi moverse. Ella todavÃ-a permanece en el aire en el medio del cuarto en el que estaba. Mi hombro duele mucho en donde chocÃ³ con la pared. Mi brazo duele mucho en donde chocÃ³ con Astrid. Pero soy bastante cabeza dura, asÃ- que trepo y voy por ella de nuevo, yendo bajo esta vez, ni siquiera tratando de matarla sino tan sÃ³lo por un trozo de algo. En este punto, me conformarÃ-a con cabello.

Lo siguiente que sÃ©, es que estoy al otro lado de la habitaciÃ³n de nuevo. Patino a travÃ©s de Ã©sta sobre mi espalda. Creo que hay astillas en mi pantalÃ³n. Astrid continÃºa en el aire, mirÃ¡ndome con un creciente resentimiento. El sonido de su vestido chorreando en las tablas del piso me recuerda a un profesor que tuve quien golpeaba su sien lentamente cuando estaba realmente molesto por mi falta de

estudio. Me paro de nuevo, Ã©sta vez mÃ¡s lento. Espero que parezca mÃ¡s como que estoy planeando cuidadosamente mi siguiente movimiento y menos como que estoy en grandes cantidades de dolor, la cual es la verdadera razÃ³n. Ella no estÃ¡ tratando de matarme y estÃ¡ empezando a molestarme. Estoy siendo lanzado como un juguete de gato. Chimuelo encontrarÃ-a esto hilarante. Me pregunto si puede ver desde el auto.

**"DetÃ©n esto,"** dice ella en su voz cavernosa.

Corro hacia ella, y me agarra de las muÃ±ecas. Forcejeo, pero es como tratar de luchar con concreto.

**"SÃ³lo dÃ©jame matarte,"** murmuro en frustraciÃ³n. La rabia enciende sus ojos. Por un segundo pienso en el error que he cometido, que he olvidado lo que realmente es ella, y que voy a acabar igual que Dagur Berserk. Mi cuerpo se arruga, tratando de evitar ser partido en dos.

**"Nunca te dejarÃ-a matarme,"** escupe, y me vuelve a empujar hacia la puerta.

**"Â¿Por quÃ©? Â¿No crees que serÃ-a mÃ¡s tranquilo?"** pregunto. Me pregunto por millonÃ©sima vez por quÃ© nunca puedo callar mi boca.

Ella me mira como si fuera un idiota. _**"Â¿MÃ¡s tranquilo? Â¿DespuÃ©s de lo que he hecho? Â¿Tranquilidad, en una casa de chicos destrozados y desconocidos destripados?"**_ Jala mi cara muy cerca a la de ella. Sus ojos azules tormentosos son amplios. _**"No puedo dejar que me mates,"**_ dice, y luego grita, grita tan fuerte como para hacer palpitar mis tÃ-mpanos mientras me lanza a travÃ©s de la puerta principal, pasando las escaleras rotas hasta la grava de la entrada.

**"Â¡Nunca quise estar muerta!"**

Golpeo el piso rodando y veo hacia arriba justo a tiempo para ver la puerta cerrÃ¡ndose de golpe. La casa luce en calma y desocupada, como si nada hubiera pasado ahÃ- en un millÃ³n de aÃ±os. Pruebo cautelosamente mis miembros y encuentro que todos funcionan en orden. Luego me empujÃ³ hacia arriba con mis rodillas.

Ninguno de ellos quiso estar muerto alguna vez. No realmente. Ni siquiera los suicidas; cambiaron de parecer al Ãºltimo momento. DesearÃ-a poder decirle eso, y decirle ingeniosamente, para que no se sienta tan sola. AdemÃ¡s me harÃ-a sentir menos idiota despuÃ©s de haber sido lanzado por todas partes como un secuaz anÃ³nimo en una pelÃ-cula de James Bond. QuÃ© buen asesino profesional de fantasmas soy.

Mientras camino al auto de mi mamÃ¡, trato de tenerlo de nuevo bajo control. Porque atraparÃ© a Astrid, sin importar lo que ella piense. Porque nunca he fallado antes, y tambiÃ©n porque en el momento que me dijo que no podÃ-a dejarme matarla, sonaba como que deseaba que pudiera hacerlo. Su conocimiento la hace especial en mÃ¡s de una manera. A diferencia de los otros, Astrid lo lamenta. Froto el dolor a lo largo de mi brazo izquierdo y sÃ© que estarÃ© cubierto de moretones. Por la fuerza no va a funcionar. Necesito un plan B.

**o-o-o-

DISCRECION.**

CAPITULO 11

Mi mamÃ¡ me deja dormir durante la mayor parte del dÃ-a, y cuando finalmente me despierta es para decirme que estÃ¡ preparado un baÃ±o de hojas de tÃ©, lavanda y belladona. La belladona estÃ¡ allÃ- para moderar mi comportamiento temerario, pero no lo rechazo. Me duele todo. Eso es lo que ser arrojado alrededor de una casa toda la noche por la diosa de la muerte, va a hacerte.

A medida que me sumerjo muy lentamente en la baÃ±era, con una mueca en mi cara, me pongo a pensar en mi prÃ³ximo movimiento. El quid de la cuestiÃ³n es que estoy superado. Esto no ha sucedido muy a menudo, y nunca a este grado. Pero de vez en cuando, tengo que pedir ayuda. Echo mano a mi mÃ³vil en el mostrador del baÃ±o y marco a un viejo amigo. Un amigo por generaciones, en realidad. Ã‰l conociÃ³ a mi papÃ¡.

**"Hipo Horrendo"**, dice cuando atiende. Yo hago una mueca. Ã‰l jamÃ¡s me llama Hipo. Encuentra mi nombre completo demasiado divertido.

**"Johan,"** le respondo, y lo imagino en el otro extremo de la lÃ-nea, al otro lado del mundo, sentado en una casa tÃ-picamente Inglesa con vista a Hampstead Heath al norte de Londres.

**"Ha pasado demasiado tiempo"**, dice, y puedo verlo cruzar o descruzar las piernas. Casi puedo oÃ-r el murmullo del tweed a travÃ©s del telÃ©fono. Johan es un clÃ¡sico caballero InglÃ©s, bordeando los cincuenta y cinco, con pelo negro en blanquecido por la edad y gafas. Es el tipo de hombre con un reloj de bolsillo y largos anaqueles de libros meticulosamente desempolvados que llegan del suelo al techo. Ã‰l solÃ-a empujarme en las escaleras rodantes cuando yo era un niÃ±o y querÃ-a que yo buscara algÃºn raro volumen de poltergeists*, o hechizos vinculantes, o lo que sea. Mi familia y yo pasamos un verano con Ã©l mientras mi papÃ¡ estaba cazando un fantasma que acechaba Whitechapel, una especie de aspirante a Jack el Destripador.

**"Dime, Abadejo"**, dice. _**"Â¿CuÃ¡ndo se prevÃ© tu regreso a Londres? Hay un montÃ³n de cosas que asustan en la noche que te mantendrÃ¡n ocupado. Varias universidades excelentes, todas encantadas hasta los topes."**_

**"Â¿Has estado hablando con mi madre?" **

Se rÃ-e, pero por supuesto que lo hizo han permanecido cerca desde que mi padre muriÃ³. Ã‰l fue el... Supongo que mentor es la mejor palabra, de mi padre. Pero mÃ¡s que eso. Cuando papÃ¡ fue asesinado, volÃ³ el mismo dÃ-a. Nos sostuvo a mÃ- y a mi madre juntos.

Ahora empieza a salirse sobre este rollo de cÃ³mo las aplicaciones universitarias van a tener que pasar el prÃ³ximo aÃ±o, y cÃ³mo soy realmente muy afortunado de que mi padre tomÃ³ precauciones para mis estudios y no tendrÃ© que perder el tiempo con los prÃ©stamos de estudiante y ese asunto. Realmente es una suerte, porque una beca para este trotamundos no son solamente cartas, pero lo interrumpo. Tengo asuntos mÃ¡s importantes y urgentes.

**"Necesito ayuda. Me he metido en un lÃ-o totalmente difÃ-cil." **

**"Â¿QuÃ© tipo de lÃ-o difÃ-cil?" **

**"Del tipo muerto." **

**"Por supuesto". **

Ã‰l escucha mientras le hablo de Astrid. Entonces oigo el sonido familiar de rodar la escalera y su resoplido suave mientras se sube para alcanzar un libro.

**"Ella no es ningÃºn fantasma ordinario, eso parece cierto"**, dice.

**"Lo sÃ©. Algo la hizo mÃ¡s fuerte." **

**"Â¿La forma en que muriÃ³?"** Pregunta.

**"No estoy seguro. Por lo que he oÃ-do, fue asesinada igual que tantos otros. Degollada. Pero ahora estÃ¡ rondando su antigua casa, matando a cualquiera que da un paso dentro, como una maldita araÃ±a." **

_**"Lenguaje" **_reprende.

**"Lo siento." **

**"Ella ciertamente no es sÃ³lo un espectro cambiante"**, murmura, sobre todo para sÃ- mismo. _**"Y su comportamiento es demasiado controlado y deliberado para un poltergeist"**_ Hace una pausa, y puedo escuchar las pÃ¡ginas siendo pasadas. _**"Â¿EstÃ¡s en Berk, dices? Â¿La casa no estÃ¡ asentada en un cementerio nativo?"**_

**"No lo creo." **

**"Hmm".**

Hay un par mÃ¡s de _Hmm_ antes que yo sugiera que simplemente quemarÃ© la casa para ver quÃ© pasa.

**"Yo no recomendarÃ-a eso"**, dice con firmeza. _**"La casa podrÃ-a ser la Ãºnica cosa que la vincula a ella." **_

**"O podrÃ-a ser la fuente de su fortaleza." **

**"De hecho, podrÃ-a ser. Pero esto requiere investigaciÃ³n." **

**"Â¿QuÃ© tipo de investigaciÃ³n?"** SÃ© lo que va a decir. Ã‰l me va a decir que no sea un vago y salga allÃ- y haga los preparativos. Va a decirme que mi padre nunca rehuyÃ³ de abrir un libro. Entonces Ã©l va a quejarse de los jÃ³venes de hoy. Si Ã©l supiera.

**"Vas a tener que encontrar un proveedor de lo oculto." **

**"Huh?"**

**"A esta chica se la debe hacer renunciar a sus secretos. Algo le ha pasado, algo que le ha afectado y antes de poder exorcizar su espÃ-ritu en aquella casa, debes saber lo que es." **

Eso no es lo que yo esperaba. Ã‰l quiere que yo haga un hechizo. No hago hechizos. Yo no soy una bruja.

**"Entonces, Â¿Para quÃ© necesito un proveedor de ocultismo? MamÃ¡ es una proveedora de lo oculto."** Miro mis brazos bajo el agua. Mi piel estÃ¡ empezando a hormiguear, pero mis mÃºsculos se sienten frescos y puedo ver incluso a travÃ©s del agua oscurecida que mis moretones se estÃ¡n desvaneciendo.

Mi mamÃ¡ es una gran bruja de hierbas.

Johan se rÃ-e entre dientes. _**"Bendice a tu querida madre, pero ella no es proveedora de ocultismo. Ella es una bruja blanca talentosa, pero ella no tiene ningÃºn interÃ©s en lo que hay que hacer aquÃ-. No es necesario un cÃ-rculo de ramos de flores y aceite de crisantemo. Necesitas patas de pollo, un pentagrama de destierro, algÃºn tipo de agua o espejo de adivinaciÃ³n, y un cÃ-rculo de piedras consagradas." **_

**"TambiÃ©n necesito una bruja." **

**"DespuÃ©s de todos estos aÃ±os, confÃ-o en que tienes los recursos para encontrar por lo menos eso." **

Yo hago una mueca, pero dos personas me han venido a la mente. Patapez y BocÃ³n The Rude.

**"DÃ©jame terminar de investigar esto, Abadejo, y voy a escribirte un correo electrÃ³nico en un dÃ-a o dos con el ritual completo." **

**"Muy bien, Johan. Gracias." **

**"Por supuesto. Â¿Y Abadejo?" **

_**"Â¿SÃ-?" **_

**"Mientras tanto, ve a la biblioteca y trata de averiguar lo que puedas acerca de la forma en que esta muchacha muriÃ³. El conocimiento es poder, ya lo sabes. " **

Yo sonrÃ-o. _**"Trabajo preliminar. Correcto."**_ Cuelgo el telÃ©fono. Ã‰l piensa que soy un instrumento contundente, nada mÃ¡s que manos, cuchilla y agilidad, pero la verdad es que he estado haciendo trabajo preliminar, haciendo la investigaciÃ³n, desde antes de empezar a usar el athame.

DespuÃ©s que mi padre fue asesinado, tenÃ-a preguntas. El problema era que nadie parecÃ-a tener ninguna respuesta. O, como yo sospechaba, nadie me quiso dar ninguna respuesta. AsÃ- que me puse a buscar por mi cuenta.

Johan y mi mamÃ¡ hicieron las maletas y nos mudamos de la casa de Baton Rouge donde nos alojÃ¡bamos en muy poco tiempo, pero no antes de que me las arreglara para hacer un viaje de regreso a la finca en

ruinas donde mi padre encontrÃ³ su fin.

Era una casa malditamente fea. Incluso enojado como estaba, yo no querÃ-a ir dentro. Si es posible para un objeto inanimado mirar ferozmente, y gruÃ±ir, entonces eso es exactamente lo que esta casa hizo. En mi mente de siete-aÃ±os-de-edad, la vi tirar a un lado las vides. La vi limpiarse el musgo y desnudar sus dientes. La imaginaciÃ³n es una cosa maravillosa, Â¿verdad?

Mi mamÃ¡ y Johan habÃ-an despejado el lugar dÃ-as antes, tirando las runas y encendiendo velas, asegurÃ¡ndose que mi papÃ¡ estaba en reposo, asegurÃ¡ndose que los fantasmas se habÃ-an ido. Sin embargo, cuando me acerquÃ© al porche me puse a llorar. Mi corazÃ³n me decÃ-a que mi padre estaba allÃ-, que se habÃ-a escondido de ellos para esperarme, y que en cualquier momento iba a abrir la puerta, sonriendo con esa enorme sonrisa, muerta. Sus ojos se habrÃ-an ido, y allÃ- habrÃ-a enormes heridas, en forma de medialuna, en los costados y los brazos. Esto suena estÃºpido, pero creo que me puse a llorar mÃ¡s cuando abrÃ- la puerta y Ã©l no estaba allÃ-.

Respiro profundamente, huelo el tÃ© y la lavanda. Me trae nuevamente dentro de mi cuerpo. Recordando aquel dÃ-a, explorando esa casa, mi corazÃ³n late con fuerza en mis oÃ-dos. Del otro lado de la puerta encontrÃ© signos de lucha y apartÃ© mi mirada. QuerÃ-a respuestas pero no querÃ-a imaginar a mi papÃ¡ golpeado hasta al infierno y de regreso. No querÃ-a pensar en Ã©l teniendo miedo. PasÃ© junto a la barandilla agrietada y me dirigÃ- instintivamente a la chimenea. Las habitaciones olÃ-an a madera vieja, como a podredumbre. TambiÃ©n estaba el aroma fresco de la sangre. No sÃ© cÃ³mo sabÃ-a cÃ³mo olÃ-a la sangre, mÃ¡s de lo que sabÃ-a por quÃ© caminÃ© directamente a la chimenea.

No habÃ-a nada en la chimenea, excepto dÃ©cadas de carbÃ³n y ceniza. Y entonces lo vi. SÃ³lo una esquina de la misma, negra como el carbÃ³n, pero diferente de alguna manera. MÃ¡s suave. Era conspicua y ominosa. EstirÃ© el brazo y lo saque de las cenizas: una cruz de color negro delgada, de unos diez centÃ-metros de altura. AllÃ- habÃ-a una serpiente negra enroscada alrededor, cuidadosamente tejida con lo que supe al instante era pelo humano.

La certeza que sentÃ- cuando agarrÃ© esa cruz fue la misma certeza que corriÃ³ a travÃ©s de mÃ- cuando tomÃ© el cuchillo de mi padre siete aÃ±os mÃ¡s tarde. Ese fue el momento en que yo supe a ciencia cierta. Fue entonces cuando supe que todo lo que corrÃ-a por la sangre â€”la cosa mÃ¡gica de mi padre, que le permitiÃ³ cortar a travÃ©s de la carne muerta y enviarla fuera de nuestro mundoâ€” fluÃ-a por mis venas tambiÃ©n.

Cuando les mostrÃ© la cruz a Johan y a mi madre, y les dije lo que habÃ-a hecho, ellos estaban desesperados. Yo esperaba que me tranquilizaran, que me mecieran como un bebÃ© y me preguntaran si me encontraba bien. En cambio, Johan agarrÃ³ mis hombros.

**"Â¡Nunca, nunca vuelvas allÃ-!"**, gritÃ³, y me sacudiÃ³ tan fuerte que mis dientes resonaban juntos. TomÃ³ la cruz de color negro de mÃ- y nunca la volvÃ- a ver. Mi madre simplemente se mantuvo apartada y llorÃ³. Yo habÃ-a tenido miedo, Johan nunca me habÃ-a hecho algo asÃ- antes. Siempre habÃ-a sido un abuelo, furtivamente dÃ¡ndome dulces y guiÃ±ando un ojo, ese tipo de cosas. Sin embargo, papÃ¡ acababa de ser asesinado, y yo estaba enojado. Le preguntÃ© a

Johan que era la cruz esa.

Ã‰l me mirÃ³ con frialdad, y luego retirÃ³ la mano y la estrellÃ³ en mi cara con tanta fuerza que caÃ- al suelo. OÃ- que mi mamÃ¡ hacÃ-a una especie de quejido, pero no intervino.

Entonces, los dos salieron de la habitaciÃ³n y me dejaron allÃ-.

Cuando me llamaron para la cena, estaban sonriendo y casuales, como si nada hubiese sucedido.

Fue suficiente para asustarme en el silencio. Yo nunca lo traje de nuevo. Pero eso no significa que me hubiese olvidado, y durante los Ãºltimos diez aÃ±os he estado leyendo y aprendiendo, siempre que podÃ-a. La cruz de color negro era un talismÃ¡n vudÃº. No habÃ-a comprendido el significado de la misma, o por quÃ© estaba adornada con una serpiente hecha de pelo humano. SegÃºn la tradiciÃ³n, la serpiente sagrada se alimenta de sus vÃ-ctimas comiÃ©ndolas enteras. Mi padre fue tomado en trozos.

El problema con esta investigaciÃ³n es que no puedo preguntar a la fuente mÃ¡s fiable que tengo. Me veo obligado a andar a hurtadillas y hablar en clave, para mantener a mamÃ¡ y Johan en la oscuridad. TambiÃ©n haciendo las cosas difÃ-ciles estÃ¡ que el vudÃº es alguna mierda desorganizada.

Todo el mundo parece que la prÃ¡ctica de manera diferente y analizarlo es malditamente casi imposible.

Me hago a la idea de preguntarle una vez mÃ¡s a Johan, despuÃ©s que este asunto con Astrid haya terminado. Soy mayor ahora, y con mÃ¡s experiencia. No serÃ-a lo mismo esta vez. Y asÃ- mientras pienso en eso, me sumerjo mÃ¡s en mi baÃ±o de tÃ©. Porque aÃºn recuerdo la sensaciÃ³n de su mano a travÃ©s de mi mejilla y la furia muda en sus ojos, y hace que todavÃ-a me sienta como si tuviera siete.

(â€¦)

DespuÃ©s de vestirme, hago un llamado a Patapez y le pido que me recoja y me lleve a la tienda. Ã‰l estÃ¡ curioso, pero me las arreglo para mantenerlo a raya. Estas son cosas que tengo que decir a BocÃ³n tambiÃ©n, y no quiero tener que decirlo dos veces.

Me estoy preparando para una conferencia de mi madre acerca de faltar a la escuela y algunos interrogatorios sobre por quÃ© tenÃ-a que llamar a Johan, que ella sin duda escuchÃ³, pero cuando camino por las escaleras oigo voces. Dos voces femeninas. Una de ellas es mi madre. La otra es de Heather. Yo piso con fuerza por las escaleras y salen a la vista, uÃ±a y carne. EstÃ¡n sentadas en la sala de estar en sillas adyacentes, inclinÃ¡ndose entre sÃ- y charlando con una bandeja de galletas entre ellas.

Una vez que ambos pies estÃ¡n en el nivel del suelo, dejan de hablar y sonrÃ-en hacia mÃ-.

**"Hey, Hipo"**, dice Heather.

**"Hey, Heather. Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-?" **

Ella busca a su alrededor y saca algo de su mochila. _**"Traje tu asignaciÃ³n de biologÃ-a. Es tarea en parejas. PensÃ© que podrÃ-amos hacerlo juntos"**_.

_**"Fue muy amable de ella, Â¿no es asÃ-, Hipo?" **_Dice mi madre. _**"No deseas quedarte retrasado en tu tercer dÃ-a."**_

**"PodrÃ-amos empezar a trabajar en ello ahora,"** Heather sugiere, ofreciendo el papel.

Me acerco y lo tomo de ella, clavando la mirada sobre Ã©l. No sÃ© por quÃ© es tarea en parejas. No es nada mÃ¡s que encontrar un montÃ³n de respuestas del libro de texto. Pero ella tiene razÃ³n. No debo atrasarme. No importa quÃ© otras cosas importantes, como salvar vidas, dejo pasar.

**"Esto fue realmente genial de tu parte"**, le digo, y lo digo en serio, a pesar de que existe algÃºn otro motivo en juego aquÃ-. Heather no da una mierda sobre biologÃ-a. Me sorprenderÃ-a si fue a clase ella misma. Heather recibiÃ³ el encargo porque querÃ-a una excusa para hablar conmigo. Ella quiere respuestas.

Echo un vistazo a mi mamÃ¡, y ella me estÃ¡ dando esa mirada espeluznante una vez mÃ¡s. Ella estÃ¡ tratando de ver cÃ³mo los moretones se curan. Va a estar aliviada que llamÃ© a Johan. Cuando lleguÃ© a casa ayer por la noche yo parecÃ-a medio muerto a golpes. Por un segundo pensÃ© que iba a encerrarme en mi habitaciÃ³n y empaparme en aceite de romero. Pero mi mamÃ¡ confÃ-a en mÃ-. Ella entiende lo que tengo que hacer. Y estoy agradecido por ambas cosas.

Ruedo la asignaciÃ³n de biologÃ-a y doy golpecitos en mi mano.

**"Tal vez podamos trabajar en la biblioteca"**, le digo a Heather, y ella pone al hombro su bolsa y sonrÃ-e.

**"Toma una galleta mÃ¡s para el camino, querida,"** dice mamÃ¡. Los dos tomamos una, Heather un poco vacilante, y va directo hacia la puerta.

**"No tienes que comerla"**, le digo a Heather una vez que estamos en el porche. _**"Las galletas de anÃ-s de mamÃ¡ son definitivamente un gusto adquirido."**_

Heather se rÃ-e. _**"Yo tomÃ© una allÃ- y casi no pude hacerlo. Son como polvorientas gominolas negras"**_.

Yo sonrÃ-o. _**"No le digas a mi madre eso. InventÃ³ la receta ella misma. EstÃ¡ totalmente orgullosa de ellas. Se supone que te traerÃ¡ suerte o algo asÃ-." **_

_**"Tal vez deberÃ-a comerla entonces." **_Ella mira hacia abajo a lo largo de un minuto, luego levanta la vista y se queda mirando fijamente a mi mejilla. SÃ© que hay una larga racha de moretÃ³n negro a travÃ©s del hueso. _**"Volviste a la casa sin nosotros."**_

"_**Heather"**_.

**"Â¿EstÃ¡s loco? Â¡PodrÃ-as haber sido asesinado!" **

**"Y si hubiÃ©ramos ido todos, todos habrÃ-an muerto. Escucha, sÃ³lo quÃ©date con Patapez y su abuelo. Van a encontrar algo mejor. MantÃ©n la calma." **

Hay un definido frÃ-o en el viento, una visiÃ³n preliminar del otoÃ±o, torciendo a travÃ©s de mi cabello con dedos de agua helada. Mientras miro por la calle, veo el Tempo de Patapez pasando hacia nosotros completo con el reemplazo de la puerta y una pegatina en el parachoques de Willy Wonka. El chico se pasea con estilo, y eso me hace sonreÃ-r.

**"Â¿Puedo encontrarme contigo en la biblioteca en una hora o algo asÃ-?"** Le pido a Heather.

Ella sigue mi mirada y ve a Patapez que se acercaba.

**"Por supuesto que no. Quiero saber lo que estÃ¡ pasando. Si piensas por un minuto que creÃ- algunas de esas tonterÃ-as que BocÃ³n y Patapez trataron de decirnos la Ãºltima noche... Yo no soy estÃºpida, Hipo. Conozco una desviaciÃ³n cuando la veo." **

**"SÃ© que no eres estÃºpida, Heather. Y si eres tan inteligente como creo que eres, te quedarÃ¡s fuera de esto y nos vemos en la biblioteca en una hora."** Desciendo los escalones del porche y camino por la entrada de mi casa, haciendo un pequeÃ±o gesto rodante con los dedos para que Patapez no se detenga. Ã‰l se vuelve y desacelera lo suficiente como para que yo abra la puerta y salte dentro. Luego, manejamos lejos, dejando a Heather mirando fijamente detrÃ¡s de nosotros.

**"Â¿QuÃ© estaba haciendo Heather en tu casa?"**, pregunta. No hay mÃ¡s que un poco de celos allÃ-.

**"Yo querÃ-a un masaje en la espalda y luego lo hicimos durante una hora"**, le digo, y luego le doy un puÃ±etazo en el hombro. _**"Patapez. Vamos. Ella estaba dejando mi tarea de biologÃ-a. Vamos a encontrarla en la biblioteca despuÃ©s de hablar con tu abuelo. Ahora dime lo que pasÃ³ con los chicos ayer por la noche."**_

**"A ella realmente le gustas, sabes." **

**"SÃ-, bueno, tÃº la quieres mejor"**, le digo. _**"Â¿Y quÃ© pasÃ³?"**_ Ã‰l estÃ¡ tratando de creerme, que yo no estoy interesado en Heather y que soy suficiente amigo de Ã©l para respetar sus sentimientos hacia ella. Por extraÃ±o que parezca, estas dos cosas son ciertas.

Por Ãºltimo, suspira. _**"Los hemos llevado a una bÃºsqueda real de ganso, justo como dijiste. Fue una explosiÃ³n. En realidad los habÃ-amos convencido que si ellos cuelgan sacos de azufre por encima de la cama, ella no serÃ-a capaz de atacarlos en su sueÃ±o."**_

**"Dioses. No lo hagas demasiado irreal. Tenemos que mantenerlos ocupados." **

**"No te preocupes. BocÃ³n puso un buen espectÃ¡culo. EvocÃ³ la llama azul e hizo un estado de trance falso y todo. Les dijo que trabajarÃ-a en un hechizo de destierro, pero tendrÃ-an que pasar la luz de la luna llena siguiente para terminarlo. Â¿Piensas que tendremos tiempo suficiente?" **

Por lo general yo dirÃ-a que sÃ-. DespuÃ©s de todo, no es una cuestiÃ³n de localizar a Astrid. SÃ© exactamente dÃ³nde estÃ¡.

**"No estoy seguro"**, le contesto. _**"VolvÃ- ayer por la noche y ella pateÃ³ mi trasero por toda la habitaciÃ³n." **_

**"Entonces, Â¿quÃ© vas a hacer?" **

**"HablÃ© con un amigo de mi papÃ¡. Dijo que tenemos que averiguar lo que le estÃ¡ dando toda esta extra resistencia. Â¿Conoces alguna bruja?" **

Ã‰l me mira de reojo. _**"Â¿No es una tu madre?"**_

**"Â¿Conoces alguna bruja negra?" **

Se retuerce un poco y luego se encoge de hombros. _**"Bueno, yo, supongo. No soy tan bueno, pero puedo echar barreras y hacer que los elementos trabajen para mÃ- y esas cosas. BocÃ³n es, pero no la practica mÃ¡s."**_ Ã‰l hace un giro a la izquierda y sube fuera de la tienda de antigÃ¼edades. A travÃ©s de la ventana puedo ver al perro negro entrecano, la nariz contra el cristal y la cola golpeando contra el suelo.

Entramos y encontramos a BocÃ³n de pie detrÃ¡s del mostrador tasando un nuevo anillo, algo hermoso y de Ã©poca con una piedra negra de gran tamaÃ±o.

**"Â¿Sabes algo sobre hechizos artesanales y exorcismo?"**, pregunto.

**"Claro"**, dice sin levantar la vista de su trabajo. Su perro negro ha terminado de dar la bienvenida a Patapez y se traslada a descansar pesadamente contra su muslo. _**"Este lugar era frecuentado como la mierda cuando lo comprÃ©. A veces todavÃ-a lo es. Las cosas llegan con sus propietarios todavÃ-a conectados, si sabes lo que quiero decir." **_

Miro alrededor de la tienda. Por supuesto. Las tiendas de antigÃ¼edades deben casi siempre tener un espectro o dos girando alrededor. Mi mirada cae sobre un espejo ovalado largo establecido en la parte posterior de un aparador de roble.

Â¿CuÃ¡ntas caras se han contemplado en Ã©l? Â¿CuÃ¡ntos reflejos muertos esperan allÃ- y susurran a los demÃ¡s en la oscuridad?

**"Â¿Me puedes conseguir algunos suministros?"** Pregunto.

**"Â¿QuÃ© clase?" **

_**"Necesito patas de pollo, un cÃ-rculo de piedras consagradas, un

pentagrama de destierro, y una especie de cosita de adivinaciÃ³n."**_

Me da una mirada fea. _**"Â¿Cosita de adivinaciÃ³n? Suena muy tÃ©cnico."**_

**"No tengo los detalles aÃºn, Â¿de acuerdo? Â¿Puedes conseguirlos o no?" **

BocÃ³n se encoge de hombros. _**"Puedo enviar a Patapez abajo, al Superior, con una bolsa. Saca trece piedras del lago. No hay piedras mÃ¡s consagradas que esas. Las patas de pollo voy a tener que ordenarlas, y la cosita de adivinaciÃ³n, bueno, estoy apostando a que deseas un espejo de algÃºn tipo, o tal vez un tazÃ³n de fuente de adivinaciÃ³n."**_

**"Un tazÃ³n de adivinaciÃ³n ve el futuro"**, dice Patapez. _**"Â¿QuÃ© iba a querer con eso?" **_

**"Un tazÃ³n de adivinaciÃ³n ve lo que quieras ver"**, BocÃ³n lo corrige. _**"En cuanto al pentagrama de destierro, yo creo que puede ser excesivo. Quemar incienso de proteccciÃ³n, o algunas hierbas. Eso deberÃ-a ser suficiente."**_

**"Â¿Sabes con lo que estamos tratando aquÃ-?, Â¿no?"**, Pregunto. _**"Ella no es sÃ³lo un fantasma. Ella es un huracÃ¡n. Excesivo estÃ¡ bien para mÃ-."**_

**"Escucha muchacho. De lo que estamos hablando no es mÃ¡s que una sesiÃ³n espiritista inventada. Convocar a los fantasmas y enlazarlos en el cÃ-rculo de piedras. Usa la taza adivinaciÃ³n para obtener sus respuestas. Â¿Estoy en lo cierto?" **

Asiento con la cabeza. Ã‰l lo hace parecer tan fÃ¡cil. Pero para alguien que no hace hechizos y pasÃ³ la Ãºltima noche siendo lanzado como una pelota de goma, esto va a ser malditamente casi imposible.

**"Tengo un amigo en Londres haciendo los detalles. Voy a tener el encanto en unos pocos dÃ-as. Yo podrÃ-a necesitar algunos suministros mÃ¡s, dependiendo." **

BocÃ³n se encoge de hombros. _**"La mejor hora para hacer un hechizo vinculante es durante la luna menguante de todos modos"**_, dice. _**"Eso te da una semana y media. Un montÃ³n de tiempo."**_ Ã‰l me mira de reojo y se ve un poco como su nieto. _**"Ella estÃ¡ consiguiendo lo mejor de ti, Â¿no?" **_

**"No por mucho tiempo." **

(â€¦)

La biblioteca pÃºblica no es tan impresionante a la vista, aunque supongo que me he echado a perder creciendo con mi padre y las colecciones de sus amigos de tomos polvorientos. Ã‰sta, sin embargo, tiene una colecciÃ³n de historia local bastante decente, que es lo realmente importante. Ya que tenÃ-a que llegar a encontrar a Heather y resolver todo este asunto de la asignaciÃ³n de biologÃ-a, puse a Patapez en la computadora, buscando a travÃ©s de la base de datos en lÃ-nea por cualquier registro de Astrid y su asesinato. Encuentro a

Heather esperando en una mesa detrÃ¡s de las estanterÃ-as.

**"Â¿QuÃ© estÃ¡ haciendo Patapez aquÃ-?"**, pregunta mientras me siento.

**"Investigando un papel."** Me encojo de hombros. _**"Entonces, Â¿sobre quÃ© es la asignaciÃ³n de biologÃ-a?"**_

Ella sonrÃ-e burlonamente hacia mÃ-. _**"ClasificaciÃ³n taxonÃ³mica"**_.

**"Asqueroso. Y aburrido." **

_**"Tenemos que hacer una tabla que va desde el phylum a las especies. Tenemos cangrejos ermitaÃ±os y pulpos." **_Ella frunce el ceÃ±o. _**"Â¿CuÃ¡l es el plural de pulpo? Â¿Es 'pulpos*'?"**_

**"Creo que es pulpo"**, le digo, haciendo girar el libro de texto abierto hacia mÃ-. Nosotros, bien podrÃ-amos empezar, aunque sea lo Ãºltimo que quiero hacer. Quiero estar obteniendo noticias impresas en mis dedos con Patapez, buscando nuestra chica asesinada. Lo puedo ver en la computadora desde donde estoy sentado, encorvado hacia la pantalla, haciendo clic lejos febrilmente con el ratÃ³n. Entonces Ã©l escribe algo en un trozo de papel y se levanta.

**"Hipo"** Oigo decir a Heather, y por el tono de su voz ha estado hablando durante un rato. Puse mi mejor sonrisa encantadora.

_**"Â¿Hm?" **_

**"He dicho, Â¿quieres hacer el pulpo o el cangrejo ermitaÃ±o?" **

**"Pulpo"**, le digo. _**"Ellos son buenos con un poco de aceite de oliva y limÃ³n. Ligeramente fritos." **_

Heather hace una mueca. _**"Eso es repugnante."**_

**"No, no lo es. Yo solÃ-a comer con mi papÃ¡ todo el tiempo en Grecia." **

**"Â¿Has estado en Grecia?" **

_**"SÃ-"**_, digo, hablando distraÃ-damente mientras que hojeo las pÃ¡ginas de invertebrados. _**"Hemos vivido allÃ- durante unos meses cuando tenÃ-a unos cuatro aÃ±os. No recuerdo mucho"**_.

**"Â¿Tu papÃ¡ viaja mucho? Â¿Por trabajo o algo asÃ-?" **

**"SÃ-. O al menos lo hacÃ-a." **

**"Â¿Ã‰l no lo hace mÃ¡s?" **

**"Mi padre estÃ¡ muerto"**, le digo. No me gusta decirle a la gente esto. Nunca sÃ© exactamente cÃ³mo mi voz va a sonar al decirlo, y no me gusta la afectada apariencia que obtienen en sus rostros cuando no saben quÃ© decir de regreso. No miro a Heather. No dejo de

leer acerca de diferentes gÃ©neros. Ella dice que lo siente, y pregunta cÃ³mo sucediÃ³. Yo le digo que fue asesinado, y jadea.

Estas son las respuestas correctas. Yo deberÃ-a ser tocado por su intento de ser simpÃ¡tica. No es su culpa que yo no lo estÃ©. Es sÃ³lo que he visto estos rostros y oÃ-do estas exclamaciones durante demasiado tiempo. No hay nada sobre el asesinato de mi padre que no me ponga mÃ¡s enojado.

Se me ocurre de pronto que Astrid es mi Ãºltimo entrenamiento laboral. Ella es increÃ-blemente fuerte. Es la cosa mÃ¡s difÃ-cil que puedo imaginar enfrentar. Si yo la derribo, voy a estar listo. Voy a estar listo para vengar a mi padre.

La idea me hace hacer una pausa. La idea de volver a Baton Rouge, volver a esa casa, siempre ha sido en su mayorÃ-a abstracta. SÃ³lo una idea, un plan a largo plazo. Pienso que por toda mi investigaciÃ³n vudÃº, una parte de mÃ- ha estado procrastinando. No han resultado particularmente eficaces, despuÃ©s de todo. Yo todavÃ-a no sÃ© quiÃ©n fue el que matÃ³ a mi padre. No sÃ© si yo serÃ-a capaz de evocarlos, y estarÃ-a por mi cuenta.

Llevar a mamÃ¡ estÃ¡ fuera de cuestiÃ³n. No despuÃ©s de aÃ±os de esconder libros y discretamente ciclar fuera de los sitios web cuando ella entraba en la habitaciÃ³n. Ella me encerrarÃ-a de por vida si siquiera supiese que estaba pensando en ello.

Un golpecito en mi hombro me saca de mi aturdimiento. Patapez fija un periÃ³dico delante de mÃ-, una cosa frÃ¡gil, amarillento viejo que me sorprende que lo tengan fuera de un vidrio.

**"Esto es lo que pude encontrar"**, dice, y ahÃ- estÃ¡, en primera pÃ¡gina, bajo el titular que dice _'Chica encontrada asesinada'_.

Heather se levanta para tener una mejor vista. _**"Â¿Es eso?"**_

**"Es ella"**, exclama emocionado Patapez. _**"No hay muchos otros artÃ-culos. La policÃ-a se quedÃ³ atÃ³nita. Ellos casi no interrogaron a nadie." **_Tiene un periÃ³dico diferente en sus manos, Ã©l estÃ¡ hojeando a travÃ©s de Ã©l. _**"El Ãºltimo es sÃ³lo su obituario: Astrid Hofferson, amada hija, fue puesta a descansar el jueves en el cementerio "Campo de Freyja*"**_.

**"PensÃ© que estabas investigando un papel, Patapez,"** Heather comentÃ³, y Patapez comenzÃ³ a farfullar y explicar. No me importa un Ã¡pice de lo que estÃ¡n diciendo. Estoy mirando su foto, una foto de una chica viviente, con la piel pÃ¡lida pero rosada y el cabello largo y brillante. No estÃ¡ exactamente atreviÃ©ndose a sonreÃ-r, pero sus ojos son brillantes, curiosos y emocionados.

**"Es una vergÃ¼enza"**, suspira Heather. _**"Ella era tan bonita."**_

Ella se inclina para tocar la cara de Astrid, y yo barro sus dedos lejos. Algo estÃ¡ pasando conmigo y no sÃ© lo que es. Esta chica que estoy viendo es un monstruo, un asesino. Ã‰sta chica por alguna razÃ³n, me perdonÃ³ la vida. Con mucho cuidado trazo lo largo de su

cabello, que se sostiene con una trenza. Hay una sensaciÃ³n de calor en mi pecho, pero mi cabeza estÃ¡ muy frÃ-a. Creo que me puedo desmayar.

**"Hey, hombre"**, dice Patapez, y sacude mi hombro un poco. _**"Â¿QuÃ© pasa?"**_

_**"Uh"**_, yo suelto una especie de gorgoteo, sin saber quÃ© decirle, ni a mÃ- mismo. Aparto la mirada para ganar tiempo, y veo algo que me hace apretar la mandÃ-bula. Hay dos policÃ-as de pie en el mostrador de la biblioteca.

Decirle nada a Heather y Patapez serÃ-a una estupidez.

De modo instintivo, mirarÃ-an por encima del hombro y eso serÃ-a sospechoso como el infierno. AsÃ- que sÃ³lo espero, de manera discreta arrancando el obituario de Astrid del frÃ¡gil periÃ³dico. Ignoro el silbido furioso de Heather de _**"Â¡No puedes hacer eso!"**_ Y lo pongo en el bolsillo.

A continuaciÃ³n, discretamente cubro el periÃ³dico con los libros y mochilas y apunto abajo a la imagen de un calamar.

**"Â¿Alguna idea de dÃ³nde encaja?"**, Pregunto. Los dos estÃ¡n mirÃ¡ndome como si me hubiera disuelto. Que estÃ¡ bien porque el bibliotecario se ha vuelto y apuntÃ³ hacia nosotros. Los policÃ-as estÃ¡n empezando a hacer su camino de hacÃ-a a nuestra mesa, al igual que yo sabÃ-a que lo harÃ-an.

**"Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando?"** Heather pregunta.

**"Estoy hablando del calamar"**, le digo suavemente. _**"Y estoy diciendo que te veas sorprendida, pero no muy sorprendida."**_

Antes de que ella pueda preguntar, el ruido de pisadas de dos hombres cargados con esposas, linternas y armas de cintura son lo suficientemente fuerte como para justificar dar la vuelta. No puedo ver su cara, pero espero que no se vea tan culpable, como mortificadamente culpable Patapez lo hace. Me apoyo en Ã©l y traga, recomponiÃ©ndose.

**"Hola, chicos"**, el primer policÃ-a nos dice con una sonrisa. Es un tipo robusto, de amable aspecto, que es cerca de siete centÃ-metros mÃ¡s bajo que yo y Heather. Ã‰l se encarga de esto mirando a Patapez directamente a los ojos. _**"Â¿Haciendo un poco de estudio?"**_

_**"S-sÃ-,"**_ tartamudea Patapez. _**"Â¿Hay algo malo, oficial?"**_

El otro policÃ-a estÃ¡ husmeando en nuestra mesa, mirando los libros de texto abiertos. Es mÃ¡s alto que su compaÃ±ero, y mÃ¡s delgado, con la nariz llena de poros y una barbilla pequeÃ±a de halcÃ³n. Ã‰l es un feo bicho, pero espero que no sea malicioso.

"_**Soy el oficial Roebuck"**_, anuncia amistosamente. _**"Este es el Oficial Davis. Â¿Les importa si les hacemos algunas preguntas, chicos?"**_

Un encogimiento de hombros grupal pasa entre nosotros.

**"Â¿Todos ustedes conocen un chico que se llama Dagur Berserk?" **

_**"SÃ-"**_, dice Heather.

_**"SÃ-,"**_ Patapez estÃ¡ de acuerdo.

**"Un poco"**, le digo. _**"SÃ³lo lo conocÃ- hace unos dÃ-as."**_ Maldita sea esto es desagradable. El sudor brota en mi frente y no puedo hacer nada al respecto. Nunca he tenido que hacer esto antes. Nunca he tenido a nadie muerto.

**"Â¿SabÃ-an que ha desaparecido?"** Roebuck nos observa cuidadosamente a cada uno. Patapez sÃ³lo asiente con la cabeza, igual que yo.

**"Â¿Lo han encontrado ya?"** Heather pregunta. _**"Â¿EstÃ¡ bien?"**_

**"No, no lo hemos encontrado. Sin embargo, segÃºn testigos presenciales, dos de ustedes se encontraban entre la gente que lo vieron por Ãºltima vez. Â¿Te importarÃ-a decirnos quÃ© pasÃ³?" **

**"Dagur no querÃ-a quedarse en la fiesta"**, dice Heather fÃ¡cilmente.

**"Nos fuimos a pasar el rato en otro lugar, no sabÃ-amos exactamente dÃ³nde. Eret Hijo de Eret estaba manejando. EstÃ¡bamos volviendo por el camino secundario fuera de Berk. Bastante pronto se detuvo y Dagur saliÃ³." **

**"Â¿Ã‰l simplemente saliÃ³?" **

**"Ã‰l estaba molesto porque yo salÃ- con Carmel"**, interrumpo.

"_**Eret y PatÃ¡n estaban tratando de hacer las paces, calmarlo, pero Ã©l no quiso ir a por ello. Dijo que iba caminando hasta su casa. Que querÃ-a estar solo." **_

**"EstÃ¡s consciente de que Dagur Berserk vivÃ-a al menos a diecisÃ©is kilÃ³metros de la zona en la que estamos hablando"**, dijo el oficial Roebuck.

**"No, yo no sabÃ-a"**, le contesto.

_**"Tratamos de detenerlo," **_Heather empezÃ³ a hablar, _**"pero Ã©l no escuchaba. AsÃ- que nos fuimos. Yo pensÃ© que sÃ³lo llamarÃ-a mÃ¡s tarde, e irÃ-amos a recogerlo. Pero nunca lo hizo."**_ La facilidad de la mentira es preocupante, pero al menos explica claramente el sentimiento de culpa escrito en todos nuestros rostros. _**"Â¿Realmente estÃ¡ desaparecido?"**_ Heather pregunta estridentemente. _**"Yo pensÃ©â€¦ yo esperaba que fuera sÃ³lo un rumor." **_

Ella lo vende para todos nosotros. Los policÃ-as visiblemente ablandados por su preocupaciÃ³n.

Roebuck nos dice que Eret y PatÃ¡n los llevaron a donde dejamos fuera a Dagur, y que habÃ-a un grupo de bÃºsqueda comenzando. Preguntamos si podÃ-amos ayudar, pero Ã©l nos ondea la mano como si fuese preferible dejar a los profesionales. En pocas horas la cara de Dagur deberÃ-a estar pegada en todas las noticias. La ciudad entera se habrÃ¡ movilizado en el bosque con linternas e impermeables, rastrillando en busca de rastros de Ã©l. Pero de alguna manera sÃ© que no lo harÃ¡n. Esto es todo lo que Dagur Berserk va a conseguir. Un incapaz equipo de bÃºsqueda y unos pocos policÃ-as haciendo preguntas. No sÃ© cÃ³mo lo sÃ©. Algo en sus ojos, como si estuvieran caminando medio dormidos.

Como si ellos no pudieran esperar a terminar, por comidas calientes en el vientre y los pies en el sofÃ¡. Me pregunto si pueden sentir que hay algo mÃ¡s aquÃ- de lo que pueden tratar con, si la muerte de Dagur estÃ¡ transmitiendo en una frecuencia baja de lo extraÃ±o e inexplicable, diciÃ©ndoles en un zumbido suave para que simplemente lo dejen solo.

DespuÃ©s de unos minutos mÃ¡s, los oficiales Roebuck y Davis dicen su adiÃ³s y nos hundimos de nuevo en nuestras sillas.

**"Eso fue..."** Patapez comienza, y no termina.

Heather recibe una llamada en su mÃ³vil y la responde. Cuando se aparta para hablar oigo susurrar cosas como _"no sÃ©"_ y _"Estoy segura que lo encontraran."_ DespuÃ©s de que ella cuelga su mirada es tensa.

**"Â¿Todo bien?"**, Pregunto.

Sostiene su mÃ³vil en alto con una especie de indiferencia. _**"Brutilda"**_, dice. _**"Ella estÃ¡ tratando de consolarme, me imagino. Pero no estoy de humor para una noche de cine de chicas, Â¿sabes?"**_

**"Â¿Hay algo que podamos hacer?"** Patapez pregunta suavemente, y Heather comienza a hojear a travÃ©s de papeles.

**"Me gustarÃ-a conseguir tener esta tarea de biologÃ-a hecha, honestamente"**, dice ella, y yo asiento.

Debemos tener tiempo para algo de normalidad ahora. Debemos trabajar, estudiar y salir bien en nuestro examen el viernes. Porque puedo sentir el recorte de periÃ³dico en el bolsillo como si pesara mil kilos. Puedo sentir la foto de Astrid, mirando desde hace sesenta aÃ±os, y no puedo evitar el deseo de protegerla, queriendo salvarla de convertirse en lo que ya es.

No creo que haya demasiado tiempo para la normalidad, mÃ¡s adelante.

**o-o-o-

*En inglÃ©s "pulpo" es octopus, ella pregunta si el plural es "octopuses", y Ã©l responde "octopi".

Campo de Freyja: Este es un lugar que aparece en el juego de Resurgir de Memaâ€¦ y, bueno, me gustÃ³ para la ocasiÃ³n jeje

**o-o-o-

Astrid"â€¦.Hmmm son muchas opciones. Mejor, mejor no digo nadaâ€¦ (Mis labios estÃ¡n cerrados) Ya veremos que ocurreâ€¦**

Bueno, nos leemos el prÃ³ximo jueves, ahora si ya comenzarÃ© a actualizar a la hora de antes. Estas dos Ãºltimas ocasiones fue por tiempo de sobra XD

Ah, y si alguno de ustedes lee mi otro fic, ya maÃ±ana lo actualizarÃ© (Â¡POR FIN!)

Bueno, ya era todo jejeâ€¦

**A todos los que leyeron hoyâ€¦GRACIAS**

13. Capitulo 12

Los personajes utilizados en esta historia son propiedad de DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.

La historia pertenece a Kendare Blake.

Basado en Anna Vestida de Sangre.

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

Bueno, primero que nada, quiero disculparme por no publicar el jueves, y ayer. ReciÃ©n regrese a la escuela y tenÃ-a mucho trabajoâ€¦

Pero aquÃ- esta, que lo disfrutenâ€¦

En la mente* Y vaya que lo harÃ¡n *RÃ-e malvadamente

CAPITULO 12

Despierto cubierto en sudor, he estado soÃ±ando, soÃ±ando con algo descansando sobre mÃ-. Algo con dientes torcidos y dedos curvados. Algo con el aliento que huele como si hubiera estado comiendo personas por dÃ©cadas sin cepillÃ¡rselos. Mi corazÃ³n golpea mi pecho. Busco debajo de mi almohada la daga de mi papÃ¡, y por un segundo podrÃ-a jurar que mis dedos se cierran alrededor de una cruz, una cruz enrollada con una serpiente Ã¡spera. Luego el mango de mi cuchillo estÃ¡ ahÃ-, sano y salvo en su funda de cuero. Malditas pesadillas.

Mi corazÃ³n comienza a bajar. Mirando hacia el piso, veo a Chimuelo, quien me estÃ¡ mirando con la cola inflada. Me preguntÃ³ si Ã©l estaba durmiendo en mi pecho y lo catapulte lejos cuando despertÃ©. No lo recuerdo, pero desearÃ-a hacerlo, porque serÃ-a graciosÃ-simo.

Pienso en acostarme de vuelta, pero no. EstÃ¡ esa molesta, tensa sensaciÃ³n en todos mis mÃºsculos, y, aunque estoy cansado, lo que realmente quiero hacer es algo de atletismo. Hacer unos lanzamientos y correr un poco. Afuera, el viento debe estar soplando, porque esta vieja casa cruje y gime en sus cimientos, las tablas del suelo se mueven como fichas de dÃ³mino asÃ- que suenan como rÃ¡pidos paso.

El reloj a mi lado marca las 3:47. Por un segundo tengo una laguna sobre quÃ© dÃ-a es. Pero es sÃ¡bado. AsÃ- que al menos no tengo que levantarme para la escuela maÃ±ana. Las noches estÃ¡n comenzando a correr juntas. He tenido tal vez tres noches buenas de sueÃ±o desde que llegamos.

Salgo de la cama sin pensarlo y me pongo mis jeans y una camiseta, luego meto mi daga en mi bolsillo trasero y bajo las escaleras. Me detengo solo para ponerme los zapatos y tomar las llaves del auto de mi mamÃ¡ de la mesa de cafÃ©. DespuÃ©s, estoy manejando a travÃ©s de calles oscuras bajo la luz de una luna creciente. SÃ© a dÃ³nde me dirijo, aunque no recuerdo haberlo decidido.

(â€¦)

Estaciono al final de la entrada de la casa de Astrid y salgo del auto, aun sintiÃ©ndome como si estuviera mayormente sonÃ¡mbulo. Nada de la tensiÃ³n de la pesadilla se ha ido aÃºn de mis extremidades. Ni siquiera escucho el sonido de mis propios pies en los escalones del destartalado porche, o ciento mis dedos cerrarse alrededor del pomo de la puerta. Luego entro, y caigo.

El vestÃ-bulo se ha ido. En cambio caigo unos ocho pies de cara a una polvorienta, frÃ-a tierra. Unas respiraciones profundas llevan el viento de nuevo a mis pulmones y en un reflejo tiro mis piernas hacia arriba, sin pensar nada mÃ¡s que _Â¿quÃ© carajo? _Cuando mi cerebro se enciende de nuevo espero medio agachado y flexiono mis cuÃ¡driceps. Tengo suerte de tener ambas piernas aÃºn funcionando, pero Â¿dÃ³nde demonios estoy? Mi cuerpo se siente como si estuviera por quedarse sin adrenalina. Donde sea que este, es oscuro, y apesta. Intento mantener mi respiraciÃ³n poco profunda para no entrar en pÃ¡nico, y tambiÃ©n para no aspirar mucho. Apesta a humedad y putrefacciÃ³n. Muchas cosas han, o muerto aquÃ- abajo o muerto en otra parte y han sido metidos aquÃ-.

Ese pensamiento me hace buscar de nuevo mi cuchillo, mi filoso, cortador de gargantas y medida de seguridad, mientras miro alrededor. Reconozco la etÃ©rea luz gris de la casa; estÃ¡ filtrÃ¡ndose a travÃ©s de lo que creo son las tablas del suelo. Ahora que mis ojos estÃ¡n ajustados, veo que las paredes y el piso son en parte mugre y parte roca Ã¡spera cortada. Mi mente hace un rÃ¡pido repaso de mÃ-, caminando a travÃ©s de los escalones del porche y atravesando la puerta. Â¿CÃ³mo termine en el sÃ³tano?

"_**Â¿Astrid?" **_llamo suavemente, y el suelo tambalea bajo mis pies. Me posiciono contra una pared, pero la superficie bajo mi mano no es tierra. Es blanda. Y hÃºmeda. Y estÃ¡ respirando.

El cuerpo de Dagur Berserk estÃ¡ medio sumergido en la pared. Yo estaba descansando mi mano en su estÃ³mago. Los ojos de Dagur estÃ¡n cerrados, como si estuviera durmiendo. Su piel luce mÃ¡s oscura y flexible que antes. Se estÃ¡ pudriendo, y por la forma en que estÃ¡ situado en las rocas, me da la impresiÃ³n de que la casa estÃ¡ lentamente tomÃ¡ndolo. Lo estÃ¡ digiriendo.

Me muevo lejos unos pasos.

Un suave sonido de algo arrastrÃ¡ndose obtiene mi atenciÃ³n y giro para ver una figura cojeando hacia mÃ-, como si estuviera borracha,

tambaleÃ¡ndose y sacudiÃ©ndose. El shock de no estar solo es momentÃ¡neamente eclipsado por la pesadez de mi estÃ³mago. Es un hombre, y huele a orina y alcohol. EstÃ¡ vestido con ropa sucia, un viejo abrigo hecho jirones y pantalones con hoyos en las rodillas. Antes de que pueda quitarme del camino, una mirada de miedo cruza su rostro. Su cuello gira alrededor de sus hombros como si fuera la tapa de una botella. Escucho el largo crujido de su mÃ©dula espinal y se desploma en el suelo, a mis pies.

Me estoy comenzando a preguntar, si alguna vez me despertÃ©. Luego, por alguna razÃ³n, la voz de mi padre brota entre mis orejas.

"_No temas a la oscuridad, Hipo. Sin embargo no dejes que te digan que todo lo que estÃ¡ ahÃ- en la oscuridad estÃ¡ tambiÃ©n en la luz. No es asÃ-."_

Gracias, papÃ¡. SÃ³lo una de las muchas perlas de escalofriante sabidurÃ-a que tenÃ-as que impartir.

Pero tenÃ-a razÃ³n. Bueno, razÃ³n acerca de la Ãºltima parte al menos. Mi sangre estÃ¡ bombeando y puedo sentir la vena yugular en mi cuello. DespuÃ©s oigo a Astrid hablar.

"_**Â¿Ves lo que hago?"**_ pregunta, pero antes de que pueda contestar, me rodea con cuerpos, mÃ¡s de lo que puedo contar, esparcidos por el suelo como basura, y apilados hasta el techo, brazos y piernas arreglados en una grotesca trenza. El hedor es horrible. En el rabillo del ojo, veo uno moverse, pero cuando miro mÃ¡s de cerca veo que es el movimiento de insectos comiÃ©ndose el cuerpo, torciÃ©ndose bajo la piel y levantÃ¡ndose en imposibles pequeÃ±os aleteos. Solo una cosa en los cuerpos se mueve con su propio poder: Los ojos ruedan dÃ©bilmente dentro y fuera de sus cabezas, cubiertos en moco y lechosos, como si estuvieran tratando ver lo que ocurre con ellos pero ya no tienen la energÃ-a.

"_**Astrid,"**_ digo suavemente.

"_**Estos no son los peores,"**_ sisea. Tiene que estar bromeando. A algunos de estos cuerpos les han hecho cosas horribles. Les faltan extremidades o todos sus dientes. EstÃ¡n cubiertos en sangre seca de cientos de costras sobre los cortes. Y muchos de ellos son jÃ³venes.

Rostros como el mÃ-o o mÃ¡s jÃ³venes, con sus mandÃ-bulas arrancadas y moho en sus dientes. Cuando miro detrÃ¡s de mÃ- y me doy cuenta de que los ojos de Dagur se han abierto, sÃ© que tengo que salir de aquÃ-. Condenado cazador de fantasmas, a la mierda con el legado familiar. No me quedo un minuto mÃ¡s en una habitaciÃ³n llenÃ¡ndose de cuerpos.

No soy claustrofÃ³bico, pero ahora mismo parece que tengo que decÃ-rmelo muy alto. DespuÃ©s veo lo que no tuve tiempo de ver antes. Hay una escalera, que guÃ-a al piso principal. No sÃ© cÃ³mo me dirigiÃ³ directamente al sÃ³tano, y no me importa. Solo quiero estar de nuevo en el hall. Y una vez que estÃ© ahÃ- arriba, quiero olvidar lo que reside bajo mis pies.

Voy hacia las escaleras, y ahÃ- es cuando envÃ-a el agua, brotando y levantÃ¡ndose de todas partesâ€”quebrando las paredes, filtrÃ¡ndose

directamente del suelo. Es inmundo, es tanto lodo como lÃ-quido, y en un segundo estÃ¡ trepando hasta mi cintura. Comienzo a entrar en pÃ¡nico cuando el cuerpo del holgazÃ¡n con el cuello roto flota hacia mÃ-. No quiero nadar con ellos. No quiero pensar en todo lo que estÃ¡ debajo del agua, y mi imaginaciÃ³n inventa algo realmente estÃºpido, como cuerpos desde el fondo de las pilas abriendo sus mandÃ-bulas de repente y revolviÃ©ndose a lo largo del piso, apurÃ¡ndose para tomar mis piernas como cocodrilos. Empujo mÃ¡s allÃ¡ del holgazÃ¡n, flotando como una manzana agusanada, y me sorprende oÃ-r un pequeÃ±o gemido de mis labios. Me voy a atragantar.

Llego a la escalera justo cuando una pila de cuerpos se desplaza y colapsa con un chapuzÃ³n enfermizo.

"_**Astrid, Â¡detente!"**_ Toso, intentando mantener al agua verde fuera de mi boca. No creo que lo logre. Mis ropas estÃ¡n tan pesadas como en una pesadilla y estoy trepando los escalones en cÃ¡mara lenta. Finalmente golpeo mi mano en suelo seco y me sacudo hacia el nivel del suelo.

El alivio dura casi medio segundo. Luego chillo como un pollo y me alejo de la puerta del sÃ³tano, esperando que agua y manos muertas vengan a arrastrarme de regreso. Pero el sÃ³tano estÃ¡ seco. La luz gris se derrama hacia abajo y puedo ver los escalones y unos pocos pies del suelo. EstÃ¡ todo seco. No hay nada ahÃ-. Luce como cualquier bodega en la que puedas almacenar latas. Para hacerme sentir aÃºn mÃ¡s estÃºpido, mis ropas tampoco estÃ¡n mojadas.

Demonios Astrid. Odio esa manipulaciÃ³n tiempo-espacio, alucinaciÃ³n, lo que sea. Nunca te acostumbras.

Me paro y sacudo mi camisa aunque no hay nada que sacudir, observando alrededor. Estoy en lo que solÃ-a ser la cocina. Hay un polvoriento horno negro y una mesa con tres sillas. Realmente me gustarÃ-a sentarme en una, pero los armarios empiezan a abrirse y cerrarse por sÃ- solos, los cajones cerrÃ¡ndose de golpe y las paredes comienzan a sangrar. Golpeando puertas y rompiendo platos. Astrid estÃ¡ actuando como un poltergeist comÃºn. Que vergonzoso.

Una sensaciÃ³n de seguridad se instala en mi piel. Puedo manejar a un poltergeist. Me encojo de hombros y camino fuera de la cocina y hacia la sala de estar, donde el sofÃ¡ con sabanas luce confortablemente familiar. Colapso sobre este con lo que espero luzca como una decente demostraciÃ³n de valentÃ-a. No importa que mis manos sigan temblando.

"_**Â¡Vete!"**_ Astrid grita directamente desde arriba de mi hombro. Ojeo sobre la parte de atrÃ¡s del sofÃ¡ y ahÃ- estÃ¡, mi diosa de la muerte, su cabello serpenteando en una gran nube de humo, sus dientes rechinando lo suficiente para hacer sangrar a encÃ-as vivas. El impulso de saltar con mi daga en la mano hace latir a mi corazÃ³n a doble velocidad. Pero respiro hondo. Astrid no me mato antes. Y mi instinto tiene una corazonada de que ahora ella no quiere matarme. Â¿Por quÃ© mÃ¡s desperdiciarÃ-a tiempo en el show de luces cargado de cuerpos escaleras abajo? Le doy mi mejor sonrisa arrogante.

"_**Â¿QuÃ© si no lo hago?"**_ pregunto.

"_**Viniste a matarme,"**_ gruÃ±e, obviamente decidiendo ignorar mi pregunta. _**"Pero no puedes."**_

"_**Â¿QuÃ© parte de eso realmente te enoja?"**_ Sangre oscura se mueve a travÃ©s de sus ojos y su piel. Ella es terrible, repugnante â€”una asesina. Y sospecho que estoy completamente seguro con ella.

"_**EncontrarÃ© una manera, Astrid,"**_ Prometo. _**"HabrÃ¡ una manera de matarte, de enviarte lejos."**_

"_**No quiero irme,"**_ dice. Su forma completa aparece y la oscuridad se derrite en su interior, y parada frente a mÃ- estÃ¡ Astrid Hofferson, la chica de la foto del periÃ³dico.

"_**Pero merezco ser asesinada." **_

"_**No lo hiciste una vez," **_digo, no exactamente en desacuerdo. Porque no creo que esos cuerpos escaleras abajo hayan sido solo creaciones de su imaginaciÃ³n. Creo que en alguna parte, Dagur Berserk estÃ¡ probablemente siendo devorado lentamente por las paredes de esta casa, aÃºn si no puedo verlo.

EstÃ¡ sacudiendo sus brazos, abajo cerca de las muÃ±ecas en las que hay venas persistentemente negras. Las sacude mÃ¡s fuerte y cierra los ojos, y desaparecen. Me llama la atenciÃ³n que no estoy solamente mirando un fantasma. Estoy mirando un fantasma, y a algo que se le hizo a ese fantasma. Son dos cosas diferentes.

"_**Tienes que luchar contra eso, Â¿no?"**_ Digo suavemente. Sus ojos estÃ¡n sorprendidos.

"_**Al principio, no podÃ-a luchar para nada. No era yo. Estaba loca, atrapada dentro, y esto era simplemente terror, haciendo cosas horribles mientras yo observaba, acurrucada en un rincÃ³n de nuestra mente." **_

Ladea la cabeza y el cabello cae suavemente sobre sus hombros. No puedo pensar en ellas como la misma persona. La diosa y esta chica. Me la imagino mirando por sus propios ojos como si no fueran nada mÃ¡s que ventanas, tranquila y con miedo en su vestido blanco.

"_**Ahora nuestras pieles han crecido juntas,"**_ continua. _**"Soy ella. Soy eso." **_

"_**No,"**_ digo, y en el minuto que lo digo, sÃ© que es verdad. _**"La usas como una mÃ¡scara. Puedes quitÃ¡rtela. Lo hiciste para perdonarme."**_ Me paro y camino alrededor del sofÃ¡. Luce tan frÃ¡gil, comparada con lo que era, pero no retrocede, y no rompe el contacto visual. Ella no tiene miedo. EstÃ¡ triste, y curiosa, como la chica en la fotografÃ-a. Me pregunto cÃ³mo fue cuando estaba viva, si se reÃ-a fÃ¡cilmente, si era lista. Es imposible pensar que mucho de esa chica permanece ahora, sesenta aÃ±os y Dios sabe cuÃ¡ntas muertes despuÃ©s.

Luego recuerdo que estoy realmente molesto. Agito mi mano hacia la cocina y la puerta del sÃ³tano.

"_**Â¿QuÃ© demonios fue eso?" **_

"_**PensÃ© que deberÃ-as saber con lo que estas lidiando." **_

"_**Â¿QuÃ©? Â¿Una chica malcriada con un berrinche en la cocina?" **_

Estrecho mis ojos. _**"Estabas intentando asustarme. Esa triste pequeÃ±a pantalla se suponÃ-a debÃ-a enviarme corriendo por las colinas."**_

"_**Â¿Triste pequeÃ±a pantalla?"**_ se burla de mÃ-. _**"Apuesto que casi te haces encima." **_

Abro la boca e inmediatamente la cierro. Casi me hace reÃ-r, y aÃºn me gustarÃ-a estar molesto. Solo que no literalmente. Oh mierda. Estoy riÃ©ndome.

Astrid parpadea y sonrÃ-e, fugazmente. Ella misma estÃ¡ intentando no reÃ-r.

"_**Estabaâ€¦"**_ Se detiene. _**"Estaba enojada contigo." **_

"_**Â¿Por quÃ©?"**_ pregunto.

"_**Por intentar matarme,"**_ dice, y luego ambos reÃ-mos.

"_**Y despuÃ©s de que has tratado tan duro no matarme."**_ SonrÃ-o._** "Supongo que debo haber parecido bastante grosero." **_Estoy riendo con ella. Estamos teniendo una conversaciÃ³n. Â¿QuÃ© es esto, algÃºn tipo de retorcido sÃ-ndrome de Estocolmo?

"_**Â¿Por quÃ© estÃ¡s aquÃ-? Â¿Viniste a intentar matarme de nuevo?" **_

"_**Por extraÃ±o que parezca, no. Yoâ€¦ yo tuve un mal sueÃ±o. Necesitaba hablar con alguien."**_ Agito mi mano a travÃ©s de mi cabello. Han pasado siglos desde que me sentÃ- tan incÃ³modo. Tal vez nunca me sentÃ- asÃ- de incÃ³modo.

"_**Y supongo que pensÃ©, bueno, Astrid debe estar despierta. AsÃ- que aquÃ- estoy." **_

Resopla un poco, despuÃ©s arruga su frente.

"_**Â¿QuÃ© podrÃ-a decirte? Â¿De quÃ© podrÃ-amos hablar? He estado fuera del mundo por tanto tiempo." **_

Me encojo de hombros. Las siguientes palabras salen de mi boca antes de que sepa que estÃ¡ pasando.

"_**Bueno, realmente nunca estuve en el mundo en primer lugar, asÃ- que."**_ Aprieto mi mandÃ-bula y miro hacia el piso. No puedo creer que estÃ© siendo tan emo. Me estoy quejando con una chica que fue brutalmente asesinada a los diecisÃ©is. EstÃ¡ atrapada en esta casa de cuerpos y yo tengo que ir a la escuela y ser un Vikingo; me toca comer los sÃ¡ndwiches asados de mantequilla de manÃ- y queso de mi mamÃ¡ yâ€¦

"_**Caminas con los muertos,"**_ dice gentilmente. Sus ojos estÃ¡n iluminados y â€”no puedo creerloâ€” comprensiva.

"_**Has caminado con nosotros desdeâ€¦" **_

"_**Desde que mi padre muriÃ³,"**_ digo. _**"Y antes de eso, Ã©l camino entre ustedes y lo seguÃ-. La muerte es mi mundo. Todo lo demÃ¡s, la escuela y los amigos, son solo cosas en el camino hacia mi prÃ³ximo fantasma."**_

Nunca dije esto antes. Nunca me permitÃ- pensarlo por mÃ¡s de un segundo. Me he mantenido enfocado, y haciÃ©ndolo, me las he arreglado tambiÃ©n para no pensar mucho en la vida, sobrevivir, no importa cuÃ¡n duro mi madre presione para que me divierta, para que salga, para que aplique a universidades.

"_**Â¿Nunca estuviste triste?"**_ pregunta.

"_**No mucho. TenÃ-a este poder superior, Â¿sabes? TenÃ-a este propÃ³sito." **_

Busco en mi bolsillo trasero y saco mi daga, extrayÃ©ndola de su cuero. La hoja brilla en la luz gris. Algo en mi sangre, la sangre de mi padre y en la de los suyos, lo hace mÃ¡s que un cuchillo.

"_**Soy el Ãºnico en el mundo que puede hacer esto. Â¿No quiere decir eso que esto es lo que estoy destinado a hacer?"**_ Mientras las palabras dejan mi boca las resiento. Me han quitado todas las opciones. Astrid cruza sus pÃ¡lidos brazos. La inclinaciÃ³n de su cabeza barre su cabello sobre su hombro y es extraÃ±o verlo ahÃ-tendido, solo regular, hebras rubias. Estoy esperando a que se crispe, que se mueva en el aire en la invisible corriente.

"_**No tener eleccIÃ³n no parece justo,"**_ dice, como leyÃ©ndome la mente. _**"Pero tener todas las opciones no es realmente mÃ¡s fÃ¡cil. Cuando estaba viva, nunca podÃ-a decidir lo que querÃ-a hacer, lo que me querÃ-a convertir. Amaba tomar fotografÃ-as; querÃ-a tomar fotos para los periÃ³dicos. Amaba cocinar; querÃ-a mudarme a Vancouver y abrir un restaurante. TenÃ-a un millÃ³n de sueÃ±os diferentes pero ninguno de ellos era mÃ¡s fuerte que el resto. Al final probablemente me hubieran paralizado. Hubiera terminado aquÃ-, dirigiendo la pensiÃ³n."**_

"_**No creo eso."**_ Parece como una gran fuerza, esta razonable chica que asesina con un chasquido. Hubiera dejado todo esto atrÃ¡s, si hubiera tenido la oportunidad.

"_**Honestamente no recuerdo,"**_ suspira. _**"No creo que fuera fuerte en vida. Ahora parece como que ame cada momento, que cada respiraciÃ³n fue encantador y fresco." **_Junta sus manos cÃ³micamente en su pecho y respira profundo por la nariz, luego sopla en una rabieta._** "Probablemente no fue asÃ-. De todos mis sueÃ±os y fantasÃ-as, no recuerdo haber sidoâ€¦ Â¿cÃ³mo lo llamarÃ-as? Alegre." **_

SonrÃ-o y ella tambiÃ©n, despuÃ©s mete su cabello detrÃ¡s de su oreja en un gesto tan vivo y humano que me hace olvidar lo que iba a decir.

"_**Â¿QuÃ© estamos haciendo**_?" Pregunto. _**"Estas intentando que

no te asesine, Â¿no es asÃ-**_?" Astrid cruza sus brazos.

"_**Considerando que no puedes matarme, creo que eso serÃ-a un desperdicio de esfuerzo."**_ Me rÃ-o.

"_**EstÃ¡s muy confiada." **_

"_**Â¿Lo estoy? SÃ© que no me has mostrado tus mejores movimientos, Hipo. Puedo sentir la tensiÃ³n en tu hoja por retenerse. Â¿CuÃ¡ntas veces has hecho esto? Â¿CuÃ¡ntas veces has luchado y ganado?" **_

"_**VeintidÃ³s en los Ãºltimos tres aÃ±os."**_ Digo con orgullo. Son mÃ¡s de los que mi padre nunca hizo en la misma cantidad de tiempo. Soy lo que llamarÃ-as un triunfador. QuerÃ-a ser mejor de lo que Ã©l fue. MÃ¡s rÃ¡pido. MÃ¡s intenso. Porque no querÃ-a terminar como Ã©l.

Sin mi cuchillo no soy nada especial, solamente un regular chico de diecisiete aÃ±os con una construcciÃ³n promedio tal vez un poco mÃ¡s en el lado delgado. Pero con la daga en mi mano pensarÃ-as que soy triple cinturÃ³n negro o algo. Mis movimientos son seguros, fuertes y rÃ¡pidos. Tiene razÃ³n cuando dice que no ha visto lo mejor, y no sÃ© porque serÃ¡.

"_**No quiero lastimarte, Astrid. Sabes eso, Â¿no? No es nada personal." **_

"_**Justo como yo no querÃ-a matar a toda esa gente pudriÃ©ndose en mi sÃ³tano."**_ SonrÃ-e tristemente. AsÃ- que eran reales.

"_**Â¿QuÃ© te pasÃ³?"**_ pregunto. _**"Â¿QuÃ© te hizo hacer esto?" **_

"_**No es de tu incumbencia,"**_ contesta.

"_**Si me cuentasâ€¦"**_ Comienzo pero no termino. Si me cuenta, podrÃ© entenderla. Y una vez que lo haga, podrÃ© matarla.

Todo se estÃ¡ volviendo mÃ¡s complicado. Esta interrogante chica y el monstruo negro sin palabras son uno solo. No es justo. Cuando deslice mi cuchillo a travÃ©s de ella, Â¿las separare? Â¿Astrid irÃ¡ a un lugar y eso a otro? O Â¿Astrid serÃ¡ aspirada por lo que sea que impedÃ-a al resto irse?

PensÃ© que habÃ-a quitado esos pensamientos de mi mente hace tiempo. Mi padre siempre me dijo que no era nuestro trabajo juzgar, que sÃ³lo Ã©ramos el instrumento. Nuestra tarea era enviarlos lejos de los vivos. Sus ojos habÃ-an estado tan seguros cuando lo dijo. Â¿Por quÃ© no tengo esa clase de seguridad?

Alzo mi mano lentamente para tocar ese frÃ-o rostro, para rozar mis dedos a lo largo de sus mejillas, y me sorprende descubrir que son suaves, no hechas de mÃ¡rmol. Se queda paralizada, luego tÃ-midamente levanta su mano para descansarla sobre la mÃ-a.

El hechizo es tan fuerte que cuando la puerta se abre y Heather pasa a travÃ©s de ella, ninguno de los dos se mueve hasta que ella dice mi

nombre.

"_**Â¿Hipo? Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo?" **_

"_**Heather,"**_ digo bruscamente, y ahÃ- estÃ¡, su figura enmarcada en la puerta abierta. Tiene la mano en el pestillo y luce como si estuviera temblando. Da otro paso tentativo hacia la casa.

"_**Heather, no te muevas,"**_ digo, pero estÃ¡ mirando fijo a Astrid, quien se aleja de mÃ-, haciendo muecas y agarrÃ¡ndose la cabeza.

"_**Â¿Eso es ella? Â¿Es eso lo que asesino a Dagur?" **_

Chica estÃºpida, estÃ¡ viniendo mÃ¡s adentro de la casa. Astrid se estÃ¡ retirando tan rÃ¡pido como puede en pies inestables, pero veo que sus ojos se han vuelto oscuros.

"_**Astrid, no, ella no sabe,"**_ digo muy tarde.

Lo que sea que le permite a Astrid perdonarme es obviamente cosa de una vez. Se ha ido en un remolino de pelo opaco y sangre roja, pÃ¡lida piel y dientes. Hay un momento de silencio y escuchamos el goteo, goteo, goteo de su vestido.

Y luego embiste, lista para empujar sus manos a las tripas de Heather.

Salto y la bloqueo, pensando en el minuto en que colapso contra esa fuerza de granito que soy un idiota. Pero me las arreglo para alterar su curso, y Heather salta a un lado. Es el lado equivocado. Ahora estÃ¡ mÃ¡s lejos de la puerta. Se me ocurre que algunas personas sÃ³lo tienen inteligencia en los libros. Heather es un gato domÃ©stico y Astrid la harÃ¡ su almuerzo si no hago algo. Mientras Astrid se agacha en el suelo, su rojo vestido fluye enfermizo en el suelo, su cabello y ojos salvajes, me precipito hacia Heather y me pongo en medio de ambas.

"_**Hipo, Â¿quÃ© estÃ¡ haciendo?"**_ Heather pregunta, aterrada.

"_**CÃ¡llate y ve hacia la puerta,"**_ chillo. Sostengo mi daga frente a nosotros aunque Astrid no tiene miedo. Cuando echa a correr, es por mi esta vez, y tomo su muÃ±eca con mi mano libre, usando la otra para intentar mantenerla acorralada con mi cuchillo.

"_**Astrid, Â¡detÃ©n esto!"**_ Susurro, y el blanco vuelve a sus ojos. Sus dientes estÃ¡n oprimiÃ©ndose mientras escupe las palabras a travÃ©s de ellos.

"_**Â¡LlÃ©vatela de aquÃ-!"**_ se queja. La empujo fuerte otra vez para tirarla de espaldas una vez mÃ¡s. Luego tomo a Heather y nos zambullimos a travÃ©s de la puerta. No giramos hasta que bajamos los escalones del porche y estamos de vuelta en la tierra y el pasto. La puerta se ha cerrado y escucho a Astrid furiosa en el interior, rompiendo cosas y desgarrÃ¡ndolas.

"_**Mi dios, ella es horrible,"**_ Heather susurra, enterrando su

cabeza en mi hombro. La sujeto suavemente por un momento antes de liberarme y caminar de regreso a los escalones del porche.

"_**Â¡Hipo! Â¡Sal de ahÃ-!," **_Hipo grita. SÃ© lo que piensa que vio, pero lo que vi fue a Astrid intentando detenerse.

Cuando mi pie toca el porche, el rostro de Astrid aparece en la ventana, sus dientes al descubierto y las venas resaltando contra la blanca piel. Golpea su mano contra el vidrio, haciÃ©ndolo sonar. Hay un aura oscura en sus ojos.

"_**Astrid,"**_ Susurro. Voy hacia la ventana, pero antes de que pueda poner mi mano se aleja flotando y gira, deslizÃ¡ndose por la escalera, y desaparece.

**o-o-o-

Los personajes utilizados en esta historia son propiedad de DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.

La historia pertenece a Kendare Blake.

Basado en Anna Vestida de Sangre.

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

Ahora si llegue puntual =D Â¡Gracias profesor de GeometrÃ-a AnalÃ-tica por no dejar tanta tarea! \(*-*)/

CAPITULO 13

Heather no dejaba de hablar mientras caminÃ¡bamos, rÃ¡pidamente, por el descuidado camino de entrada cubierto de grava de Astrid. Ella estÃ¡ haciendo un montÃ³n de preguntas a las que no presto atenciÃ³n. Todo en lo que puedo pensar es en que Astrid es una asesina. Sin embargo, Astrid no es mala. Astrid mata, pero no quiere matar. Ella no se parece a ningÃºn otro fantasma al que me he enfrentado. Por supuesto, he oÃ-do hablar de fantasmas sensibles, esos que parecen saber que estÃ¡n muertos. De acuerdo con Johan son fuertes, pero rara vez hostiles. No sÃ© quÃ© hacer. Heather me agarra por el codo y me giro.

"_**Â¿QuÃ©?"**_ Le pregunto.

"_**Â¿Quieres decirme exactamente que estabas haciendo allÃ-?" **_

"_**No realmente."**_ Debo haber dormido mÃ¡s de lo que yo pensaba â€“ eso o estuve hablando con Astrid mÃ¡s de lo que pensaba, porque las lÃ-neas de luz se estÃ¡n abriendo paso a travÃ©s de las nubes bajas por el este. El sol es suave pero se siente fuerte en mis ojos. Algo que me provoca pestaÃ±ear ante Heather, percatÃ¡ndome por primera vez que ella estÃ¡ realmente aquÃ-.

"_**Me has seguido,"**_ le digo. _**"Â¿QuÃ© haces aquÃ-?"**_

Ella cambia su peso frente a mÃ- con incomodidad. _**"No podÃ-a dormir. Y querÃ-a ver si era verdad, asÃ- que fui a tu casa y te vi salir."**_

"_**Â¿QuerÃ-as ver si era verdad el quÃ©?" **_

Ella me mira por debajo de sus pestaÃ±as, como si quisiera que lo averiguara por mÃ- mismo, asÃ- ella no tiene que decirlo en voz alta, pero no me gusta este juego. DespuÃ©s de unos largos segundos de mi molesto silencio, ella suelta.

"_**HablÃ© con Patapez. Ã‰l dice que tÃºâ€¦"**_ ella niega con la cabeza como si se sintiera estÃºpida por creer en Ã©l. Yo me siento mÃ¡s estÃºpido por confiar en Patapez. _**"Ã‰l dice que tÃº matas a los fantasmas. Como si fueses un caza fantasmas o algo asÃ-."**_

"_**Yo no soy un caza fantasmas." **_

"_**Entonces, Â¿quÃ© estabas haciendo ahÃ- adentro?" **_

"_**Estaba hablando con Astrid." **_

"_**Â¿Hablando con Astrid? Â¡Ella matÃ³ a Dagur! Â¡PodrÃ-a haberte matado!" **_

"_**No, ella no podÃ-a."**_ Di un vistazo a la casa. Me siento extraÃ±o hablando de ella tan cerca de su casa. No se siente bien.

"_**Â¿De quÃ© hablabas con ella?" **_Heather pregunta

"_**Â¿Siempre eres tan entrometida?" **_

"_**Â¿QuÃ©? Â¿CÃ³mo si esto fuera personal?"**_ Ella resopla.

"_**Tal vez lo sea,"**_ le contesto. Quiero salir de aquÃ-. Quiero dejar el coche de mi madre y que Heather me lleve a despertar a Patapez. Creo que voy a sacar el colchÃ³n debajo de Ã©l. Va a ser divertido verlo rebotar aturdido en su caja de resortes. _**"Escucha, vÃ¡monos de aquÃ-, Â¿bien? SÃ-gueme a mi casa asÃ- puedes llevarme en tu auto a ver a Patapez. Te lo explicarÃ© todo, te lo prometo,"**_ agrego cuando me mira escÃ©ptica.

"_**EstÃ¡ bien,"**_ dice.

"_**Y Heather." **_

"_**Â¿SÃ-?" **_

"_**Nunca me vuelvas a llamar caza fantasmas, Â¿de acuerdo?"**_ Ella me sonrÃ-e y yo le devuelvo la sonrisa. _**"Solo para que quede claro." **_

Pasa por mi lado para entrar en su coche, pero le agarro el brazo.

"_**No le has mencionado a nadie mÃ¡s lo que te dijo Patapez, Â¿verdad?" **_

Ella niega con la cabeza.

"_**Â¿Ni siquiera a Brutilda ni a Katie?" **_

"_**Le dije a Tilda que nos encontrarÃ-amos, asÃ- me cubre si mis padres la llaman. Les dije que me estaba quedando con ella." **_

"_**Â¿Les dijiste que nos encontrarÃ-amos?"**_ pregunto. Ella me da una mirada resentida. Supongo que Heather Jones solo se encuentra con chicos en secreto por las noches debido a razones romÃ¡nticas. Paso mi mano bruscamente por mi cabello.

"_**Por lo tanto, Â¿quÃ© se supone que debo decir en la escuela? Â¿QuÃ© nos besugueamos?"**_ Creo que estoy parpadeando demasiado. Y mis hombros estÃ¡n inclinados, por lo que me siento mÃ¡s bajo que ella. Ella me mira, confundida.

"_**No eres bueno en esto, Â¿verdad?" **_

"_**No he tenido mucha prÃ¡ctica, Heather" **_

Ella se rÃ-e. Maldita sea, ella es realmente bonita. No es de extraÃ±ar que Patapez derramara todos mis secretos. Un bateo de sus pestaÃ±as probablemente lo derribÃ³.

"_**No te preocupes,"**_ dice ella. _**"Voy a hacer algo. Voy a decirles a todos que besas muy bien." **_

"_**No me hagas ningÃºn favor. Escucha, sÃ³lo sÃ-gueme a mi casa, Â¿bueno?" **_

Ella asiente con la cabeza y se sube a su coche. Cuando me meto en el mÃ-o, presiono mi cabeza contra el volante hasta que suene la bocina. De esta manera la bocina ocultara mis gritos. Â¿Por quÃ© es tan duro este trabajo? Â¿Es por Astrid? Â¿O es algo mÃ¡s? Â¿Por quÃ© no puedo evitar a nadie en mi trabajo? Nunca antes habÃ-a sido difÃ-cil. Aceptaban cualquier artÃ-culo de portada cursi que me inventaba, porque en el fondo no querÃ-an saber la verdad. Como PatÃ¡n y Eret. Se tragaron el cuento de hadas de Patapez con bastante facilidad.

Pero es demasiado tarde. Patapez y Heather estÃ¡n en el juego. Y el juego, en esta ocasiÃ³n, es mucho mÃ¡s peligroso.

(â€¦)

"_**Â¿Patapez no vive con sus padres?" **_

"_**No lo creo,"**_ dice Heather. _**"Sus padres murieron en un accidente de coche. Un conductor ebrio cruzÃ³ la seÃ±al. O al menos eso es lo que dicen en la escuela."**_ Ella se encoge de hombros. _**"Creo que vive con su abuelo. Un anciano un poco raro." **_

"_**Bien."**_ Golpeo la puerta. No me importa si despierto a BocÃ³n. El viejo buitre salado puede disfrutar la emociÃ³n. Pero despuÃ©s de trece largos golpes fuertes y grandes ruidos, la puerta se abriÃ³ y Patapez aparece, de pie delante de nosotros en una muy fea bata de baÃ±o verde.

"_**Â¿Hipo?"**_ Susurra con una rana en su garganta. No puedo evitar sonreÃ-r. Es difÃ-cil estar enojado con Ã©l cuando se ve como un gran niÃ±o de cuatro aÃ±os, con el pelo pegado a un lado y sus lentes torcidos.

Cuando se da cuenta de que Heather estÃ¡ de pie detrÃ¡s de mÃ-, se limpia rÃ¡pidamente la saliva de las mejillas y trata de arreglarse el pelo. Sin Ã©xito. _**"Uh, Â¿quÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-?"**_

"_**Heather me siguiÃ³ a la casa de Astrid,"**_ le digo con una sonrisa.

"_**Â¿Quieres decirme por quÃ©?"**_ Ã‰l estÃ¡ empezando a ruborizarse. No sÃ© si es por quÃ© se siente culpable o porque

Heather estÃ¡ viÃ©ndolo en pijamas. De cualquier manera, se hizo a un lado y nos conduce a travÃ©s de la casa dÃ©bilmente iluminada hacia la cocina.

Todo el lugar huele a la pipa de hierbas de BocÃ³n. Entonces lo veo, un gran y pesado cuerpo inclinado sobre la cafetera. Me da una taza antes de que yo pueda pedirla. QuejÃ¡ndose de nosotros, El abandona la cocina.

Mientras tanto Patapez, ha dejado de arrastrar los pies a nuestro alrededor y mira fijamente a Heather.

"_**Ella tratÃ³ de matarte,"**_ suelta, con ojos muy abiertos. _**"No puede dejar de pensar en la forma en que sus dedos estaban enganchados en tu estÃ³mago."**_

Heather parpadea. _**"Â¿CÃ³mo sabes eso?"**_

"_**No deberÃ-as hacer eso,"**_ le advierto a Patapez. _**"Eso hace que la gente se sienta incÃ³moda. ViolaciÃ³n a la intimidad, lo sabes."**_

"_**Lo sÃ©,"**_ dice Ã©l. _**"No puedo hacerlo muy a menudo,"**_ le dice a Heather. _**"Por lo general solo pasa cuando la gente tiene pensamientos fuertes o violentos, o siguen pensando en la misma cosa una y otra vez." **_Ã‰l se rÃ-e. _**"En tu caso, los tres." **_

"_**Â¿Puedes leer la mente?"**_ Ella pregunta con incredulidad

"_**SiÃ©ntate, Heather,"**_ le digo.

"_**No, estoy bien,"**_ dice. _**"Estoy aprendiendo cosas interesantes sobre Berk en estos dÃ-as." **_CruzÃ³ los brazos encima de su pecho.

"_**Puedes leer la mente, hay algo allÃ- en esa casa matando a mis exnovios, y tÃºâ€¦" **_

"_**Mato fantasmas,"**_ termino por ella. _**"Con esto."**_ Saco mi athame y lo coloco sobre la mesa. _**"Â¿QuÃ© mÃ¡s te dijo Patapez?"**_

"_**Que tÃº padre tambiÃ©n lo hacÃ-a,"**_ dijo ella. _**"Supuse que eso lo matÃ³."**_

Le doy a Patapez una fuerte mirada.

"_**Lo siento,"**_ dice sin poder hacer nada.

"_**EstÃ¡ bien. Te sientes mal. Lo sÃ©."**_ Le sonrÃ-o y Ã©l me mira con desesperaciÃ³n. Como si Heather no lo supiera ya. TendrÃ-a que estar ciega.

Suspiro. _**"Â¿Y ahora quÃ©? Â¿Es posible que puedas irte a casa y olvidarte de esto? Â¿Hay alguna manera de que te puedas evitar formar algÃºn arrebatado grupo deâ€“â€“â€“"**_ antes de que pueda terminar, me inclino hacia delante y doy un gemido entre mis manos. Heather toma mi lugar, y se rÃ-e.

"_**Â¿Un arrebatado grupo de caza fantasmas?"**_ pregunta.

"_**Quiero ser Peter Venkman,"**_ dice Patapez.

"_**Nadie va a ser nadie,"**_ espeto. _**"Nosotros no somos los caza fantasmas. Yo tengo el cuchillo, yo mato a los fantasmas y yo no me puedo tropezar contigo todo el tiempo. AdemÃ¡s, es demasiado obvio que seas Peter Venkman."**_ Miro fijamente a Patapez. _**"TÃº eres Egon." **_

"_**Espera un minuto,"**_ dice Heather. _**"TodavÃ-a no llegamos a la Ãºltima palabra. Dagur era mi amigo, o algo asÃ-."**_

"_**Eso no significa que puedas ayudar. No se trata de venganza." **_

"_**Â¿Entonces de quÃ© se trata?" **_

"_**Se trata deâ€¦ detenerla."**_

"_**Bueno, no has hecho exactamente un buen trabajo. Y por lo que vi, ni siquiera parece que lo estuvieras intentando."**_ Heather, levanta una ceja hacia mÃ-. Esa mirada me estaba dando algÃºn tipo de sensaciÃ³n en mi mejilla. Sagrada mierda, me estoy sonrojando.

"_**Esto es estÃºpido,"**_ suelto. _**"Ella es fuerte, Â¿de acuerdo? Pero tengo un plan." **_

"_**SÃ-,"**_ dice Patapez, saliendo en mi defensa. _**"Hipo, lo tiene todo resuelto. Yo ya tengo las piedras del lago. Las he dejado bajo la luna hasta que se desvanezca. Las patas de pollo estÃ¡n ordenadas."**_

Hablar sobre hechizos me inquieta por alguna razÃ³n, como si hubiese algo que no estÃ© encajando. Como si hubiese olvidado algo.

Alguien viene a travÃ©s de la puerta sin llamar. Apenas lo noto, porque me hace sentir que he pasado por alto algo. DespuÃ©s de unos segundos de insistencia de mi cerebro, miro hacia arriba y veo a Eret Hijo de Eret.

Luce como si no hubiera dormido en dÃ-as. Su respiraciÃ³n es pesada y su barbilla estÃ¡ baja hacia su pecho. Me pregunto si habrÃ¡ estado bebiendo. EstÃ¡ sucio y tiene manchas de aceite en sus pantalones. El pobre lo estÃ¡ tomando mal. EstÃ¡ mirando hacia mi cuchillo sobre la mesa, asÃ- que lo tomo y lo deslizÃ³ en mi bolsillo trasero.

"_**SabÃ-a que habÃ-a algo extraÃ±o en ti,"**_ dice. El olor de su aliento es setenta por ciento de cerveza. _**"De alguna manera, todo esto es tu culpa, Â¿no? Desde que llegaste aquÃ-, algo estÃ¡ mal. Dagur lo sabÃ-a. Es por eso que no te querÃ-a cerca de Heather."**_

"_**Dagur no sabÃ-a nada,"**_ le digo con calma. _**"Lo que pasÃ³ fue un accidente."**_

"_**El asesinato no es un accidente,"**_ murmura. _**"Deja de mentirme. Lo sea que estÃ¡s haciendo, quiero entrar." **_

Doy un gemido. Nada estÃ¡ yendo bien. BocÃ³n vuelve a la cocina y hace caso omiso de nosotros, en vez de eso, mira el cafÃ© como si fuera lo mÃ¡s interesante

"_**El cÃ-rculo cada vez es mÃ¡s grande,"**_ es todo lo que dice, y el problema en el que no podÃ-a pensar encaja rÃ¡pidamente.

"_**Mierda,"**_ digo. Mi cabeza cae hacia atrÃ¡s, asÃ- que estoy mirando hacia el techo.

"_**Â¿QuÃ©?"**_ pregunta Patapez. _**"Â¿QuÃ© pasa?"**_

"_**El hechizo,"**_ le contesto. _**"El circulo. Tenemos que estar en la casa para lanzarlo." **_

"_**Â¿Y, quÃ©?"**_ dice Patapez. Heather, se levanta de inmediato, con su rostro abatido.

"_**Que Heather entrÃ³ en la casa esta maÃ±ana y Astrid casi se la come. La Ãºnica persona que puede estar en la casa de manera segura soy yo, y no soy un brujo suficientemente fuerte como para invocar el cÃ-rculo." **_

"_**Â¿No podrÃ-as sostenerla el tiempo suficiente para invocarlo? Una vez que estÃ©, estarÃ-amos protegidos." **_

"_**No,"**_ dice Heather. _**"No hay manera. TendrÃ-as que haberlo visto esta maÃ±ana; ella lo aplastÃ³ como si fuera una mosca."**_

"_**Gracias,"**_ resoplo.

"_**Es cierto. Patapez nunca lo conseguirÃ¡. Y ademÃ¡s, Â¿no tendrÃ-as que concentrarte o algo asÃ-?" **_

Eret salta hacia delante y toma el brazo de Heather. _**"Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando? Â¿Fuiste a esa casa? Â¿EstÃ¡s loca? Ã¡Dagur me matarÃ-a si algo te pasara!"**_

Y entonces recuerda que Dagur estÃ¡ muerto.

"_**Tenemos que encontrar una forma para invocar ese cÃ-rculo y hacer ese hechizo,"**_ pienso en voz alta. _**"Ella nunca me dirÃ¡ lo que realmente le pasÃ³."**_

Finalmente BocÃ³n hablÃ³. _**"Todo sucede por alguna razÃ³n, Hipo Horrendo. Tienes menos de una semana para averiguarlo."**_

Menos de una semana. Menos de una semana. No hay manera de que pueda convertirme en un brujo competente en menos de una semana, y no estoy seguro de conseguir ser mÃ¡s fuerte o ser mÃ¡s capaz de controlar a Astrid. Necesito respaldo. Tengo que llamar a Johan.

(â€¦)

EstÃ¡bamos parados alrededor de la entrada, despuÃ©s de habernos separado en la cocina. Es domingo, un perezoso y tranquilo domingo, es muy temprano, incluso para los feligreses. Heather y Eret se dirigen a sus coches. Ella dijo que lo seguirÃ-a a su casa, y pasarÃ-an con Ã©l un rato. DespuÃ©s de todo, ella era mÃ¡s cercana a Ã©l, y no podÃ-a imaginarse que PatÃ¡n estuviera siendo un buen confort. Me imagino que tiene razÃ³n. Antes de irse, ella llevÃ³ a Patapez a un lado y le susurrÃ³ por unos minutos. Mientras vemos a Heather y Eret irse, le preguntÃ© a Ã©l de quÃ© se trataba todo eso.

Se encogiÃ³ de hombros. _**"Ella simplemente querÃ-a que supiera que estaba contenta con lo que le dije. Y esperaba que no estuvieras enojado conmigo por contarle, porque va a guardar el secreto. Ella solo quiere ayudar."**_ Y entonces el sigue y sigue, tratando de llamar la atenciÃ³n sobre la manera en que le tocÃ³ el brazo. Me gustarÃ-a no haberle preguntado, porque ahora no se calla.

"_**Escucha,"**_ le digo. _**"Me alegra que Heather se fije en ti. Si juegas bien tus cartas, podrÃ-an tener una oportunidad. Eso sÃ-, no invadas demasiado su mente. Ella se asusta bastante por eso."**_

"_**Yo y Heather Jones,"**_ se burla, incluso mientras mira fijamente su coche. _**"En un millÃ³n de aÃ±os tal vez. Lo mÃ¡s probable es que ella se termine conformando con Eret. Es inteligente, y alguien popular como ella. No es un mal tipo."**_ Patapez endereza sus gafas. Patapez tampoco es un mal tipo, y algÃºn dÃ-a tal vez Ã©l se darÃ¡ cuenta de eso. Por ahora le digo que suba a ponerse algo de ropa.

Cuando se da vuelta y camina por la entrada, me doy cuenta de algo. Hay un camino circular cerca de la casa que se conecta al final del camino. En el centro del mismo hay un Ã¡rbol blanco, un Ã¡rbol de abedul. Y colgando de la rama mÃ¡s baja hay una cruz de color negro delgada.

"_**Hey,"**_ lo llamo, y apunto al lugar. _**"Â¿QuÃ© es eso?"**_

No es Ã©l quien responde. BocÃ³n estÃ¡ de pie con sus pantuflas y su pantalÃ³n de pijamas azul, con una bata a cuadros atada alrededor de su amplio vientre. El atuendo parece ridÃ-culo en contraste con el trenzado de su barba, cubierta como un mÃºsico de rock, pero no estoy pensando en eso ahora.

"_**Es una cruz del Papa Legba,"**_ dice simplemente.

"_**Â¿TÃº practicas vudÃº?"**_ le digo, y Ã©l se encoge de hombros en lo que creo es una afirmaciÃ³n. _**"Yo tambiÃ©n."**_

Resopla en su taza de cafÃ©. _**"No, no lo haces. Y tampoco deberÃ-as hacerlo."**_

Era una media mentira. Yo no practico. Aprendo. Y aquÃ- hay una oportunidad de oro. _**"Â¿Por quÃ© no deberÃ-a?" **_le pregunto.

"_**Hijo, el vudÃº se trata de poder. Se trata de la energÃ-a dentro de ti y de que canalices poder. El poder te roba y el poder te quita

tu maldita cena de pollo. Y tienes casi diez mil voltios atados a tu costados en ese pedazo de cuero." **_

Instintivamente toco el athame en mi bolsillo trasero.

"_**Si fueras vudÃº y lo canalizaras, bueno, mirÃ¡ndote serÃ-a como ver una polilla volando directo a un exterminador de insectos. EstarÃ-as brillando, todo el tiempo."**_ El me mira de reojo. _**"Tal vez algÃºn dÃ-a pueda enseÃ±arte."**_

"_**Me gustarÃ-a,"**_ le digo mientras Patapez aparece en el porche con ropa limpia pero aÃºn no combinan. Baja corriendo por el porche.

"_**Â¿A dÃ³nde vamos?"**_ Pregunta.

"_**A ver a Astrid,"**_ le digo. Se vuelve un poco verde. _**"Tengo que descubrir ese ritual, o dentro de una semana voy a estar mirando tu cabeza degollada y los Ã³rganos internos de Heather."**_ Patapez se vuelve aÃºn mÃ¡s verde, le doy palmaditas en la espalda.

Le doy un vistazo a BocÃ³n. Ã‰l nos mira por encima de su taza de cafÃ©. AsÃ- que canalizar el poder del vudÃº. Ã‰l es un tipo interesante. Y me ha dado demasiado en que pensar como para dormir.

(â€¦)

En el camino, paso por alto los acontecimientos de la noche pasada. Mis ojos se sienten como papel lija, y mi cabeza da vueltas, aÃºn despuÃ©s de haber tomado aquella taza descolorida de lo que BocÃ³n llamaba cafÃ©. Patapez estÃ¡ tranquilo todo el camino a casa de Astrid.

Probablemente estÃ¡ pensando en la sensaciÃ³n de la mano de Heather en su brazo. Si la vida fuera justa, Heather posarÃ-a sus ojos en Ã©l, verÃ-a que Ã©l estÃ¡ dispuesto de ser su esclavo, y estarÃ-a agradecido.

Ella lo verÃ-a de otra manera y ya no serÃ-a un esclavo, el serÃ-a solamente Patapez, y se alegrarÃ-an de tenerse el uno al otro. Pero la vida no es justa. Ella probablemente terminarÃ¡ con Eret, o con algÃºn otro atleta, y Patapez sufrirÃ-a en silencio.

"_**No te quiero en ningÃºn lugar cerca de la casa," **_le digo al salir y me aseguro de que no pierda su turno. _**"Puedes quedarte en el coche, o seguirme por la calzada. Pero ella probablemente estÃ© inestable despuÃ©s de esta maÃ±ana, por lo que debes permanecer en el porche."**_

"_**No tienes que decÃ-rmelo dos veces,"**_ resopla.

Cuando llegamos a la calzada, Ã©l decide quedarse en el coche. AsÃ- que camino solo. Cuando abro la puerta principal, miro hacia abajo para asegurarme de que voy a entrar en el vestÃ-bulo y no a punto de caer de cara hacia una barcada de cadÃ¡veres.

"_**Â¿Astrid?"**_ la llamo. _**"Â¿Astrid? Â¿EstÃ¡s bien?"**_

"_**Eso es una pregunta tonta." **_

Ella acaba de salir de un cuarto en lo alto de las escaleras. Se apoya en la baranda, no la oscura diosa, sino la muchacha.

"_**Estoy muerta. Ya no puedo estar mejor de lo que no estoy." **_

Sus ojos lucen abatidos. Se siente sola, culpable y atrapada. Ella se compadece de sÃ- misma. Y no puedo decir que la culpo.

"_**No pienso asÃ- para nada,"**_ digo francamente, y doy un paso hacia la escalera. _**"No querÃ-a ponerte en esa situaciÃ³n. Ella me siguiÃ³." **_

"_**Â¿EstÃ¡ bien?"**_ Astrid pregunta en una curiosa voz aguda.

"_**SÃ-." **_

"_**Que bien. CreÃ- que podrÃ-a haberla lastimado. Y tiene una cara tan bonita." **_

Astrid no me estaba mirando. Estaba jugueteando con la madera del pasamano. Ella trata de conseguir que yo diga algo, pero no sÃ© quÃ© es.

"_**Necesito que me digas que te pasÃ³. Necesito que me digas como es que has muerto." **_

"_**Â¿Por quÃ© quieres hacerme recordar eso?"**_ ella pregunta suavemente.

"_**Trato de entenderte, y tengo que saber por quÃ© eres tan fuerte."**_ Comienzo a pensar en voz alta. _**"Por lo que sÃ© de ello, tu asesinato no fue extraÃ±o u horroroso. Ni siquiera fue brutal. AsÃ- que no puedo entender por quÃ© no sigues el camino. Tiene que haber algoâ€¦"**_ Cuando paro, Astrid me contempla con ojos amplios, indignados. _**"Â¿QuÃ©?"**_

"_**Comienzo a lamentar no haberte matado," **_dice ella. Mi cerebro privado del sueÃ±o, necesita un minuto para entender, pero luego me siento como un total asno. He estado alrededor de demasiada muerte. He visto tanta mierda enfermiza y retorcida que es tan fÃ¡cil de decirlo como las canciones infantiles.

"_**Â¿CuÃ¡nto es que sabes,"**_ ella pregunta, _**"sobre lo que me paso?"**_

Su voz es mÃ¡s suave, casi sometida. Hablar de asesinatos, escupir los hechos es algo que crecÃ- haciÃ©ndolo. SÃ³lo que ahora no sÃ© cÃ³mo hacerlo. Con Astrid parada frente a mÃ-, es mÃ¡s que solo palabras o cuadros en un libro. Cuando finalmente lo digo, lo hago rÃ¡pidamente y de una vez, como sacar una curita.

"_**SÃ© que fuiste asesinada en 1958, cuando tenÃ-as diecisiete aÃ±os. Alguien cortÃ³ tu garganta. Estabas camino a un baile escolar." **_

Una pequeÃ±a sonrisa aparece en sus labios pero no la sostiene. _**"Realmente querÃ-a ir,"**_ dice silenciosamente. _**"Iba a ser mi

Ãºltimo baile. El primero y Ãºltimo."**_ Ella se mira hacia abajo y sostiene el dobladillo de su falda._** "Este era mi vestido." **_

No me parece demasiado, solo cÃ¡mbialo a blanco con algunos cordones y cintas, Â¿pero quÃ© sÃ© yo? No soy una chica, en primer lugar, y por otra parte no sÃ© mucho de 1958. En ese entonces podrÃ-a haber sido las rodillas de las abejas, como mi madre dirÃ-a.

"_**No es demasiado,"**_ dice ella leyendo mi pensamiento. _**"Uno de los huÃ©spedes que tenÃ-amos en aquel momento era una costurera. MarÃ-a. De EspaÃ±a. Yo creÃ-a que ella era muy exÃ³tica. Ella habÃ-a tenido que abandonar una hija, solo un poco mÃ¡s joven que yo, cuando llegÃ³ aquÃ-, le gustaba hablar conmigo. Ella tomÃ³ mis medidas y me ayudÃ³ a**_ _**cocerlo. QuerÃ-a algo mÃ¡s elegante pero nunca fui buena costurera. Tengo dedos torpes,"**_ dice ella, levantÃ¡ndolos como si pudiera ver los lÃ-os que podÃ-an hacer.

"_**Luces hermosa,"**_ digo, porque es lo primero que se viene a mi estÃºpida y vacÃ-a cabeza. Considero utilizar mi athame para cortar mi lengua. Probablemente no es lo que ella querÃ-a oÃ-r, y todo esto se vuelve peor. Mi voz no funciona. Soy un afortunado si esto no lo hizo Peter Brady y crack. _**"Â¿Por quÃ© iba a ser tu Ãºltimo baile?"**_ pregunto rÃ¡pidamente.

"_**Iba a escaparme,"**_ dice ella. Sus ojos brillan en desafÃ-o justo como deberÃ-an lucir en ese entonces, y hay un fuego en ellos que me parece triste. Entonces algo pasa, y ella parece confundida. _**"No sÃ© si lo hubiera hecho. Lo querÃ-a." **_

"_**Â¿Por quÃ©?" **_

"_**Quise comenzar mi vida,"**_ ella explica. _**"Yo sabÃ-a que nunca serÃ-a nada si me quedaba aquÃ-. HabrÃ-a tenido que dirigir la pensiÃ³n. Y estaba cansada de las peleas."**_

"_**Â¿Peleas?"**_ Doy otro paso mÃ¡s cerca. Hay una trenza de cabello rubio que cae en sus hombros, la cual cae mientras se abraza. Es tan pÃ¡lida y pequeÃ±a que apenas puedo imaginarla peleando con alguien. De cualquier manera, no con sus puÃ±os.

"_**Yo no peleaba,"**_ dice. _**"Era ella. Contra Ã©l. Me estaba escondiendo, haciendo que ellos pensaran que yo era dÃ©bil, porque eso era lo que ellos querÃ-an. Eso es lo que ella me dijo que mi padre habÃ-a querido. Una muchacha tranquila y obediente. No una vagabunda. No una puta."**_

Respiro hondo. PreguntÃ¡ndome quiÃ©n la llamÃ³ asÃ-, quiÃ©n le dirÃ-a asÃ-, pero ella ya no me escuchaba.

"_**Ã‰l era un mentiroso. Un holgazÃ¡n. Le jurÃ³ amor a mi madre pero no era verdadero. Ã‰l dijo que se casarÃ-a con ella y despuÃ©s tendrÃ-a todo lo demÃ¡s." **_

No sÃ© de quiÃ©n estaba hablando pero puedo imaginarme quÃ© era _'todo lo demÃ¡s'_.

"_**Eras tÃº,"**_ digo suavemente. _**"Eras tÃº lo que realmente obtendrÃ-a despuÃ©s." **_

"_**Ã‰l meâ€¦ acorralaba, en la cocina, o por afuera. Estaba

paralizada. Lo odiaba." **_

"_**Â¿Por quÃ© no le dijiste a tu madre?" **_

"_**No podÃ-aâ€¦"**_ ella se detiene y comienza otra vez. _**"Pero no podÃ-a dejarlo. Iba a escaparme. Lo harÃ-a."**_ Su cara se vuelve blanca. Ni siquiera sus ojos estÃ¡n vivos. Ella solo mueve sus labios sin voz. El resto de ella ha vuelto dentro.

La alcanzo y toco su mejilla, frÃ-a como el hielo. _**"Â¿Fue Ã©l? Â¿Fue Ã©l quien te matÃ³? Te siguiÃ³ esa noche yâ€“â€""**_

Astrid mueve su cabeza adelante y atrÃ¡s. _**"Es suficiente,"**_ dice ella en una voz que trata de ser dura.

"_**Astrid, tengo que saberlo." **_

"_**Â¿Por quÃ© tienes que saberlo? Â¿QuÃ© pretendes?"**_ Ella pone su mano en su frente. _**"Apenas puedo recordarme. Todo es fangoso y sangrante."**_ Ella sacude su cabeza frustrada. _**"Â¡No hay nada que pueda decirte! Fui asesinada, todo se volviÃ³ negro y luego estaba aquÃ-. Yo era esto, y matÃ©, y matÃ©, y no podÃ-a parar"**_. Suelta su aliento. _**"Ellos me hicieron algo, pero no sÃ© quÃ©. No sÃ© cÃ³mo."**_

"_**Ellos,"**_ digo con curiosidad, pero esto no lleva a ningÃºn lado. Pude verla, literalmente, cerrarse, y en un par de minutos, podrÃ-a estar parado aquÃ- tratando de sostener a una muchacha con venas negras y un vestido goteante.

"_**Hay un hechizo,"**_ digo. _**"Un hechizo que puede ayudarme a entender."**_

Ella se calma un poco y me mira como si estuviera loco. _**"Â¿Un hechizo?"**_ Una pequeÃ±a sonrisa se le escapa. _**"Â¿Me crecerÃ¡n alas de hadas y saltarÃ© a travÃ©s del fuego?" **_

"_**Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando?" **_

"_**La magia no es real. Es lo que te hacen creer en supersticiones y viejas maldiciones en las lenguas de mis abuelas." **_

No puedo creer que ella ponga en duda la existencia de la magia cuando estÃ¡ parada aquÃ-, muerta, frente a mÃ- y hablando. Pero no tengo la oportunidad de convencerla, porque algo comienza a pasar, algo que se enrosca en su cerebro, y ella se mueve nerviosamente. Cuando parpadea, sus ojos estÃ¡n muy lejos.

"_**Â¿Astrid?" **_

Su brazo sale disparado para mantenerme lejos. _**"No es nada."**_

La miro detenidamente mÃ¡s cerca. _**"Eso no fue nada. Â¿Recordaste algo verdad? Â¿QuÃ© fue? Â¡Dime!" **_

"_**No, yoâ€“â€“ no fue nada. No lo sÃ©."**_ Ella toca sus sienes. _**"No sÃ© quÃ© fue eso."**_

Esto no va a ser fÃ¡cil. Esto va a ser condenadamente imposible si no

consigo que me ayude. Un sentimiento pesado, desesperado se arrastra en mis agotados miembros. Parece que mis mÃºsculos comienzan a atrofiarse, y, para empezar, no tengo muchos mÃºsculos.

"_**Por favor, Astrid,"**_ digo. _**"Necesito tu ayuda. Necesito que nos dejes hacer el hechizo. Necesito que otras personas entren aquÃ- conmigo." **_

"_**No,"**_ dice ella. _**"Â¡Sin hechizo! Â¡Y sin otras personas! Sabes lo que pasarÃ-a. No puedo controlarlo."**_

"_**Puedes controlarlo conmigo. TambiÃ©n puedes hacerlo con ellos." **_

"_**No sÃ© por quÃ© no tengo que matarte. Â¿Y a propÃ³sito, no crees que ya es suficiente? Â¿Por quÃ© estÃ¡s pidiÃ©ndome mÃ¡s favores?" **_

"_**Astrid, por favor. Al menos necesito a Patapez, y probablemente a Heather, la chica que conociste esta maÃ±ana" **_

Ella mira a los dedos de sus pies. EstÃ¡ triste, sÃ© que lo estÃ¡, el estÃºpido discurso de BocÃ³n _'menos de una semana'_ suena en mis oÃ-dos, y no quiero que esto termine asÃ-. No puedo dejar que Astrid se quede otro mes, posiblemente recogiendo a mÃ¡s personas para su sÃ³tano. No importa que me guste hablar con ella. No importa que ella me guste. No importa que lo que pasÃ³ con ella no sea justo.

"_**Deseo que te marches,"**_ dice suavemente, cuando levanta la mirada veo que estÃ¡ a punto de llorar, y mira sobre mi hombro hacia la puerta o tal vez a la ventana.

"_**TÃº sabes que no puedo,"**_ digo, reflejando sus palabras de hace unos momentos.

"_**TÃº me haces querer cosas que no puedo tener." **_

Antes de que pueda entender lo que eso significa ella comienza a bajar, hacia el sÃ³tano, donde sabe que no la seguirÃ©.

(â€¦)

Johan llama justo despuÃ©s de que Patapez me deja en casa.

"_**Buenos dÃ-as, Abadejo. PerdÃ³n por despertarte tan temprano un domingo." **_

"_**Me he levantado hace horas, Johan. Ya con fuerza para trabajar."**_ Al otro lado del AtlÃ¡ntico, Ã©l estÃ¡ sonriÃ©ndome. Mientras entro a la casa, saludo con la cabeza a mi madre en seÃ±al de buenos dÃ-as, quien estÃ¡ persiguiendo a Chimuelo por las escaleras y diciÃ©ndole que las ratas no son buenas para Ã©l.

"_**QuÃ© vergÃ¼enza,"**_ se rÃ-e entre dientes Johan. _**"He estado esperando llamarte por horas, tratando de dejarte descansar. QuÃ© dolor fue. Eran casi las cuatro de la tarde por aquÃ-, lo sabes. Pero creo que tengo la esencia para tu hechizo."**_

"_**No sÃ© si eso importarÃ¡. Iba a llamarte mÃ¡s tarde. Hay un problema" **_

"_**Â¿QuÃ© clase de problema?"**_

"_**La clase de que nadie puede entrar en la casa excepto yo, y no soy brujo."**_ Le digo un poco mÃ¡s sobre lo que ha pasado, pero por alguna razÃ³n excluyendo el hecho de que he estado teniendo largas conversaciones con Astrid en la noche. En la otra lÃ-nea lo escucho chasquear la lengua. Estoy seguro de que tambiÃ©n estÃ¡ limpiando sus gafas y frotando su barbilla.

"_**Â¿Has sido completamente incapaz de someterla?"**_ Finalmente pregunta.

"_**Completamente. Ella es Bruce Lee, Hulk, y Neo de The Matrix, todos en uno" **_

"_**SÃ-. Gracias por las referencias completamente incomprensibles de la cultura popular." **_

SonrÃ-o. Al menos, Ã©l sabe perfectamente bien quiÃ©n es Bruce Lee.

"_**Pero el hecho parece ser que debes hacer el hechizo. Algo sobre el modo en que esta muchacha muriÃ³ le infunde un terrible poder. Solo es cuestiÃ³n de encontrar los secretos. Recuerdo a un fantasma que le dio a tu padre algunos problemas en 1985. Por alguna razÃ³n era capaz de matar sin alguna vez ser corpÃ³reo. SÃ³lo despuÃ©s de tres sesiones de espiritismo y un viaje a la iglesia satÃ¡nica en Italia descubrimos que la Ãºnica cosa que le permitÃ-a permanecer en el plano terrenal era un hechizo hecho en un cÃ¡liz de piedra bastante ordinario. Tu padre lo rompiÃ³ y asÃ- como asÃ-, ya no habÃ-a fantasma. SerÃ¡ lo mismo para ti."**_ Una vez mi padre contÃ³ esa historia, y recuerdo que fue mucho mÃ¡s complicado que eso. Pero lo dejÃ© pasar. De todos modos, Ã©l tiene razÃ³n. Cada fantasma tiene sus propios mÃ©todos, su propia bolsa de trucos. Tienen diferentes mÃ©todos y quieren diferentes cosas. Y cuando los mato, cada uno sigue su propio camino.

"_**Â¿QuÃ© harÃ¡ exactamente este hechizo?"**_ pregunto.

"_**Las piedras benditas forman un circulo protector. DespuÃ©s de ser invocadas, ella no tendrÃ¡ ningÃºn poder contra los que estÃ¡n dentro. El brujo que realice el ritual puede tomar cualquiera de las energÃ-as que poseen la casa y reflectarlas en una bola de cristal. La bola de cristal te mostrarÃ¡ lo que buscas. Por supuesto que no es tan simple como parece, hay algunas patas de pollo y una mezcla de hierbas con las que tu madre te puede ayudar, y luego algunos cantos. Voy a pasarte el texto por correo electrÃ³nico." **_

Ã‰l lo hace parecer tan fÃ¡cil. Â¿Cree que estoy exagerando? Â¿No sabe lo difÃ-cil que es para mÃ- aceptar que Astrid puede tomarme cada vez que ella quiera? Â¿Me arrojarÃ-a como a un muÃ±eco de trapo, me darÃ-a coscorrones y me harÃ-a calzÃ³n chino, y luego me mostrarÃ-a el dedo medio y se reirÃ-a?

"_**Eso no va a funcionar. No puedo invocar el cÃ-rculo. Nunca he tenido habilidad para la brujerÃ-a. MamÃ¡ te lo debiÃ³ decir.

EstropeÃ© sus galletas Beltane* cada aÃ±o hasta que tuve siete." **_

Se lo que Ã©l va a decirme. Ã‰l va a suspirar, a decirme que regrese a la biblioteca, y que comience a hacer preguntas a la gente de lo que pasÃ³. Que trate de entender un asesinato que ha pasado hace mÃ¡s de cincuenta aÃ±os. Y eso es lo que tendrÃ© que hacer. Porque no quiero poner en peligro a Patapez y a Heather

"_**Hm" **_

"_**Hm, Â¿quÃ©?" **_

"_**Bueno, sÃ³lo estoy pensando en todos los rituales que he hecho en mis aÃ±os de parapsicologÃ-a y misticismoâ€“â€“" **_

Realmente puedo oÃ-r su cerebro en marcha. Ã‰l tiene algo, y comienzo a sentirme esperanzado. SabÃ-a que Ã©l valÃ-a mÃ¡s que sÃ³lo purÃ© con salchichas.

"_**Â¿Dices que tienes unos adeptos a su disposiciÃ³n?" **_

"_**Â¿Unos quÃ©?" **_

"_**Algunos hechiceros." **_

"_**En realidad, tengo un brujo. Mi amigo Patapez." **_

En la lÃ-nea de Johan, hay una toma de aliento seguido de una alegre pausa. SÃ© lo que el viejo pÃ-caro piensa. Nunca antes me ha oÃ-do utilizar la palabra _'amigo'_. Se pondrÃ¡ emocional.

"_**No estÃ¡ muy avanzado." **_

"_**Si tÃº confÃ-as en Ã©l, es todo lo que importa. Pero lo necesitarÃ¡s mÃ¡s que Ã©l a ti. TÃº y dos mÃ¡s. Cada uno debe representar una esquina del cÃ-rculo. InvocarÃ¡s el cÃ-rculo, ves, y entrarÃ¡s en la casa listo para trabajar."**_ Ã‰l hace una pausa para pensar un poco mÃ¡s. EstÃ¡ muy contento consigo mismo. _**"Atrapa a tu fantasma en el centro y estarÃ¡s completamente a salvo. Conectarte con su energÃ-a harÃ¡ el hechizo mÃ¡s fuerte y revelador. Esto podrÃ-a debilitarla lo suficiente como para que termines el trabajo." **_

Trago con fuerza y siento el peso del cuchillo en mi bolsillo trasero. _**"Absolutamente,"**_ digo. Escucho durante mÃ¡s de diez minutos mientras Ã©l repasa los detalles, pensando todo el tiempo en Astrid y en lo que va a mostrarme. Al final de todo creo recordar la mayor parte de lo que se supone que debo hacer, pero todavÃ-a pido que Ã©l me enviÃ© por correo electrÃ³nico una copia de las indicaciones.

"_**Â¿Ahora a quiÃ©n podrÃ-as encontrar para completar el cÃ-rculo? Aquellos que tengan una conexiÃ³n con el fantasma son los mejores." **_

"_**TendrÃ© a este tipo, Eret, y mi amiga Heather,"**_ digo. _**"Y no digas nada. SÃ© que tengo algunos problemas para mantener a las personas lejos de mis asuntos." **_

Johan suspira. _**"Ah, Abadejo. No se suponÃ-a que esto te mantuviera solo. Tu padre tenÃ-a muchos amigos, y Ã©l tenÃ-a a tu madre, y a ti. Con el tiempo, tu cÃ-rculo se harÃ¡ mÃ¡s grande. No es nada de lo que tengas que avergonzarte." **_

Adquirir un cÃ-rculo mÃ¡s grande. Â¿Por quÃ© sigue diciendo eso? Los cÃ-rculos grandes son mÃ¡s personas con las que tropezarse. Tengo que irme de Berk. Lejos de este desastre y volver a mi rutina de moverse, cazar y matar.

Moverse, cazar, matar. Como enjabonar, enjuagar y repetir. Mi vida, estancada en una simple rutina. Me siento vacÃ-o y pesado al mismo tiempo. Pienso en lo que Astrid dijo, sobre desear lo que no puede tener. Tal vez entienda lo quiso decir.

Johan todavÃ-a hablaba.

"_**AvÃ-same si hay algo que necesites,"**_ Ã©l dice. _**"Aunque yo estÃ© entre libros polvorientos y viejas historias lejos del ocÃ©ano. El verdadero trabajo es lo que tÃº harÃ¡s." **_

"_**SÃ-. Yo y mis amigos" **_

"_**SÃ-. Maravilloso. SerÃ¡n como los cuatro protagonistas de una pelÃ-cula. TÃº sabes cuÃ¡l, la que tenÃ-a un sÃºper-gigante malvavisco*." **_

Tienes que estar
bromeando.

**o-o-o-

agregarle ciertas cosasâ€¦ pues esta no es la excepciÃ³n, aun no sÃ© cÃ³mo ni cuÃ¡ndo pero le agregarÃ© mis cositas jejeâ€¦ tal vez en uno o dos capÃ-tulosâ€¦ Eso sÃ-, no pienso modificar el rumbo de la historia, solo le agregarÃ-a ciertas cosas que me habrÃ-an gustado que se mencionaran o cosas asÃ-â€¦**

Astrid Horrendos Hofferson:** Pues ahora ya sabemos que hacia ahÃ- XD yâ€¦ parece que Astrid ya le enviÃ³ las indirectas a Hipo, pero, como es costumbre, Ã©l no lo ha notado **

Sebas GG:** Pues no la regaÃ±Ã³ XD y tampoco a Patapez por bocÃ³nâ€¦ esto lo esperarÃ-a de BocÃ³n, pero de Patapez no XD**

Aileen:** Y vaya que lo arruinÃ³â€¦ pero habrÃ¡n mÃ¡s momentosâ€¦**

Guest:** Ya van varios que leen el original =D eso me alegra, y creo que a Kendare tambiÃ©n =D me alegra que te estÃ© gustando jeje (creo que digo esto todo el tiempo)**

**A todos los que leyeron hoyâ€¦GRACIAS**

15. Capitulo 14

Los personajes utilizados en esta historia son propiedad de DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.

La historia pertenece a Kendare Blake.

Basado en Anna Vestida de Sangre.

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

AquÃ- DragoViking con un nuevo capÃ-tulo =D

Espero lo disfrutenâ€¦

Un poquito de "AcciÃ³n Estilo Hipo"

Si acaso hay algÃºn errorcito por ahÃ-, discÃºlpenme. AdaptÃ© este capÃ-tulo en la escuela y no puse mucha atenciÃ³n XD

Bueno, no los detendrÃ© mÃ¡sâ€¦

CAPITULO 14

Mi mamÃ¡ y yo estamos sentados en su auto en el borde del estacionamiento escolar, observando autobuses llegando y descargando, derramando estudiantes en la acera para que corran por las puertas. Todo el proceso es como algo de una planta industrialâ€”una fÃ¡brica de embotellamiento en reversa.

Le contÃ© lo que Johan dijo y le pedÃ- ayuda para la mezcla de hierbas, la cual dijo que harÃ-a. Noto que luce un poco dÃ©bil. Hay oscuros, cÃ-rculos rosados-purpuras bajo sus ojos, y su cabello estÃ¡ apagado. Usualmente brilla como una olla de cobre.

"_**Â¿EstÃ¡s bien, mamÃ¡?" **_

SonrÃ-e y mira sobre mÃ-. _**"Claro, chico. Solo estoy preocupada por ti, como siempre. Y Chimuelo. Me despertÃ³ anoche, saltando hacia la trampa del Ã¡tico."**_

"_**Demonios, Lo siento,"**_ digo. _**"Olvide subir y poner las trampas."**_

"_**EstÃ¡ bien. OÃ- algo moviÃ©ndose arriba la semana pasada, y sonaba mucho mÃ¡s grande que una rata. Â¿Pueden los mapaches meterse en los Ã¡ticos?" **_

"_**Tal vez sea solo un grupo de ratas,"**_ sugiero, y se encoge de hombros._** "SerÃ¡ mejor que consigas a alguien para que lo revise." **_

Suspira y golpetea en el volante. _**"Tal vez."**_ Se encoge de hombros.

Parece triste, y se me ocurre que no sÃ© cÃ³mo le estÃ¡ yendo aquÃ-. No la he ayudado mucho con la mudanzaâ€”no en la casa, no con nada. Apenas he estado ahÃ-. Mirando el asiento trasero, veo una caja llena de velas encantadas de varios colores, listas para ser vendidas en una librerÃ-a local. Normalmente las habrÃ-a cargado por ella y enlazado las etiquetas adecuadas a lo largo con cordones de colores.

"_**Johan dijo que has hecho algunos amigos,"**_ dice, observando la multitud escolar como si fuera capaz de escogerlos. DebÃ-a haber sabido que Johan hablarÃ-a. Es como un padre sustituto. No como un padrastro, exactamenteâ€”mÃ¡s como un padrino, o un caballo de mar que quiere meterme en su bolsa.

"_**SÃ³lo Patapez y Heather,"**_ digo. _**"Los que conociste antes." **_

"_**Heather es una chica muy bonita,**_" dice con ilusiÃ³n.

"_**Patapez parece pensar eso." **_

Suspira, despuÃ©s sonrÃ-e. _**"Bien. Le podrÃ-a servir un toque femenino."**_

"_**MamÃ¡,"**_ gruÃ±o. _**"Asqueroso."**_

"_**No esa clase de toque,"**_ se rÃ-e. _**"Quiero decir que necesita alguien que lo limpie. Que lo haga pararse derecho. Ese chico es todo arrugas. Y huele como la pipa de un anciano."**_

Se revuelve en el asiento trasero por un segundo, y su mano vuelve llena de sobres.

"_**Me estaba preguntando que le paso a mi correo,"**_ digo, ojeando entre ellos. Ya estÃ¡n abiertos. No me importa. Solo son pistas de fantasmas, nada personal. En el medio de la pila hay una larga carta de Daisy Bristol.

"_**Daisy escribiÃ³,"**_ digo. _**"Â¿La leÃ-ste?" **_

"_**Solo querÃ-a saber cÃ³mo te estaba yendo. Y contarte todo lo que le ha pasado en el Ãºltimo mes. Quiere que vayas a Nueva Orleans por algÃºn espÃ-ritu de una bruja que anda merodeando alrededor de la base de un Ã¡rbol. Supuestamente ella solÃ-a usar la cosa para sacrificios. No me gusto la forma en que hablo de ella." **_

SonrÃ-o satisfecho. _**"No todas las brujas son buenas, MamÃ¡."**_

"_**Lo sÃ©. Siento haber leÃ-do tu correo. Estabas demasiado concentrado para notarlo, de todas maneras; muchos de ellos solo reposaban en el escritorio. QuerÃ-a entregÃ¡rtelo. Asegurarme de que no te estabas perdiendo nada importante." **_

"_**Â¿Estaba?" **_

"_**Un profesor en Montana quiere que vayas y caces a un Wendigo." **_

"_**Â¿QuiÃ©n soy? Â¿Van Helsing?" **_

"_**Dice que conoce al Doctor Barrows, de Holyoke."**_

Bufo. _**"El Doctor Barrows sabe que los monstruos no son reales." **_

Mi madre suspira. _**"Â¿CÃ³mo sabemos que es real? Muchas de las cosas que has alejado pueden ser llamadas monstruos por alguien."**_

"_**Si."**_ pongo la mano en la puerta. _**"Â¿EstÃ¡s segura que puedes conseguir las hierbas que necesito?" **_

Asiente. _**"Â¿EstÃ¡s seguro de que puedes lograr que te ayuden?"**_

Miro hacia la multitud. _**"Veremos."**_

_**(â€¦)**_

Hoy los pasillos lucen como algo sacado de una pelÃ-cula. Sabes, esas en las que el personaje principal camina en cÃ¡mara lenta y el resto de la gente solamente se mueven rÃ¡pidamente como manchas de diferentes pieles y ropas de colores. Atrape destellos de Heather y Eret en la multitud, pero Eret se estaba alejando de mÃ-, y no pude obtener la atenciÃ³n de Heather. Nunca vi a Patapez, a pesar de ir a su casillero dos veces. AsÃ- que intento permanecer despierto durante geometrÃ-a. No hago un buen trabajo. No deberÃ-an permitir enseÃ±ar matemÃ¡tica tan temprano.

A mitad de una clase de demostraciones, un rectÃ¡ngulo doblado de papel encuentra su camino hacia mi escritorio. Cuando lo abro veo una nota de Heidi, una bonita chica rubia que se sienta tres filas mÃ¡s atrÃ¡s. Pregunta si necesito ayuda para estudiar. Y si quiero ir a ver la nueva pelÃ-cula de Clive Owen. Guardo la nota dentro de mi libro de matemÃ¡tica como si la fuera a contestar mÃ¡s tarde. No lo harÃ©, claro, y si pregunta por ella, le dirÃ© que me va bien por mi cuenta, y tal vez en otra ocasiÃ³n. Tal vez pregunte de nuevo, dos o

tres veces, pero despuÃ©s de eso entenderÃ¡ la indirecta. Probablemente parece arrogante, pero no lo es. Â¿CuÃ¡l es el punto de ver una pelÃ-cula, de comenzar algo que no puedo terminar? No quiero extraÃ±ar a las personas, y no quiero que me extraÃ±en.

DespuÃ©s de clases me deslizo hacia la puerta rÃ¡pido y me pierdo en la multitud. Creo que escucho la voz de Heidi llamando mi nombre pero no giro. Hay trabajo por hacer.

El casillero de Eret es el mÃ¡s cercano. Ã‰l ya estÃ¡ ahÃ- â€”como es usualâ€”con PatÃ¡n colgando de su cadera. Cuando me ve, sus ojos hacen esta cosa sospechosa de derecha a izquierda, como si creyera que no debemos ser vistos hablando.

"_**Â¿QuÃ© tal, Eret?"**_ pregunto. Inclino la cabeza hacia PatÃ¡n, quien me da esta mirada de piedra como de mejor que tenga cuidado o me golpeara en cualquier minuto. Eret no dice nada. Solo mira en mi direcciÃ³n y continua haciendo lo que estaba haciendo, cambiando los libros para su prÃ³xima clase. Me doy cuenta con una especie de sobresalto que Eret me odia. Nunca le guste, por lealtad a Dagur, y ahora me odia, por lo que pasÃ³. No sÃ© porque no lo descifre antes. Supongo que nunca les di mucha importancia a los vivos. En cualquier caso, me alegra decirle lo que tengo para decirle, sobre ser parte del hechizo. Le darÃ¡ algÃºn cierre.

"_**Dijiste que querÃ-as participar. AquÃ- estÃ¡ tu oportunidad." **_

"_**Â¿QuÃ© oportunidad?"**_ pregunta. Sus ojos son frÃ-os. Inteligentes y duros.

"_**Â¿Puedes primero sacar a tu mono volador de aquÃ-?"**_ Agito hacia PatÃ¡n, pero ninguno se mueve. _**"Vamos a hacer un hechizo para aprisionar al fantasma. ReÃºnete conmigo en la tienda de BocÃ³n despuÃ©s de la escuela."**_

"_**Eres tan extraÃ±o, hombre,"**_ PatÃ¡n escupe. _**"Trayendo esta mierda. HaciÃ©ndonos hablar con la policÃ-a."**_

No sÃ© de quÃ© se estÃ¡ quejando. SÃ- los policÃ-as fueron tan informales como fueron conmigo y Heather, Â¿cuÃ¡l es el gran problema? Y tenÃ-a que creer que lo fueron, porque yo estaba sobre ellos. La desapariciÃ³n de Dagur le dio lugar solo a un pequeÃ±o grupo de bÃºsqueda que peino las colinas por casi una semana. Hubo unos pocos artÃ-culos en los periÃ³dicos que rÃ¡pidamente se salieron de la primera pÃ¡gina.

Todos se estÃ¡n tragando la historia de que Ã©l huyÃ³. Es lo esperado. Cuando las personas ven algo sobrenatural, lo racionalizan hacia abajo a la tierra. Los policÃ-as de Baton Rouge lo hicieron con la muerte de papÃ¡. Lo llamaron un caso aislado de extrema violencia, probablemente perpetrado por alguien viajando a travÃ©s del estado. No importa que hubiera sido jodidamente comido. No importa que ningÃºn humano pudiera haber hecho tales grandes mordidas.

"_**Al menos los policÃ-as no piensan que tÃº estÃ¡s involucrado,"**_ me oigo decir distraÃ-damente. Eret cierra su casillero de golpe.

"_**Eso no es lo que importa,"**_ dice en voz baja. Me mira

duramente. _**"MÃ¡s vale que esto no sea otra evasiva. MÃ¡s vale que te aparezcas."**_

Mientras se alejan, Heather aparece sobre mi hombro.

"_**Â¿QuÃ© pasa con ellos?"**_ pregunta.

"_**AÃºn estÃ¡n pensando en Dagur,"**_ Digo. _**"Â¿Hay algo extraÃ±o en eso?"**_

Suspira. _**"Solo que parece que somos los Ãºnicos. PensÃ©, despuÃ©s de que pasÃ³, que estarÃ-a rodeada por una manada de personas haciendo un millÃ³n de preguntas. Pero ya ni siquiera Tilda y Katie preguntan. EstÃ¡n mÃ¡s interesadas en cÃ³mo van las cosas contigo, si somos un tema caliente y cuando voy a llevarte a las fiestas." **_Observa la multitud que pasa. Muchas chicas sonrÃ-en y algunas la llaman y saludan, pero ninguna se acerca. Es como si estuviera usando repelente para personas.

"_**Creo que se estÃ¡n como molestando,"**_ continua. _**"Porque no he querido pasar el rato Ãºltimamente. Es una mierda supongo. Son mis amigas. Pero... todo sobre lo que quiero hablar no puedo decÃ-rselos. Se sienten tan distantes, como si hubiera tocado algo que me quito el color. O tal vez ahora estoy en color y ellas estÃ¡n en blanco y negro."**_ Se gira hacia mÃ-. _**"Somos parte del secreto, Â¿no es asÃ-, Hipo? Y nos estÃ¡ sacando del mundo." **_

"_**Esa es usualmente la forma en la que funciona,"**_ digo suavemente.

_**(â€¦)**_

En la tienda despuÃ©s de la escuela, Patapez rebota detrÃ¡s del mostradorâ€”no en el que BocÃ³n registra las ventas de lÃ¡mparas de huracÃ¡n y lavabos de porcelanaâ€”, sino el del fondo, equipado con frascos con cosas flotando en agua turbia, cristales cubiertos en trapos polvorientos, velas, y paquetes de hierbas.

Tras una inspecciÃ³n mÃ¡s cercana, noto que algunas de las velas son trabajo manual de mi mamÃ¡. Que astuto por parte de ella. Ni siquiera me dijo que se conocÃ-an.

"_**AquÃ-,"**_ dice Patapez, y pone algo en mi cara que luce como un manojo de hojas. Luego me doy cuenta que son rostros que lucen como manojos de hojas. DespuÃ©s me doy cuenta que son patas de pollo secas.

"_**Llegaron reciÃ©n esta tarde."**_ Se las muestra a Heather, quien intenta mostrar una expresiÃ³n que es mÃ¡s impresionada y menos de disgusto. Luego rebota detrÃ¡s del mostrador otra vez y desaparece, revolviendo alrededor.

Heather se rÃ-e entre dientes. _**"Â¿CuÃ¡nto tiempo te quedarÃ¡s en Berk despuÃ©s de que todo esto termine, Hipo?" **_

La mirÃ³. Espero que no haya caÃ-do en su propia mentira a Tilda y Katie â€”que no estÃ© atrapada en alguna fantasÃ-a de damisela en la que soy el gran malo cazador de fantasmas y ella constantemente necesita ser rescatadaâ€”. Pero no. Soy un estÃºpido por pensar eso. Ni siquiera me estÃ¡ mirando. EstÃ¡ mirando a Patapez.

"_**No estoy seguro. Tal vez un tiempo." **_

"_**Bien,"**_ dice, sonriendo. _**"En caso de que no lo hayas notado, Patapez te va a extraÃ±ar cuando te vayas."**_

"_**Tal vez tendrÃ¡ a alguien mÃ¡s que le haga compaÃ±Ã-a,"**_ digo, y nos miramos el uno al otro. Hay una corriente en el aire por un segundo, un cierto entendimiento, y luego la puerta tintinea detrÃ¡s de nosotros y sÃ© que Eret estÃ¡ aquÃ-. Ojala sin PatÃ¡n.

Giro y los deseos son callados. EstÃ¡ solo. Y cubierto de enojo, por lo que se ve. Camina con sus manos metidas en los bolsillos, mirando las antigÃ¼edades.

"_**Entonces Â¿cÃ³mo es la cosa con ese hechizo?"**_ pregunta, y sÃ© que se siente incÃ³modo usando la palabra _"hechizo."_ Esa palabra no pertenece a la boca de personas como Ã©l, arraigadas en la lÃ³gica y tan en sintonÃ-a con el mundo despierto y del
trabajo.

"_**Necesitamos cuatro personas para lanzar un cÃ-rculo de aprisionamiento**_," explico. Patapez y Heather se reÃºnen alrededor. _**"Originalmente Patapez sÃ³lo iba lanzar un circulo de proteccIÃ³n en la casa, pero dado que Astrid le harÃ-a trizas el rostro, se nos ocurriÃ³ el Plan B."**_

Eret asiente. _**"Entonces Â¿quÃ© hacemos?" **_

"_**Ahora practicamos." **_

"_**Â¿Practicamos?" **_

"_**Â¿Quieres estropearla dentro de esa casa?"**_ pregunto, y Eret se calla.

Patapez me mira inexpresivamente hasta le doy un empujÃ³n con los ojos. Ahora este es su show. Le di una copia del hechizo para que la revisara. Ã‰l sabe lo que hay que hacer. Se sacude para despertarse y toma la copia escrita del hechizo del mostrador. DespuÃ©s camina alrededor de cada uno de nosotros, tomÃ¡ndonos por los hombros y posicionÃ¡ndonos donde necesitamos estar.

"_**Hipo se para en el oeste, donde las cosas terminan. TambiÃ©n porque en caso que esto no funcione Ã©l serÃ¡ el primero en la casa."**_ Me posiciona en el oeste. _**"Heather, tu eres el norte,"**_ dice, y con cuidado la lleva por los hombros. _**"Yo estoy en el este, donde las cosas comienzan. Eret, serÃ¡s el sur."**_ Toma su lugar y lee el papel probablemente por centÃ©sima vez. _**"Invocaremos el cÃ-rculo en la entrada, pondremos una formaciÃ³n de trece rocas, y tomaremos nuestras posiciones. Tendremos la pociÃ³n de hierbas de la mamÃ¡ de Hipo en bolsas alrededor de nuestros cuellos. Es una mezcla bÃ¡sica de hierbas protectoras. Las velas se encenderÃ¡n en el este, a contra reloj. Y corearemos esto."**_ Le entrega el papel a Heather, quien lo lee, hace una cara, y se lo pasa a Eret.

"_**Â¿Lo dices en serio?" **_

No discuto. El canto luce estÃºpido. Conozco palabras mÃ¡gicas, sÃ©

que son reales, pero no sÃ© por quÃ© demonios tiene que ser tan afrutado a veces.

"_**Corearemos continuamente mientras entramos a la casa. El cÃ-rculo consagrado deberÃ-a venir con nosotros, aunque dejemos las rocas detrÃ¡s. CargarÃ© el tazÃ³n de adivinaciÃ³n. Cuando lleguemos adentro, llenarÃ© el tazÃ³n y comenzaremos." **_

Heather mira abajo hacia el tazÃ³n, el cual es un plato brillante de plata.

"_**Â¿Con que la llenaras?"**_ pregunta. _**"Â¿Agua bendita o algo?"**_

"_**Probablemente Dasani*,"**_ Patapez responde.

"_**Olvidaste la parte difÃ-cil," **_digo, y todos me miran. _**"Ya saben, la parte en la que tenemos que llevar a Astrid dentro del cÃ-rculo y tirarle patas de pollo."**_

"_**Â¿Es en serio?"**_ Eret gruÃ±e otra vez.

"_**No tiraremos las patas de pollo."**_ Patapez gira los ojos hacia nosotros. "_**Las colocaremos cerca. Las patas de pollo tienen un efecto tranquilizador en los espÃ-ritus."**_

"_**Bueno, esa no serÃ¡ la parte difÃ-cil,"**_ dice Eret. _**"La parte difÃ-cil serÃ¡ colocarla dentro de nuestro cÃ-rculo humano."**_

"_**Una vez que estÃ© dentro, estaremos seguros. SerÃ© capaz de llegar y usar el tazÃ³n de adivinaciÃ³n sin siquiera tener miedo. Pero no podemos romper el cÃ-rculo. No hasta que el hechizo estÃ© terminado y ella este dÃ©bil. E incluso entonces probablemente deberÃ-amos salir de ahÃ-." **_

"_**Genial,"**_ dice Eret. _**"Podemos practicar todo pero la cosa esa podrÃ-a asesinarnos."**_

"_**Es lo mejor que podemos hacer,"**_ digo. _**"AsÃ- que empecemos a corear."**_ Intento no pensar en lo amateurs que somos y lo tonto que es esto.

BocÃ³n silba mientras camina alrededor de la tienda, ignorÃ¡ndonos completamente. La Ãºnica cosa que delata que sabe lo que estamos haciendo es el hecho de que cambia el letrero en la puerta de la tienda de _"Abierto"_ a _"Cerrado."_

"_**Espera un minuto,"**_ dice Eret. Patapez estaba por empezar a cantar, y la interrupciÃ³n realmente lo saca de sus casillas. _**"Â¿Por quÃ© saldremos de ahÃ- despuÃ©s del hechizo? EstarÃ¡ dÃ©bil, Â¿verdad? Â¿Por quÃ© no la matamos entonces?"**_

"_**Ese es el plan,"**_ Heather responde. _**"Â¿No es asÃ-, Hipo?" **_

"_**Si,"**_ digo. _**"Dependiendo de cÃ³mo salgan las cosas. Ni siquiera sabemos si funcionara."**_ No estoy siendo terriblemente convincente. Creo que dije la mayor parte mientras me miraba los zapatos. Con la suerte que tengo, Eret es el Ãºnico que lo nota. Da

un paso atrÃ¡s del cÃ-rculo.

"_**Â¡Hey! No puedes hacer eso durante el hechizo,"**_ Patapez chilla.

"_**CÃ¡llate, fenÃ³meno,"**_ Eret dice con desdÃ©n, y se me erizan los pelos. Me mira. _**"Â¿Por quÃ© deberÃ-as ser tÃº? Â¿Por quÃ© tienes que ser tu quien lo haga? Dagur era mi mejor amigo."**_

"_**Tengo que ser yo,"**_ digo rotundamente.

"_**Â¿Por quÃ©?" **_

"_**Porque soy el Ãºnico que puede usar el cuchillo." **_

"_**Â¿QuÃ© hay de difÃ-cil en eso? Atacar y apuÃ±alar, Â¿cierto? Cualquier idiota podrÃ-a hacerlo." **_

"_**No funcionaria para ti,"**_ digo. _**"Para ti serÃ-a solo un cuchillo. Y solo un cuchillo no va a matar a Astrid."**_

"_**No lo creo,"**_ dice, y planta sus pies.

Esto apesta. Necesito a Eret en esto, no solamente porque completa el cÃ-rculo, sino porque parte de mi siente que se lo debo, como que deberÃ-a estar involucrado. De todas las personas que conozco, a Ã©l Astrid le ha costado mÃ¡s. Entonces Â¿QuÃ© voy a hacer?

"_**Llevaremos tu auto,"**_ digo. _**"Todos. Nos vamos. Ahora mismo."**_

_**(â€¦)**_

Eret conduce sospechosamente conmigo en el asiento del pasajero. Heather y Patapez estÃ¡n atrÃ¡s, y no tengo tiempo para ponderar quÃ© tan sudorosas se estÃ¡n poniendo las palmas de Patapez. Necesito probarlesâ€”a todos ellosâ€”que soy lo que digo ser. Que este es mi llamado, mi misiÃ³n. Y tal vez, despuÃ©s de ser sÃ³lidamente golpeado por Astrid (si estoy o no permitiÃ©ndolo inconscientemente), necesito probÃ¡rmelo a mÃ- mismo una vez mÃ¡s.

"_**Â¿A dÃ³nde vamos?"**_ Eret pregunta.

"_**Tu dime. Yo no soy ningÃºn experto en Berk. LlÃ©vame a donde estÃ¡n los fantasmas." **_

Eret digiere esta informaciÃ³n. Lame sus labios tensamente y observa a Heather en el espejo retrovisor. Aunque parece nervioso, puedo decir que ya tiene una buena idea de a dÃ³nde ir. Todos nos agarramos de algo mientras da un inesperado giro en U.

"_**El policÃ-a,"**_ dice.

"_**Â¿El policÃ-a?"**_ pregunta Heather. _**"No lo dices en serio. Eso no es real." **_

"_**Hasta hace unas semanas, nada de esto era real,"**_ Eret replica.

Conducimos a travÃ©s del pueblo, a travÃ©s del distrito de ventas al por menor y dentro del industrial. El escenario cambia cada pocas cuadras, desde Ã¡rboles maduros con follaje dorado y rojizo hasta los alumbrados pÃºblicos y letreros de plÃ¡stico brillante, y finalmente hasta las vÃ-as del tren y duros edificios de cemento sin etiqueta. A mi lado, el rostro de Eret es sombrÃ-o y para nada curioso. No puede esperar a mostrarme lo que sea que tiene bajo la manga. EstÃ¡ esperando que falle la prueba, que estoy lleno de humo y espejos y mierda.

DetrÃ¡s, en cambio, Patapez luce como un excitado Beagle* que no sabe que estÃ¡ siendo llevado al veterinario.

Tengo que admitir que yo mismo estoy un tanto emocionado. Ha habido pocas oportunidades para mostrar mi trabajo. No sÃ© quÃ© es lo que estoy esperando mÃ¡s: impresionar a Patapez, o empujar la expresiÃ³n de suficiencia de Eret por su garganta. Claro que, Eret tiene que llegar primero.

El auto disminuye la velocidad casi hasta paso de tortuga. Eret estÃ¡ mirando los edificios a su izquierda. Algunos parecen almacenes, otros como complejos de apartamentos de poca renta que no han sido usados en un tiempo. Todos son de una descolorida piedra arenisca.

"_**AhÃ-,"**_ dice, y murmura, _**"Creo,"**_ bajo su respiraciÃ³n.

Estacionamos en un callejÃ³n y salimos todos juntos. Ahora que estÃ¡ aquÃ-, Eret parece un poco menos ansioso.

Saco mi Athame del bolso y la cuelgo sobre mi hombro, despuÃ©s le entrego el bolso a Patapez e indico a Eret que nos guÃ-e. Nos lleva alrededor del frente del edificio y dos mÃ¡s abajo, hasta que llegamos a uno que luce como un apartamento antiguo. Hay ventanas de estilo residencial en la parte superior con paneles de vidrio y macetas de ventana sin usar. Echo un vistazo a lo largo de un costado y veo una escalera de incendios con los escalones colgando hacia abajo.

Pruebo la puerta delantera. No sÃ© porque estÃ¡ abierta, pero lo estÃ¡, lo cual es bueno. HubiÃ©ramos dado una imagen muy visible si tuviÃ©ramos que calzar por el costado.

Cuando caminamos dentro del edificio, Eret seÃ±ala para dirigirse a las escaleras. El lugar tiene ese olor a tapiado, Ã¡cido y sin usar, como si demasiadas personas diferentes hubieran vivido aquÃ- y cada una dejo atrÃ¡s un persistente olor que no se mezcla bien con los otros.

"_**AsÃ- que,"**_ digo. _**"Â¿Alguien me va a contar hacia que estamos entrando?"**_

Eret no dice nada. Solo mira a Heather, que obedientemente habla.

"_**Hace ocho aÃ±os, hubo una situaciÃ³n de rehenes en el apartamento de arriba. Un trabajador del ferrocarril se volviÃ³ loco, encerrÃ³ a su esposa e hija en el baÃ±o y comenzÃ³ a agitar un arma alrededor.

Llamaron a la policÃ-a, y ellos enviaron a un negociador. No saliÃ³ exactamente bien." **_

"_**Â¿QuÃ© quieres decir con eso?" **_

"_**Ella quiere decir,"**_ Eret interviene, _**"que el negociador obtuvo un disparo en la columna, justo antes de que el perpetrador se disparara en la cabeza."**_

Intento digerir esta informaciÃ³n y no burlarme de Eret usando la palabra _"perpetrador."_

"_**La esposa e hija salieron bien,"**_ dice Heather. Suena nerviosa, pero excitada.

"_**Entonces Â¿cuÃ¡l es la historia del fantasma?"**_ pregunto. _**"Â¿EstÃ¡n trayÃ©ndome a un apartamento con un trabajador ferroviario de gatillo fÃ¡cil?"**_

"_**No es el trabajador del ferrocarril,"**_ Heather responde. _**"Es el policÃ-a. Ha habido reportes de Ã©l en el edificio despuÃ©s de que muriÃ³. Las personas lo han visto a travÃ©s de las ventanas y lo han oÃ-do hablando a alguien, intentando convencerlo de que no lo haga, dicen que una vez incluso hablo a un pequeÃ±o niÃ±o en la calle. AsomÃ³ la cabeza por la ventana y le grito, le dijo que se fuera de aquÃ-. Lo asusto casi hasta la muerte."**_

"_**Puede ser solo otra leyenda urbana,"**_ dice Patapez.

Pero en mi experiencia, usualmente no lo es. No sÃ© lo que voy a encontrar cuando lleguemos a este apartamento. No sÃ© si encontraremos algo, y si lo hacemos, no sÃ© si deberÃ-a matarlo. DespuÃ©s de todo, nadie menciono que el policÃ-a realmente haya lastimado a alguien, y siempre fue nuestra prÃ¡ctica dejar solos a los que son seguros, sin importar lo mucho que se lamenten y agiten sus cadenas.

Nuestra prÃ¡ctica. El Athame es un gran peso sobre mis hombros. Toda mi vida he conocido a este cuchillo. He visto a la hoja moverse a travÃ©s de luz y aire, primero en la mano de mi padre y despuÃ©s en la mÃ-a. El poder en ella me cantaâ€”corre a travÃ©s de mi brazo hacia mi pechoâ€”. Por diecisiete aÃ±os me ha mantenido seguro y me ha hecho fuerte.

El lazo de sangre, Johan siempre me dijo. _La sangre de tus ancestros forjo este Athame. Hombres de poder, desangraron a sus guerreros, para sacar a los espÃ-ritus. El Athame es de tu padre, y es tuyo, y ambos pertenecen a Ã©l._

Eso es lo que me dijo. Algunas veces con divertidos gestos y un poco de mÃ-mica. El cuchillo es mÃ-o, y lo amo, como amarÃ-as a cualquier fiel perro de caza. Hombres de poder, quienes quieran que fueron, pusieron la sangre de mis ancestros â€”la sangre de un guerreroâ€” dentro de la hoja. Echa a los espÃ-ritus, pero no sÃ© dÃ³nde. Johan y mi padre me enseÃ±aron a nunca preguntar.

Estoy pensando tan fuerte en esto que no noto que los estoy guiando directamente al apartamento. La puerta ha sido dejada entreabierta y camino directo hacia la vacÃ-a sala. Nuestros pies golpean contra el suelo desnudoâ€”lo que sea que quedo despuÃ©s de que las alfombras

fueron levantadas. Luce como cartÃ³n. Me detengo tan rÃ¡pido que Patapez choca contra mi espalda. Por un minuto, creo que el lugar estÃ¡ vacÃ-o.

Pero luego veo la negra figura acurrucada en el rincÃ³n, cerca de la ventana. Tiene las manos sobre su cabeza y se estÃ¡ meciendo de atrÃ¡s a adelante, murmurÃ¡ndose a sÃ- mismo.

"_**Wow,"**_ Eret susurra. _**"No creÃ- que hubiera alguien aquÃ-." **_

"_**No hay nadie aquÃ-,"**_ digo, y los siento tensarse cuando entienden a lo que me refiero. No importa si esto es a lo que querÃ-an traerme. Verlo de verdad es un juego completamente diferente. SeÃ±alo que se queden atrÃ¡s, y camino en un amplio arco alrededor del policÃ-a para tener una mejor visiÃ³n. Tiene los ojos bien abiertos; luce aterrado. EstÃ¡ murmurando y chillando como una ardilla, todo sin sentido. Es perturbador pensar cuan cuerdo debiÃ³ ser cuando estaba vivo. Saco mi Athame, no para amenazarlo solo para tenerla afuera, solo por si acaso.

Heather da un grito ahogado, y por alguna razÃ³n eso llama su atenciÃ³n.

Fija sus brillantes ojos en ella. _**"No lo hagas,"**_ sisea. Ella da un paso atrÃ¡s.

"_**Hola,"**_ digo suavemente, y no tengo respuesta. El policÃ-a tiene los ojos en Heather. Debe haber algo en ella. Tal vez le recuerda a las rehenesâ€”la esposa y la hija.

Heather no sabe quÃ© hacer. Su boca estÃ¡ abierta, el principio de una palabra atrapada en su garganta, y estÃ¡ mirando rÃ¡pidamente del policÃ-a a mÃ- y viceversa.

Siento un familiar agudizamiento. AsÃ- es como lo llamo: un agudizamiento. No es que comienzo a respirar mÃ¡s fuerte, o que mi corazÃ³n se acelera y golpea en mi pecho. Es mÃ¡s sutil que eso. Respiro mÃ¡s hondo y mi corazÃ³n late mÃ¡s fuerte.

Todo a mÃ- alrededor se detiene, y todas las lÃ-neas son mÃ¡s nÃ-tidas y claras. Tiene que ver con confianza, y mi ventaja natural. Tiene que ver con mis dedos zumbando a medida que oprimen el mango de mi Athame.

Ni una vez tuve este sentimiento cuando fui contra Astrid.

Esto es lo que estaba extraÃ±ando, y tal vez Eret era una bendiciÃ³n en disfraz. Esto es lo que busco: esta ventaja, esta forma de vivir en la punta de mis pies. Puedo ver todo en un instante: que Patapez estÃ¡ genuinamente pensando en cÃ³mo proteger a Heather, y que Eret estÃ¡ intentando conseguir el valor para intentar algo Ã©l mismo, para probar que no soy el Ãºnico que puede hacer esto.

Tal vez deberÃ-a dejarlo. Dejar que el fantasma del policÃ-a le dÃ© un susto y lo ponga en su lugar.

"_**Por favor,"**_ dice Heather. _**"Solo cÃ¡lmense. No querÃ-a venir aquÃ- en primer lugar, y no soy quien piensas que soy. Â¡No quiero lastimar a nadie!"**_

Y luego algo interesante pasa. Algo que no he visto antes. Los rasgos en la cara del policÃ-a cambian. Es casi imposible de ver, como recoger la corriente de un rÃ-o en movimiento bajo la superficie. La nariz se ensancha. Los pÃ³mulos se desplazan hacia abajo. Los labios se hacen mÃ¡s delgados y los dientes cambian dentro de la boca. Todo esto pasa en dos o tres abrir y cerrar de ojos. Estoy mirando otro rostro.

"_**Interesante,"**_ murmuro, y mi visiÃ³n perifÃ©rica registra a Patapez dÃ¡ndome una cara de Â¿Es todo lo que puedes decir?

"_**Este fantasma no es solo el policÃ-a,"**_ explico. _**"Es ambos. El policÃ-a y el trabajador del ferrocarril, atrapados juntos en una forma."**_ Este es el obrero del ferrocarril, creo, y miro hacia abajo a sus manos justo cuando estÃ¡ levantando un arma a Heather.

Grita, y Patapez la toma y la empuja hacia abajo.

Eret no hace mucho. Solo comienza a decir, _**"Es solo un fantasma, es solo un fantasma"**_ una y otra vez muy alto, lo cual es bastante estÃºpido.

En cambio, yo, no titubeo. El peso de mi Athame se mueve fÃ¡cilmente en mi palma, volteo la hoja para que no estÃ© apuntando hacia adelante sino atrÃ¡s; la estoy sosteniendo como lo hizo el tipo de Psicosis cuando estaba cortando a travÃ©s de esa chica en la escena de la ducha. Pero no la estoy usando para cortar. El lado afilado de la hoja estÃ¡ hacia arriba, y mientras el fantasma alza el alma hacia mis amigos, saco mi brazo hacia el techo. El Athame conecta y rebana la mayor parte de su muÃ±eca.

AÃºlla y retrocede; yo tambiÃ©n. El arma cae al piso sin un sonido. Es espeluznante, la visiÃ³n de algo que deberÃ-a hacer bulla y aun asÃ- no se escucha un susurro. Mira su mano, perplejo. EstÃ¡ colgando de un hilo de piel, pero no hay nada de sangre. Cuando se la arranca, se disuelve en humo: grasosos, tentÃ¡culos cancerosos. No creo que necesite decirle a nadie que no respire.

"_**AsÃ- que, Â¿eso es todo?"**_ Eret pregunta en una voz con pÃ¡nico. _**"Â¡PensÃ© que se suponÃ-a que esa cosa lo matarÃ-a!" **_

"_**No es una 'cosa,'"**_ digo de manera uniforme. _**"Es un hombre. Dos hombres. Y ya estÃ¡n muertos. Esto los envÃ-a a donde necesitan ir."**_

El fantasma viene por mÃ- ahora. He obtenido su atenciÃ³n, y esquivo y me tirÃ³ atrÃ¡s fÃ¡cilmente, con tanta rapidez, que ninguno de sus intentos de golpearme ni siquiera se acerca. Desprendo mÃ¡s de su brazo cuando me agacho debajo de Ã©l, y el humo revolotea alrededor y desaparece en los disturbios que hizo mi cuerpo.

"_**Cada fantasma se va de manera diferente,"**_ les digo. _**"Algunos mueren otra vez como si pensaran que siguen vivos."**_ Esquivo otro de sus ataques y aterrizo un codo en su nuca. _**"Otros se derriten en charcos de sangre. Otros explotan."**_ Miro atrÃ¡s hacia mis amigos, a sus amplios ojos prestando atenciÃ³n extasiados. _**"Algunos dejan cosas detrÃ¡sâ€”cenizas, o manchas. Otros

no."**_

"_**Hipo,"**_ dice Patapez y seÃ±ala detrÃ¡s de mÃ-, pero ya sÃ© que el fantasma estÃ¡ en su camino de regreso. Lo eludo y cortÃ³ a travÃ©s de su caja torÃ¡cica. Cae en una rodilla.

"_**Cada vez es diferente,"**_ digo. _**"Excepto por esto."**_ Miro directamente a Eret, listo para trabar. Es en ese momento que siento las manos del fantasma agarrar mis tobillos y tirarme de los pies. Â¿Escuchaste eso? Ambas manos. Sin embargo recuerdo claramente cortar una de ellas. Esto me parece muy interesante justo antes de que mi cabeza golpee el suelo de madera.

El fantasma se lanza sobre mi garganta y apenas logro contenerlo. Observando las manos, una es diferente. EstÃ¡ ligeramente mÃ¡s bronceada, y tiene una forma totalmente diferente: dedos mÃ¡s largos, uÃ±as irregulares. Escucho a Heather gritÃ¡ndoles a Patapez y Eret que deberÃ-an ayudarme, y eso es lo Ãºltimo que quiero. RequerirÃ-a quitarle la gracia a todo el asunto.

Aun asÃ-, mientras estoy rodando con la mandÃ-bula apretada, intentando enfocar mi cuchillo hacia la garganta del tipo, deseo haber sido construido mÃ¡s con el fÃ-sico de jugar fÃºtbol de Eret. Mi flaqueza me hace Ã¡gil y rÃ¡pido, y soy bastante fibroso, pero cuando se trata de esta cosa de cara a cara, serÃ-a agradable ser capaz de arrojar a alguien a travÃ©s de la habitaciÃ³n.

"_**Estoy bien,"**_ digo a Heather. _**"Solo lo estoy descifrando."**_ Las palabras salen en un tenso, poco convincente gruÃ±ido. Me estÃ¡n mirando, con los ojos bien amplios, y Eret da unos bruscos pasos hacia adelante.

"_**Â¡QuÃ©dense atrÃ¡s!"**_ Grito mientas me las arreglo para poner mi pie en el estÃ³mago del tipo. _**"Solo va a tomar un poco mÃ¡s,"**_ explico. _**"Hay dos tipos aquÃ- dentro, Â¿entienden?"**_ Mi respiraciÃ³n es mÃ¡s pesada. Algo de sudor se escurre por mi cabello. _**"No hay problemaâ€¦ solo quiere decir que tengo que hacer todo doble."**_

Al menos lo espero. Es la Ãºnica cosa que puedo pensar intentar, y realmente se reduce a un desesperado rebana y cortar. Esto no es lo que tenÃ-a en mente cuando sugerÃ- que fuÃ©ramos a cazar. Â¿DÃ³nde estÃ¡n los simpÃ¡ticos, fÃ¡ciles fantasmas cuando los necesitas?

Me armo de valor y pateo fuerte con el pie, lanzando al policÃ-a/trabajador ferroviario lejos de mÃ-. Trepando, consigo un mejor agarre del Athame y me reoriento. Ã‰l estÃ¡ listo para cargar, y cuando lo hace comienzo a rebanar y cortar como una procesadora humana. Espero que luzca mÃ¡s genial de como creo que se ve. Mi cabello y mis ropas se estÃ¡n moviendo en una brisa que no puedo sentir. Humo negro erupciona debajo de mÃ-.

Antes de haber terminadoâ€”antes de que Ã©l estÃ© terminadoâ€” puedo oÃ-r dos voces distintas, posÃ¡ndose una encima de la otra, como una sombrÃ-a armonÃ-a. En medio de mi corte, me encuentro observando dos rostros ocupando el mismo espacio: dos juegos de dientes rechinantes, y un ojo azul, otro marrÃ³n. Estoy contento de haber sido capaz de hacer esto. El sentimiento incÃ³modo y ambiguo que tenÃ-a cuando llegamos se ha ido. Si este fantasma alguna vez hiriÃ³ a alguien o no, sin duda se habÃ-a herido a Ã©l mismo, y a dÃ³nde sea que los

estoy enviando tiene que ser mejor que esto, atrapado en la misma forma con la persona que odias, volviÃ©ndose loco uno al otro mÃ¡s y mÃ¡s con cada dÃ-a, semana, con cada aÃ±o que pasa.

Al final, estoy parado solo en el centro de la habitaciÃ³n, ondas de humo desvaneciÃ©ndose, y desapareciendo en el techo. Patapez, Heather y Eret estÃ¡n acurrucÃ¡ndose juntos, mirÃ¡ndome fijo. El policÃ-a y el trabajador ferroviario se han ido. TambiÃ©n el arma.

"_**Eso fueâ€¦"**_ es todo lo que Patapez puede murmurar.

"_**Eso es lo que hago,"**_ Digo simplemente, y desearÃ-a estar menos sin aliento. _**"AsÃ- que no mÃ¡s discusiones."**_

_**(â€¦)**_

Cuatro dÃ-as despuÃ©s estoy sentado en la mesada de la cocina, observando a mi mamÃ¡ lavar algunas raÃ-ces de aspecto gracioso, las cuales luego cepilla y pica para ser adheridas a las hierbas que usaremos alrededor de nuestro cuello esta noche.

Esta noche. Finalmente llego. Parece como si hubiera demorado eternamente, aun asÃ- desearÃ-a tener un dÃ-a mÃ¡s. Me he encontrado en la entrada de Astrid cada noche, solo parado ahÃ-, incapaz de pensar en nada que decir. Y cada noche ella viene a la ventana y me mira fijo. No he estado durmiendo mucho, aunque algo de eso es atribuible a las pesadillas.

Los sueÃ±os han empeorado desde que llegamos a Berk. El momento no podÃ-a ser peor. Estoy exhausto cuando no deberÃ-a estarlo â€”cuando menos me puedo permitir estar exhaustoâ€”. No puedo recordar si mi papÃ¡ tenÃ-a los sueÃ±os o no, pero aÃºn si los tenÃ-a no me lo hubiera contado. Johan tampoco nunca menciono nada, y no he sacado el tema, porque Â¿quÃ© si solo soy yo? SignificarÃ-a que soy mÃ¡s dÃ©bil que mis ancestros. Que no soy tan fuerte como todos esperan que sea.

Es siempre el mismo sueÃ±o. Una figura inclinÃ¡ndose sobre mi rostro. Estoy asustado, pero tambiÃ©n sÃ© que esta figura estÃ¡ vinculada a mÃ-. No me gusta. Creo que es mi padre. Pero no realmente mi padre. Mi padre ha seguido adelante. MamÃ¡ y Johan se aseguraron de eso; estuvieron rodeando la casa donde fue asesinado en Baton Rouge durante noches enteras, lanzando runas y quemando velas. Pero Ã©l se habÃ-a marchado. No podÃ-a decir si mi mamÃ¡ estaba feliz o decepcionada.

La observo ahora mientas se apresura a tijeretear y triturar las diferentes hierbas, midiÃ©ndolas, vertiÃ©ndolas de un tazÃ³n a su mortero. Sus manos son rÃ¡pidas y limpias. Tuvo que esperar hasta el Ãºltimo minuto porque la hierba Cinco Dedos fue difÃ-cil de encontrar y tuvo que conseguirla por medio de un proveedor desconocido.

"_**Â¿De todas maneras, quÃ© es esta cosa?"**_ Pregunto, tomando un trozo de ello. Es deshidratado y marrÃ³n verdoso. Es como un trozo de heno.

"_**Te protegerÃ¡ del daÃ±o de cualquier dedo,"**_ dice distraÃ-damente, luego mira hacia arriba. _**"Astrid tiene cinco

dedos, Â¿no?"**_

"_**En cada mano,"**_ digo a la ligera, y dejo el pasto abajo.

"_**Limpie nuevamente el Athame,"**_ dice mientras adhiere batidos de rebanadas de raÃ-z de cÃ³lico, la cual me dice es Ãºtil para mantener a los enemigos a raya. _**"Lo necesitarÃ¡s. Por lo que leÃ- del hechizo, sacara mucho de ella. SerÃ¡s capaz de terminar tu trabajo. Haz lo que viniste a hacer."**_

Noto que no estÃ¡ sonriendo. Aunque no he estado mucho por aquÃ-, mi mamÃ¡ me conoce. Sabe cuÃ¡ndo algo estÃ¡ mal, y usualmente tiene una muy buena idea de que es. Dice que es una cosa de mamÃ¡.

"_**Â¿QuÃ© estÃ¡ mal sobre esto, Hipo?"**_ pregunta. _**"Â¿QuÃ© es diferente?"**_

"_**Nada. Nada deberÃ-a ser diferente. Ella es mÃ¡s peligrosa que cualquier fantasma que he visto. Tal vez incluso mÃ¡s que cualquiera que papÃ¡ vio. Ella ha asesinado mÃ¡s; es mÃ¡s fuerte."**_ Miro hacia la pila de hierba Cinco Dedos. _**"Pero ella estÃ¡ mÃ¡s viva, tambiÃ©n. No estÃ¡ confundida. No es algÃºn cambiante, una cosa medio-existente que mata por miedo o rabia. Algo le hizo esto a ella, y lo sabe."**_

"_**Â¿CuÃ¡nto sabe?" **_

"_**Creo que sabe todo, solo que tiene miedo de contarme." **_

Mi mamÃ¡ empuja algunos cabellos fuera de sus ojos. _**"DespuÃ©s de esta noche, sabrÃ¡s a ciencia cierta." **_

Me empujo fuera del mostrador.

"_**Creo que ya lo sÃ©,"**_ digo con enojo. _**"Creo que sÃ© quiÃ©n la asesino."**_ No he sido capaz de dejar de pensar sobre ello. Sigo pensando en el hombre que la aterrorizo, esta joven chica, y quiero martillear su rostro. En una robÃ³tica voz, le cuento a mi mamÃ¡ lo que Astrid me dijo. Cuando la observo, estÃ¡ con los ojos grandes.

"_**Es terrible,"**_ dice.

"_**Si." **_

"_**Pero no puedes reescribir la historia." **_

DesearÃ-a poder hacerlo. DesearÃ-a que este cuchillo fuera bueno para algo mÃ¡s que muerte, que pudiera cortar a travÃ©s del tiempo y caminar hacia esa casa, hacia esa cocina en la que estÃ¡ atrapada, y sacarla de allÃ-. Me asegurarÃ-a de que tuviera el futuro que debiÃ³ tener.

"_**Ella no quiere asesinar personas, Hipo." **_

"_**Lo sÃ©. Entonces cÃ³mo puedoâ€¦" **_

"_**Puedes porque tienes que,"**_ dice simplemente. _**"Puedes porque ella lo necesita." **_

Miro mi cuchillo, descansando en su frasco de sal. Algo que huele como caramelos negros impregna el aire. Mi mamÃ¡ estÃ¡ picando otra hierba

"_**Â¿QuÃ© es eso?" **_

"_**Estrella de anÃ-s." **_

"_**Â¿Para quÃ© es?" **_

SonrÃ-e un poco. _**"Huele rico." **_

Respiro hondo. En menos de una hora todo estarÃ¡ listo, y Patapez me recogerÃ¡. LlevarÃ© las pequeÃ±as bolsas de terciopelo aseguradas con largas cadenas y las cuatro velas blancas de pilar infundidos con aceite esencial, y Ã©l tendrÃ¡ el tazÃ³n de adivinaciÃ³n y su bolso de piedras. Y nosotros intentaremos asesinar a Astrid Hofferson.

**o-o-o-

salvador. Tarde, pero llega =D**

Navid:** Gracias por seguir la historia. Me alegra que te estÃ© gustandoâ€¦ Espero seguir leyendo Reviews de tu parteâ€¦**

**A todos los que leyeron hoyâ€¦GRACIAS**

16. Capitulo 15

Los personajes utilizados en esta historia son propiedad de DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.

La historia pertenece a Kendare Blake.

Basado en Anna Vestida de Sangre.

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

**Â¡El momento ha llegado! **

Ahora, con ustedesâ€¦

Â¡EL PASADO DE ASTRID!

CAPITULO 15

La casa estÃ¡ esperando. Todos de pie a mi alrededor en la entrada, estÃ¡n asustados de muerte por lo que hay dentro, pero yo estoy mÃ¡s aterrado por la propia casa. SÃ© que es tonto, pero no puedo evitar sentir como si estuviera viÃ©ndonos, y tal vez sonriendo, sonriendo a nuestros intentos infantiles para detenerla, riÃ©ndose hasta sus cimientos mientras nos movÃ-amos como gallinas en su direcciÃ³n.

El aire es frÃ-o. El aliento de Heather sale en pequeÃ±as nubes calientes.

Ella lleva una chaqueta de pana gris oscuro y un paÃ±uelo rojo de puntos suelto, enterrada dentro de la bufanda, estÃ¡ la bolsa de hierbas de mi madre. Eret se presentÃ³ con una chaqueta de deporte, por supuesto, y Patapez parece desaliÃ±ado como siempre en su destartalada chaqueta de camuflaje del ejÃ©rcito. Ã‰l y Eret estÃ¡n resoplando en la tierra, reorganizando las piedras del lago Superior en torno a nuestros pies en un cÃ-rculo de un metro y medio.

Heather se acerca a mi lado mientras miro a la casa. Mi athame cuelga de mi hombro por su correa.

Lo guardarÃ-a en mi bolsillo mÃ¡s tarde. Heather oliÃ³ su bolsa de hierbas.

"_**Huele a regaliz"**_, dice ella, y huele la mÃ-a para asegurarse de que son lo mismo.

"_**Eso es muy inteligente por parte de tu mamÃ¡"**_, dice Patapez detrÃ¡s de nosotros.

"_**No estaba en el hechizo, pero nunca estÃ¡ de mÃ¡s aÃ±adir un poco

de suerte" **_

Heather le sonrÃ-e en la oscuridad brillante. _**"Â¿DÃ³nde aprendiste todo esto?" **_

"_**Mi abuelo"**_, responde con orgullo, y le entrega una vela. Le da otra a Eret, y luego me da la mÃ-a.

"_**Â¿Listos?"**_. Pregunta.

Miro a la luna. EstÃ¡ brillante y frÃ-a, y aÃºn se ve llena para mÃ-. Sin embargo, el calendario dice que es menguante, y a las personas se les paga para hacer calendarios, asÃ- que supongo que estamos listos.

El cÃ-rculo de piedras estÃ¡ sÃ³lo a unos seis metros de la casa. Tomo mi lugar en el oeste y todo el mundo se mueve a tomar los de ellos. Patapez estÃ¡ tratando de equilibrar el cuenco de cristal en una mano mientras sostiene la vela con la otra. Puedo ver una botella de agua Dasani asomarse por su bolsillo.

"_**Â¿Por quÃ© no le das las patas de pollo a Heather?"**_, le sugiero mientras trata de sostenerlas entre sus dedos anular y meÃ±ique. Ella extiende su mano con cautela, pero no demasiada.

No es tan femenina como yo pensaba que serÃ-a cuando la conocÃ-.

"_**Â¿Lo sienten?"**_ Patapez pregunta, sus ojos brillantes.

"_**Â¿Sentir quÃ©?" **_

"_**Las energÃ-as se estÃ¡n moviendo"**_.

Eret mira a su alrededor con escepticismo. _**"Todo lo que siento es frÃ-o"**_, dice.

"_**Enciendan las velas, en sentido contra reloj desde el este"**_.

Cuatro pequeÃ±as llamas se encienden e iluminan nuestros rostros y pechos, revelando expresiones que son en parte pregunta, parte temor, y parte sintiÃ©ndose estÃºpidos. SÃ³lo Patapez no estÃ¡ perturbado. Apenas estÃ¡ con nosotros. Sus ojos estÃ¡n cerrados, y cuando habla, su voz es aproximadamente una octava mÃ¡s baja de lo habitual. Puedo ver que Heather estÃ¡ asustada, pero no dice nada.

"_**Comiencen el cÃ¡ntico"**_, nos comanda Patapez, y lo hacemos. No puedo creerlo, pero ninguno se equivoca.

El canto es en latÃ-n, cuatro palabras que se repiten una y otra vez. Suenan estÃºpidas en nuestras lenguas, pero cuanto mÃ¡s lo hacemos, menos estÃºpido se siente. Incluso Eret estÃ¡ cantando con todo su corazÃ³n.

"_**No se detengan"**_, dice Patapez, abriendo los ojos. _**"MovÃ¡monos hacia la casa. No rompan el cÃ-rculo"**_.

Cuando nos movemos juntos siento el poder del hechizo. Nos siento a

todos caminando, todas nuestras piernas, todos nuestros pies, unidos con un hilo invisible. Las llamas de las velas se mantienes firmes, sin parpadear, como fuego sÃ³lido. No puedo creer que Patapez estÃ© haciendo todo esto, el bajo y torpe Patapez, escondiendo todo este poder dentro de una chaqueta de camuflaje. Vamos a la deriva sobre los escalones, y antes de que pueda pensar, estamos en su puerta.

La puerta se abre. Astrid nos mira.

"_**Has venido a hacerlo"**_, dice con tristeza. _**"Y deberÃ-as"**_.

Ella mira a los demÃ¡s. _**"Sabes lo que pasa, cuando entran"**_, advierte. _**"No puedo controlarlo"**_.

Quiero decirle que todo irÃ¡ bien. Quiero pedirle que trate. Pero no puedo dejar de cantar.

"_**Ã‰l dice que todo irÃ¡ bien"**_, dice Patapez detrÃ¡s de mÃ-, y mi voz casi se tambalea. _**"Ã‰l quiere que lo intentes. Te necesitamos en el interior del cÃ-rculo. No te preocupes por nosotros. Estamos protegidos"**_.

Por una vez me alegro de que Patapez llegue a mi cabeza.

Astrid ve de Ã©l a mÃ- y a mi otra vez, luego se desliza en silencio lejos de la puerta. Cruzo primero el umbral.

SÃ© cuÃ¡ndo los demÃ¡s estÃ¡n dentro, no sÃ³lo porque nuestras piernas se mueven como una sola, sino porque Astrid comienza a cambiar.

Venas aparecen por sus brazos y cuello, serpenteando a travÃ©s de su cara. Su cabello se vuelve opaco, liso y brillante. Sus ojos se muestras vacÃ-os de un azul tan oscuro como el cielo nocturno. El vestido blanco se satura de sangre de color rojo brillante, y la luz de la luna rebota en Ã©l, haciendo que brille como plÃ¡stico. Corre por sus piernas goteando en el suelo.

DetrÃ¡s de mÃ-, el cÃ-rculo no duda. Estoy orgulloso de ellos, tal vez son los caza fantasmas, despuÃ©s de todo.

Las manos de Astrid estÃ¡n apretadas en puÃ±os con tanta fuerza que sangre negra comienza a filtrarse a travÃ©s de sus dedos. EstÃ¡ haciendo lo que Patapez le pidiÃ³. EstÃ¡ tratando de controlarlo, tratando de controlar el impulso de rasgar la piel de sus gargantas, de arrancar sus brazos por sus hombros. Llevo el cÃ-rculo hacia delante y ella aprieta los ojos cerrados. Nuestras piernas se mueven mÃ¡s rÃ¡pido. Heather y yo giramos sobre nuestros talones, asÃ- que estamos frente a frente. El cÃ-rculo se abre, dejando pasar a Astrid. Durante un minuto, Heather estÃ¡ obstruida por completo. Todo lo que veo es el cuerpo sangrante de Astrid. Entonces ella estÃ¡ dentro, y el cÃ-rculo se cierra de nuevo.

Estamos justo a tiempo. Era todo lo que podÃ-a hacer para contenerse a sÃ- misma en Ã©l, y ahora sus ojos y boca se abren en un grito ensordecedor. Corta el aire con los dedos en garras y siento el pie de Eret deslizarse hacia atrÃ¡s, pero Heather piensa rÃ¡pidamente y ubica las patas de pollo por debajo de donde se cierne Astrid. La fantasma se calma, ya no se mueve, pero nos considera a cada uno con

odio mientras se retuerce lentamente.

"_**El cÃ-rculo estÃ¡ hecho"**_, dice Patapez. _**"EstÃ¡ contenida"**_.

Se arrodilla y todos nos arrodillamos con Ã©l. Es extraÃ±a la sensaciÃ³n de que todas nuestras piernas son una sola. Coloca el cuenco de plata en el suelo y destapa la botella de Dasani.

"_**Funciona tan bien como cualquier otra cosa"**_, nos asegura. _**"Es limpia y clara y conductora. El necesitar agua bendita o agua de un manantial... es esnobismo"**_. El agua cae en el recipiente con un sonido cristalino, musical, y esperamos hasta que la superficie se calme.

"_**Hipo"**_, dice Patapez, y lo miro. Con un respingo me doy cuenta de que no ha dicho nada en voz alta. _**"El cÃ-rculo nos une. Estamos dentro de la mente del otro. Dime lo que necesitas saber. Dime lo que tienes que ver"**_.

Todo esto es demasiado extraÃ±o. El hechizo es muy fuerte, me siento conectado a la tierra y alto como una cometa al mismo tiempo. Pero me siento arraigado. Me siento seguro.

MuÃ©strame lo que sucediÃ³ a Astrid, pensÃ© con cuidado. _MuÃ©strame cÃ³mo fue asesinada, lo que le da este poder_.

Patapez cierra los ojos otra vez, y Astrid comienza a temblar en el aire, como si tuviera fiebre. La cabeza de Patapez cae. Por un segundo, creo que perdiÃ³ el conocimiento y estamos en problemas, pero luego me doy cuenta de que estÃ¡ mirando fijamente al cuenco.

"_**Oh"**_, oigo susurrar a Heather.

El aire que nos rodea estÃ¡ cambiando. La casa a nuestro alrededor estÃ¡ cambiando. La extraÃ±a luz gris poco a poco se calienta, y las polvorientas sÃ¡banas se derriten de los muebles. Parpadeo. Estoy mirando a la casa de Astrid, de la forma en que debe haber sido cuando estaba viva.

Hay una alfombra de lana en el piso de la sala de estar, que estÃ¡ iluminada por faroles que hacen el aire amarillo. DetrÃ¡s de nosotros, escuchamos la puerta abrirse y cerrarse, pero todavÃ-a estoy demasiado ocupado mirando los cambios, las fotos colgadas en las paredes y el bordado rojo oxidado en el sofÃ¡. Si miro mÃ¡s de cerca, puedo ver que en realidad no estÃ¡ tan bien, la araÃ±a tiene cristales empaÃ±ados y desaparecidos, y hay un desgarro en el tejido de la mecedora.

Una figura se mueve por la habitaciÃ³n, una chica en una falda marrÃ³n y una blusa azul claro. Ella estÃ¡ llevando libros de texto. Su cabello recogido en una larga cola de caballo, rubia, asegurada con una cinta azul. Cuando se vuelve a un sonido en la escalera, veo su cara. Es Astrid.

Verla con vida es indescriptible. Una vez pensÃ© que no podrÃ-a quedar mucho de la chica viva dentro de lo que Astrid es ahora, pero me equivoquÃ©. A medida que mira hacia el hombre en la escalera, sus

ojos son familiares. Son duros y sabios.

EstÃ¡n irritados. SÃ© sin mirar que este es el hombre del que me hablÃ³; el hombre que iba a casarse con su madre.

"_**Â¿Y quÃ© aprendimos en la escuela hoy, querida Astrid?"**_ Su acento es tan fuerte que apenas puedo distinguir las palabras. Ã‰l baja las escaleras, y sus pasos son exasperantes, perezosos y confiados, muy llenos de su propio poder. Hay una leve cojera a su paso, pero no estÃ¡ realmente usando el bastÃ³n de madera que estÃ¡ llevando. Cuando camina a su alrededor, me recuerda a un tiburÃ³n en cÃ-rculos. La mandÃ-bula de Astrid se tensa.

Su mano sube por encima del hombro de ella y traza un dedo a travÃ©s de la portada de su libro.

"_**MÃ¡s cosas que no necesitas"**_.

"_**MamÃ¡ desea que me vaya bien"**_, responde Astrid. Es la misma voz que conozco. Se da vuelta. No puedo ver, pero sÃ© que lo estÃ¡ mirando a Ã©l.

"_**Y asÃ- lo harÃ¡s"**_. SonrÃ-e. Tiene un rostro angular y buenos dientes. Tiene una barba incipiente en sus mejillas, y estÃ¡ empezando a quedarse calvo. Lleva lo que queda de su cabello rubio peinado hacia atrÃ¡s. _**"Chica lista"**_, susurra, acercÃ¡ndole un dedo a la cara. Ella se sacude lejos y sube las escaleras, pero no parece que estÃ¡ huyendo. Parece con actitud.

Esa es mi chica, pienso, a continuaciÃ³n, recuerdo que estoy en el cÃ-rculo. Me pregunto cuanto de mis pensamientos y sentimientos estÃ¡n pasando a travÃ©s de la mente de Patapez. Dentro del cÃ-rculo, escucho el goteo del vestido de Astrid y la siento estremecerse mientras la escena avanza.

Mantengo mis ojos en el hombre: el aspirante a padrastro de Astrid.

Ã‰l estÃ¡ sonriendo para sÃ-, y cuando su puerta se cierra en el segundo piso, mete la mano en su camisa y saca un fajo de tela blanca. No sÃ© lo que es hasta que se lo pone en su nariz. Es el vestido que cosiÃ³ para el baile. El vestido en el que muriÃ³.

Jodido pervertido, Patapez piensa dentro de nuestras cabezas. Aprieto los puÃ±os. El impulso de correr hacia el hombre es abrumador, aunque sÃ© que estoy viendo algo que ocurriÃ³ hace sesenta aÃ±os. Lo estoy viendo como si estuviera siendo reproducido en un proyector.

No puedo cambiar nada de eso.

El tiempo avanza, la luz cambia. Las lÃ¡mparas parecen cada vez mÃ¡s brillantes y figuras aparecen como manchas borrosas. Puedo oÃ-r las cosas, conversaciones apagadas y argumentos. Mis sentidos luchan por mantener el ritmo.

Hay una mujer al pie de las escaleras. Lleva un vestido negro intenso que parece debe ser Ã¡spero como el infierno, y su pelo recogido en un rÃ-gido moÃ±o. EstÃ¡ mirando hacia arriba en el segundo piso, asÃ-

que no puedo ver su cara. Pero puedo ver que ella estÃ¡ sosteniendo el vestido blanco de Astrid en una mano, sacudiÃ©ndolo de arriba a abajo. En la otra, estÃ¡ sosteniendo una serie de cuentas de un rosario.

Siento mÃ¡s que escucho a Patapez oler. Sus mejillas se contrajeron, se enterÃ³ de algo.

Poder, Ã©l piensa. _El poder del negro_.

No sÃ© lo que quiere decir. No tengo tiempo para preguntÃ¡rmelo.

"_**Â¡Astrid!"**_ la mujer grita, y Astrid aparece, saliendo de la sala en la parte superior de las escaleras.

"_**Â¿SÃ-, mamÃ¡?" **_

Su madre tiene el vestido en su puÃ±o. _**"Â¿QuÃ© es esto?"**_

Astrid parece afectada. Su mano se vuela a la barandilla. _**"Â¿De dÃ³nde sacaste eso? Â¿CÃ³mo te enteraste?" **_

"_**Estaba en su habitaciÃ³n"**_. Es Ã©l otra vez, saliendo de la cocina. _**"Le oÃ- decir que estaba trabajando en ello. Lo encontrÃ© por su propio bien"**_.

"_**Â¿Es cierto?"**_ Su madre demanda. _**"Â¿CuÃ¡l es el significado de esto?" **_

"_**Es para un baile, mamÃ¡"**_, dice Astrid con rabia. _**"Un baile en la escuela"**_.

"_**Â¿Esto?"**_ Su madre sostiene el vestido y lo extiende hacia fuera con las dos manos. _**"Â¿Esto es para bailar?"**_ Lo agita en el aire. _**"Â¡Puta! Â¡No vas a ir a bailar! NiÃ±a mimada. Â¡No vas a salir de esta casa!"**_

En la parte superior de las escaleras, escucho una suave y dulce voz. Una mujer de piel aceitunada con el pelo largo y negro recogido en una trenza toma a Astrid por los hombros. Esta debÃ-a ser MarÃ-a, la costurera que era amiga de Astrid, que dejÃ³ a su hija atrÃ¡s en EspaÃ±a.

"_**No se enoje, seÃ±ora Hofferson"**_, dice MarÃ-a con rapidez. _**"Yo le ayudÃ©. Fue mi idea. Algo bonito"**_.

"_**TÃº"**_, la seÃ±ora Hofferson escupe. _**"TÃº has hecho lo peor. Susurrando tÃº inmundicia espaÃ±ola en los oÃ-dos de mi hija. Se ha vuelto obstinada desde que llegaste. Orgullosa. No voy a dejar que le susurres nunca mÃ¡s. Â¡Quiero que te vayas de esta casa!"**_

"_**Â¡No!" **_Astrid gritÃ³.

El hombre da un paso mÃ¡s cerca de su novia. _**"Malvina*"**_, dice. _**"No necesitamos perder huÃ©spedes"**_.

"_**Silencio, ElÃ-as*"**_, Malvina escupe. Estoy empezando a entender

por quÃ© Astrid no podÃ-a decirle a su madre lo que ElÃ-as buscaba.

La escena se acelera. Puedo sentir mÃ¡s que ver lo que estÃ¡ pasando. Malvina tira del vestido de Astrid y le ordena que lo queme. Ella le da una bofetada en la cara cuando trata de convencerla para que MarÃ-a se quede. Astrid estÃ¡ llorando, pero sÃ³lo la Astrid en la memoria. La verdadera Astrid estÃ¡ siseando mientras observa, la sangre negra hirviendo. Tengo ganas de hacer una mezcla de las dos.

El tiempo avanza, y mis ojos y oÃ-dos se fuerzan para seguir a MarÃ-a mientras se va, con sÃ³lo una maleta. Oigo a Astrid preguntar lo que va a hacer, pidiÃ©ndole que se quede cerca. Y entonces todas, menos una de las lÃ¡mparas se apaga, y las ventanas exteriores se oscurecen.

Malvina y ElÃ-as estÃ¡n en la sala de estar. Malvina estÃ¡ tejiendo algo de hilo de color azul oscuro y ElÃ-as estÃ¡ leyendo el periÃ³dico, fumando una pipa. Se ven miserables, incluso en sus rutinas de placer de la tarde. Sus rostros flojos y aburridos, sus bocas en lÃ-neas finas, sombrÃ-as. No tengo ni idea de cÃ³mo fue el noviazgo, pero que tenÃ-a que ser tan interesante como mirar los bolos en TV. Mi mente se traslada a Astrid, todas nuestras mentes se mueven a Astrid, y como si la convocÃ¡ramos, ella baja las escaleras.

Tengo la extraÃ±a sensaciÃ³n de querer apretar los ojos cerrados sin ser capaz de sacar algo.

Ella lleva el vestido blanco. Es el vestido en que morirÃ¡, pero no se ve igual ahora en ella como lo hacÃ-a entonces.

Esta chica, al pie de la escalera, con una bolsa de tela, viendo las expresiones de sorpresa y cada vez mÃ¡s de furia de Malvina y ElÃ-as, estÃ¡ increÃ-blemente viva. Sus hombros estÃ¡n cuadrados y fuertes, y su cabello rubio cuelga en ondas por la espalda. Ella levanta la barbilla. Me gustarÃ-a poder ver sus ojos, porque sÃ© que estÃ¡n tristes y triunfantes.

"_**Â¿QuÃ© crees que estÃ¡s haciendo?"**_ Malvina demanda.

Ella estÃ¡ mirando a su hija con horror, como si no supiera quiÃ©n es. El aire a su alrededor parece mecerse, y obtengo una bocanada del poder del que Patapez estaba hablando.

"_**Voy a ir al baile"**_, Astrid responde con calma. _**"Y no volverÃ© a casa"**_.

"_**No vas a ir a ningÃºn baile"**_, dice Malvina con acritud, levantÃ¡ndose de su silla como si estuviera acechando a su presa. _**"No vas a ir a ninguna parte con ese vestido repugnante"**_. Ella avanza hacia su hija, entrecerrando los ojos y tragando fuerte, como si estuviera enferma. _**"Te vistes de blanco como una novia, pero Â¡QuÃ© hombre te tomarÃ¡ despuÃ©s de que dejes que los colegiales levanten tus faldas!"**_ Ella levanta la cabeza hacia atrÃ¡s como una vÃ-bora y escupe en la cara de Astrid. _**"Tu padre estarÃ-a avergonzado"**_.

Astrid no se mueve. Lo Ãºnico que delata cualquier emociÃ³n es la

subida y caÃ-da rÃ¡pida de sus costillas.

"_**PapÃ¡ me amaba"**_, dice en voz baja. _**"No sÃ© por quÃ© tÃº no"**_.

"_**Las chicas malas son tan inÃºtiles como estÃºpidas"**_, dice Malvina con un gesto de su mano. No sÃ© lo que quiere decir. Tal vez sÃ³lo es tonta. Creo que eso podrÃ-a ser.

Hay bilis en mi garganta mientras veo y escucho. Nunca he escuchado a nadie hablar con su hijo de esta manera. Quiero llegar y agitarla hasta que ella consiga algo de sentido comÃºn. O por lo menos hasta que oigo romperse algo.

"_**Ve arriba y quÃ-tatelo"**_, son las Ã³rdenes de Malvina. _**"Y bÃ¡jalo para quemarlo"**_.

Veo la mano de Astrid apretarse en su bolso. Todo lo que posee estÃ¡ en una pequeÃ±a tela de color marrÃ³n y atado con una cuerda.

"_**No"**_, responde ella con calma. _**"Me voy de aquÃ-"**_.

Malvina se rÃ-e. Es un sonido quebradizo, vibrante. Una luz oscura entra en sus ojos.

"_**ElÃ-as"**_, dice. _**"Lleva a mi hija a su habitaciÃ³n. Y sÃ¡cala de este vestido"**_.

Dios mÃ-o, piensa Patapez. En la esquina de mi ojo, veo a Heather poner la mano sobre su boca. No quiero ver esto. No quiero saber esto. Si ese hombre la toca, voy a romper el cÃ-rculo. No me importa si es sÃ³lo un recuerdo. No me importa si lo necesito saber. Voy a romper su cuello.

"_**No, mamÃ¡"**_, dice Astrid con miedo, pero cuando ElÃ-as se mueve hacia ella, se amplÃ-a su postura. _**"No dejarÃ© que se me acerque"**_.

"_**Yo serÃ© tu padre pronto, Astrid"**_, dice ElÃ-as. Las palabras me revolvieron el estÃ³mago. _**"Tienes que obedecerme"**_. Su lengua aparece entre sus labios con impaciencia. DetrÃ¡s de mÃ- oigo a mi Astrid, Astrid Vestida con sangre, comenzar a gruÃ±ir.

A medida que ElÃ-as avanza, Astrid se da vuelta y corre hacia la puerta, pero Ã©l la coge por el brazo y la gira, tan cerca que su pelo cae contra su rostro, tan cerca que ella debe ser capaz de sentir el denso calor de su aliento. Sus manos ya estÃ¡n buscando, araÃ±ando su vestido, y miro a Malvina sÃ³lo para ver una expresiÃ³n terrible de odio satisfecho. Astrid se voltea y grita a travÃ©s de sus dientes, balancea la cabeza hacia atrÃ¡s y se conecta con la nariz de ElÃ-as, no lo suficiente para que sangre, pero lo suficiente para picar como una madre. Se las arregla para liberarse y se apresura hacia la cocina y la puerta de atrÃ¡s.

"_**Â¡No vas a salir de esta casa!"**_ Grita Malvina y la sigue, llegando a un puÃ±ado de cabellos de Astrid, tirando de ella hacia atrÃ¡s. _**"Â¡Nunca, nunca vas a dejar esta casa!"**_

"_**Â¡Lo harÃ©!"**_ Astrid grita, empujando a su madre. Malvina cae frente a un aparador de madera grande y tropieza. Astrid la rodea, pero no ve a ElÃ-as, recuperÃ¡ndose cerca del pie de las escaleras. Quiero gritar para que se dÃ© la vuelta. Quiero decirle que corra. Pero no importa lo que yo quiero. Todo esto ya ha ocurrido.

"_**Perra"**_, dice Ã©l en voz alta. Astrid salta. Ã‰l sostiene su nariz y comprueba si tiene sangre, mirÃ¡ndola. _**"Te alimentamos. Vestimos. Â¡Y esta es tu gratitud!"**_ Ã‰l sostiene su mano abierta a pesar de que no hay nada en ella. Luego la golpea con fuerza en la cara y la agarra por los hombros, moviÃ©ndola y sacudiÃ©ndola, mientras le grita en un acento que no entiendo. Su pelo estÃ¡ volando y ella comenzÃ³ a llorar. Todo esto parece emocionante para Malvina, cuyos ojos brillan mientras lo ve.

Astrid no ha renunciado. Ella se defiende y carga hacia adelante, golpeando a ElÃ-as en la pared frente a la escalera.

Hay una jarra de cerÃ¡mica en la cÃ³moda al lado de ellos. Ella lo rompe contra el costado de su cabeza, haciÃ©ndole rugir y la deja ir. Malvina grita mientras corre hacia la puerta, y ahora hay tanto griterÃ-o que casi no puedo distinguir nada de ello. ElÃ-as ha abordado a Astrid y la tiene por la parte posterior de las piernas. Ella cae en el suelo del vestÃ-bulo.

SÃ© que este es el momento incluso antes de que Malvina salga de la cocina con el cuchillo. Todos lo sabemos. Puedo sentirlos, Patapez, Heather, y Eret, sin poder respirar, con ganas de, mÃ¡s que cualquier otra cosa, poder cerrar los ojos, o gritar y ser efectivamente escuchados. Nunca han visto nada como esto. Ellos probablemente nunca hayan realmente pensado en algo asÃ-.

Miro a Astrid, de bruces en el suelo, aterrorizada, pero no lo suficientemente asustada. Puedo ver a esta chica, que lucha por escapar, no sÃ³lo de las manos de ElÃ-as, sino de todo, de esta casa asfixiante, de esta vida como un peso sobre los hombros, arrastrÃ¡ndola hacia abajo y plantÃ¡ndola en la tierra. Puedo ver a esta chica mientras su madre se inclina sobre ella con un cuchillo de cocina y nada mÃ¡s que ira en sus ojos. CÃ³lera estÃºpida, ira sin fundamento, y luego la hoja estÃ¡ en su garganta, arrastrÃ¡ndose a travÃ©s de la piel, abriendo una lÃ-nea de color rojo oscuro. _Demasiado profundo_, pienso, _muy profundo_. Escucho a Astrid gritar hasta que ya no puede.

**o-o-o-

De todos los sospechososâ€¦ Â¿QuiÃ©n se habrÃ-a imaginado que serÃ-a SU madre su ASECINA?

Peroâ€¦ Â¿QuÃ© pasarÃ¡ despuÃ©s? Â¿Por quÃ© el cambio en Astrid?

Eso, mis lectores, se responderÃ¡ la prÃ³xima semana ;)

Por ahoraâ€¦

Â¡A responder sus Reviews!

The-rider-sel:** Umm Â¿matarla? No lo sÃ©â€¦como puede que sÃ-, puede que no XD y descuida esta "pareja" aÃºn tiene mucho que dar jeje**

Aileen:** Me alegra que te haya gustado, espero que este haya tenido el mismo efecto jeje**

Navid:** Se acercÃ³ y se quedÃ³ jejeâ€¦ Â¿QuÃ© pasarÃ¡ despuÃ©s? No lo sÃ©â€¦ naahh claro que lo se XD**

Sebas GG:** Â¡Diablos! Otra vezâ€¦ya lo corregÃ- DX espero que este no tenga algÃºn error =P yâ€¦Amm, no, la historia en si es larga, si mi memoria no me falla son como 30 capÃ-tulosâ€¦ asÃ- que, no te alteres que aÃºn hay mucho por contar jeje**

Astrid Horrendos Hofferson:** Justo a tiempo para el nuevo capi jejeâ€¦ me alegra que el anterior te gustara yâ€¦ si Â¡FOSA DE JABALIES! XD**

Esta vez fueron muy pocos Reviewsâ€¦

Peeeero, buenoâ€¦ Un Ãºltimo avisoâ€¦

MaÃ±ana estarÃ© estrenando mi primer One-Shot, el cual serÃ¡ el comienzo de un nuevo fanfic. Solo querÃ-a invitarlos a leerlo jejeâ€¦

**A todos los que leyeron hoyâ€¦GRACIAS**

17. Capitulo 16

Los personajes utilizados en esta historia son propiedad de DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.

La historia pertenece a Kendare Blake.

Basado en Anna Vestida de Sangre.

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

La intriga terminaâ€¦

Continuemos con el pasado de Astridâ€¦

Â¡AL FIN SE REVELARÃ• EL SECRETO!

CAPITULO 16

DetrÃ¡s de mÃ- oigo un ruido sordo, y me alejo de la escena, agradecido por la distracciÃ³n. Dentro del cÃ-rculo, Astrid ya no estÃ¡ flotando. Ha colapsado en el piso sobre sus manos y rodillas. Los mechones rubios de su cabello se sacuden. Su boca estÃ¡ abierta como si fuera a gemir, o llorar, pero no hay ningÃºn sonido. LÃ¡grimas grises entreveradas rodaron como agua color carbÃ³n por sus pÃ¡lidas mejillas. Ella vio su propia garganta ser cortada. Se estÃ¡ viendo sangrar hasta morir, rojez empapando la casa y saturando su vestido de baile blanco. Todas estas cosas que no podÃ-a recordar dieron bofetadas en su cara. EstÃ¡ cada vez mÃ¡s dÃ©bil.

Regreso de nuevo a la muerte de Astrid aunque no quiera. Malvina estÃ¡ desnudando el cuerpo y ladrando Ã³rdenes a ElÃ-as, quien huye a la cocina y regresa con lo que parece ser una manta Ã¡spera. Ella le dice que cubra el cuerpo, y Ã©l lo hace. Me doy cuenta que Ã©l no puede creer lo que ha pasado. Luego ella le dice que vaya arriba y le encuentre a Astrid otro vestido.

**"Â¿Otro vestido? Â¿Para quÃ©?"** pregunta Ã©l, pero ella chasquea.

**"Â¡SÃ³lo ve!"** y se va correteando las escaleras tan rÃ¡pido que se tropieza.

Malvina extiende el vestido de Astrid en el piso, tan cubierto de rojo que es difÃ-cil recordar que solÃ-a ser blanco. Luego va al armario del lado opuesto del cuarto y regresa sosteniendo velas y un bolso negro pequeÃ±o.

"_Ella es una bruja"_, Patapez susurra mentalmente hacia mÃ-. La maldiciÃ³n. Tiene perfecto sentido. Hemos debido saber que el asesino era una especie de brujo. Pero quizÃ¡s nunca hubiÃ©ramos adivinado que fue su propia madre.

"_MantÃ©n tus ojos bien abiertos"_, le respondo a Patapez. _"PodrÃ-a necesitar tu ayuda descifrando quÃ© estÃ¡ pasando aquÃ-"_.

"_Lo dudo"_, dice, y supongo que yo tambiÃ©n lo dudo, viendo a Malvina prender las velas y arrodillarse ante el vestido, su cuerpo se balancea mientras canta en susurros. Su voz es tierna, como nunca lo fue para Astrid en vida. Las velas aumentan su brillo. Levanta primero la de la izquierda, y luego la de la derecha. Cera negra se derrama sobre el tejido teÃ±ido. Luego escupe sobre Ã©l, tres veces. Su canto se hace mÃ¡s fuerte, pero no entiendo ninguna palabra. Empiezo a intentar captar algunas palabras para buscarlas despuÃ©s, y ahÃ- es cuando lo escucho. Patapez. EstÃ¡ hablando suavemente en voz alta. Por un segundo no entiendo lo que dice. Abro mi boca para decirle que se calle, que estoy tratando de escuchar, antes de darme cuenta que estÃ¡ repitiendo sus cantos en espaÃ±ol.

_"Padre Hiisi, escÃºchame, vengo ante ti humildemente. Toma esta sangre, toma este poder. RetÃ©n a mi hija en esta casa. AlimÃ©ntala de sufrimiento, sangre, y muerte. Hiisi, Padre, dios del demonio, escucha mi oraciÃ³n. Toma esta sangre, toma este poder." _

Malvina cierra sus ojos, sostiene el cuchillo de cocina arriba, y lo pasa por las llamas de las velas. De forma imposible, se enciende, y

luego, en un movimiento feroz, clava el cuchillo en el vestido y atraviesa las tablas de madera.

ElÃ-as ha venido a la parte superior de las escaleras, sosteniendo una franja limpia y blanca de tela -el vestido de reemplazo de Astrid. Ã‰l observa a Malvina horrorizado. EstÃ¡ claro que Ã©l no conocÃ-a esta parte de ella, y ahora que lo hace, nunca dirÃ¡ algo en contra de ella, por puro temor.

La luz del fuego brilla por las tablas del piso, y Malvina mueve el cuchillo suavemente, metiendo el vestido ensangrentado debajo de la casa mientras canta. Cuando lo Ãºltimo de la tela desparece, empuja el resto del cuchillo dentro y la luz destella. El piso estÃ¡ cerrado. Malvina traga saliva, y dulcemente sopla las velas, de izquierda a derecha.

**"Ahora nunca dejarÃ¡s mi casa,"** susurra.

Nuestro hechizo estÃ¡ terminando. El rostro de Malvina se esfuma como la memoria de una pesadilla, volviÃ©ndose tan gris y marchito como la madera en la que asesinÃ³ a Astrid. El aire al rededor nuestro pierde color y siento nuestros miembros empezando a desenredarse.

Nos estamos separando, rompiendo el cÃ-rculo. Oigo a Patapez, respirando fuerte. Oigo a Astrid tambiÃ©n. No puedo creer lo que acabo de ver. Se siente irreal. No entiendo cÃ³mo Malvina pudo asesinar a Astrid.

**"Â¿CÃ³mo pudo?"** Heather pregunta suavemente, y todos nos miramos entre nosotros. _**"Fue terrible. Nunca quiero ver algo parecido de nuevo."**_ Sacude su cabeza. _**"Â¿CÃ³mo pudo? Ella era su hija."**_

Miro a Astrid, todavÃ-a vestida en sangre y venas. Sus lÃ¡grimas teÃ±idas de oscuro se han secado en su rostro; estÃ¡ demasiado exhausta para llorar.

**"Â¿Ella sabÃ-a quÃ© pasarÃ-a?"** le pregunto a Patapez. _**"Â¿SabÃ-a en lo que la estaba convirtiendo?"**_

**"No lo creo. O por lo menos, no exactamente. Cuando invocas a un demonio, no puedes pedir detalles especÃ-ficos. SÃ³lo haces el pedido, y Ã©l hace el resto." **

**"No me importa si ella sabÃ-a exactamente,"** gruÃ±e Heather. _**"Fue asqueroso. Fue horrible." **_

Hay gotas de sudor en todas nuestras frentes. Eret no ha dicho nada.

Todos lucimos como si hubiÃ©ramos pasado por doce asaltos con un peso pesado.

**"Â¿QuÃ© vamos a hacer?"** pregunta Patapez, y parece que no estuviera dispuesto a hacer nada por el momento. Creo que dormirÃ¡ por una semana.

Me volteo y me paro. Necesito aclarar mi cabeza.

**"Â¡Hipo! Â¡Cuidado!" **

Heather me grita pero no es suficientemente rÃ¡pida. Soy empujado desde atrÃ¡s y como estoy, siento un peso muy familiar siendo jalado de mi bolsillo trasero. Cuando volteo, veo a Eret parado junto a Astrid. EstÃ¡ sosteniendo mi athame.

**"Eret,"** empieza Patapez, pero Eret desenvaina mi cuchillo y lo gira en un amplio arco, haciendo que Patapez se escabulla con sus caderas para salir del camino.

**"Es asÃ- como lo haces, Â¿verdad?"** pregunta Eret en una voz salvaje.

Ã‰l mira la hoja del cuchillo y parpadea rÃ¡pidamente. _**"Ella estÃ¡ dÃ©bil; podemos hacerlo ahora,"**_ dice, casi a sÃ- mismo.

**"Eret, no lo hagas,"** dice Heather.

**"Â¿Por quÃ© no? Â¡Esto es por lo que venimos!" **

Heather me mira sin poder hacer nada. Es lo que vinimos a hacer. Pero luego de lo que todos vimos, y verla acostada allÃ-, sÃ© que no puedo.

**"Dame mi cuchillo,"** digo calmadamente.

**"Ella matÃ³ a Dagur,"** dice Eret. _**"Ella matÃ³ a Dagur."**_

Miro abajo hacia Astrid. Sus ojos azules estÃ¡n amplios y mirando para abajo, aunque no sÃ© si es que estÃ¡n viendo algo. EstÃ¡ hundida sobre su cadera, demasiado dÃ©bil para sostenerse parada. Sus brazos, los que sÃ© por propia experiencia podrÃ-an aplastar ladrillos, se estremecen tratando de mantener su torso fuera del suelo. Nos las hemos manejado para reducir a este monstruo en una cÃ¡scara temblorosa, y si alguna vez habrÃ¡ un momento seguro para matarla, es ahora.

Y Eret tiene razÃ³n. Ella matÃ³ a Dagur. Ha matado a docenas. Y lo harÃ¡ de nuevo.

**"TÃº mataste a Dagur,"** Eret susurra y empieza a llorar. _**"Mataste a mi mejor amigo."**_ Y luego se mueve, apuÃ±alando hacia abajo. Reacciono sin pensar.

Doy tumbos hacia adelante y lo agarro por debajo del brazo, deteniendo el golpe de ir directo a su espalda; en vez de eso rebota sobre sus costillas.

Astrid hace un pequeÃ±o lloriqueo y trata de arrastrarse. Las voces de Heather y Patapez estÃ¡n en mis oÃ-dos, gritÃ¡ndonos a ambos que paremos, pero seguimos luchando. Mostrando los dientes, Eret trata de apuÃ±alarla de nuevo, cortando por el aire. Con las justas logro levantar un codo para golpear su barbilla. Ã‰l tropieza algunos pasos y cuando ataca lo golpeo en la cara, no muy fuerte pero lo suficiente para hacerlo pensar.

Se pasa por la boca el dorso de la mano. No intenta acercarse de nuevo. Mirando de mÃ- hacia Astrid, sabe que no lo dejarÃ© pasar.

**"Â¿QuÃ© es lo que te pasa?"** pregunta. _**"Â¿Se supone que este es tu trabajo, no? Y ahora la tenemos Â¿y no vas a hacer nada?"**_

_**"No sÃ© lo que voy a hacer," **_digo honestamente. _**"Pero no voy a dejar que le hagas daÃ±o. No podrÃ-as matarla, de todas maneras." **_

**"Â¿Por quÃ© no?" **

**"Porque no es sÃ³lo el cuchillo. Soy yo. Es mi lazo de sangre."**

Eret se burla. _**"EstÃ¡ sangrando lo suficiente."**_

**"No dije que el cuchillo no era especial. Pero el golpe mortal es mÃ-o. Lo que sea que permita eso, tÃº no lo tienes." **

**"EstÃ¡s mintiendo,"** dice, y tal vez sea cierto. Nunca he visto usar mi cuchillo a alguien mÃ¡s. Nadie mÃ¡s que mi papÃ¡. Tal vez toda esa cosa sobre ser escogido y ser parte de una lÃ-nea sagrada de cazadores de fantasmas era toda una mierda. Pero Eret lo cree. Empieza a alejarse, fuera de la casa.

**"Dame mi cuchillo,"** digo de nuevo, viÃ©ndolo mientras me deja, el metal brillando en la extraÃ±a luz.

**"Voy a matarla,"** promete Eret, luego se voltea y corre, llevÃ¡ndose mi athame. Algo dentro de mÃ- gime, algo infantil y bÃ¡sico. Es como esa escena en El mago de Oz, cuando esa vieja arroja al perro a la canastilla de su bicicleta y se va. Mis pies me dicen que lo persiga, que le ataque y le golpee en la cabeza, agarrar mi cuchillo y nunca dejarlo fuera de mi vista. Pero Heather me habla.

**"Â¿EstÃ¡s seguro que Ã©l no puede matarla?"** pregunta.

Miro atrÃ¡s. Ella estÃ¡ arrodillada en el suelo al lado de Astrid; ha tenido el valor de tocarla, de sostenerla por los hombros y mirar la herida que Eret le hizo. Se estÃ¡ filtrando sangre negra en un efecto extraÃ±o: el lÃ-quido negro se mezcla con la sangre que se mueve de su vestido, arremolinÃ¡ndose como tinta cayendo en agua roja.

**"EstÃ¡ tan dÃ©bil,"** susurra Heather. _**"Creo que estÃ¡ muy lastimada." **_

**"Â¿No deberÃ-a de estarlo?"** pregunta Patapez. _**"Ã“sea, no quiero ponerme del lado de Eret, Â¿pero no es esa la razÃ³n por la estamos aquÃ-? Â¿No es ella todavÃ-a peligrosa?"**_

Las respuestas son sÃ-, sÃ- y sÃ-. SÃ© eso, pero parece que no puedo pensar con claridad. La chica a mis pies estÃ¡ derrotada y mi cuchillo se fue y las escenas de _CÃ³mo Asesinar a Tu Hija_ siguen en mi cabeza. Este lugar es donde ocurriÃ³ -este es el lugar donde su vida acabÃ³, donde se convirtiÃ³ en un monstruo, donde su madre pasÃ³ un cuchillo por su garganta y la maldijo a ella y a su vestido yâ€¦

Camino mÃ¡s allÃ¡ al cuarto de estar, mirando las tablas del piso. Luego empiezo a pisar muy fuerte. Golpeando mi pie contra las tablas y saltando arriba y abajo, buscando un punto suelto. No estÃ¡ haciendo nada bueno. Soy un estÃºpido. No soy lo suficientemente fuerte. Y ni siquiera sÃ© lo que estoy haciendo.

**"No es esa,"** dice Patapez. EstÃ¡ mirando el piso. SeÃ±ala la tabla que estÃ¡ a mi izquierda.

**"Es esa"**, dice. _**"Y necesitarÃ¡s algo."**_ Se para y corre fuera de la puerta.

PensÃ© que ya no le quedaban fuerzas. El chico es sorprendente. Y malditamente Ãºtil, porque aproximadamente cuarenta segundos despuÃ©s estÃ¡ de regreso, sosteniendo una palanca y una llanta de hierro.

Juntos cortamos el suelo, al principio sin hacer una sola marca y luego agrietando lentamente la madera. Uso la palanca para levantar el final mÃ¡s suelto y caigo de rodillas. El hueco que hemos hecho es oscuro y profundo. No sÃ© cÃ³mo estÃ¡ allÃ-. DeberÃ-a estar viendo vigas y el sÃ³tano, pero sÃ³lo hay oscuridad. SÃ³lo un momento de vacilaciÃ³n, y mi mano estÃ¡ buscando en el hueco, sintiendo profundidades de frÃ-o.

Creo que estaba equivocado, que estaba estÃºpido de nuevo, y luego mis dedos frotaron contra ello.

El tejido se siente rÃ-gido y frÃ-o al tacto. Tal vez un poco hÃºmedo. Lo saco del piso donde fue metido y sellado sesenta aÃ±os atrÃ¡s.

**"El vestido,"** respira Heather. _**"Â¿QuÃ©-?"**_

_**"No sÃ©,"**_ digo honestamente. Camino hacia Astrid. No tengo idea quÃ© efecto tendrÃ¡ el vestido en ella, si tiene alguno. Â¿La harÃ¡ mÃ¡s fuerte? Â¿La sanarÃ¡? Si lo quemo, Â¿ella se evaporarÃ¡ en aire fino? Probablemente Patapez tenga una mejor idea. Juntos, BocÃ³n y Ã©l podrÃ-an probablemente saber la respuesta correcta, y si no pudieran, entonces Johan podrÃ-a. Pero no tengo esa clase de tiempo. Me arrodillo y sostengo el tejido manchado ante sus ojos.

Por un segundo ella no hace nada. Luego se mueve con dificultad hacia mis pies. Muevo el vestido sangriento con ella, manteniÃ©ndolo al nivel de sus ojos. La oscuridad ha retrocedido: los ojos aclarados y curiosos de Astrid estÃ¡n ahÃ- dentro de la cara monstruosa, y por alguna razÃ³n, eso es mÃ¡s desconcertante que nada. Mi mano estÃ¡ temblando. Ella estÃ¡ parada delante mÃ-o, sin flotar, sÃ³lo mirando el vestido, arrugado y rojo y desgastado en algunas partes.

TodavÃ-a sin saber lo que estoy haciendo, o lo que estoy intentando, lo tomo por el borde y lo deslizo sobre su oscura y retorcida cabeza. Algo pasa inmediatamente pero no sÃ© quÃ©. Una tensiÃ³n entra en el aire, un frÃ-o. Es difÃ-cil de explicar, como si hubiera una brisa pero nada se estÃ¡ moviendo. Pongo el vestido viejo sobre el que sangra y retrocedo. Astrid cierra sus ojos y respira profundamente. Rayas de cera negra todavÃ-a se adhieren al tejido donde las velas gotearon durante la maldiciÃ³n.

**"Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando?"** susurra Heather.

_**"No sÃ©,"**_ responde Patapez por mÃ-.

Mientras observamos, los vestidos empiezan a pelear entre ellos, derramando sangre y negrura y tratando de fusionarse. Los ojos de Astrid estÃ¡n cerrados. Sus manos forman puÃ±os. No sÃ© lo que va a pasar, pero sea lo que sea, estÃ¡ pasando rÃ¡pido. Cada vez que pestaÃ±eo abro mis ojos a un nuevo vestido: ahora blanco, ahora rojo, ahora ennegrecido y mezclado con sangre. Es aceite y pintura y cosas hundiÃ©ndose en arena. Y luego Astrid lanza su cabeza hacia atrÃ¡s, y el vestido maldito se desmorona, estallando en polvo para caer a sus pies.

La diosa oscura se pone de pie mirÃ¡ndome. Cientos de volutas negras mueren en la brisa. Las venas retroceden de sus brazos y su cuello. Su vestido estÃ¡ blanco y sin manchas. La herida de mi cuchillo se ha ido.

Ella pone su mano en su mejilla incrÃ©dula y mira tÃ-midamente de Heather hacia mÃ-, y a Patapez, quien retrocede un paso. Luego voltea lentamente hacia la puerta abierta. Justo antes que camine a travÃ©s de ella, mira encima de su hombro hacia mÃ- y
sonrÃ-e.

**o-o-o-

18. Capitulo 17

Los personajes utilizados en esta historia son propiedad de DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.

La historia pertenece a Kendare Blake.

Basado en Anna Vestida de Sangre.

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

Okay, la espera y la intriga han terminadoâ€¦

Aunque estoy segura de que terminaran en la misma situaciÃ³n XD

Bueno, ya no dirÃ© mÃ¡sâ€¦

CAPITULO 17

Â¿Esto es lo que querÃ-a? Dejarla libre. He dejado que el fantasma al que se me fue encargado matar salga de su prisiÃ³n. Ella camina suavemente a travÃ©s de su porche, tocÃ¡ndose los pies en cada paso, mirando fijamente a la oscuridad. Ella es como cualquier animal salvaje fuera de una jaula: cautelosa y observadora. Las puntas de sus pies trazan la madera del torcido barandal como si fuese la cosa mÃ¡s maravillosa que alguna vez sintiÃ³. Y parte de mÃ- estÃ¡ contento. Parte de mÃ- sabe que ella nunca mereciÃ³ nada de lo que le ocurriÃ³, y yo quiero darle mÃ¡s que este arruinado porche. Quiero darle toda una vidaâ€¦ regresarle toda su vida, empezando por esta noche.

Otra parte de mÃ- sabe que hay cuerpos en su sÃ³tano, almas que ella robÃ³, y nada de esto fue su culpa tampoco. No le puedo devolver a Anna su vida porque su vida ya se terminÃ³. Tal vez he cometido un enorme error.

"_**Creo que deberÃ-amos salir de aquÃ-,"**_ dice Patapez quedamente.

Miro a Heather y ella asiente, asÃ- que camino hacia la puerta, tratando de mantenerme entre ellos y Astrid, aunque sin mi cuchillo no sÃ© quÃ© tan Ãºtil puedo ser. Cuando ella nos escucha ir directo hacia la puerta, se da la vuelta y me aprecia con una ceja arqueada.

"_**EstÃ¡ bien,"**_ ella dice. _**"No los lastimarÃ© ahora."**_

"_**Â¿EstÃ¡s segura?"**_ Pregunto.

Sus ojos van hacia Heather. Ella asiente. _**"Estoy segura."**_ DetrÃ¡s de mÃ-, Heather y Patapez exhalan y torpemente se apartan de mi sombra.

"_**Â¿EstÃ¡s bien?"**_ Pregunto.

Ella piensa por un momento, tratando de encontrar las palabras correctas. _**"Me sientoâ€¦ cuerda. Â¿Es posible eso?" **_

"_**Probablemente no por completo,"**_ Patapez barbulla, y lo codeo en las costillas. Pero Astrid se rÃ-e. Una risa dulce y tranquila que me provoca sonreÃ-r estÃºpidamente al verla tan feliz.

"_**TÃº lo salvaste, la primera vez,"**_ ella dice, mirando Patapez cuidadosamente. _**"Te recuerdo. TÃº lo sacaste."**_

"_**De cualquier manera no creo que lo hubieses matado,"**_ Patapez contesta, pero un poco de color sube a sus mejillas. A Ã©l le gusta la idea de jugar al hÃ©roe. A Ã©l le gusta que la idea estÃ© siendo seÃ±alada delante de Heather.

"_**Â¿Por quÃ© no lo hiciste?"**_ Heather pregunta. _**"Â¿Por quÃ© no ibas a matar a Hipo? Â¿QuÃ© te hizo escoger a Dagur en vez de Ã©l?"**_

"_**Dagur,"**_ Astrid dice suavemente. _**"No lo sÃ©. Tal vez era porque ellos eran malvados. SabÃ-a que ellos lo habÃ-an engaÃ±ado. SabÃ-a que fueron crueles. Tal vez sentÃ-â€¦ lÃ¡stima por Ã©l."**_

Bufo. _**"Â¿LÃ¡stima por mÃ-? Yo podÃ-a haber manejado a esos tipos." **_

"_**Te golpearon por detrÃ¡s de la cabeza con un tablÃ³n de mi casa."**_ Astrid me vuelve a mirar con su ceja levantada.

"_**Sigues diciendo 'tal vez',"**_ Patapez suelta. _**"Â¿No lo sabes con seguridad?"**_

"_**No,"**_ Astrid responde. _**"No con seguridad. Pero me alegra,"**_ ella agrega, y sonrÃ-e. A ella le gustarÃ-a decir mÃ¡s, pero aparta la mirada, avergonzada o confundida, no puedo decir cuÃ¡l.

"_**DeberÃ-amos irnos,"**_ digo. _**"Ese hechizo sacÃ³ bastante de nosotros. Todos podrÃ-amos necesitar algo de sueÃ±o." **_

"_**Â¿Pero regresarÃ¡s?"**_ Astrid me pregunta, como si pensara que nunca me volverÃ¡ a ver. Veo en sus ojos una ternura indescriptible, no puedo mentirle, no puedo dejarla de ver. SÃ© que se supone que debÃ-a acabar con ella, pero simplemente no puedoâ€¦ya noâ€¦

Asiento. RegresarÃ©. Para hacer quÃ©, no lo sÃ©. SÃ© que no puedo dejar que Eret se quede con mi cuchillo, y no estoy seguro de si ella estÃ¡ a salvo mientras Ã©l todavÃ-a lo tenga. Pero eso es estÃºpido, porque Â¿quiÃ©n dice que ella estÃ¡ a salvo si yo tambiÃ©n lo tengo? Necesito dormir un poco. Necesito recuperar, reagrupar, y repensar todo.

"_**Si no estoy en la casa,"**_ Astrid dice, _**"llÃ¡mame. No estarÃ© lejos."**_

La idea de que ella estÃ© corriendo por Berk no me emociona. No sÃ© de lo que es capaz, y los susurros desconfiados que me llegan de cada

lado, dicen que sÃ³lo he sido embaucado. Pero no hay nada que pueda hacer sobre eso ahora mismo.

"_**Â¿Esto fue una victoria?"**_ dice Patapez mientras vamos caminando por la calzada.

"_**No lo sÃ©,"**_ contesto, pero sin duda alguna no se siente como una. Mi Athame ha desaparecido. Astrid estÃ¡ libre. Y lo Ãºnico que parece cierto en mi cabeza y mi corazÃ³n es que esto no ha terminado. Ya hay un vacÃ-o, no sÃ³lo en mi bolsillo trasero ni en mi hombro, sino en todas partes alrededor de mÃ-. Me siento mÃ¡s dÃ©bil, como que estoy saliendo de un millÃ³n de heridas. Ese pendejo tomÃ³ mi cuchillo.

"No sabÃ-a que podÃ-as hablar ese idioma, Patapez," dice Heather al lado de Ã©l.

Ã‰l le da una sonrisa torcida. _**"No puedo. Fue un maldito hechizo el que nos conseguiste, Hipo. Seguro que me gustarÃ-a conocer a tu proveedor."**_

"_**Te lo presentarÃ© en alguna ocasiÃ³n,"**_ me oigo decir. Pero no por ahora. Johan es la Ãºltima persona con quien quiero hablar, cuando acabo de perder el cuchillo. Mis tÃ-mpanos explotarÃ-an por todo el griterÃ-o. El Athame. El legado de mi padre. Tengo que conseguirlo de regreso, y pronto.

(â€¦)

"_**El Athame ha desaparecido. TÃº lo perdiste. Â¿DÃ³nde estÃ¡?" **_

Ã‰l me ha agarrado por la garganta, estrangulando las respuestas, golpeÃ¡ndome de vuelta a mi almohada.

"_**Â¡EstÃºpido, estÃºpido, ESTÃšPIDO! **_

Despierto bamboleÃ¡ndome, apareciendo sentado en mi cama como un robot violento y conmocionado. El cuarto estÃ¡ vacÃ-o. Por supuesto que estÃ¡ vacÃ-o; no seas estÃºpido. Usar la misma palabra en mÃ-mismo me trae de vuelta al sueÃ±o. Estoy sÃ³lo medio despierto. El recuerdo de sus manos en mi garganta persiste. TodavÃ-a no puedo hablar. Hay demasiada tensiÃ³n, allÃ- y en mi pecho. Tomo una respiraciÃ³n profunda, y cuando exhalo sale irregular, casi como un sollozo. Mi cuerpo se siente lleno de espacios vacÃ-os donde el peso del cuchillo deberÃ-a estar. Mi corazÃ³n estÃ¡ martilleando.

Â¿Ese era mi padre? La idea me regresa a mis diez aÃ±os, y la culpabilidad de un niÃ±o aumenta abruptamente en mi corazÃ³n. Pero no. No pudo haber sido Ã©l. La cosa en mi sueÃ±o tenÃ-a un acento criollo o cajÃºn*, y mi padre creciÃ³ con el acento neutral de Chicago, Illinois. Era simplemente otro sueÃ±o, como el resto, y por lo menos sabÃ-a de dÃ³nde venÃ-a este. No le toma mucho a un intÃ©rprete freudiano* percatarse de que me siento mal por perder el Athame.

Chimuelo salta sobre mi regazo. En la escasa luz de luna que atraviesa mi ventana puedo vislumbrar el Ã³valo verde de su iris. Ã‰l levanta una pata en mi pecho.

"_**SÃ-,"**_ digo. El sonido de mi voz en la oscuridad es fuerte y tambiÃ©n alta. Pero aleja el sueÃ±o. Fue tan vÃ-vido. TodavÃ-a puedo recordar el olor acre y amargo de algo parecido al humo.

Chimuelo maÃºlla.

"_**No mÃ¡s dormir para Hipo Horrendo,"**_ estoy de acuerdo, levantÃ¡ndonos y dirigiÃ©ndonos escaleras abajo.

Cuando llego, pongo algo de cafÃ© y coloco mi trasero en la mesa de la cocina. Mi mamÃ¡ ha dejado afuera la jarra de sal para el Athame, junto con aceites y telas limpias para frotarlo, enjuagarlo y dejarlo como nuevo. EstÃ¡ allÃ- en alguna parte. Puedo sentirlo. Puedo sentirlo en las manos de alguien que nunca lo deberÃ-a haber tocado. Comienzo a tener pensamientos asesinos sobre Eret Hijo de Eret.

Mi mamÃ¡ baja mÃ¡s o menos tres horas despuÃ©s. AÃºn estoy sentado en la mesa y mirando fijamente la jarra mientras la luz aumenta en la cocina. Un par de veces mi cabeza golpea contra la madera y luego rebotaba hacia atrÃ¡s otra vez, pero soy la mitad de una cafetera ahora, y me siento bien. MamÃ¡ estÃ¡ envuelta en su albornoz azul y su cabello se ve confortantemente crespo. La vista me calma inmediatamente, incluso mientras ella le da un vistazo a la jarra de sal vacÃ-a y le vuelve a poner la tapa. Â¿QuÃ© es lo que tiene la mirada de tu madre que hace que todo se sienta confortable y lleno de marionetas bailarinas?

"_**Te robaste a mi gato,"**_ ella dice, sirviÃ©ndose una taza de cafÃ©. Chimuelo debe sentir mi intranquilidad; Ã©l ha estado girando alrededor de mis pies, algo que usualmente sÃ³lo le hace a mi mamÃ¡.

"_**AquÃ-, te lo devuelvo,"**_ le digo mientras ella llega a la mesa. Lo sostengo en alto. Ã‰l no deja de sisear hasta que ella lo coloca en su regazo.

"_**Â¿No hubo suerte anoche?" **_Ella pregunta, y asiente hacia la jarra vacÃ-a.

"_**No exactamente,"**_ digo. _**"Hubo algo de suerte. Ambas clases de suerte."**_

Ella se sienta conmigo y escucha mientras le explico todo. Le digo todo lo que vimos, todo lo que aprendimos sobre Astrid, cÃ³mo rompÃ- la maldiciÃ³n y la liberÃ©. Termino con mi peor vergÃ¼enza: que perdÃ- el Athame de papÃ¡. Apenas la puedo mirar cuando le digo esa Ãºltima parte. Ella estÃ¡ tratando de controlar su expresiÃ³n. No sÃ© si eso significa que estÃ¡ molesta de que haya desaparecido o si significa que ella sabe lo que la pÃ©rdida de eso ha provocado en mÃ-.

"_**No creo que cometieses un error, Hipo."**_ ella dice gentilmente.

"_**Pero el cuchillo." **_

"_**Recuperaremos el cuchillo. LlamarÃ© a la madre de ese niÃ±o, si tengo que."**_

Gimo. Ella acaba de cruzar la lÃ-nea de mamÃ¡ buena y confortante a

Reina de los InvÃ¡lidos.

"_**Pero lo que hiciste,"**_ ella sigue._** "Con Astrid. No creo que fuese un error." **_

"_**Era mi trabajo matarla." **_

"_**Â¿Lo era? Â¿O tu trabajo era detenerla?"**_ Ella se reclina en la mesa, acunando su taza de cafÃ© entre sus manos. _**"Lo que tÃº haces â€“lo que tu papÃ¡ hacÃ-aâ€“ nunca se tratÃ³ de venganza. Nunca se tratÃ³ de venganza, ni siquiera de volver a inclinar la balanza. Esa no es tu decisiÃ³n."**_

Paso mi mano a travÃ©s de mi cara. Mis ojos estÃ¡n demasiado cansados para ver bien. Mi cerebro estÃ¡ demasiado cansado para pensar bien.

"_**Pero la detuviste, Â¿cierto, Hipo?" **_

"_**SÃ-,"**_ digo, pero no lo sÃ©. OcurriÃ³ tan rÃ¡pido. Â¿Realmente me deshice de la mitad oscura de Astrid, o simplemente permitÃ- que ella lo escondiera? Cierro mis ojos. _**"No lo sÃ©. Creo que sÃ-."**_

Mi mamÃ¡ suspira. _**"Deja de beber este cafÃ©."**_ Ella aleja mi taza. _**"Regresa la cama. Y luego regresa con Astrid y averigua en lo que se convirtiÃ³." **_

(â€¦)

He visto un montÃ³n de cambios de estaciÃ³n. CuÃ¡ndo no estÃ¡s distraÃ-do por la escuela, los amigos y la pelÃ-cula que saldrÃ¡ la prÃ³xima semana, tienes tiempo para mirar los Ã¡rboles.

El otoÃ±o de Berk es el mÃ¡s bonito de la mayorÃ-a. Hay mucho color. Muchos susurros. Pero tambiÃ©n es mÃ¡s volÃ¡til. Un dÃ-a es frÃ-o y hÃºmedo, con una parte de nubes grises, y luego hay dÃ-as como hoy, dÃ³nde el sol parece tan caluroso como si fuese Julio y la brisa es tan ligera que las hojas parecen brillar mientras se mueven entre ella.

He tomado el coche de mi mamÃ¡. Conduje hasta la casa de Astrid despuÃ©s de dejar a mamÃ¡ haciendo algunas compras en el centro. Ella me dijo que conseguirÃ-a que un amigo la llevara a casa. Me alegrÃ³ oÃ-r que ella habÃ-a hecho algunos amigos. Para ella es muy fÃ¡cil, al ser tan franca y tolerante. No como yo. Tampoco creo que le haya ido bien a mi papÃ¡, pero me encuentro con que realmente no puedo recordarlo, y eso me molesta, asÃ- que no esfuerzo demasiado mi cerebro. Prefiero creer que los recuerdos estÃ¡n allÃ-, justo bajo la superficie, ya sea que estÃ©n o no realmente.

Mientras me acerco a la casa, creo ver una sombra moviÃ©ndose por el lado oeste. Parpadeo como si fuese un truco de mis demasiado cansados ojosâ€¦ hasta que la sombra se vuelve blanca y muestra su piel pÃ¡lida.

"_**No he ido muy lejos,"**_ Astrid dice mientras voy llegando.

"_**Te escondÃ-as de mÃ-." **_

"_**En ese momento no estaba segura de quiÃ©n eras. Tengo que ser cuidadosa. No quiero ser vista por todo el mundo. Solo porque puedo salir de la casa ahora no significa que ya no estoy muerta."**_ Ella se encoge de hombros. Es tan franca. DeberÃ-a estar daÃ±ada por todo esto, daÃ±ada mÃ¡s allÃ¡ de la cordura. _**"Me alegro de que regresaras." **_

"_**Necesito saber,"**_ digo. _**"Si todavÃ-a eres peligrosa."**_

"_**DeberÃ-amos entrar,"**_ dice, y yo estoy de acuerdo. Es extraÃ±o verla al aire libre, a la luz del sol, luciendo para todo el mundo como una chica que ha salido a recoger flores en una tarde brillante. Excepto que cualquiera que la mire con atenciÃ³n se percatarÃ-a de que ella deberÃ-a estar congelÃ¡ndose aquÃ- afuera llevando simplemente ese vestido blanco.

Ella me lleva al interior de la casa y cierra la puerta detrÃ¡s de ella como cualquier buena anfitriona. Algo en la casa tambiÃ©n ha cambiado. La luz gris se ha ido. El sencillo brillo blanco del sol fluye a travÃ©s de las ventanas, aunque con una obstrucciÃ³n de suciedad en el cristal.

"_**Â¿QuÃ© es lo que realmente quieres saber, Hipo?"**_ Astrid pregunta. _**"Â¿Quieres saber si voy a matar a mÃ¡s personas? Â¿O quieres saber si todavÃ-a puedo hacer esto?"**_ Ella levanta sus manos delante de su cara, y venas oscuras reptan hasta sus dedos. Sus ojos se vuelven oscuros y un vestido de sangre aparece a travÃ©s del blanco, mÃ¡s violentamente que antes, salpicando gotitas por todas partes.

Salto hacia atrÃ¡s. _**"Â¡Cielos, Astrid!"**_

Ella flota en el aire, hace un pequeÃ±o giro como si algo estuviese tocando su melodÃ-a favorita.

"_**No es bonito, Â¿cierto?"**_ Ella arruga su nariz. _**"No quedan espejos aquÃ-, pero puedo verme en el cristal de la ventana cuando la luz de la luna sea lo suficientemente brillante." **_

"_**TodavÃ-a eres asÃ-,"**_ digo, horrorizado. _**"Nada ha cambiado."**_

Cuando digo que nada ha cambiado, sus ojos se estrechan, pero luego exhala y trata de sonreÃ-rme. Realmente no funciona, debido a su aspecto de chica gÃ³tica rapada.

"_**Hipo. Â¿No lo ves? Â¡Todo ha cambiado!" **_Ella se deja caer al suelo, pero los ojos oscuros y el retorcido cabello permanecen. _**"No matarÃ© a nadie. Nunca quise hacerlo. Pero lo que sea que esto es, es lo que yo soy. PensÃ© que era la maldiciÃ³n, y tal vez lo era, peroâ€“â€""**_ Ella niega con la cabeza. _**"TenÃ-a que tratar de hacer esto despuÃ©s de que se marcharon. TenÃ-a que saber."**_ Ella me mira directo a los ojos. La profunda oscuridad se disipa, revelando a la otra Astrid que hay debajo. _**"La pelea ha terminado. GanÃ©. TÃº me hiciste ganar. Ya no soy dos mitades. SÃ© que debes pensar que es monstruoso. Pero me sientoâ€¦ fuerte. Me siento segura. Tal vez no me hago entender." **_

En realidad, es claramente fÃ¡cil de entender. Para alguien que fue asesinado de la manera en que ella lo fue, sentirse seguro es probablemente la prioridad mÃ¡xima.

"_**Lo entiendo,"**_ digo suavemente. _**"La fuerza es lo que te mantiene. Al igual que yo. Cuando paso a travÃ©s de un lugar embrujado con mi Athame en la mano, me siento fuerte. Intocable. Es embriagador. No sÃ© si la mayorÃ-a de las personas alguna vez lo han sentido."**_ Cambio mi peso en los pies. _**"Y luego te conocÃ-, y todo eso se fue a la mierda."**_

Ella se rÃ-e.

"_**LleguÃ© todo grande y malo, y tÃº me usaste para un juego de baloncesto." **_SonrÃ-o abiertamente. _**"Haces que un tipo se sienta malditamente varonil."**_

Ella me devuelve la sonrisa. _**"Eso me hizo sentir bastante varonil."**_ Su sonrisa vacila. _**"Hoy no lo traes contigo. Tu cuchillo. Siempre lo puedo sentir cuÃ¡ndo estÃ¡ cerca."**_

"_**No. Eret lo tomÃ³. Pero lo tendrÃ© de regreso. Era de mi padre; no voy a dejarlo."**_ Pero entonces pregunto. _**"Â¿CÃ³mo es que lo sientes? Â¿QuÃ© sientes al respecto?" **_

"_**La primera vez que te vi, no sabÃ-a lo que era. Era algo en mis oÃ-dos, algo en mi estÃ³mago, sÃ³lo un zumbido debajo de la mÃºsica. Es poderoso. Y aunque sabÃ-a que eso me matarÃ-a, me atrajo de alguna manera. Luego cuando tu amigo me cortÃ³â€“â€“" **_

"_**Ã‰l no es mi amigo,"**_ digo a travÃ©s de mis dientes. _**"No realmente." **_

"_**Me podÃ-a sentir desembocando hacia este. Comenzando a ir dondequiera que eso nos envÃ-a. Pero estaba mal. Tiene una voluntad propia. QuerÃ-a estar en tu mano."**_

"_**AsÃ- que no te habrÃ-a matado,"**_ digo, aliviado. No quiero que Eret pueda usar mi cuchillo. No me importa lo infantil que suene. Es mi cuchillo.

Astrid da media vuelta, pensando. _**"No, me habrÃ-a matado,"**_ ella dice seriamente. _**"Porque no sÃ³lo estÃ¡ atado a ti. EstÃ¡ atado a alguna otra cosa. Algo oscuro. Cuando estaba sangrando, pude oler algo. Me recordaba un poco a la tuberÃ-a de ElÃ-as."**_

No sÃ© de dÃ³nde proviene el poder del Athame, y Johan nunca me ha dicho, si Ã©l lo sabe. Pero si ese poder proviene de algo oscuro, pues que asÃ- sea. Lo uso para algo bueno. En cuanto al olor de la tuberÃ-a de ElÃ-asâ€¦

"_**Eso probablemente fue sÃ³lo algo de lo que estabas asustada despuÃ©s de verte siendo asesinada,"**_ le digo suavemente. _**"TÃº sabes, como soÃ±ar con zombis justo despuÃ©s de ver La tierra de los Muertos."**_

"_**Â¿Tierra de los muertos? Â¿Es eso lo que tÃº sueÃ±as?"**_ Ella pregunta. _**"Â¿Chicos que matan fantasmas para ganarse la vida?"**_

"_**No. Yo sueÃ±o con pingÃ¼inos construyendo un puente. No preguntes por quÃ©." **_

Ella sonrÃ-e y se coloca el cabello detrÃ¡s de su oreja. CuÃ¡ndo lo hace ciento un tirÃ³n en algÃºn lugar profundo de mi pecho. Â¿QuÃ© estoy haciendo? Â¿Por quÃ© vine aquÃ-? Apenas puedo recordar.

En alguna parte de la casa, una puerta se cierra de golpe. Astrid salta. No creo haberla visto saltar antes. Su cabello se eleva y comienza a contorsionarse. Ella es como un gato arqueando la espalda y erizando su cola.

"_**Â¿QuÃ© fue eso?"**_ Pregunto.

Ella sacude la cabeza. No puedo decir si estÃ¡ avergonzada o asustada. Parece que ambos.

"_**Â¿Recuerdas lo que te mostrÃ© en el sÃ³tano?"**_ Ella pregunta.

"_**Â¿La torre de cadÃ¡veres? No, se deslizÃ³ de mi mente. Â¿EstÃ¡s de broma?" **_

Ella se rÃ-e nerviosamente, un pequeÃ±o destello falso.

"_**TodavÃ-a estÃ¡n aquÃ-,"**_ ella susurra.

Mi estÃ³mago toma esta oportunidad para estrujarse, y mis pies se mueven sin mi permiso. La imagen de todos esos cadÃ¡veres sigue fresca en mi mente. En realidad, puedo oler el agua verde y la putrefacciÃ³n. La idea de que ellos ahora vagan por la casa con voluntad propia â€“que es lo que ella estÃ¡ insinuandoâ€“ no me hace feliz.

"_**Supongo que ahora me estÃ¡n persiguiendo,"**_ ella dice suavemente. _**"Por eso es que salÃ-. No me asustan,"**_ ella se apresura en agregar. _**"Pero no puedo soportar verlos."**_ Ella hace una pausa y cruza los brazos sobre su estÃ³mago, como si se abrazara a sÃ- misma. _**"SÃ© lo que estÃ¡s pensando." **_

Â¿En serio? Porque yo no.

"_**DeberÃ-a encerrarme aquÃ- con ellos. Es mi culpa, despuÃ©s de todo."**_ Su voz no estÃ¡ malhumorada. Ella no estÃ¡ pidiÃ©ndome que estÃ© de acuerdo. Sus ojos, enfocado en las tablas del suelo, son sinceros. _**"Deseo poder decirles que me gustarÃ-a traerlos de regreso." **_

"_**Â¿TendrÃ-a importancia?"**_ Pregunto quedamente. _**"Â¿TendrÃ-a importancia para ti si Malvina dijese que lo sentÃ-a?"**_

Astrid niega con la cabeza. _**"Claro que no. Estoy siendo estÃºpida."**_ Ella mira a la derecha, sÃ³lo por un instante, pero sÃ© que ella estaba mirando la tabla rota del piso en donde anoche sacamos su vestido. Ella parece casi asustada de eso. Tal vez deberÃ-a traer a Patapez para sellarlo o algo asÃ-.

Mi mano se mueve. ReÃºno todas mis agallas y dejo mi mano llegar hasta su hombro. _**"No estÃ¡s siendo estÃºpida. Ya se nos ocurrirÃ¡ algo, Astrid. Los exorcizaremos. BocÃ³n sabrÃ¡ cÃ³mo conseguir que

sigan adelante."**_ Â¿Todo el mundo merece algo de confort, no? Ahora ella estÃ¡ fuera; lo hecho estÃ¡, y ella tiene que encontrar algÃºn tipo de paz. Pero incluso ahora, los oscuros y perturbados recuerdos de lo que ha hecho pasan por detrÃ¡s de sus ojos. Â¿CÃ³mo se supone que debe dejar pasar eso?

Decir que no se torture a sÃ- misma lo empeorarÃ-a. No le puedo dar su absoluciÃ³n. Pero quiero hacerla olvidar, aunque sea por un rato. Ella fue inocente una vez, y me mata que nunca pueda volver a ser inocente.

"_**Tienes que encontrar el camino de regreso al mundo ahora," **_digo gentilmente.

Astrid abre su boca para hablar, pero nunca sabrÃ© lo que iba a decir. La casa literalmente se tambalea, como si estuviese siendo levantada. Cuando se reacomoda, hay una momentÃ¡nea sacudida, y en la vibraciÃ³n una figura aparece delante de nosotros. Lentamente aparece de la sombra hasta que queda allÃ-, un cadÃ¡ver pÃ¡lido y calcÃ¡reo en el aire tranquilo.

"_**SÃ³lo querÃ-a dormir,"**_ Ã©l dice. Suena como si tuviese la boca llena de grava, pero viÃ©ndolo mÃ¡s de cerca me percato de que es porque todos sus dientes se han caÃ-do. Esto lo hace ver viejo, asÃ- como la piel decreciente, pero Ã©l no pudo haber tenido mÃ¡s de dieciocho. Simplemente otro fugitivo que tropezÃ³ en la casa equivocada.

"_**Astrid,"**_ le digo, agarrando su brazo, pero ella no deja que la aparte. Ella se queda de pie sin inmutarse mientras Ã©l abre ampliamente sus brazos. La postura de Cristo lo empeora cuando la sangre comienza a escurrir a travÃ©s de sus harapientas ropas, oscureciendo la tela por todas partes, en cada extremidad. Su cabeza pende y luego la mueve de un lado al otro salvajemente. Luego se queda rÃ-gido y grita.

El sonido de desgarre que escucho no es sÃ³lo su camisa. Los intestinos se desparraman en una grotesca cuerda y golpean el piso. Ã‰l comienza a caer hacia delante, hacia ella, y yo la sujeto y la jalo lo suficientemente fuerte hasta traerla hacia mi pecho. Cuando me pongo entre ella y Ã©l, otro cuerpo choca contra la pared, enviando polvo y astillas por todas partes. Este vuela a travÃ©s del piso en pedazos esparcidos, con brazos y piernas harapientas. La cabeza se nos queda mirando mientras da vueltas por el suelo, pelando los dientes.

No estoy de humor para ver una ennegrecida y podrida lengua, asÃ- que envuelvo mis brazos alrededor de Astrid y la jalo a travÃ©s del piso. Ella gime suavemente pero se dejar jalar, y nos lanzamos atravesando rÃ¡pidamente la puerta hacia la seguridad de la luz del dÃ-a. Por supuesto que cuando miramos hacia atrÃ¡s no hay nadie allÃ-. La casa sigue igual, no hay sangre en el piso, ni grietas en la pared.

Mirando fijamente a travÃ©s de su puerta principal, Astrid parece miserable â€“culpable y aterrada. Ni siquiera lo pienso, simplemente la jalo y la aprieto mÃ¡s fuerte. Mi respiraciÃ³n se mueve rÃ¡pidamente en su cabello. Sus puÃ±os tiemblan mientras agarra mi camisa.

"_**No puedes quedarte aquÃ-,"**_ le digo.

"_**No hay ningÃºn sitio al que pueda ir,"**_ ella contesta. _**"No es tan malo. No son tan fuertes. Una exhibiciÃ³n como esa, probablemente sÃ³lo puedan arreglarla una vez cada cierto tiempo. Tal vez."**_

"_**No lo puedes decir en serio. Â¿QuÃ© pasa si se vuelven mÃ¡s fuertes?" **_

"_**No sÃ© quÃ© podÃ-amos haber esperado,"**_ ella dice, y se aparta, fuera de mi alcance. _**"De que todo esto vendrÃ-a sin un precio." **_

Quiero argumentar, sÃ³lo que nada suena convincente, incluso en mi cabeza. Pero no puede ser asÃ-. Esto la volverÃ¡ loca. No me importa lo que ella diga.

"_**IrÃ© a por Patapez y BocÃ³n,"**_ digo. _**"Ellos sabrÃ¡n quÃ© hacer. MÃ-rame,"**_ digo, levantando su barbilla. _**"No dejarÃ© que esto se quede asÃ-. Lo prometo." **_

Si a ella le importaba lo suficiente como para hacer un gesto, ese serÃ-a un encogimiento de hombros. Para ella, esto es castigo justo. Pero la estremeciÃ³, y eso realmente le impide discutir. Cuando avanzo hacia mi coche, vacilo.

"_**Â¿EstarÃ¡s bien?" **_

Astrid me da una sonrisa torcida. _**"Estoy muerta. Â¿QuÃ© podrÃ-a ocurrir?"**_ Aun asÃ-, tengo el presentimiento de que mientras no estÃ©, ella va a pasar la mayor parte de su tiempo fuera de la casa. Me marcho por la calzada.

"_**Â¿Hipo?" **_

"_**Â¿SÃ-?" **_

"_**Me alegra de que regresaras. No estaba segura si lo harÃ-as."**_

Asiento y pongo mis manos en mis bolsillos. _**"No voy a ir a ninguna parte."**_

Dentro del coche, enciendo la radio a todo volumen. Eso es algo bueno de hacer, cuÃ¡ndo estÃ¡s enfermo a morir del espeluznante silencio. Lo hago a menudo. Acabo de establecer mi ritmo con algo de los The Rolling Stones cuando un reportaje interrumpe la melodÃ-a de 'Paint it Black.'

"_**El cuerpo fue encontrado justo al interior de las puertas del Cementerio Park View, y pudo haber sido vÃ-ctima de un ritual satÃ¡nico. La policÃ-a aÃºn no puede hacer comentarios de la identidad de la vÃ-ctima, sin embargo Canal 6 se ha enterado de que el crimen fue particularmente brutal. La vÃ-ctima, un hombre a finales de sus cuarenta, parece haber sido desmembrado." **_

**o-o-o-

CajÃºn: Acento descendiente de inmigrantes franceses en el estado norteamericano de Luisiana.

Freudiano: Hace referencia a ser seguidor de Sigmund Freud un famoso mÃ©dico neurÃ³logo austriaco, padre del psicoanÃ¡lisis siglo XX y en este caso refiriÃ©ndose a una de sus investigaciones mÃ¡s importantes: La interpretaciÃ³n de los
sueÃ±os.

**o-o-o-

La historia pertenece a Kendare Blake.

Basado en Anna Vestida de Sangre.

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

Okay, la espera y la intriga han terminadoâ€¦

Aunque estoy segura de que terminaran en la misma situaciÃ³n XD

Bueno, ya no dirÃ© mÃ¡sâ€¦

CAPITULO 18

Las imÃ¡genes ante mi bien podÃ-an ser una pelÃ-cula reproducida en silencio. Las luces de todas las patrullas destellaban en rojo y blanco, pero no habÃ-a sirenas. La policÃ-a caminaba alrededor en monÃ³tonas chaquetas negras, sus barbillas cabizbajas y sombrÃ-as. Estaban tratando de mantener la calma, como si esto pasara todos los dÃ-as, pero algunos de ellos se veÃ-an como si prefirieran estar por los arbustos tragÃ¡ndose sus rosquillas. Algunos utilizaban sus cuerpos para tapar la vista de las molestas cÃ¡maras. Y en algÃºn lugar en el centro de todo esto estaba un cuerpo, despedazado.

DesearÃ-a poder acercarme mÃ¡s, para eso guardo un pase de prensa de repuesto en la guantera o tengo el dinero para tener algunos policÃ-as en mi bolcillo. Como estÃ¡n las cosas, me estoy tardando en los bordes de la muchedumbre de la prensa, atrÃ¡s de la cinta amarilla.

No quiero creer que fue Astrid. Eso significarÃ-a que la muerte de ese hombre estÃ¡ en mis manos. No quiero creer eso porque significarÃ-a que ella es incurable, que no hay redenciÃ³n.

Con la muchedumbre mirando, la policÃ-a sale del parque con una camilla. Encima de esta, estÃ¡ una bolsa negra que normalmente deberÃ-a tener la forma de un cuerpo pero en lugar de eso se ve como si estuviera llena de equipo para jugar hockey. Supongo que lo juntaron tan bien como ellos pudieron. Cuando la camilla pega en la curva, los restos se mueven, y vemos como uno de los miembros se cae de la bolsa, claramente separado del resto. La muchedumbre hace un ruido de repugnancia. Yo me abro a codazos el camino de regreso a mi coche.

_**(â€¦)**_

Entro a su camino de entrada y me estaciono. Esta sorprendida de verme. Me acababa de ir hace menos de una hora. Como mis pies crujen encima de la grava no sÃ© si el ruido viene del polvo, o de mis castaÃ±eantes dientes. La expresiÃ³n de Astrid cambia de sorpresa a preocupaciÃ³n.

"_**Â¿Hipo? Â¿QuÃ© pasa?" **_

"_**DÃ-melo tu"**_. Estoy sorprendido de ver lo molesto que estoy. _**"Â¿DÃ³nde estuviste anoche?" **_

"_**Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando?" **_

Ella necesita convencerme. Ella necesita ser muy convincente.

"_**Solo dime dÃ³nde estabas. Â¿QuÃ© hiciste?" **_

"_**Nada"**_ dice ella. _**"me quede cerca de la casa. ProbÃ© mi fuerza. Yoâ€¦"**_ ella se detiene.

"_**Â¿tÃº que Astrid?"**_ le exigÃ-.

Su expresiÃ³n se endurece. _**"Me escondÃ- en mi habitaciÃ³n por un rato. DespuÃ©s de darme cuenta que los espÃ-ritus todavÃ-a estaban aquÃ-"**_. La mirada en sus ojos es de resentimiento. Es de: ahÃ- tienes Â¿estÃ¡s feliz? Mira.

"_**Â¿EstÃ¡s segura que no te fuiste? Â¿Que no trataste de explorar de nuevo Berk, quizÃ¡ ir abajo hacia el parque y, no lo sÃ©, desmembrar a un pobre corredor?"**_

La expresiÃ³n afligida en su cara hace que la furia escape a travÃ©s de mis zapatos. Abro mi boca para corregir mi error, pero Â¿CÃ³mo explico porque estoy tan enojado? Â¿CÃ³mo explico que necesita darme una mejor coartada?

"_**No puedo creer que me estas acusando"**_

"_**Yo no puedo creer que tu no lo puedas creer"**_. Le reto. No sÃ© porque no puedo dejar de ser tan combativo. _**"Vamos, la gente no es masacrada en esta ciudad a diario. Y la misma noche en que yo libero al mÃ¡s poderoso fantasma asesino en el hemisferio oeste, Â¿alguien aparece y pierde sus manos y piernas? Es una maldita coincidencia, Â¿no lo crees?"**_

"_**Pero si es una coincidencia"**_, ella insiste. Sus delicadas manos han formado una con sus puÃ±os.

"_**Â¿No recuerdas que acaba de pasar?"**_, gesticulo salvajemente hacia la casa. _**"Arrancar partes del cuerpo, es como tu MO"**_.

"_**Â¿QuÃ© es MO?"**_ pregunta

Yo sacudo mi cabeza. _**"Â¿No entiendes lo que esto significa? Â¿No entiendes lo que tengo que hacer si continuas matando?"**_. Cuando ella no dice nada, mi enloquecida lengua continua. _**"Significa que tengo que tener un serio momento Old yeller*" **_chasqueo.

En el momento que digo eso, me doy cuenta que no debÃ- haberlo hecho. Fue estÃºpido y cruel, y ella atrapÃ³ la referencia. Claro que lo hizo. Old yeller fue hecho en 1955. Seguramente lo vio cuando saliÃ³ en los cines. La mirada que me da es de impacto y dolor; yo no sÃ© si alguna mirada me ha hecho sentir peor. Sin embargo, no puedo ofrecerle una disculpa. La idea de que ella probablemente es una asesina me retiene.

"_**Yo no lo hice. Â¿CÃ³mo puedes pensar eso?, Â¡no puedo soportar lo que ya he hecho!" **_

Ninguno de nosotros dijo nada mÃ¡s. Ni siquiera nos movemos. Astrid estÃ¡ muy molesta y hace un esfuerzo por no llorar. Mientras nos miramos uno al otro, algo dentro de mÃ- estÃ¡ tratando de hacer encajar todo, tratando de poner todo en orden. Lo siento en mi mente y en mi pecho, como una pieza de rompecabezas que sabes que va en algÃºn lugar y por eso sigues tratando de colocarlo poniÃ©ndolo en Ã¡ngulos diferentes. Y entonces, solo asÃ-, encaja. Tan perfecto y completo que no puedes imaginar cÃ³mo es que no estaba ahÃ-, tan solo hace unos segundos.

"_**Lo siento"**_ me oigo a mÃ- mismo susurrar. _**"es solo que... No sÃ© quÃ© estÃ¡ pasando"**_ Los ojos de Astrid se suavizan, y las obstinadas lÃ¡grimas comienzan a retroceder. La manera en que se para, la manera en que respira, sÃ© que ella quiere acercarse. El conocimiento llena el aire entre nosotros y ninguno de los dos quiere respirar. No puedo creer esto. Yo nunca habÃ-a sido este tipo.

"_**TÃº me salvaste, lo sabes"**_ dice Astrid finalmente. _**"tÃº me liberaste. Pero solo porque soy libre, no significa que yo pueda hacer las cosas esas"**_â€¦ ella para. Quiere decir mÃ¡s, sÃ© que quiere. Pero asÃ- como sÃ© que quiere decir mÃ¡s, tambiÃ©n sÃ© que no lo harÃ¡.

Puedo ver que habla consigo misma mientas se acerca. La calma se posa sobre ella como una cobija. Cubre la melancolÃ-a y silencia cualquier deseo de algo diferente. Miles de argumentos suben hacia mi garganta, pero aprieto mis dientes sobre ellos.

No somos niÃ±os, ninguno de los dos. No creemos en cuentos de hadas. Y si lo hacemos Â¿QuiÃ©nes seriamos? No el prÃ-ncipe encantado y la bella durmiente. Yo hago que las victimas de asesinato se marchen y Astrid estira pieles hasta que se rasguen, rompe huesos en piezas cada vez mÃ¡s pequeÃ±as como si fueran ramas verdes. Seguramente seriamos el extraÃ±o dragÃ³n y la loca hada. Lo sÃ©. Pero aun asÃ- tengo que decÃ-rselo.

"_**No es justo" **_

La boca de Astrid se tuerce en una sonrisa, deberÃ-a ser amarga, deberÃ-a ser burlona, pero no lo es.

"_**Sabes lo que eres Â¿no?"**_ pregunta _**"Eres mi salvaciÃ³n. Mi camino a la expiaciÃ³n. Para pagar por todo lo que he hecho"**_

Cuando me doy cuenta que es lo que quiere, se siente como si alguien me hubiera pateado en el pecho. No estoy sorprendido que ella este renuente a salir en citas y pararse de puntillas en los tulipanes, pero nunca me imaginÃ©, despuÃ©s de todo esto, que quisiera ser enviada lejos.

"_**Astrid"**_ le digo _**"no me pidas que haga esto"**_

Ella no contesta.

"_**Â¿Para quÃ© fue todo esto? Â¿Por quÃ© pelee? Â¿Por quÃ© hicimos el hechizo? Si tu solo te ibas a irâ€¦"**_

"_**Ve a recuperar tu cuchillo"**_, contesta, y despuÃ©s se desvanece en el aire justo en frente de mÃ-, de regreso al otro mundo donde no puedo
seguirla.

**o-o-o-

(Furia Nocturna-DragoViking) te puedo pasar el libro por PDF, no sÃ© dÃ³nde conseguirlo en fÃ-sico**

**A todos los que leyeron hoyâ€¦GRACIAS**

20. CapÃ-tulo 19

Los personajes utilizados en esta historia son propiedad de DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.

La historia pertenece a Kendare Blake.

Basado en Anna Vestida de Sangre.

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

Okay, la espera y la intriga han terminadoâ€¦

Â¡Ya se viene lo bueno!

Hora de ver a Hipo en acciÃ³nâ€¦ otra vez XD y descubrir sus mÃ¡s oscuros secretosâ€¦ ok noâ€¦

CAPITULO 19

Ya que Astrid ha sido liberada, no he sido capaz de dormir. Hay pesadillas infinitas y figuras oscuras gravitando sobre mi cama. El olor de humo dulce, persistente. El maullido del condenado gato en mi puerta del dormitorio. Algo tiene que hacerse. No tengo miedo de la oscuridad; siempre he dormido como un tronco, y he tenido mÃ¡s de mi parte de lugares oscuros y peligrosos. He visto la mayorÃ-a de las cosas por la que deberÃ-a tener miedo en este mundo, y en verdad, lo peor de ellos es te hacen temer a la luz. Las cosas que tus ojos ven claramente y no pueden olvidar, son peores que las acurrucadas figuras oscuras dejadas a la imaginaciÃ³n. La imaginaciÃ³n tiene una memoria pobre; se escabulle y se vuelve borrosa. Los ojos recuerdan por mucho mÃ¡s tiempo.

Â¿Entonces por quÃ© tengo escalofrÃ-os por un sueÃ±o? Porque se sintiÃ³ autÃ©ntico. Y porque he estado allÃ- por demasiado tiempo. Abro mis ojos y no veo nada, pero sÃ©, sÃ©, que si meto mi brazo debajo de mi cama, algÃºn brazo putrefacto saldrÃ-a disparado desde debajo y me arrastrarÃ-a al infierno.

Intento culpar a Astrid de estas pesadillas, y luego intento no pensar en ella para nada. Olvidar la manera cÃ³mo terminÃ³ nuestra Ãºltima conversaciÃ³n. Olvidar que ella me encomendÃ³ la tarea de recuperar mi athame y, despuÃ©s de que lo haga, matarla con eso. El aire abandona mis fosas nasales en un rÃ¡pido bufido del mismo modo que pienso las palabras. Â¿Por quÃ©? Â¿CÃ³mo puedo hacerlo?

AsÃ- que no lo harÃ©. No pensarÃ© sobre eso, y harÃ© de la dilaciÃ³n mi nuevo pasatiempo nacional.

Me duermo en medio de historia universal. Afortunadamente, el Sr. Banoff nunca se darÃ-a cuenta ni en un millÃ³n de aÃ±os, porque me siento atrÃ¡s y Ã©l estÃ¡ parado junto a la pizarra blanca lanzando

peroratas sobre las Guerras PÃºnicas. Probablemente estarÃ-a realmente atento, si yo pudiese permanecer consciente durante el tiempo lo suficiente como para sintonizarme. Pero todo lo que obtengo es blah, cabeceo, un dedo en mi oreja, despertar bruscamente. Luego se repite. Cuando la campana timbra finalizando el perÃ-odo, me sacudo y parpadeo mis ojos una Ãºltima vez, me levanto de mi escritorio y me dirijo hacia el casillero de Patapez.

Me apoyo contra la puerta al lado de la suya mientras Ã©l guarda sus libros dentro. Ã‰l evita mis ojos. Algo le molesta. Sus ropas estÃ¡n tambiÃ©n mucho menos arrugadas de lo usual. Y se ven mÃ¡s limpias. Y hacen juego. Se estÃ¡ poniendo su mejor ropa para Heather.

"_**Â¿Es gel lo que estÃ¡ en tu pelo?"**_ bromeo.

"_**Â¿CÃ³mo puedes estar tan alegre?"**_ pregunta. _**"Â¿no las has visto las noticias?" **_

"_**Â¿De quÃ© hablas?"**_ pregunto, tratando fingir inocencia. O ignorancia. O ambas.

"_**Las noticias,"**_ susurra. Su voz es mÃ¡s baja. _**"El tipo en el parque. El desmembramiento."**_ Ã‰l echa un vistazo alrededor, pero nadie le presta atenciÃ³n, como siempre.

"_**Piensas que fue Astrid,"**_ digo.

"_**Â¿No lo crees tÃº?"**_ pregunta una voz en mi oreja.

Doy vueltas. Heather estÃ¡ sobre mi hombro derecho. Ella se muda al casillero al lado de Patapez, y puedo notar por la manera en que me miran que ya han discutido esto extensamente. Me siento atacado, y un poquito lastimado. Me han omitido del lazo. Me siento como un mocoso petulante, lo cual a su vez me disgusta mucho.

Heather sigue. _**"No puedes negar que es una coincidencia extrema." **_

"_**No niego eso. Pero es una coincidencia. Ella no lo hizo." **_

"_**Â¿CÃ³mo lo sabes?"**_ ambos me preguntan, y no fue tan bonito.

"_**Oye, Heather." **_

La conversaciÃ³n se detiene abruptamente cuando Katie se acerca con un grupo de chicas. A algunas no las conozco, pero dos o tres estÃ¡n en clases conmigo. Una de ellas, una morena bajita con cabello ondulado y pecas, me sonrÃ-e. Todas ignoran a Patapez completamente.

"_**Hey, Katie"**_ Carmel le dice serenamente. _**"Â¿QuÃ© sucede?"**_

"_**Â¿No ayudaras con el baile de invierno? Â¿O Sara, Tilda, Casey, y yo lo haremos por nuestra cuenta?" **_

"_**Â¿CÃ³mo que, 'echarles una mano'? Soy la presidenta de ese comitÃ©."**_ Heather se gira para mirar al resto de chicas,

perpleja.

"_**Bueno,"**_ Katie le responde mirÃ¡ndome directamente. _**"Eso fue antes que estuvieras tan ocupada."**_

Pienso que a Patapez y a mÃ- nos gustarÃ-a irnos de una puÃ±etera vez de aquÃ-. Esto es mÃ¡s incÃ³modo que hablar de Astrid. Pero Heather es una fuerza a ser temida.

"_**Aw, Katie, Â¿estÃ¡s tratando de escenificar un golpe de Estado?" **_

Katie parpadea. _**"Â¿QuÃ©? Â¿De quÃ© hablas? Yo solamente preguntaba." **_

"_**De acuerdo, relÃ¡jate entonces. El evento no es hasta dentro de tres meses. Nos reuniremos el sÃ¡bado."**_ Ella se da vuelta ligeramente en un claro y eficaz gesto despectivo.

Katie da una sonrisa avergonzada. Ella balbucea algunas palabras y le dice a Heather quÃ© lindo suÃ©ter lleva antes de alejarse completamente.

"_**Â¡Y asegÃºrense de tener dos ideas para las recaudaciones cada una!"**_ grita Heather. Ella mira atrÃ¡s y a nosotros, y se encoge de hombros apologÃ©ticamente.

"_**Wow,"**_ exclama Patapez. _**"Esas chicas son unas perras."**_

Los ojos de Heather se amplÃ-an; En ese entonces ella le da una gran sonrisa. _**"Por supuesto que lo somos. Pero no dejes que eso te distraiga."**_

Ella me mira. _**"Dinos quÃ© pasa. Â¿CÃ³mo sabes que la asesina no fue Astrid?"**_

Lamento que Katie no se hubiera quedado mÃ¡s tiempo.

"_**Lo sÃ©,"**_ contesto. _**"He debido verla." **_

Se intercambian miradas astutas. Piensan que creo cualquier cosa. Tal vez lo hago, pero esto es una coincidencia extrema. De todos modos he tratado con fantasmas la mayor parte de mi vida. DeberÃ-a tener el beneficio de la duda.

"_**Â¿CÃ³mo puedes estar seguro?"**_ me pregunta Patapez. _**"Â¿Y podemos tener una oportunidad? SÃ© que lo que le sucediÃ³ a ella fue terrible, pero ella ha hecho alguna mierda terrible, y tal vez sÃ³lo la deberÃ-amos enviarâ€¦ adondequiera que tÃº los envÃ-as. Tal vez serÃ-a lo mejor para todos."**_

Quedo algo impresionado por oÃ-r a Patapez hablar asÃ-, incluso no estoy de acuerdo. Pero esa clase de conversaciÃ³n le es incÃ³modo. Ã‰l comienza a cambiar el peso de un pie al otro y empuja la montura de sus gafas oscuras sobre su nariz.

"_**No,"**_ contesto rotundamente.

"_**Hipo,"**_ comienza Heather. _**"no sabes si no lastimarÃ¡ a

alguien mÃ¡s. Ella ha estado matando gente por cincuenta aÃ±os. No es su culpa. Pero probablemente no es tan fÃ¡cil cortar en seco la adicciÃ³n."**_

La hacen sonar como a un lobo que ha probado sangre de pollo.

"_**No,"**_ digo otra vez.

"_**Hipo." **_

"_**No. Dame tus razones, y tus sospechas. Pero Astrid no merece estar muerta. Y si pongo mi cuchillo en su vientreâ€¦ "**_ Casi me atraganto al decirlo. _**"No sÃ© dÃ³nde la enviarÃ-a." **_

"_**Si consigues una prueba." **_

Ahora me pongo a la defensiva. _**"Mantente alejado de ella. Es mi negocio." **_

"_**Â¿Tu negocio?"**_ interrumpe Heather. _**"No fue tu negocio cuando necesitaste nuestra ayuda. No eras solo tu quien estaba en peligro esa noche en esa casa. No tienes ningÃºn derecho para dejarnos fuera ahora." **_

"_**Lo sÃ©,"**_ replico, y suspiro. No sÃ© cÃ³mo explicarles. Lamento que no fuÃ©ramos todos mÃ¡s cercanos, que hubieran sido mis amigos mÃ¡s tiempo, entonces ellos podrÃ-an saber lo que yo trataba de decir sin tener que decirlo. O lamento que Patapez no fuese un mejor adivino. Tal vez Ã©l lo es, porque pone su mano en el brazo de Heather y susurra que me deberÃ-an dar algo de tiempo. Ella le mira como si me hubiera vuelto demente, pero retrocede un paso.

"_**Â¿Eres siempre asÃ- con tus fantasmas?"**_ Ã‰l pregunta.

Clavo los ojos en el casillero detrÃ¡s de Ã©l. _**"Â¿De quÃ© hablas?"**_

Esos ojos sabios van en busca de mis secretos.

"_**No sÃ©,"**_ dice luego de un segundo. _**"Â¿Eres siempre asÃ- deâ€¦ protector?"**_

Finalmente lo miro a los ojos. Hay una confesiÃ³n en mi garganta aÃºn en medio de las docenas de estudiantes que abarrotan los vestÃ-bulos camino al tercer perÃ-odo. Puedo oÃ-r las chÃ¡charas de sus conversaciones mientras ellos van por ahÃ-. Se ve casi normal, y se me ocurre que nunca he tenido una de esas conversaciones. QuejÃ¡ndose de maestros y preguntÃ¡ndose sobre quÃ© hacer la noche del viernes. Â¿QuiÃ©n tiene tiempo? Me gustarÃ-a hablar con Patapez y Heather sobre esto. Me gustarÃ-a planificar una fiesta, o decidiendo cual DVD alquilar y a cuÃ¡l casa ir a verlo.

"_**Tal vez nos puedas contar todo esto mÃ¡s tarde,"**_ aÃ±ade Patapez, y estÃ¡ allÃ- en su voz. Ã‰l sabe. Me alegro. _**"sÃ³lo deberÃ-amos enfocar nuestra atenciÃ³n en recuperar tu athame,"**_ sugiere. Asiento con la cabeza dÃ©bilmente. Â¿QuÃ© es lo que mi papÃ¡ solÃ-a decir? Saltar de la sartÃ©n al fuego. Ã‰l solÃ-a reÃ-rse con vivir una vida llena de trampas explosivas.

"_**Â¿Alguno ha visto a Eret?"**_ les consulto.

"_**He intentado llamarle unas veces, pero las ignora."**_ me informa Heather.

"_**Voy a tener que confrontarlo."**_ digo con pesar. _**"Me agrada Eret, y sÃ© quÃ© debe estar furioso. Pero Ã©l no puede tener el cuchillo de mi papÃ¡. No hay remedio." **_

La campana timbra anunciando el inicio del tercer perÃ-odo. Los vestÃ-bulos se han vaciado sin que nos diÃ©ramos cuenta y de repente nuestras voces son ruidosas. No podemos estar aquÃ- en grupo; tarde o temprano algÃºn monitor demasiado entusiasta nos perseguirÃ¡. Pero Patapez y yo tenemos tutorÃ-a, y no me siento con ganas de ir.

"_**Â¿Quieres saltarte la clase?"**_ pregunta, leyendo mi mente â€“ o tal vez Ãºnicamente es un adolescente comÃºn con buenas ideas.

"_**Definitivamente. Â¿QuÃ© opinas, Heather?" **_

Ella se encoge de hombros y jala su chaqueta crema mÃ¡s apretada alrededor de sus hombros. _**"Tengo Ã¡lgebra pero, Â¿QuiÃ©n necesita eso de todos modos? AdemÃ¡s, no he perdido una sola clase aÃºn." **_

"_**Fenomenal. Vamos a buscar algo que comer." **_

"_**Â¿Sushi Bowl?"**_ Patapez sugiere.

"_**Pizza,"**_ Heather y yo decimos juntos, y Ã©l sonrÃ-e. Mientras caminamos por el vestÃ-bulo, me siento aliviado. En menos de un minuto, estaremos fuera de esta escuela y en el aire frÃ-o de noviembre, y si alguien intenta detenernos fluiremos como un pÃ¡jaro.

Y luego alguien golpea ligeramente mi hombro.

"_**Oye." **_

Cuando doy vuelta todo lo que veo es un puÃ±o en mi cara â€“ es decir, hasta que siento la picadura embotada multicolor que uno consigue cuÃ¡ndo alguien te golpea en la nariz. Me doblo y cierro mis ojos. Hay una humedad caliente y pegajosa en mis labios. Mi nariz sangra.

"_**Eret, Â¿quÃ© estÃ¡s haciendo?"**_ Oigo a Heather gritar, e inmediatamente Patapez se integra al grupo y PatÃ¡n comienza a gruÃ±ir. Hay sonidos de una riÃ±a.

"_**No lo defiendas,"**_ Eret le dice. _**"Â¿No viste las noticias? Ella matÃ³ a alguien."**_

Abro mis ojos. Eret me relumbra sobre el hombro de Patapez. PatÃ¡n estÃ¡ listo a abalanzarse sobre a mÃ-, cabello en punta y mÃºsculos marcando su camiseta, ansiando darle a Patapez un empujÃ³n tan pronto como su lÃ-der le dÃ© la luz verde.

"_**No fue ella."**_ Sorbo la sangre hacia mi garganta. Es salada y sabe cÃ³mo los viejos peniques. Limpio mi nariz con el dorso de la mano que deja un rastro rojo brillante.

"_**No fue ella,"**_ Ã©l se mofa. _**"Â¿No escuchaste a los testigos? Dijeron que oyeron lamentos, y gruÃ±idos, pero de una garganta humana. Dijeron que oyeron una voz hablando que no parecÃ-a humana en absoluto. Dijeron que el cuerpo estaba en seis pedazos. Â¿Suena como alguien que conoces?"**_

"_**Suena a muchos alguien,"**_ gruÃ±o. _**"Suena como a cualquier psicÃ³pata." **_Salvo que esto no lo es... Y la voz hablando sin sonar humana hace los vellos en mi nuca se ericen.

"_**Estas tan ciego,"**_ me dice. _**"Esto es tu culpa. Desde que llegaste aquÃ-. Dagur, y ahora ese pobre tipo en el parque."**_ Ã‰l se detiene, mete la mano en su chaqueta, y saca mi cuchillo. Me apunta con Ã©l, acusÃ¡ndome. _**"Â¡Cumple con tu trabajo!"**_

Â¿Ã‰l es un idiota? Debe de estar trastornado, sacÃ¡ndola en medio de la escuela. Va a ser confiscada y Ã©l serÃ¡ enviado a visitar semanalmente al consejero o expulsado, y luego tendrÃ© que irrumpir en Dios sabe dÃ³nde para recuperarlo.

"_**DÃ¡melo,"**_ digo. Sueno extraÃ±o; Mi nariz ha dejado de sangrar pero puedo sentir el coÃ¡gulo allÃ- dentro. Si respiro a travÃ©s de eso para hablar normalmente, me lo tragarÃ© y el sangrado comenzara nuevamente.

"_**Â¿Por quÃ©?"**_ Eret pregunta. _**"TÃº no lo usas. Entonces quizÃ¡s lo usarÃ©."**_ Ã‰l le tiende el cuchillo a Patapez. _**"Â¿QuÃ© piensas que ocurrirÃ¡ si hiero a alguien vivo? Â¿Los envÃ-a al mismo lugar que envÃ-an a los muertos?"**_

"_**ApÃ¡rtate de Ã©l,"**_ sisea Heather. Ella se desliza entre Patapez y el cuchillo.

"_**Â¡Heather!"**_ Patapez la jala un paso.

"_**Leal a Ã©l ahora, Â¿Huh?"**_ Eret pregunta, y riza su labio como si Ã©l nunca hubiera visto algo mÃ¡s repugnante. _**"Cuando nunca fuiste leal con Dagur."**_

No me gusta hacia donde esto va. La verdad es, que no sÃ© quÃ© pasarÃ-a si el athame fuese usado en una persona viva. Que yo sepa, nunca ha sucedido. No quiero pensar en la herida que podrÃ-a causar, que esto pudiese estirar la piel de Patapez en su cara y en consecuencia dejarle un agujero negro. Tengo que hacer algo, y algunas veces eso significa ser un imbÃ©cil.

"_**Dagur era un idiota,"**_ le digo en voz alta. Esto lo sobresalta y se tranquiliza, que es lo que quise. _**"Ã‰l no mereciÃ³ lealtad. Ni de Heather, ni tuya."**_

Toda su atenciÃ³n estÃ¡ en mÃ- ahora. La hoja brilla intensamente bajo de las luces fluorescentes de la escuela. No quiero que mi piel estire sobre mi cara tampoco, pero soy curioso. Me pregunto si mi enlace al cuchillo, mi derecho de sangre, me protegerÃ-a en cierta forma. Las probabilidades pesan en mi cabeza. Â¿DeberÃ-a correr? Â¿DeberÃ-a luchar para quitÃ¡rselo?

Pero en lugar de mirarme furioso, Eret me sonrÃ-e.

"_**Voy a matarla, sabes,"**_ Ã©l dice. _**"a tu dulce Astrid." **_

Mi dulce Astrid. Â¿Soy tan transparente? Era obvio, todo el tiempo, Â¿para todos menos para mÃ-?

"_**Ella no es mÃ¡s dÃ©bil, idiota,"**_ escupo. _**"no pondrÃ¡s acercarte ni a seis pies, con cuchillo mÃ¡gico o no."**_

"_**Ya lo veremos,"**_ contesta, y mi corazÃ³n se hunde cuando observo a mi athame, el athame de mi papÃ¡, desaparece dentro en la oscuridad de su chaqueta. MÃ¡s que nada, yo quiero recuperarlo, pero no puedo arriesgarme a que alguien salga lastimado. Para enfatizar el punto, Patapez y Heather se acercan, poniÃ©ndose hombro a hombro dispuestos a detenerme.

"_**No aquÃ-,"**_ dice Patapez. _**"Lo recuperaremos, no te preocupes. Lo resolveremos."**_

"_**Mejor lo hacemos rÃ¡pido,"**_ digo, porque no sÃ© si yo estaba diciendo la verdad en ese momento. Astrid cree que ella estÃ¡ destinada a morir. Ella sÃ³lo podrÃ-a dejar a Eret entrar para ahorrarme el dolor de hacerlo yo mismo.

(â€¦)

Decidimos desechar la pizza. De hecho, decidimos desechar el resto de dÃ-a lectivo, y dirigirnos a mi casa. He convertido a Patapez y Heather en un excelente par de delincuentes. El viaje lo hago con Patapez en su auto mientras Carmel nos sigue atrÃ¡s.

"_**Entonces,"**_ Ã©l dice, luego se detiene y muerde su labio. Espero por el resto, pero Ã©l juguetea con las mangas de su sudadera gris, la cual es un poco larga y comienza a deshilacharse en los bordes.

"_**Sabes sobre Astrid,"**_ le respondo haciÃ©ndoselo fÃ¡cil. "Sabes lo que siento por ella."

Patapez asiente.

Paso mis dedos por mi pelo pero cae de nuevo sobre mis ojos. _**"Â¿Es por eso que no puedo dejar de pensar en ella?"**_ le pregunto. _**"Â¿O puedes oÃ-r en verdad lo que estÃ¡ pasando en mi cabeza?"**_

Patapez frunce su boca. _**"No fue ninguna de esas cosas. He estado intentando mantenerme apartado de tu cabeza desde que me lo pediste. Porque somos â€“"**_ Ã©l hace una pausa y me mira como una oveja, todo labio fruncido y miradas parpadeantes.

"_**Porque somos amigos,"**_ respondo, y le doy un empujÃ³n en el brazo. _**"puedes decir eso, hombre. Somos amigos. Eres probablemente mi mejor amigo. TÃº y Heather."**_

"_**SÃ-,"**_ contesta Patapez. Ambos debemos usar la misma

expresiÃ³n: Un poco avergonzados, pero alegres. Ã‰l se aclara la voz. _**"Entonces, de todos modos. Yo lo sabÃ-a de ti y Astrid por la energÃ-a. Por el aura."**_

"_**Â¿El aura?" **_

"_**No es sÃ³lo una cosa mÃ-stica. La mayorÃ-a de la gente probablemente pueda entender eso. Pero yo puedo verlo mÃ¡s claramente. Al principio pensÃ© que era la forma en que te comportabas con todos los fantasmas. TenÃ-as este tipo de brillo excitado cuando estabas hablando de ella, o especialmente cuando estabas cerca de la casa. Pero ahora lo tienes todo el tiempo." **_

SonrÃ-o tranquilamente. Ella estÃ¡ conmigo todo el tiempo. Ahora me siento estÃºpido, por no verlo antes. Pero, hey; al menos tendremos esta extraÃ±a historia para contar, amor y muerte y sangre y asuntos con papÃ¡. Y mierda, soy el sueÃ±o hÃºmedo de cualquier psiquiatra.

Patapez estaciona su auto en mi entrada. Heather, solo unos segundos detrÃ¡s de nosotros, nos alcanza en la puerta delantera.

"_**Solo tiren sus cosas en cualquier parte,"**_ digo mientras entramos. Nos deshacemos de nuestras chaquetas y echamos nuestras mochilas en el sofÃ¡. El repiqueteo de pequeÃ±os pies oscuros anuncia la llegada de Chimuelo, y se trepa al muslo de Heather para ser celebrado y acariciado.

Patapez le da una mirada, pero Heather mima al pequeÃ±o cuadrÃºpedo.

Los guÃ-o dentro de la cocina y se sientan en nuestra mesa redonda de roble. Me sumerjo en el refrigerador.

"_**Hay pizzas congeladas, o hay un montÃ³n de comida de carne y queso aquÃ-. PodrÃ-a hacer algunos Hoagie Melts* en el horno." **_

"_**Hoagie Melts,"**_ Patapez y Heather coinciden. Hay un breve momento de sonrisas y sonrojos. Murmuro bajo mi aliento sobre auras comenzando a brillar, y Patapez coge el repasador de la mesa y me lo arroja. Cerca de veinte minutos despuÃ©s estamos masticando algunos excelentes Hoagie Melts, y el vapor de la mÃ-a parece estar aflojando la sangre seca aÃºn atorada en mi nariz.

"_**Â¿Esto dejara un moretÃ³n?"**_ les pregunto. Patapez me mira con atenciÃ³n.

"_**Nah,"**_ dice. _**"Eret no puede golpear por frijoles, supongo."**_

"_**Bien,"**_ respondo. _**"Mi mamÃ¡ se estÃ¡ cansando seriamente de hacer de doctora. Creo que ha hecho mÃ¡s hechizos de sanaciÃ³n en este viaje que en nuestros Ãºltimos doce viajes combinados." **_

"_**Esto fue diferente para ti, Â¿no es asÃ-?"**_ Heather pregunta entre mordiscos de pollo y Monterey Jack. _**"Astrid realmente te golpeÃ³ en un circuito." **_

Asiento. _**"Astrid, y tÃº, y Thomas. Nunca he enfrentado nada como ella. Y nunca he tenido que pedirle a civiles que se ocuparan de la caza conmigo."**_

"_**Creo que es una seÃ±al,"**_ dice Patapez con la boca llena. _**"Creo que quiere decir que deberÃ-as quedarte. Darles un descanso a los fantasmas por un rato."**_

Doy una respiraciÃ³n profunda. Esta es probablemente la Ãºnica vez en mi vida que podrÃ-a estar tentado por eso. Recuerdo ser mÃ¡s joven, antes de que mi papÃ¡ fuera asesinado, y pensar que tal vez fuera lindo si Ã©l lo dejara por un tiempo. Que tal vez fuera agradable permanecer en un lugar, y hace algunos amigos, y solo tenerlo para jugar al bÃ©isbol conmigo en una tarde de sÃ¡bado en lugar de estar al telÃ©fono con algÃºn ocultista o enterrando su nariz en algÃºn mohoso libro viejo. Pero todos los chicos se sienten asÃ- sobre sus padres y sus trabajos, no sÃ³lo aquellos cuyos padres son cazadores de fantasmas.

Ahora estoy teniendo ese sentimiento otra vez. SerÃ-a agradable quedarse en esta casa. Es acogedor y tiene una linda cocina. Y serÃ-a genial poder pasar el rato con Heather y Patapez, y Astrid. PodrÃ-amos graduarnos juntos, tal vez ir a universidades cercanas. SerÃ-a casi normal. Solo yo, mis mejores amigos, y mi chica muerta.

La idea es tan ridÃ-cula que bufÃ³.

"_**Â¿QuÃ©?"**_ pregunta Patapez.

"_**No hay nadie mÃ¡s para hacer lo que yo hago,"**_ respondo. _**"AÃºn si Astrid no asesina mÃ¡s, otros fantasmas sÃ-. Necesito recuperar mi cuchillo. Y tendrÃ© que volver a trabajar, eventualmente." **_

Patapez se ve cabizbajo. Heather se aclara la garganta.

"_**Entonces, Â¿CÃ³mo recuperamos el cuchillo?"**_ ella pregunta.

"_**Obviamente Ã©l no estÃ¡ de humor para solo entregarlo,"**_ dice Patapez de mala gana.

"_**Sabes, mis padres son amigos de los padres de Ã©l," **_Heather sugiere. _**"PodrÃ-a pedirles que nos ayuden, ya sabes, decirles que Eret robo alguna gran reliquia de la familia. No serÃ-a mentir."**_

"_**No quiero responder demasiadas preguntas sobre porque mi gran herencia familiar luce como un cuchillo mortal,"**_ digo. _**"AdemÃ¡s, no creo que los padres sean suficiente presiÃ³n esta vez. Tendremos que robarlo." **_

"_**Â¿Entrar y robarlo?"**_ pregunta Patapez. _**"Este loco."**_

"_**No tan loco."**_ Heather se encoge de hombros. _**"Tengo las llaves de su casa. Mis padres son amigos de los suyos, Â¿recuerdan?

Tenemos llaves de la casa del otro en caso de que alguien se queda bloqueado afuera, o se pierda una llave, o alguien necesite chequear todo mientras el otro estÃ¡ fuera de la ciudad." **_

"_**Que pintoresco,"**_ digo, y ella sonrÃ-e.

"_**Mis padres tienen las llaves de medio vecindario. Todos se mueren por intercambiar con nosotros. Pero la familia de Eret es la Ãºnica que tienen una copia de la nuestra."**_ Se encoge de hombros otra vez. _**"Algunas veces vale la pena tener a toda la ciudad hasta el culo. La mayorÃ-a de las veces es solo molesto."**_

Claro que Patapez y yo no tenemos idea de lo que quiere decir.

Nosotros crecimos con extraÃ±os padres brujos. Las personas no intercambiarÃ-an llaves con nosotros ni en un millÃ³n de aÃ±os.

"_**AsÃ- que Â¿cuÃ¡ndo lo hacemos?"**_ pregunta Patapez.

"_**Lo antes posible,"**_ digo. _**"En algÃºn momento que no haya nadie. Durante el dÃ-a. Temprano, justo despuÃ©s de que Ã©l parta para la escuela." **_

"_**Pero probablemente tendrÃ¡ el cuchillo con Ã©l,"**_ dice Patapez.

Heather saca su telÃ©fono. _**"ComenzarÃ© avisando que ha estado cargando un cuchillo alrededor de la escuela y que alguien deberÃ-a reportarlo. EscucharÃ¡ sobre eso antes de la maÃ±ana y no se arriesgarÃ¡."**_

"_**A menos que decida solo quedarse en casa,"**_ dice Patapez.

Le doy una mirada. _**"Â¿Has oÃ-do alguna vez el tÃ©rmino 'Patapez IncrÃ©dulo'?" **_

"_**No se aplica,"**_ responde con aire de suficiencia. _**"Eso se refiere a alguien siendo escÃ©ptico. Yo no soy escÃ©ptico. Yo soy pesimista."**_

"_**Patapez,"**_ Heather canturrea. _**"No sabÃ-a que eras un cerebrito."**_ Sus dedos trabajando fervientemente en el teclado de su telÃ©fono. Ya ha enviado tres mensajes y recibido dos de regreso.

"_**Basta, ustedes dos,"**_ digo. _**"Vamos a ir maÃ±ana en la maÃ±ana. Supongo que perderemos el primer y segundo periodo, probablemente."**_

"_**Eso estÃ¡ bien,"**_ dice Heather. _**"Esos fueron los dos periodos que hicimos hoy." **_

(â€¦)

La maÃ±ana nos encuentra a mÃ- y a Patapez acurrucados en su Tempo, estacionados a la vuelta de la esquina de la casa de Eret. Tenemos nuestras cabezas ocultas bajo nuestras sudaderas con capucha y nuestros ojos son furtivos. Lucimos exactamente como esperarÃ-as que

se viera alguien si estuviera a minutos de cometer un gran crimen.

Eret vive en una de las mÃ¡s ricas, excelentemente-conservadas Ã¡reas de la ciudad. Claro que lo hace. Sus padres son amigos de los de Heather. AsÃ- es como tengo una copia de las llaves de su casa tintineando en mi bolsillo delantero. Pero desafortunadamente eso significa que habrÃ¡ tal vez muchas esposas entrometidas o amas de llaves espiando por las ventanas para ver que estamos tramando.

"_**Â¿Ya es hora?"**_ pregunta Patapez. _**"Â¿QuÃ© hora es?"**_

"_**No es el momento,"**_ digo, intentando sonar calmado, como que he hecho esto un millÃ³n de veces. Lo que no he hecho. _**"Heather aÃºn no ha llamado."**_

Se calma por un segundo y toma una profunda respiraciÃ³n. DespuÃ©s se tensa y agacha la cabeza detrÃ¡s del volante.

"_**Â¡Creo que vi un jardinero!"**_ sisea.

Lo jalo hacia atrÃ¡s por la capucha. _**"De ninguna manera. Los jardines estÃ¡n todos marrones por ahora. Tal vez sea alguien clasificando hojas. De todas maneras, no estamos sentados aquÃ- con mÃ¡scaras de esquÃ- y guantes. No estamos haciendo nada malo."**_

"_**AÃºn no." **_

"_**Bueno, no actÃºes sospechoso." **_

Somos sÃ³lo nosotros dos. Entre el momento de la incubaciÃ³n del plan y el momento de la ejecuciÃ³n del plan, decidimos que Heather serÃ-a nuestra trampa. Ella irÃ-a a la escuela y se asegurarÃ-a que Eret estuviera ahÃ-. SegÃºn ella, sus padres se marchan al trabajo mucho antes de que Ã©l parta a la escuela.

Heather objetÃ³, diciendo que estÃ¡bamos siento sexistas, que ella deberÃ-a estar ahÃ- en caso de que algo saliera mal, porque al menos ella tendrÃ-a una excusa razonable para estar entrando un momento. Patapez no querÃ-a escuchar sobre eso. Ã‰l estaba intentando protegerla, pero viÃ©ndolo morder su labio inferior y saltar ante cada pequeÃ±o movimiento, creo que estarÃ-a mejor con Heather. Cuando mi telÃ©fono comienza a vibrar, Ã©l temblaba como un gato asustado.

"_**Es Heather,"**_ le digo mientras contesto.

"_**Ã‰l no estÃ¡ aquÃ-,"**_ dice ella en un susurro de pÃ¡nico.

"_**Â¿QuÃ©?" **_

"_**Ninguno de ellos estÃ¡. PatÃ¡n se ha ido tambiÃ©n." **_

"_**Â¿QuÃ©?"**_ pregunto de nuevo, pero escuchÃ© lo que ella dijo. Patapez estÃ¡ tirando de mi manga como un ansioso niÃ±o de escuela.

**"No fueron a la escuela,"** chasqueo. Berk debe estar maldito. Nada sale bien en este estÃºpido pueblo. Y ahora tengo a Heather preocupÃ¡ndose en mi oÃ-do y Patapez haciendo conjeturas en mÃ- otro oÃ-do y hay demasiadas condenadas personas en este auto como para que pueda pensar correctamente.

"_**Â¿QuÃ© hacemos ahora?"**_ preguntan al mismo tiempo.

Astrid. Â¿QuÃ© hay de Astrid? Eret tiene la daga, y si se enterÃ³ del seÃ±uelo del truco de los mensajes de texto de Heather, quien sabe lo que puede haber decidido hacer. Es lo suficientemente listo como para llevar a cabo una doble traiciÃ³n; sÃ© que lo es. Y, por las Ãºltimas semanas al menos, he sido lo suficientemente tonto como para caer en una. PodrÃ-a estar riÃ©ndose de nosotros ahora mismo, imaginÃ¡ndonos saqueando su habitaciÃ³n mientras camina por la entrada de Astrid con mi cuchillo y su pelinegro lacayo tras Ã©l.

"_**Conduce,"**_ gruÃ±o, y cuelgo a Heather. Tenemos que llegar a lo de Astrid, y rÃ¡pido. Por lo que sÃ©, ya podrÃ-a ser muy tarde.

"_**Â¿A dÃ³nde?"**_ pregunta Patapez, pero ya tiene el auto encendido y estÃ¡ girando alrededor de la cuadra, hacia el frente de la casa de Eret.

"_**A la casa de Astrid." **_

"_**No crees..."**_ Patapez comienza. _**"Tal vez solo se quedaron en casa. Tal vez estÃ¡n yendo a la escuela y solo van tarde."**_

ContinÃºa hablando pero mis ojos notan algo cuando pasamos por la casa de Eret. Hay algo mal con las cortinas de una habitaciÃ³n del segundo piso. No es solo que estÃ¡n corridas cuando todas las otras ventanas estÃ¡n claras y abiertas. Es algo en la forma en la que estÃ¡n corridas. Parecenâ€¦ desordenadas, de alguna manera. Como si hubieran sido arrojadas juntas.

"_**Detente,"**_ digo. _**"Estaciona el auto." **_

"_**Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando?"**_ pregunta Patapez, pero mantengo mis entrenados ojos en la ventana del segundo piso. Ã‰l estÃ¡ ahÃ-, sÃ© que estÃ¡, y de repente estoy enfadado como el infierno. Suficiente de esta mierda. Voy a entrar y voy a recuperar mi cuchillo y Eret Hijo de Eret serÃ¡ mejor que se quede fuera de mi camino.

Estoy fuera incluso antes de que el auto se detenga. Patapez se revuelve tras de mÃ-, buscando a tientas su cinturÃ³n de seguridad. Suena como si Ã©l medio se cae de la puerta del lado del conductor, pero sus familiares pisadas torpes me alcanzan y empieza a hacer un millÃ³n de preguntas.

"_**Â¿QuÃ© estamos haciendo? Â¿QuÃ© vas a hacer tu?" **_

"_**Voy a recuperar mi cuchillo,"**_ respondo. Recorrimos la entrada y llegamos a los escalones del porche. Empujo lejos la mano de Patapez cuando Ã©l va a golpear y uso en cambio la llave. Estoy de humor, y no quiero darle a Eret ninguna advertencia mÃ¡s de la que tengo que. Deja que intente mantenerlo lejos de mÃ-. Deja que solo lo intente. Pero Patapez toma mis manos.

"_**Â¿QuÃ©?"**_ chasqueo.

"_**Usa estos al menos,"**_ dice, sosteniendo un par de guantes. Quiero decirle que ya no estamos entrando a robar, pero es mÃ¡s fÃ¡cil solo ponÃ©rmelos que discutir. Se pone un par Ã©l mismo, y giro la llave en la cerradura y abro la puerta.

La Ãºnica cosa buena de entrar en la casa es que la necesidad de tranquilidad evita que Patapez me empuje preguntas. Mi corazÃ³n estÃ¡ martillando contra mis costillas, silencioso pero insistente. Mis mÃºsculos estÃ¡n tensos y nerviosos. No es para nada como acosar un fantasma. No me siento seguro o fuerte. Me siento como un niÃ±o de cinco aÃ±os en el borde de un laberinto despuÃ©s del anochecer.

El interior del lugar es agradable. Pisos de madera y gruesos tapetes alfombrados. El pasamano que guÃ-a hacia arriba luce como si hubiera sido tratado con pulidor de madera todos los dÃ-as desde que fue tallado. Hay arte original en las paredes, y no del tipo raro moderno tampocoâ€”ya sabes, la clase en la que algÃºn delgado bastardo en New York declara a otro delgado bastardo un genio porque pinto "cuadrados rojos realmente feroces." Este arte es clÃ¡sico, FrancÃ©s-inspirado en paisajes y pequeÃ±os, sombreados retratos de mujeres en delicados vestidos de encaje. Mis ojos normalmente estarÃ-an mÃ¡s tiempo aquÃ-. Johan me educo en apreciaciÃ³n del arte en V&A en Londres.

En cambio, le susurrÃ³ a Patapez, "Vamos a tomar mi cuchillo y salir de aquÃ-."

GuÃ-o el camino escaleras arriba y giro a la derecha en la cima, hacia la habitaciÃ³n con las cortinas corridas. Se me ocurre que podrÃ-a estar completamente equivocado. PodrÃ-a no ser una habitaciÃ³n para nada. PodrÃ-a ser un almacenamiento, o una habitaciÃ³n de juego, o alguna otra habitaciÃ³n que tuviera concebiblemente sus cortinas cerradas. Pero no hay tiempo para eso ahora. Estoy frente a la puerta cerrada.

El mango gira con facilidad cuando pruebo y la puerta se abre parcialmente. Dentro estÃ¡ demasiado oscuro para ver bien, pero puedo distinguir la forma de una cama y, creo, una cÃ³moda. La habitaciÃ³n estÃ¡ vacÃ-a. Patapez y yo nos deslizamos como viejos profesionales. Hasta ahora, muy bien. Tomo mi camino hacia el centro de la habitaciÃ³n. Mis ojos parpadean para activar mejor la visiÃ³n nocturna.

"_**Tal vez deberÃ-amos intentar encender una lÃ¡mpara o algo,"**_ Patapez susurra.

"_**QuizÃ¡s,"**_ respondo ausentemente. No estoy realmente prestando atenciÃ³n. Puedo ver un poco mejor ahora, y lo que estoy viendo, no me gusta.

Los cajones de la cÃ³moda estÃ¡n abiertos. Hay ropas sobresaliendo de las pilas, como si hubieran sido revueltas en un apuro. Incluso la posiciÃ³n de la cama luce extraÃ±a. EstÃ¡ posicionada en un Ã¡ngulo hacia la pared. Ha sido movida.

Girando en un cÃ-rculo, veo que la puerta del armario estÃ¡ abierta, y un pÃ³ster cerca de Ã©ste medio roto.

"_**Alguien ha estado aquÃ- antes," **_dice Patapez, dejando de lado el susurro.

Me doy cuenta que estoy sudando y seco mi frente con la parte trasera de mi guante. No tiene sentido. Â¿QuiÃ©n hubiera estado aquÃ- antes? QuizÃ¡s Eret tenÃ-a otros enemigos. Esa es una maldita coincidencia, pero desde luego, las coincidencias parecen estar sucediendo alrededor.

En la oscuridad, mÃ¡s o menos veo algo cerca del pÃ³ster, algo en la pared. Parece como escritura. Me acerco hacia eso y mi pie golpea algo en el piso con un familiar ruido sordo. SÃ© lo que es incluso antes de decirle a Patapez que encienda la luz. Cuando el brillo inunda la habitaciÃ³n, ya he comenzado a retroceder, y vemos en medio de quÃ© hemos estado parados.

Ambos estÃ¡n muertos. La cosa que golpeo mi pie fue el muslo de PatÃ¡nâ€”o lo que queda de Ã©lâ€”y lo que pensÃ© que era escritura en la pared es realmente largos y gruesos chorros de sangre. Oscura, sangre arterial en arcos. Patapez ha agarrado mi camiseta por detrÃ¡s y estÃ¡ haciendo este sonido de pÃ¡nico jadeando. Me libero gentilmente. Mi cabeza se siente desconectada y clÃ-nica. El instinto de investigar es mÃ¡s fuerte que la urgencia de correr.

El cuerpo de Eret estÃ¡ detrÃ¡s de la cama. EstÃ¡ recostado en su espalda y sus ojos estÃ¡n abiertos. Uno de sus ojos es rojo, y al principio creo que todos los vasos habÃ-an estallado, pero solo es rojo de una salpicadura de sangre. La habitaciÃ³n a su alrededor estÃ¡ demolida. Las sabanas y mantas estÃ¡n desprendidas y estÃ¡n en una pila en los brazos de Eret. AÃºn estÃ¡ usando lo que asumo eran sus pijamas, solo un par de pantalones de franela y una camiseta. PatÃ¡n estaba vestido. Estoy pensando estas cosas como la harÃ-a una persona de CSI, ordenÃ¡ndolas y tomando nota, para evitar pensar sobre lo que he notado desde el momento en que las luces se prendieron.

Las heridas. Hay heridas en ambos: brillantes, rojas, y todavÃ-a filtrÃ¡ndose. Medias lunas grandes, irregulares de ausente musculo y hueso. ReconocerÃ-a estas heridas en cualquier lugar, aunque solo las he visto en mi imaginaciÃ³n. Tienen marcas de mordidas.

Algo los devorÃ³.

Igual como devorÃ³ a mi padre.

"_**Â¡Hipo!"**_ Patapez grita, y por el tono de su voz sÃ© que ha dicho mi nombre algunas veces ya y no ha obtenido respuesta. _**"Â¡Tenemos que salir de aquÃ-!"**_

Mis piernas estÃ¡n arraigadas. Parece que no puedo hacer nada, pero entonces Ã©l me tiene alrededor del pecho, sosteniendo mis brazos abajo y arrastrÃ¡ndome fuera. No es hasta que Ã©l golpea para apagar la luz y la escena en la habitaciÃ³n se vuelve negra me estremezco y empiezo a
correr.

**o-o-o-

derretido.

**o-o-o-

Â¡EL MOMENTO DE LA VERDAD HA LLEGADO!

Â¡Ã•menlo, reflexiÃ³nenlo, disfrÃºtenlo yâ€¦NO ME MATEN!

Ahhh y olvidÃ© mencionar que sonâ€¦

Â¡ÃšLTIMOS CAPITULOS!

CAPITULO 20

"_**Â¿QuÃ© hacemos?" **_

Eso era lo que Patapez seguÃ-a preguntando. Heather ha llamado dos veces, pero sigo ignorÃ¡ndola. Â¿QuÃ© hacemos? No tengo idea. Estoy sentado en silencio en el asiento del acompaÃ±ante, mientras que Patapez conduce a ningÃºn lugar en particular. AsÃ- es como debe sentirse la catatonia. Sin pensamientos de pÃ¡nico corriendo en mi cabeza. No hago planes o evalÃºo. AquÃ- solo hay una repeticiÃ³n suave y rÃ-tmica. _Esta aquÃ-. Esta aquÃ-. _

Uno de mis oÃ-dos capta la voz de Patapez. EstÃ¡ en el telÃ©fono con alguien explicando lo que encontramos. Debe ser Heather. Ella debiÃ³ haber renunciado conmigo e intenta con Ã©l, sabiendo que tendrÃ¡ una respuesta.

"_**No lo sÃ©."**_ Dice Ã©l. **"Creo que se estÃ¡ volviendo loco. Creo que podrÃ-a haber perdido."**

Mi rostro se mueve como si quisiera reaccionar a la altura del desafÃ-o, pero es lento, como salir de la NovocaÃ-na* con el dentista. Los pensamientos gotean en mi cerebro poco a poco. Eret y PatÃ¡n estÃ¡n muertos. La cosa que se comiÃ³ a mi padre. Patapez conduciendo a ningÃºn lugar. Ninguno de los pensamientos corre unos contra otros. Ninguno tiene mucho sentido. Pero al menos no tengo miedo. Entonces, el grifo gotea mÃ¡s rÃ¡pido, y Patapez grita mi nombre y me golpea en el brazo, haciendo que el agua regrese otra vez.

"_**LlÃ©vame con Astrid"**_ le digo. Ã‰l se alivia. Por lo menos he dicho algo.

Por lo menos he hecho algÃºn tipo de decisiÃ³n, alguna orden ejecutiva.

"_**Vamos a hacerlo"**_ le oigo decir en el telÃ©fono. _**"Si. Vamos ahora. ReÃºnete con nosotros ahÃ-. Â¡No entres si no estamos allÃ- primero!"**_

Ã‰l lo malentendiÃ³. Â¿CÃ³mo puedo explicarlo? Ã‰l no sabe cÃ³mo muriÃ³ mi padre. Ã‰l no sabe lo esto significa â€”que finalmente me atrapÃ³. Se las ha arreglado para encontrarme, ahora cuando estoy prÃ¡cticamente indefenso. Y yo ni siquiera sabÃ-a lo que estaba buscando. Casi podÃ-a sonreÃ-r. El destino estÃ¡ jugando una broma de mal gusto.

Millas mÃ¡s allÃ¡ era una imagen borrosa. Patapez estÃ¡ parloteando cosas alentadoras. Llega a la entrada de Astrid y sale. Mi puerta se abre unos segundos despuÃ©s y me lleva en un brazo.

"_**Vamos, Hipo"**_ dice. Levanto la vista hacia Ã©l con gravedad. _**"Â¿EstÃ¡s listo?"**_ pregunta. _**"Â¿QuÃ© vas a hacer?" **_

No sÃ© quÃ© decir. El estado de shock estÃ¡ perdiendo su encanto. Quiero que mi cerebro vuelva. Â¿No solo puede sacudirse como un perro y volver a trabajar?

Nuestros pies hacÃ-an crujir la grava frÃ-a. Mi respiraciÃ³n era visible en una pequeÃ±a nube luminosa. A mi derecha, las pequeÃ±as nubes de Patapez se veÃ-an mucho mÃ¡s rÃ¡pido, en resoplido nervioso.

"_**Â¿EstÃ¡s bien?"**_ pregunta. _**"JamÃ¡s he visto nada como eso antes. No puedo creer que ellaâ€“ que seaâ€”"**_ se detiene, se agacha. EstÃ¡ recordando, y si recuerda demasiado, o demasiado bien, podrÃ-a vomitar. Extiendo un brazo para sostenerlo.

"_**Tal vez debamos esperar por Heather."**_ Dice. Y luego me tira de regreso.

La puerta de Astrid se abriÃ³. Ella sale al porche, suavemente, como un ciervo. Veo su vestido de primavera. Ella no hace ningÃºn movimiento para abrigarse arriba, aunque el viento estÃ© moviÃ©ndose a travÃ©s de ella como hojas afiladas de hielo. Sus desnudos hombros muertos no podÃ-an sentirlo.

"_**Â¿Lo tienes?"**_ pregunta ella. _**"Â¿Lo has encontrado?" **_

"_**Â¿Tienes quÃ©?"**_ susurra Patapez. _**"Â¿De quÃ© estÃ¡ hablando?"**_

Sacudo mi cabeza como respuesta a los dos, y camino hasta los escalones del porche. Fui a la derecha mÃ¡s allÃ¡ de ella, dentro de la casa y ella siguiÃ³.

"_**Â¿Hipo?"**_ dice. _**"Â¿QuÃ© pasa?" **_sus dedos cepillaron mis brazos.

"_**Â¡AtrÃ¡s, demonio!"**_ chirriÃ³ Patapez. En realidad la empuja y se pone en medio de nosotros. Ã‰l estÃ¡ haciendo la ridÃ-cula cosa del signo de la cruz con sus dedos, pero no lo culpo por ello. Ã‰l estÃ¡ asustado. Yo tambiÃ©n.

"_**Patapez"**_ le digo. _**"No era ella."**_

"_**Â¿QuÃ©?" **_

"_**Ella no lo hizo"**_

Lo miro con calma para que pueda ver que las garras del shock relajen su control. Regreso a mÃ- mismo.

"_**Y quita tus dedos"**_ agrego. _**"ella no es una vampiro, y aunque lo fuera, no creo que tu cruz haga algo."**_ Ã‰l deja caer las manos. El alivio relaja los mÃºsculos de su cara.

"_**EstÃ¡n muertos."**_ Le digo a Astrid.

"_**Â¿QuiÃ©n ha muerto? Â¿Y por quÃ© no me vas a acusar otra vez?"

**_

Patapez aclara su garganta.

"_**Bueno Ã©l no, pero yo sÃ-. Â¿DÃ³nde estuviste anoche y esta maÃ±ana?" **_

"_**Estuve aquÃ-"**_ responde ella, _**"Yo siempre estoy aquÃ-"**_

Afuera escucho unos neumÃ¡ticos. Heather ha llegado.

"_**Eso estaba muy bien mientras estabas contenida."**_ Opuso Patapez. _**"Pero ahora que estÃ¡s suelta y vas por todo el lugar Â¿Por quÃ© no? Â¿Por quÃ© quedarte aquÃ-, donde has estado atrapada durante cincuenta aÃ±os?"**_ mira a su alrededor, nervioso, aunque la casa estÃ© en silencio. No habÃ-a indicaciÃ³n de espÃ-ritus furiosos. _**"Ni siquiera quiero estar aquÃ- ahora." **_

Pasos golpean el porche y Heather irrumpe en la propiedad, de todas las cosa con un bate de bÃ©isbol de metal.

"_**Â¡Vete al infierno lejos de ellos!" **_grita de la parte posterior de sus pulmones, ella mueve la cosa en un amplio arco y golpea a Astrid en la cara. El efecto es algo asÃ- como golpear a Terminator con un tubo de plomo. Astrid solo mira con algo de sorpresa y luego con un tipo de insulto. Creo que veo a Heather tragar.

"_**Todo estÃ¡ bien"**_ digo, y el bate baja una pulgada. _**"Ella no lo hizo". **_

"_**Â¿CÃ³mo lo sabes?"**_ pregunta Heather. Sus ojos brillan y sacude el bate en sus manos. Ella estÃ¡ corriendo en adrenalina y miedo.

"_**Â¿CÃ³mo sabe quÃ©?"**_ exclama Astrid. _**"Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando? Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando?"**_

"_**Eret y PatÃ¡n estÃ¡n muertos"**_. Le digo.

Astrid mira hacia abajo. Entonces, ella pregunta. _**"Â¿QuiÃ©n es PatÃ¡n?"**_

"_**Â¿PodrÃ-a alguien dejar de hacer tantas condenadas preguntas o alguien podrÃ-a contestar, por lo menos?" **_Menciona Patapez pero lo ignoro.

"_**Ã‰l es uno de los chicos que ayudÃ³ a Dagur a engaÃ±arme, la noche deâ€¦"**_ hago una pausa. _**"Ã‰l era uno de los chicos de la ventana"**_

"_**Oh." **_

Cuando hago un movimiento para seguir adelante, Patapez le dice todo a Astrid. Heather se encoge. Patapez la mira en tono de disculpa, pero sigue hablando. Astrid escucha y me mira.

"_**Â¿QuiÃ©n lo harÃ-a?"**_ Pregunta Heather con enojo. _**"Â¿has tocado algo? Â¿Alguien te vio?"**_ ella mira de Patapez y a mÃ-, y

viceversa.

"_**No. EstÃ¡bamos con guantes, y no creo que moviÃ©ramos nada mientras estuvimos allÃ-"**_, responde Patapez. Incluso si sus voces son un poco rÃ¡pidas, se van a centrar en aspectos prÃ¡cticos, lo que hace que sea mÃ¡s fÃ¡cil. Pero no puedo dejar que lo hagan. No entiendo lo que estÃ¡ pasando aquÃ- y tenemos que averiguarlo. Tienen que saber todo, o todo lo que puedo soportar que contar.

"_**HabÃ-a mucha sangre"**_, dice Patapez con voz dÃ©bil. _**"Â¿QuiÃ©n harÃ-a eso? Â¿Por quÃ© alguien...?"**_

"_**No es un quiÃ©n exactamente. MÃ¡s bien un quÃ©."**_, le digo. De repente estoy cansado. La parte de atrÃ¡s del sofÃ¡ con sÃ¡banas empolvadas tiene un aspecto fantÃ¡stico. Me apoyo en ella.

"_**Â¿un 'quÃ©'?"**_ pregunta Heather.

"_**SÃ-. Una cosa. No una persona. Ya no es asÃ-. Es lo mismo que desmembrÃ³ ese chico en el parque."**_ trago. _**"La marca de mordida probablemente fue retirada. Manteniendo las pruebas cerca del chaleco. Ellos no lo transmitieron. Es por eso que no lo supe antes"**_.

"_**Marca de mordeduras"**_, susurra Patapez, y sus ojos se abren. _**"Â¿Es que lo creo que era? No puede ser. Eran demasiado grandes; habÃ-a grandes trozos arrancados."**_

"_**Lo he visto antes"**_, le digo. _**"Espera. No es cierto. Nunca lo he visto en realidad. Y no sÃ© lo que estÃ¡ haciendo aquÃ- y ahora, diez aÃ±os despuÃ©s."**_

Heather estÃ¡ de brazos cruzados haciendo sonar la parte superior de su bate de aluminio contra el suelo, el sonido suena como un timbre de mal sintonizado a travÃ©s de la casa vacÃ-a. Sin decir nada, Astrid pasa junto a ella y levanta el bate, entonces lo deja en el relleno del sofÃ¡.

"_**Lo siento"**_, susurra Astrid, y se encoge de hombros a Heather, que se cruza de brazos y se encoge de hombros de vuelta.

"_**EstÃ¡ bien. Ni siquiera me di cuenta de lo que estaba haciendo. Y... lo siento por, ya sabes, golpearte antes." **_

"_**No me doliÃ³."**_ Astrid estÃ¡ a mi lado. _**"Hipo. Â¿TÃº sabes quÃ© es esa cosa?"**_

"_**Cuando tenÃ-a siete aÃ±os, mi padre se fue detrÃ¡s de un fantasma en Baton Rouge, Louisiana."**_ Miro hacia el suelo, frente a los pies de Astrid. _**"Ã‰l nunca regresÃ³. Lo atrapÃ³."**_

Astrid pone su mano sobre mi brazo. _**"Â¿Ã‰l era un cazador de fantasmas, como tÃº?"**_, dice ella.

"_**Al igual que todos mis antepasados"**_, le digo. "_**Ã‰l era como yo y mejor que yo."**_ La idea del asesino de mi padre, aquÃ-, hace que me dÃ© vueltas la cabeza. No se suponÃ-a que sucediera de esta manera. Se suponÃ-a que debÃ-a ir tras Ã©l. Se suponÃ-a que debÃ-a estar listo, y tenÃ-a todas las armas, y se suponÃ-a que debÃ-a darle caza al suelo. _**"Y lo mataron de todos modos."**_

"_**Â¿CÃ³mo lo mataron?"**_ Astrid pregunta en voz baja.

"_**No sÃ©"**_, le digo. Me tiemblan las manos. _**"Yo solÃ-a pensar que era porque Ã©l estaba distraÃ-do. O fue emboscado. Incluso tuve la idea de que el cuchillo habÃ-a dejado de funcionar, que despuÃ©s de un cierto tiempo simplemente deja de hacerlo, cuando su nÃºmero estÃ¡ para arriba. PensÃ© que tal vez era yo el que lo habÃ-a hecho. Que yo lo matÃ© sÃ³lo porque era cada vez mayor, y estaba listo para sustituirlo." **_

"_**Eso no es cierto"**_, dice Heather. _**"Eso es ridÃ-culo."**_

"_**SÃ-, bueno, tal vez lo sea y tal vez no. Cuando eres un niÃ±o de siete aÃ±os de edad y tu padre muere y su cuerpo parece que ha sido llevado a un bufet para los malditos tigres Siberianos, se te ocurre un montÃ³n de mierda ridÃ-cula." **_

"_**Â¿Fue comido?" **_Patapez pregunta.

"_**SÃ-. Fue comido. OÃ- a la policÃ-a describirlo. Con grandes trozos de piel arrancados, igual que lo que les ocurriÃ³ Eret y Patapez." **_

"_**Eso no significa necesariamente que sea lo mismo"**_, Razona Heather. _**"Es una especie de coincidencia grande, Â¿no? Â¿DespuÃ©s de diez aÃ±os?" **_

No digo nada. No estoy de acuerdo con eso.

"_**AsÃ- que tal vez esto es algo diferente"**_, sugiere Patapez.

"_**No. Esto es todo. Es lo mismo, sÃ© que es"**_.

"_**Hipo"**_, dice. _**"Â¿CÃ³mo lo sabes?"**_

Lo miro de debajo de mi frente. _**"Hey. Puede que no sea un brujo, pero este trabajo temporal viene con algunos beneficios. Es lo Ãºnico que sÃ©, Â¿de acuerdo? Y en mi experiencia, no estÃ¡ exactamente un barco lleno de fantasmas que comen carne"**_.

"_**Astrid"**_, dice Patapez suavemente. _**"Â¿Nunca has comido algo?"**_

Ella niega con la cabeza. _**"Nada"**_.

"_**AdemÃ¡s"**_, agrego, _**"Yo iba a regresar por Ã©l. Siempre fue mi intenciÃ³n. Pero esta vez me iba a volver de verdad."**_ Echo un vistazo a Astrid. _**"Quiero decir, pensÃ© que podrÃ-a. Tan pronto como termine aquÃ-. Tal vez lo sepa." **_

"_**Esto viene despuÃ©s"**_, dice Astrid ausente.

Me froto los ojos, pensando. Estoy exhausto. En serio, con el culo arrastrando. Que no tiene ningÃºn sentido, porque me dormÃ- como una roca ayer por la noche, quizÃ¡ por primera vez en una semana.

Y entonces el clic.

"_**Las pesadillas"**_, le digo. _**"Ellas han estado peor desde que lleguÃ© aquÃ-"**_.

"_**Â¿QuÃ© pesadillas?"**_ pregunta Patapez.

"_**PensÃ© que eran sÃ³lo sueÃ±os. Alguien inclinado sobre mÃ-. Pero todo este tiempo, debe haber sido como un presagio." **_

"_**Â¿CÃ³mo quÃ©?"**_ pregunta Heather.

"_**Como un psico-pompo o algo asÃ-. SueÃ±os profÃ©ticos. Predecir los sueÃ±os. Una advertencia"**_. Esa voz grave, hacÃ-a eco fuera de la suciedad y pasa por el zumbido de una sierra. El acento, casi CajÃºn, casi caribeÃ±o. _**"HabÃ-a un olor"**_ digo, arrugando mi nariz. _**"AlgÃºn tipo de humo dulce.**_"

"_**Hipo"**_, dice Astrid. Suena alarmada. _**"Yo olÃ- ese humo cuando Eret me cortÃ³ con tu Athame. Me dijiste entonces que probablemente era sÃ³lo un recuerdo de tabaco de la pipa de ElÃ-as. Pero Â¿y si no lo fuera?"**_

"_**No"**_, le digo. Pero incluso mientras lo digo, recuerdo que una de mis pesadillas. _Has perdido la Athame_, fue lo que la que la cosa dijo. _La perdiste_, con esa voz que era como plantas en descomposiciÃ³n y hojas de afeitar. El miedo se arrastraba de mi espalda hasta mis frÃ-os dedos. Mi cerebro estÃ¡ tratando de hacer una conexiÃ³n, empujando con cuidado, dendritas buscando dendritas. Lo que matÃ³ a mi padre era vudÃº. Es gran parte de lo que siempre he sabido. Â¿Y quÃ© es el vudÃº, en esencia?

Hay algo ahÃ-, es solo un poco de conocimiento fuera del alcance de la luz. Tiene que ver con algo que BocÃ³n dijo.

Heather levanta la mano como si estuviera en clase.

"_**La voz de la razÃ³n"**_, dice. _**"Lo que sea que es esa cosa, y cualquiera que sea el enlace que pueda o no pueda tener el cuchillo, o Hipo, o al padre de Hipo, ha matado a al menos tres personas, y se ha comido a mÃ¡s de una de ellas. Entonces, Â¿quÃ© vamos a hacer?"**_

La sala queda en silencio. No soy nada sin mi cuchillo. Por lo que sÃ©, la cosa podrÃ-a haberle quitado el cuchillo a Eret y ahora he hecho que Patapez y Heather se metieran en un lÃ-o descomunal.

"_**No tengo mi cuchillo"**_, murmuro.

"_**No empieces con eso"**_, dice Astrid. Ella se aleja de mÃ-drÃ¡sticamente. _**"Arturo sin Excalibur, todavÃ-a era Arturo"**_.

"_**SÃ-,"**_ Heather entona. _**"Puede que no tengamos el athame, pero si no me equivoco, la tenemos a ella" **_ella asiente hacia Astrid. _**"Y eso es algo. Eret y PatÃ¡n estÃ¡n muertos. Nosotros sabemos lo que hicieron. Podemos ser los prÃ³ximos. Â¡AsÃ- que vayamos al maldito cÃ-rculo de vagones y hagamos algo!"**_

(â€¦)

Quince minutos despuÃ©s, todos estamos en el interior del Tempo. Los cuatro â€” Patapez y yo en la delantera, Heather y Astrid en la parte de atrÃ¡s. Â¿Por quÃ© no tomamos el Audi de Heather mucho mÃ¡s espacioso, mÃ¡s confiables, y menos visible, que estÃ¡ mÃ¡s allÃ¡ de mÃ-? Porque eso es lo que pasa cuando se trama un plan en quince minutos.

Excepto que no es la gran parte de un plan, porque no sabemos muy bien lo que ha ocurrido. Quiero decir, tenemos corazonadasâ€” yo tengo mÃ¡s que una corazonadaâ€” pero Â¿cÃ³mo podemos hacer un plan cuando no sabemos quÃ© cosa es, o lo que quiere?

AsÃ- que en lugar de preocuparnos por lo que no sabemos, vamos a buscar lo que haremos. Vamos a encontrar a mi athame. Vamos a seguirle la pista por arte de magia, que Patapez me asegura que puede hacer con la ayuda de Patapez.

Astrid insistiÃ³ en venir, porque a pesar de todo lo que dijo de mÃ- siendo como el Rey Arturo, creo que sabe que estoy bastante indefenso. Y no sÃ© lo bien que ella sepa la leyenda, pero Arturo fue asesinado por un fantasma de su pasado que Ã©l no vio venir. No es exactamente la mejor comparaciÃ³n.

Antes de salir de la casa, hubo una breve discusiÃ³n sobre quiÃ©n de nosotros ocuparÃ-a una dulce coartada para cuando la policÃ-a descubriera a Eret y a PatÃ¡n. Pero que fue rÃ¡pidamente descartada. Porque, realmente, cuando te pueden o no comer en los prÃ³ximos dÃ-as Â¿A quiÃ©n demonios le importan las coartadas?

Tengo esta sensaciÃ³n extraÃ±a, elÃ¡stica en los mÃºsculos. A pesar de todo lo que pasÃ³â€¦ la muerte de Dagur, ver el asesinato de Astrid, el asesinato de Eret y PatÃ¡n, y el conocimiento de que lo que matÃ³ a mi padre estÃ¡ aquÃ- posiblemente tratando de matarmeâ€¦ me siento bien. No tiene sentido, lo sÃ©. Todo estÃ¡ en mal estado. Y todavÃ-a me siento bien. Me siento casi seguro, con Patapez, Heather y Astrid.

Cuando llegamos a la tienda, se me ocurre que debo decirle a mi madre. Si realmente es lo que matÃ³ a mi padre, ella debe saberlo.

"_**Espera"**_, digo despuÃ©s de que todos salimos. _**"Debo llamar a mi mamÃ¡"**_.

"_**Â¿Por quÃ© no te limitas a ir a por ella?"**_, dice Patapez, dÃ¡ndome las llaves. _**"Ella podrÃ-a ser capaz de ayudar. Podemos empezar sin ti."**_

"_**Gracias"**_, le digo, y entro en el asiento del conductor. _**"EstarÃ© de vuelta tan pronto como pueda."**_ La pierna pÃ¡lida de serpiente de Astrid estÃ¡ sobre el asiento delantero y cae por sÃ- misma.

"_**IrÃ© contigo."**_ Yo no voy a discutir. PodrÃ-a usar la compaÃ±Ã-a. Me pongo el coche y conduzco. Astrid no hace mÃ¡s que mirar los Ã¡rboles y los edificios al pasar. Supongo que el cambio de escenario debe ser interesante para ella, pero me gustarÃ-a que dijera algo.

"_**Â¿Heather te hizo daÃ±o allÃ¡ atrÃ¡s?"**_ pregunto ente el ruido.

Ella sonrÃ-e. _**"No seas tonto"**_.

"_**Â¿Has estado bien, en la casa?" **_

Hay una quietud en su cara que tiene que ser deliberada. Ella siempre tan tranquila, pero tengo la sensaciÃ³n de que su mente es una especie de tiburÃ³n, torciÃ©ndose y nadando, y todo lo que he visto es una porciÃ³n de la aleta dorsal.

"_**Ellos siguen mostrÃ¡ndome"**_, dice ella con cuidado. _**"Pero siguen siendo dÃ©biles. Aparte de eso, he estado esperando."**_

"_**Â¿Esperando quÃ©?"**_, Pregunto. No me juzgues. A veces, hacerme el tonto es el Ãºnico movimiento que tengo. Por desgracia, Astrid no me sigue la corriente. AsÃ- que nos callamos, y en la punta de mi lengua estÃ¡n las palabras para decirle que no tengo que hacerlo. Tengo una vida muy extraÃ±a y ella encaja en ella.

En lugar de eso digo: _**"No tenÃ-a otra opciÃ³n."**_

"_**No importa". **_

"_**Â¿CÃ³mo no?" **_

"_**No sÃ©, pero no"**_, responde ella. Atrapo su sonrisa por la esquina de mi ojo. _**"Me gustarÃ-a que no tuvieras que hacerte daÃ±o"**_, dice.

"_**Â¿Y tÃº?" **_

"_**Por supuesto. CrÃ©eme, Hipo. Nunca quise ser tan trÃ¡gica." **_

Mi casa estÃ¡ coronando la colina. Para mi alivio, el coche de mi madre se encuentra estacionado en el frente. PodrÃ-a continuar esta conversaciÃ³n. PodrÃ-a conseguir en un golpe, y podrÃ-amos argumentar. Pero no quiero. Quiero poner esto y centrarme en el problema en cuestiÃ³n. Tal vez no tendrÃ-a que lidiar con esto. Tal vez algo cambiÃ³.

Llego a la entrada de mi casa y salimos, pero a medida que subimos los escalones de porche, Astrid empieza a oler. Ella estÃ¡ entrecerrando los ojos como cuando le duele la cabeza.

"_**Oh"**_, le digo. _**"De acuerdo. Lo siento. Me olvidÃ© del hechizo."**_ Me encojo de hombros dÃ©bilmente. _**"Ya sabes, algunas hierbas y cantos y luego nada muertos a travÃ©s de la puertas. Es mÃ¡s seguro."**_

Astrid se cruza de brazos y se apoya en la barandilla. _**"Entiendo"**_, dice. _**"Ve a buscar a tu madre."**_

En el interior, oigo a mi madre tarareando alguna melodÃ-a que no sÃ©, probablemente algo que ella inventÃ³. La veo pasar por el arco en la cocina, sus calcetines se deslizan por la madera y el empate de

su suÃ©ter arrastrando en el suelo. Me acerco y la sujeto.

"_**Â¡Oye!"**_, Dice con una mirada irritada. _**"Â¿No deberÃ-as estar en la escuela?"**_

"_**Tienes suerte de que sea yo y no Chimuelo"**_, le digo. _**"O este suÃ©ter estarÃ-a en pedazos."**_

Resopla y se lo ata a la cintura donde pertenece. La cocina huele a flores y a caqui. Es un olor cÃ¡lido de invierno. Ella estÃ¡ haciendo un nuevo lote de su BENDITO SEA EL POPURRÃ•, al igual que lo hace cada aÃ±o. Es muy vendido en el sitio web. Pero estoy postergando.

"_**Â¿Y?"**_, Pregunta. _**"Â¿No vas a decirme por quÃ© no estÃ¡s en la escuela?" **_

Tomo una respiraciÃ³n profunda. _**"PasÃ³ algo."**_

"_**Â¿QuÃ©?"**_ Su tono es casi cansado, como si medio espera sÃ³lo este tipo de malas noticias. Es probable que siempre espere malas noticias de un tipo u otro sabiendo lo que hago. _**"Â¿Y bien?"**_

No sÃ© cÃ³mo decirle esto. Ella podrÃ-a reaccionar de forma exagerada. Pero, Â¿existe tal cosa en esta situaciÃ³n? Ahora estoy mirando una muy preocupada y agitada cara de mamÃ¡.

"_**Hipo Horrendo Abadejo III, es mejor que lo escupas." **_

"_**MamÃ¡"**_ le digo. _**"Solo no te asustes." **_

"_**Â¿Que no me asuste?"**_ Sus manos estÃ¡n en sus caderas ahora. _**"Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando? Estoy en un ambiente muy extraÃ±o aquÃ-"**_ mantiene sus ojos en mÃ-, asecha la cocina y enciende la TV.

"_**MamÃ¡"**_, me lamento, pero es demasiado tarde. Cuando llego a la televisiÃ³n de pie junto a ella, veo las luces intermitentes de la policÃ-a, y en la esquina, fotos de Eret y PatÃ¡n. AsÃ- que la historia ya saliÃ³. Los policÃ-as y los periodistas inundaban el cÃ©sped como las hormigas en una corteza de sÃ¡ndwich, preparadas para desmenuzarlo y llevarlo lejos para el consumo.

"_**Â¿QuÃ© es esto?"**_ Ella pone su mano a la boca. _**"Oh, Hipo Â¿SabÃ-as de esos chicos? Oh, quÃ© horror. Â¿Es por eso que estas fuera de la escuela? Â¿La cerraron durante el dÃ-a?" **_

Ella estÃ¡ tratando muy duro para no mirarme a la cara. EscupiÃ³ esas preguntas civiles, pero ella sabe el resultado real. Y no puede ni siquiera consigo misma. DespuÃ©s de unos segundos mÃ¡s, apaga la TV y asiente con la cabeza lentamente, tratando de procesarlo.

"_**Dime lo que pasÃ³." **_

"_**No sÃ© muy bien cÃ³mo." **_

"_**Intenta."**_

Yo tambiÃ©n. Dejo fuera los detalles que puedan. A excepciÃ³n de las mordeduras de las heridas. Cuando le digo acerca de ellas, ella sostiene a su respiraciÃ³n.

"_**Â¿Crees que era el mismo?"**_, Pregunta. _**"El que-" **_

"_**Yo sÃ© que fue. Lo puedo sentir." **_

"_**Pero tÃº no lo sabes." **_

"_**MamÃ¡. Lo sÃ©." **_Estoy tratando de decir estas cosas con cuidado.

Sus labios se aprietan con tanta fuerza que ni siquiera son labios. Creo que ella puede llorar o algo asÃ-.

"_**Â¿Estabas en esa casa? Â¿DÃ³nde estÃ¡ el athame?" **_

"_**No sÃ©. Simplemente, hay mantener la calma. Vamos a necesitar tu ayuda"**_.

Ella no dice nada. Tiene una mano sobre la cabeza y la otra en su cadera. Tiene la mirada perdida en la nada. Las arrugas poco profundas de la angustia han aparecido en su frente.

"_**Ayuda"**_, dice suavemente, y luego una vez mÃ¡s, sÃ³lo que mÃ¡s firme. _**"Ayuda"**_.

Yo podrÃ-a haberla puesto en una especie de coma de sobrecarga.

"_**Bueno"**_, le digo suavemente. _**"QuÃ©date aquÃ-. Voy a manejarlo, mamÃ¡. Te lo prometo."**_

Astrid esperaba afuera y quiÃ©n sabe lo que estarÃ¡ pasando al volver a la tienda de BocÃ³n. Parece como si hubiera tomado horas en esta diligencia, pero no puede haber pasado mÃ¡s de veinte minutos.

"_**Empaca tus cosas"**_.

"_**Â¿QuÃ©?" **_

"_**Ya me has oÃ-do. Empaca tus cosas. En este mismo instante. Nos vamos."**_ Ella se abre paso entre mÃ- y vuela por las escaleras, presumiblemente para empezar. La sigo con un gemido. No hay tiempo para ello. Ella va a tener que calmarse y quedarse. Ella puede empacar y tirar mis cosas en cajas. Ella puede cargarlo en un camiÃ³n de mudanzas. Pero mi cuerpo no se va hasta el fantasma se haya ido.

"_**MamÃ¡"**_, le digo, despuÃ©s que muevo el Ãºltimo suÃ©ter en mi habitaciÃ³n. _**"Â¿Puedes dejar de moverte? Yo no me voy." **_Hago una pausa. Su eficacia es incomparable. Todos mis calcetines ya estÃ¡n fuera de mi cajÃ³n y los pone en una pila ordenada en mi tocador. Incluso los de rayas estÃ¡n a un lado.

**"Nos vamos"**, dice sin perder el ritmo de su saqueo en mi habitaciÃ³n. _**"Si tengo que dejarte inconsciente y arrastrarte de

esta casa, nos iremos."**_

"_**MamÃ¡, cÃ¡lmate"**_.

"_**No me digas que me calme."**_ Sus palabras fueron entregadas en un grito controlado, un grito directamente de la boca de su tenso estÃ³mago. Se detiene y se queda quieta con las manos en la mitad vacÃ-a de mis cajones. _**"Esa cosa matÃ³ a mi marido."**_

"_**MamÃ¡" **_

"_**No te llevarÃ¡ a ti tambiÃ©n"**_ Calcetines y calzoncillos empezaron a volar de nuevo. Me gustarÃ-a que no hubiera iniciado con el cajÃ³n de mi ropa interior.

"_**Tengo que detenerlo"**_.

"_**Que lo haga otro"**_, rompiÃ³. _**"DeberÃ-a haberlo dicho esto antes, deberÃ-a haber dicho que no era tu deber o tu derecho de nacimiento o algo asÃ-, despuÃ©s de que tu padre muriÃ³. Otras personas pueden hacer esto." **_

"_**No hay muchas otras personas"**_, le digo. Esto me estÃ¡ volviendo loco. Yo sÃ© que ella no estÃ¡ tratando, pero me siento como si hubiera deshonrado a mi papÃ¡. _**"Y esta vez no."**_

"_**No tienes que hacerlo." **_

"_**Yo lo elijo"**_, digo. He perdido la batalla para mantener mi voz. _**"Si nos vamos, esto seguirÃ¡. Y si no lo mato, comerÃ¡ gente. Â¿No lo entiendes?"**_ Finalmente, le digo lo que siempre he mantenido en secreto. _**"Esto es lo que he esperado. Por lo que he entrenado. He estado investigando este fantasma desde que me enterÃ© de la cruz del vudÃº en Baton Rouge." **_

Mi mamÃ¡ golpea mis cajones cerrados. Sus mejillas son de color rojo y tiene los ojos hÃºmedos y brillantes. Ella mira a su alrededor dispuesta a estrangularme.

"_**Eso lo matÃ³,"**_, dice. _**"te puede matar tambiÃ©n."**_

"_**Gracias."**_ alzo mis manos. _**"Gracias por tu voto de confianza"**_.

"_**Hipoâ€¦" **_

"_**Espera. Cierra la boca."**_ No suelo decirle a mi madre que se calle. De hecho, no sÃ© si alguna vez lo he hecho. Pero ella lo necesita. Porque algo en mi habitaciÃ³n no tiene sentido. AquÃ- hay algo que no deberÃ-a estar aquÃ-. Ella sigue mi mirada y quiero ver su reacciÃ³n, porque yo no quiero ser el Âºnico viendo esto.

Mi cama esta de la forma en que la dejÃ©. Las mantas estÃ¡n arrugadas y medio derribadas. La almohada tiene una huella de mi cabeza. Y asomando por debajo, se encuentra el mango de tallado de la athame de mi padre.

No deberÃ-a ser. No puede ser. Lo que se supone que esta a

kilÃ³metros de distancia, oculto en el armario de Eret Hijo de Eret o en las manos del fantasma que lo asesinÃ³. Pero me acerco a la cama y la puedo alcanzar, y la madera es suavemente familiar contra la palma de mi mano. Conecta los puntos.

**"MamÃ¡"**, le susurro, mirando el cuchillo. _**"Tenemos que salir de aquÃ-. "**_

Ella sÃ³lo me parpadea, de pie inmÃ³vil, y en el silencio de la casa hay un crujido irregular que no reconozco.

"_**Hipoâ€¦"**_, mi mamÃ¡ respira. _**"La puerta del Ã¡tico."**_

La puerta del Ã¡tico. El sonido y la frase hacen que algo en la parte de atrÃ¡s de mi cabeza empiece a picar. Es algo que mi madre dijo acerca de los mapaches, algo en la forma en que Chimuelo se subiÃ³ sobre mÃ- el dÃ-a que nos mudamos.

La tranquilidad estÃ¡ enferma: magnifica cada ruido, asÃ- que cuando oigo un raspado distinto, sÃ© que lo que estoy escuchando es la escalera desplegable que se deslizÃ³ hacia el suelo en el pasillo.

**o-o-o-

22. Capitulo 21

Los personajes utilizados en esta historia son propiedad de DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.

La historia pertenece a Kendare Blake.

Basado en Anna Vestida de Sangre.

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

Okay, Okay, yaâ€¦ aquÃ- estÃ¡ el capÃ-tulo, no me maten XD

SujÃ©tense de sus asientos porque esto va a estar muy bueno jeje

Â¡ÃšLTIMOS CAPITULOS!

CAPITULO 21

Me gustarÃ-a irme ahora, me gustarÃ-a muchÃ-simo irme ahora. Tengo los pelos erizados en la nuca y mis dientes castaÃ±etearÃ-an si no estuviera apretÃ¡ndolos con fuerza. Dada la opciÃ³n entre luchar o volar, elegirÃ-a tirarme de cabeza por la ventana con o sin cuchillo en la mano. En vez de eso me giro y me coloco mÃ¡s cerca de mi madre poniÃ©ndome entre ella y la puerta abierta. Pisadas golpean la escalera y mi corazÃ³n nunca ha golpeado tan fuerte. Mi nariz capta la esencia de un dulce humo. "_QuÃ©date quieto"_ es lo que pienso, despuÃ©s de que esto acabe podrÃ-a vomitar. Asumiendo, claro estÃ¡, que siga vivo.

El ritmo de los pasos, el sonido de lo que sea que estÃ© bajando de la escalera estÃ¡ haciendo que ambos, mi madre y yo, temblemos y sudemos de miedo. No podemos ser atrapados en este dormitorio. CÃ³mo desearÃ-a que eso no fuera cierto, pero lo es. Tengo que lograr salir al pasillo e intentar que ambos lleguemos a la escalera antes de que lo que sea (que viene) bloquee nuestra fuga. Agarro su mano, ella sacude su cabeza violentamente pero la arrastro hacia delante avanzando poco a poco hacia la puerta, el athame tendido delante de nosotros como si fuera una antorcha.

"_Astrid. Astrid entra arremetiendo contra todo, Astrid ven y salva el dÃ-a"_ pido mentalmente por su ayudaâ€¦pero eso es absurdo, Astrid estÃ¡ aislada en el maldito porche delantero.

Vale, un par de profundas respiraciones mÃ¡s y saldremos al pasillo; quizÃ¡s tres. Cuando me muevo tengo una clara vista de la escalera del Ã¡tico y tambiÃ©n de la cosa que desciende por ella. No quiero estar viendo esto, todo el entrenamiento y todos esos fantasmas, todos los presentimientos viscerales y la capacidad se van por la ventana. Estoy mirando al asesino de mi padre, deberÃ-a estar enfurecido, deberÃ-a estar acechÃ¡ndolo pero en vez de eso estoy aterrado.

EstÃ¡ de espaldas a mÃ- y la escalera estÃ¡ lo suficientemente lejos

al este de las escaleras de forma que deberÃ-amos ser capaces de llegar allÃ- antes que Ã©l, siempre y cuando sigamos moviÃ©ndonos y en tanto que no se dÃ© la vuelta y nos ataque. Â¿Por quÃ© pienso en estas cosas? Por otra parte no parece inclinado a hacerlo. Mientras nos deslizamos silenciosamente hacia las escaleras Ã©l ha alcanzado el suelo y se detiene para poner la escalera de vuelta arriba con un desvencijado empujÃ³n.

Me detengo en lo alto de las escaleras sujetando a mi madre para que baje primero. La figura en el pasillo no parece haber notado nuestra presencia, simplemente sigue balanceÃ¡ndose de atrÃ¡s adelante dÃ¡ndome la espalda como si estuviese escuchando algÃºn tipo de mÃºsica apagada. Lleva puesto una chaqueta oscura y hecha a medida como una especie de chaqueta de traje larga. PodrÃ-a ser negro grisÃ¡ceo o incluso verde oscuro, no podrÃ-a decirlo. En la parte alta de su cabeza hay un nido de rastas desprendiÃ©ndose, enredadas, enmaraÃ±adas y apelmazadas, asÃ- como medio podridas. No puedo verle la cara pero la piel de sus manos es gris y agrietada. Entre sus dedos estÃ¡ retorciendo lo que parece una larga y negra serpiente.

Le doy a mi madre un suave empujÃ³n para hacer que siga bajando las escaleras, si puede salir donde estÃ¡ Astrid estarÃ¡ a salvo. Estoy teniendo un pequeÃ±o arranque de valentÃ-a sÃ³lo una bocanada del viejo Hipo volviendo. Entonces cuando Ã©l se gira y me mira directamente me doy cuenta de que estoy lleno de mierda. DeberÃ-a expresarlo de otro modo: honestamente no puedo decir que estÃ© mirÃ¡ndome de lleno ya que uno nunca puede estar seguro de que algo estÃ¡ justo mirÃ¡ndole si los ojos de ese algo han sido cosidos; y estÃ¡n cosidos sin duda alguna. Son grandes, puntos entrecruzados de cordel negro sobre sus pÃ¡rpados, aun asÃ- tampoco hay duda de que puede verme.

Mi madre habla por los dos cuando deja salir un pequeÃ±o gaÃ±ido _**"Â¡Oh!"**_

"_**De nada"**_ dice con esa voz suya, la voz de mis pesadillas como mordiendo uÃ±as enmohecidas.

"_**No tengo nada que agradecerte"**_ escupo y ladea la cabeza.

No me preguntes cÃ³mo pero sÃ© que estÃ¡ mirando fijamente mi cuchillo. Camina hacia nosotros con tranquilidad.

"_**Entonces quizÃ¡s deberÃ-a daros las gracias yo"**_ dice con un acento marcado.

"_**Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-?"**_ Le pregunto. _**"Â¿CÃ³mo llegaste aquÃ-?, Â¿CÃ³mo conseguiste pasar la puerta?" **_

"_**He estado aquÃ- todo el tiempo"**_ dice. Tiene unos dientes blancos y brillantes, su boca no es mÃ¡s grande que la de cualquier hombre. Â¿CÃ³mo deja unas marcas tan gigantes?

Ahora estÃ¡ sonriendo, su mentÃ³n inclinado hacia arriba. Tiene una desgarbada forma de moverse, como la de todos los fantasmas, como si sus miembros estuvieran entumecidos o como si sus ligamentos estuvieran pudriÃ©ndose. No es hasta que se mueven para golpear cuando los ves de verdad. No me engaÃ±arÃ¡.

"_**Eso es imposibleâ€¦"**_ digo _**"el hechizo te hubiese mantenido fuera"**_.

Y no hay forma de que hubiese estado durmiendo en la misma casa todo este tiempo con el asesino de mi padre, que haya estado un piso por encima de mÃ- observando y escuchando.

"_**Los hechizos para mantener fuera a la muerte no valen para nada si la muerte ya estÃ¡ dentro."**_ dice _**"Voy y vengo cuando me apetece, traigo de vuelta cosas que los estÃºpidos niÃ±os pierden y desde entonces he estado en el Ã¡tico, comiendo gatos"**_.

He estado en el Ã¡tico comiendo gatos. Miro mÃ¡s detalladamente a la serpiente negra que ha estado tejiendo entre sus dedos. Es la cola de Chimuelo.

"Â¡Hijo deâ€¦te has comido a mi gato!" grito y doy las gracias a Chimuelo por este Ãºltimo favor, por este encabronado subidÃ³n de adrenalina. De repente el silencio se llena con el sonido de un golpeteo. Astrid me ha oÃ-do gritar y estÃ¡ golpeando la puerta preguntando si estoy bien. La cabeza del fantasma se precipita alrededor como una serpiente en un movimiento poco natural y alarmante. Mi madre no sabe lo que estÃ¡ pasando, no sabÃ-a que Astrid estaba fuera asÃ- que empieza a aferrarse a mÃ- sin saber de quÃ© estar mÃ¡s asustada.

"_**Hipo, Â¿quÃ© es eso?"**_ pregunta _**"Â¿CÃ³mo vamos a salir?"**_

"_**No te preocupes mamÃ¡,"**_ digo _**"no te asustes" **_

"_**La chica a la que esperamos estÃ¡ justo fuera"**_ dice Ã©l y arrastra los pies hacia delante. Mi madre y yo bajamos un escalÃ³n, saco la mano y la coloco a travÃ©s de la barandilla. El athame destella y la traigo al nivel de los ojos.

"_**Mantente alejado de ella" **_

"_**Ella es la razÃ³n por la que nosotros hemos venido"**_ suena un suave y ahogado crujido al moverse como si su cuerpo fuera una ilusiÃ³n y Ã©l no fuese nada mÃ¡s que ropa vacÃ-a.

"_**Nosotros no hemos venido por nada."**_ escupo _**"Yo vine a matar a un fantasma y voy a aprovechar mi oportunidad"**_.

Embisto hacia delante sintiendo mi hoja partir el aire, la punta de plata sÃ³lo rasgando los botones de la parte delantera.

"_**Â¡Hipo, no!"**_ grita mi madre intentando arrastrarme de vuelta con un brazo. Necesita dejarlo ya, Â¿quÃ© cree que he estado haciendo todo este tiempo? Â¿Colocar elaboradas trampas usando ballestas, maderas contrachapadas y un ratÃ³n en una rueda? Esto es un cuerpo a cuerpo, esto es lo que sÃ©. Mientras tanto Astrid martillea mÃ¡s fuerte la puerta, tiene que estar dÃ¡ndole una migraÃ±a el estar tan cerca.

"_**Es para lo que estÃ¡s aquÃ- chico"**_ dice Ã©l entre dientes y hace un movimiento sobre mÃ-.

Parece desganado, ha fallado el golpe por una milla, no creo que haya

fallado por todo eso de "puntos sobre los ojos", sÃ³lo estÃ¡ jugando conmigo. Otra pista es que se estÃ¡ riendo.

"_**Me pregunto cÃ³mo te irÃ¡s."**_ digo _**"Me pregunto si te resecarÃ¡s o si te derretirÃ¡s"**_.

"_**No harÃ© ninguna de esas dos cosas"**_ dice sin parar de sonreÃ-r.

"_**Â¿Y quÃ© tal si amputo un brazo?"**_ pregunto mientras alcanzo de golpe las escaleras, mi cuchillo replegado y despuÃ©s cortando como un arco afilado.

No hace nada, se mantiene serio y se acerca repentinamente hasta nosotros. Me golpea en el pecho y mi madre y yo caemos rodando por las escaleras.

Duele, mucho pero por lo menos ya no se estÃ¡ riendo, de hecho creo que por fin he logrado cabrearle. Levanto a mi madre.

"_**Â¿EstÃ¡s bien? Â¿Hay algo roto?"**_ pregunto y ella mueve la cabeza _**"Ve a la puerta"**_.

Mientras va gateando yo me levanto. Ã‰l estÃ¡ bajando los escalones sin ninguna seÃ±al de aquella antigua rigidez fantasmal, estÃ¡ tan Ã¡gil como cualquier hombre joven y vivo.

"_**PodrÃ-as simplemente evaporarte, ya sabes."**_ digo, Â¿porque nunca he sido capaz de mantener mi maldita boca cerrada? _**"Pero personalmente espero que explotes"**_.

Coge un profundo respiro, luego otro y otro y no los deja salir. Su pecho se estÃ¡ hinchando como un globo, extendiendo su caja torÃ¡cica. Puedo oÃ-r los tendones dentro preparados para romperse bruscamente. Entonces, antes de que sepa lo que estÃ¡ pasando, sus brazos estÃ¡n proyectados hacia mÃ- y estÃ¡ justo en mi cara. Ha pasado tan rÃ¡pido que apenas he podido verlo. Mi mano, la del cuchillo, estÃ¡ sujeta contra la pared y me tiene cogido por el cuello. Le estoy golpeando en el cuello y los hombros con mi otra mano pero es como un gatito golpeando el hilo.

Deja salir el aire extendiÃ©ndose a travÃ©s de sus labios en un fino y dulce humo, pasando sobre mis ojos y entrando en mis orificios nasales, tan fuerte y empalagoso que mis rodillas se doblan. Por alguna parte detrÃ¡s de mÃ- siento la mano de mi madre, estÃ¡ gritando mi nombre y arrastrÃ¡ndome.

"_**Me entregarÃ¡s a la chica, o morirÃ¡s."**_, y me deja caer de vuelta en los brazos de mi madre. _**"El humo en tu cuerpo harÃ¡ que te descompongas, tu mente se desaguarÃ¡ por tus orejas"**_.

No puedo moverme, no puedo hablar. Puedo respirar pero no mucho mÃ¡s y me siento lejos, entumecido. Puedo sentir a mi madre aullando e inclinada sobre mÃ- mientras finalmente Astrid saca volando la puerta de las bisagras.

"_**Â¿Por quÃ© no me coges tÃº mismo?"**_ oigo que pregunta.

Astrid, mi fuerte y terrorÃ-fica Astrid. Quiero decirle que estÃ© atenta, que esta cosa tiene trucos escondidos en sus podridas mangas

pero no puedo, asÃ- que mi madre y yo nos acurrucamos entre este ruidoso encuentro de los espÃ-ritus mÃ¡s fuertes que jamÃ¡s hemos visto.

"_**Cruza el umbral preciosa chica"**_ dice Ã©l.

"_**Cruza tÃº el mÃ-o"**_ le responde. Ella estÃ¡ presionando contra la barrera protectora del hechizo, su cabeza debe sentirse casi tan tirante como la mÃ-a. Un fino riachuelo de negra sangre gotea de su nariz y sobre sus labios. _**"Coge el cuchillo y ven cobarde." **_grita Astrid _**"Â¡Sal y quÃ-tame esta correa!" **_

Ã‰l estÃ¡ furioso, sus ojos estÃ¡n en llamas y sus dientes rechinan. _**"Tu sangre en mi hoja o el chico se nos unirÃ¡ por la maÃ±ana"**_.

Intento apretar el agarre de mi cuchillo, sÃ³lo que no puedo sentir mi mano. Astrid estÃ¡ gritando alguna otra cosa pero no sÃ© quÃ© es. Siento los oÃ-dos rellenos de algodÃ³n, no puedo oÃ-r nada mÃ¡s.

o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o

Ya sÃ©, ya sÃ©, Â¡YA SÃ‰! Muy corto, muy intrigante, muy inesperadoâ€¦

Â¿QuÃ© pasarÃ¡? Â¿Astrid se sacrificarÃ¡? Â¿O lo harÃ¡ Hipo? Â¿VencerÃ¡n al tipo malo? Â¿Quieren matarme? Â¿Si? Â¡PUES HAGAN FILA!

Una Ãºltima pregunta, Â¿alguien descubriÃ³ la identidad del tipo malo, el asesino de Estoico? Â¿No? Â¿Si? Â¿Saben quiÃ©n es?

SÃ© que me odian y todo eso pero, para que vean que soy buena, si hay muchos Reviews les traerÃ© el siguiente capÃ-tulo antes del juevesâ€¦

Pero, por ahoraâ€¦

ResponderÃ© sus Reviews:

The-rider-sel: Pues ya viste que no le hicieron daÃ±o a Valka, pero si a Hipo, creo que me he pasado de intensidad jajajaâ€¦ pero Bueno, espero que este capÃ-tulo te guste tanto como el anterior.

Sebas GG: Deja me cubro, no quiero que me mates XD ya se lo que dirÃ¡s, me pase de la rayaâ€¦pero, Â¿que se le va a hacer? AsÃ- soy =P

Aileen: Y sospechaste bien, que mal que no te escucharan, de haberlo hecho tal vez habrÃ-an salido a tiempo XD

Navid: Que bueno que si reviviste, ya estaba preocupada jajaja, ok no =P si, sÃ© que soy mala, me gusta la crueldad, pero asÃ- soy XD espero que este capÃ-tulo no terminara matÃ¡ndote ahora si jeje

**A todos los que leyeron hoyâ€¦GRACIAS**

23. Capitulo 22

Los personajes utilizados en esta historia son propiedad de DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.

La historia pertenece a Kendare Blake.

Basado en Anna Vestida de Sangre.

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

Ya pueden respirar, al fin sabrÃ¡n si Hipo estÃ¡ realmente bienâ€¦

Y como no tengo mÃ¡s que decir, les dejo una bomba de impacto XD

K-BOOM

Â¡PENÃšLTIMO CAPITULO!

CAPITULO 22

La sensaciÃ³n era algo asÃ- como permanecer mucho tiempo debajo del agua. HabÃ-a gastado tontamente todo mi oxÃ-geno, y a pesar de saber que la superficie estaba solo unas patadas mÃ¡s allÃ¡, apenas puedo conseguir llegar allÃ- por el pÃ¡nico sofocante. Pero mis ojos se abren en un mundo borroso y tomo ese primer aliento. No sÃ© si estoy jadeando. Se siente como si fuera yo.

La cara que veo al despertar es la de BocÃ³n, y estÃ¡ demasiado cerca. Instintivamente trato de hundirme donde sea que estoy tumbado con tal de mantener esa musgosa barba a una segura distancia. Su boca se estÃ¡ moviendo pero ningÃºn sonido sale. Es totalmente silencioso, ningÃºn zumbido o pitido. Mis oÃ-dos no han llegado a estar en lÃ-nea todavÃ-a.

BocÃ³n ha dado un paso atrÃ¡s, gracias a los dioses, y estÃ¡ hablando con mi mamÃ¡. Entonces, de repente, Astrid estÃ¡ aquÃ-, flotando a la vista, colocÃ¡ndose a mi lado en el suelo. TratÃ© de voltear la cabeza para seguirla. Ella barre sus dedos en mi frente pero no dice nada. Hay alivio tirando de los bordes de sus labios.

Mi audiciÃ³n regresa extraÃ±a. Primero puedo oÃ-r sonidos apagados, y luego cuando finalmente se vuelven claros, no tienen sentido. Creo que mi cerebro se figurÃ³ que habÃ-a sido arrancado aparte, y ahora estÃ¡ sacando fuera sus tentÃ¡culos lentamente, aferrÃ¡ndose a las terminaciones nerviosas y gritando a las brechas de la sinapsis, contento de encontrar todo ahÃ-.

"_**Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando?"**_ Pregunto, mi cerebro-tentÃ¡culo ha encontrado por fin mi lengua.

"_**Hipo, hombre, pensÃ© que eras una tostada"**_ ExclamÃ³ Patapez, apareciendo al lado de lo que ahora podÃ-a ver era el mismo sofÃ¡ antiguo en el que me habÃ-an puesto cuando quedÃ© noqueado esa primera noche con Astrid. Estoy en la tienda de BocÃ³n.

"_**Cuando te trajeronâ€¦"**_ dijo Patapez. No terminÃ³, pero sÃ© lo que quiere decir. Puse mi mano en su hombro y le regale una sacudida.

"_**Estoy bien"**_ Digo, y me siento un poco con solo una mÃ-nima lucha. _**"He estado en peores lÃ-os**_."

De pie al otro lado de la habitaciÃ³n dÃ¡ndonos la espalda a todos, actuando como alguien que tiene mejores cosas que hacer, BocÃ³n da un resoplido.

"_**No lo creo"**_ Se da la vuelta. _**"Y no estÃ¡s fuera de este 'lÃ-o' sin embargo. Has sido Obeahed*"**_

Patapez, Heather y yo hicimos eso que haces cuando alguien mÃ¡s estÃ¡ hablando en otro idioma: miramos a nuestro alrededor entre sÃ- y luego dijimos: _**"Â¿Huh?"**_

"_**Obeahed, chico"**_ BocÃ³n contestÃ³ bruscamente. _**"Magia VudÃº de indios occidentales. Eres mÃ¡s que afortunado de que pasÃ© seis aÃ±os en Anguilla, con JuliÃ¡n Baptiste. Ahora que fue un Obeahman real"**_

EstirÃ© mis piernas y me sentÃ© recto. Excepto por un pequeÃ±o dolor en mi espalda y costado, ademÃ¡s de la cosa escurridiza de la cabeza, me sentÃ-a bien.

"_**Â¿He sido Obeahed por un Obeahman? Â¿Es como lo de los Pitufos que dicen pitufo pitufeado todo el tiempo?" **_

"_**No bromees Hipo"**_ dice mi madre. Ella luce horrible. Ha estado llorando. Odio eso. _**"Yo todavÃ-a no sÃ© cÃ³mo entrÃ³ a la casa"**_ dice _**"Siempre somos tan cuidadosos. Y el hechizo de barrera estaba funcionando. Astrid no pudo atravesarlo." **_

"_**Fue un gran hechizo, Sra. Abadejo"**_ Responde Astrid suavemente. _**"Yo nunca podrÃ-a haber atravesado ese umbral. No importa que tanto me hubiese esforzado"**_ Al decir esta Ãºltima parte, sus iris se vuelven tres tonos mÃ¡s oscuros.

"_**Â¿QuÃ© pasÃ³? Â¿QuÃ© pasÃ³ despuÃ©s de que perdÃ- el conocimiento o lo que sea?" **_Me interesa ahora. El alivio de no estar muerto se ha desgastado.

"_**Le dije que saliera y se enfrentara a mÃ-. No aceptÃ³. El solo sonrÃ-o con esa sonrisa horrible. Luego se fue. No habÃ-a nada excepto humo"**_ Astrid se volviÃ³ a BocÃ³n. _**"Â¿QuÃ© es Ã©l?"**_

"_**Ã‰l era un Obeahman. Que es ahora, no lo sÃ©. Cualquier limitaciÃ³n quedÃ³ abandonada con su cuerpo. Ahora es solo una fuerza" **_

"_**Â¿QuÃ© es exactamente Obeahed?"**_ Heather pregunta. _**"Â¿Soy la Ãºnica que no lo sÃ©?" **_

"_**Es solo otra palabra para vudÃº"**_ Digo, y BocÃ³n golpea con el puÃ±o la esquina de madera del mostrador.

"_**Sigues pensando eso cuando estas prÃ¡cticamente muerto" **_

"_**Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando?"**_ Pregunto. Me lancÃ© a mis pies, vacilante, y Astrid toma mi mano. Esta no es una conversaciÃ³n para tener acostado.

"_**Obeah* es el vudÃº. Sin embargo, el vudÃº no es el Obeah. VudÃº no es nada mÃ¡s que la brujerÃ-a afro-caribeÃ±a. Sigue las mismas reglas que la magia que todos practicamos. Obeah no tiene reglas. El VudÃº canaliza el poder. El Obeah es poder. Un Obeahman no canaliza poder, la tiene en sÃ- mismo. Ã‰l se convierte en la fuente de energÃ-a" **_

"_**Pero la cruz- encontrÃ© una cruz negra, como la tuya para Papa Legba" **_

BocÃ³n agita su mano. _**"Probablemente empezÃ³ con el vudÃº. Ã‰l es algo mÃ¡s, mucho mÃ¡s ahora. Nos has metido en un mundo de mierda" **_

"_**Â¿QuÃ© quieres decir con que los he metido?" **_Pregunto _**"No es como si lo llamara, 'Oye, tipo que matÃ³ a mi papa, ven a aterrorizarnos a mÃ- y a mis amigos' "**_

"_**Lo trajiste aquÃ-" **_GruÃ±Ã³ BocÃ³n _**"Ã‰l ha estado contigo todo el tiempo"**_ Mira la daga en mi mano _**"Enganchando un paseo a ese maldito cuchillo"**_

No. No. Esto no puede estar sucediendo. Se lo que estÃ¡ diciendo ahora, pero no puede ser verdad. La daga se siente pesada- mÃ¡s pesada que antes. El destello de su hoja en la esquina de mis ojos luce secreto y traidor. Ã‰l estÃ¡ diciendo que este Obeahman y mi daga estÃ¡n conectados.

Mi cerebro lucha incluso cuando sÃ© que Ã©l estÃ¡ en lo correcto. Â¿Por quÃ© mÃ¡s Ã©l habrÃ-a traÃ-do el cuchillo a mÃ-? Â¿Por quÃ© mas Astrid oliÃ³ humo cuando la cortÃ³? Estaba atado a otra cosa, dijo ella. A algo oscuro. Solo pensÃ© que era un cuchillo inherente de poder.

"_**El matÃ³ a mi papa"**_ Me escucho decir.

"_**Claro que lo hizo"**_ BocÃ³n escupe _**"Â¿CÃ³mo crees entonces que se conectÃ³ con la daga en primer lugar?" **_

No dije nada. BocÃ³n me estÃ¡ dando una mirada de _'junta todas las piezas'_. Todos lo hemos conseguido en un momento u otro. Pero tuve momento difÃ-cil solo hace cinco minutos, por lo que merezco un poco de consideraciÃ³n.

"_**Es por culpa de tu padre"**_ mi mama suspirÃ³. Y luego, mÃ¡s al punto _**"Porque Ã©l se comiÃ³ a tu papa"**_

"_**La carne"**_ Dice Patapez, y sus ojos se iluminan. Mira a BocÃ³n por aprobaciÃ³n y luego continÃºa. _**"Es un comedor de carne. La carne es su poder. Esencia. Cuando se comiÃ³ a tu papÃ¡, el tomo el poder de tu padre para el mismo"**_ MirÃ³ a mi daga como si no la hubiese visto antes. _**"Lo que tu llamas tu atadura de sangre, Hipo. Ahora Ã©l tiene un enlace a ella. Ha sido su

alimento."**_

"_**No"**_ digo dÃ©bilmente. Patapez me da esa indefensa expresiÃ³n de disculpa, tratando de decirme que no lo he estado haciendo a propÃ³sito.

"_**Esperen"**_ interrumpe Heather _**"Â¿Me estÃ¡n diciendo que esa cosa tiene trozos de Eret y PatÃ¡n? Â¿QuÃ© las lleva colgadas consigo?"**_ Ella lucÃ-a horrorizada.

Miro hacia la daga. La habÃ-a usado para mandar lejos a docenas de fantasmas. SabÃ-a que Patapez y BocÃ³n estaban en lo cierto.

Â¿Entonces donde diablos los habÃ-a estado enviando? No querÃ-a pensar en eso. Las caras de los fantasmas que habÃ-a matado relampaguearon en mis parpados cerrados. Vi sus expresiones, confundidos y enojados, llenos de dolor. Vi los aterrorizados ojos del autoestopista, tratando de llegar a casa de su novia. No puedo decir que pensaba ponerlos a descansar. Lo esperaba, pero no lo sabÃ-a. Pero aseguro que no querÃ-a hacer esto.

"_**Es imposible"**_ digo finalmente _**"El cuchillo no puede estar atado a la muerte. Se supone que es para matarlos, no para alimentarlos"**_

"_**Eso no es el Santo Grial en tus manos, chico"**_ dijo BocÃ³n _**"Ese cuchillo fue forjado hace mucho tiempo con poderes olvidados. Solo porque lo uses para bien no significa que para eso estÃ¡ hecho. No significa que eso es todo lo que es capaz de hacer. Lo que sea que fue cuando tu padre lo usaba, ahora no lo es. Todo fantasma que has matado ha hecho a este mÃ¡s fuerte. Ã‰l es un comedor de carne. Un Obeahman. Es un colector de poder."**_

Las acusaciones me hacÃ-an querer ser un niÃ±o otra vez. Â¿Por quÃ© no estaba mi mami llamÃ¡ndolos grandes mentirosos? Con su modo serio de Pantalones de fuego. Pero mi mamÃ¡ esta parada en silencio, escuchando todo esto y no estando en desacuerdo.

"_**Estas diciendo que Ã©l ha estado conmigo todo el tiempo"**_ Me sentÃ-a enfermo.

"_**Estoy diciendo que la daga es como las cosas que tenemos en esta tienda. Ha estado con Ã©l."**_ BocÃ³n mira sombrÃ-amente a Astrid. _**"Y ahora Ã©l la quiere a ella"**_

"_**Â¿Por quÃ© no hacerlo por sÃ- mismo?"**_ Le pido con cansancio. _**"Es un comedor de carne Â¿No? Â¿Por quÃ© necesita mi ayuda?"**_

"_**Porque yo no soy carne"**_ dice Astrid _**"Si lo fuese estarÃ-a podrida"**_

"_**Sin rodeos"**_ dice Heather _**"Pero ella tiene razÃ³n. Si los fantasmas fuesen actualmente carne, serÃ-an mÃ¡s como zombis, Â¿No?"**_

Empiezo a dudar al lado de Astrid. La habitaciÃ³n estÃ¡ girando un poco y siento como su brazo rodea mi cintura.

"_**Â¿Por quÃ© importa todo esto, ahora mismo?" **_Pregunta Astrid. _**"Hay algo para hacer. Â¿Puede esta discusiÃ³n esperar?"**_

Ella lo dijo por mi beneficio. Hay un borde de protecciÃ³n en su voz.

La miro agradecido, parada a mi lado en su vestido blanco de esperanza. Ella es pÃ¡lida y delgada, pero no podrÃ-a confundirla por dÃ©bil. Para este Obeahman, ella debe lucir como la fiesta del siglo. Ã‰l la quiere para ser su gran premio de retirada.

"_**Voy a matarlo"**_ Digo.

"_**Vas a tener que hacerlo"**_ Dice BocÃ³n. _**"Si quieres mantenerte vivo"**_ Eso no se escucha bien.

"_**Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando?" **_

"_**Obeahed no es mi especialidad. Me tomarÃ-a mÃ¡s de seis aÃ±os para hacerlo Pero incluso si lo fuera, no puedo quitar ese hechizo de ti. Solo puedo combatirlo y comprar tiempo, pero no mucho. EstarÃ¡s muerto en la madrugada a no ser que hagas lo que Ã©l quiere. O al menos matarlo" **_

A mi lado, Astrid se tensa y mi mamÃ¡ se pone una mano en la boca y empieza a llorar. Muerto en la madrugada. De acuerdo, entonces. No sentÃ-a nada, todavÃ-a, excepto por un leve zumbido, un cansancio por todo el cuerpo.

"_**Â¿QuÃ© me va a pasar exactamente?"**_ pregunto.

"_**No lo sÃ©"**_ replicÃ³ BocÃ³n _**"PodrÃ-a lucir natural, muerte humana, o podrÃ-a tomar la forma de envenenamiento. De cualquier manera creo que puedes esperar que algunos de tus Ã³rganos colapsen en las prÃ³ximas horas. A menos que lo mataran o la matara" **_El asiente con la cabeza a Astrid y ella me aprieta la mano.

"_**Ni siquiera pienses en eso"**_ Le digo a ella _**"No voy a hacer lo que Ã©l quiere. Y este fantasma suicida dramÃ¡tico estÃ¡ usando algo un poco dÃ©bil"**_

Ella levanta la barbilla _**"No iba sugerir eso"**_ dice _**"Si me matan, solo lo harÃ-a mÃ¡s fuerte y luego irÃ-a a matarte de todos modos"**_

"_**Â¿Entonces quÃ© vamos a hacer?"**_ pregunta Patapez.

No me gusta particularmente ser un lÃ-der. No tengo mucha prÃ¡ctica en eso, y estoy mucho mÃ¡s confortable arriesgando solo mi propia piel. Pero eso es todo. No hay tiempo para excusas o conjeturas. En las mil maneras que me imagine esto iba a establecerse, nunca lo imagine asÃ-. Sin embargo, es bueno no estar luchado solo.

Miro a Astrid. _**"Nosotros luchamos en nuestro propio territorio" **_Le digo _**"Y vamos a cambiar la jugada" **_

**o-o-o-

**Obeahed**: Se refiere a que fue hechizado. Obeah es una religiÃ³n africana.

_**Obeah: **_El Obeah es un tipo de shamanismo afroâ€•caribeÃ±o que trata del uso y del conocimiento de antiguos poderes oculto transmitidos de generaciÃ³n en generaciÃ³n por medio de historias contadas por los antepasados de una Orden Religiosa secreta. Esta Orden Religiosa fue practicada en una Ã©poca remota y ha ido desapareciendo con el pasar del tiempo. La Obeah se practica en Jamaica y El Caribe.

_**Obeahman:**_Un Obeahman es un shaman afroâ€•caribeÃ±o que practica el Obeah. Tiene conocimientos similares con respecto a otras prÃ¡cticas como el vudÃº, la brujerÃ-a, etc. Pero un verdadero Obeahman puede realizar estas prÃ¡cticas sin correr riesgos de ser castigado por los Dioses. El Obeahman puede incluso alterar el orden natural de las cosas sin repercusiones. Es por ello que se dice que el Obeah es una practica muy, muy secreta, ya que al ser tan potente y atractiva, tambiÃ©n es muy peligrosa. Y este conocimiento, en las manos equivocadas, puede ser
mortal.

**o-o-o-

24. CapÃ-tulo 23

Los personajes utilizados en esta historia son propiedad de DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.

La historia pertenece a Kendare Blake.

Basado en Anna Vestida de Sangre.

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

Sin palabrasâ€¦ solo me queda decirâ€¦

Â¡ÃšLTIMO CAPITULO!

CAPITULO 23

La operaciÃ³n mÃ¡s alocada que jamÃ¡s haya visto. Conducimos en una pequeÃ±a caravana, un poco nerviosos, rellena de estropeados coches que dejaban un rastro oscuro por sus tubos de escape, preguntÃ¡ndonos si estÃ¡bamos listos a hacer lo que sea que tenÃ-amos que hacer. AÃºn no he explicado el plan que bÃ¡sicamente se trata de un rope-a-dope. Pero sÃ© que BocÃ³n y Patapez sospechan lo que es.

La luz comienza a volverse dorada, cubriÃ©ndonos y preparÃ¡ndose para la puesta colorida del sol. Meter todo en los autos, nos habÃ-a tomado una eternidad â€“ tenÃ-amos la mitad de mercancÃ-a de la tienda oculta y apretujada en el Tempo de Patapez y la furgoneta Chevy de BocÃ³n. No dejo de pensar en las tribus nativas nÃ³madas, y cÃ³mo podÃ-an empacar con toda una civilizaciÃ³n sÃ³lo para seguir a algÃºn bÃºfalo. Â¿CuÃ¡ndo es que los seres humanos comenzaron a adquirir tanta mierda?

Cuando llegamos a casa de Astrid, comenzamos a descargar, cargando con todo lo que podÃ-amos. A este lugar me referÃ-a cuando dije 'nuestro propio territorio'. Mi propia casa se sentÃ-a contaminada, y la tienda estaba demasiado cerca al pueblo. Le mencionÃ© el inquieto estado de los fantasmas a BocÃ³n, pero Ã©l parece pensar que saldrÃ¡n corriendo hacia una esquina oscura ante la presencia de tantos brujos. Iba a tomar eso.

Heather entro en su Audi, que ha estado aquÃ- todo el tiempo, y saca todo lo que estÃ¡ dentro de su mochila, vaciÃ¡ndola para que pueda meter ramos de hierbas y botellas de aceite adentro. Me siento bien, hasta ahora. TodavÃ-a recuerdo lo quÃ© BocÃ³n dijo, acerca del Obeahed siendo cada vez peor. Hay un dolor formÃ¡ndose en mi cabeza, justamente entre mis ojos, pero eso deberÃ-a de ser a causa de mi golpe contra la pared. Si tenÃ-amos suerte, estÃ¡bamos acelerando la lÃ-nea de tiempo lo suficiente como para que la batalla termine antes que el maleficio se convirtiera incluso en un factor. No estaba seguro de lo Ãºtil que serÃ-a mientras me retorcÃ-a de agonÃ-a.

Estoy tratando de mantener una actitud positiva, lo cual es extraÃ±o, ya que tiendo a darle muchas vueltas a las ideas. DebÃ-a de portarme como el lÃ-der de todo este asunto de prueba. TenÃ-a que verme bien. Aparentar que tengo confianza. Porque mi madre esta tan preocupada al punto de llenarse de canas antes de tiempo, y Heather y Patapez lucen

mucho mÃ¡s pÃ¡lidos, incluso para ser canadienses.

"_**Â¿Crees que nos encontrara aquÃ-?"**_ Patapez pregunta mientras sacamos un saco de velas de su Tempo.

"_**Creo que Ã©l siempre sabe dÃ³nde es que estoy"**_, le digo. _**"O, al menos Ã©l siempre sabe dÃ³nde estÃ¡ el athame."**_

Ã‰l mira por encima de su hombro hacia Heather, quien aÃºn estÃ¡ empacando botellas de aceite y frascos con objetos en su interior flotando.

"_**Tal vez no debimos de haberlas traÃ-do,"**_ Ã©l dice. _**"Heather y tu madre, quiero decir. Tal vez deberÃ-amos de enviarlas a algÃºn lugar seguro."**_

"_**No creo que exista ese lugar"**_, le digo. _**"Pero podrÃ-as llevÃ¡rtelas, Patapez. TÃº y BocÃ³n podrÃ-an llevarlas a algÃºn agujero en cualquier parte. Entre los dos, podrÃ-an dar algo de pelea." **_

"_**Â¿Y tÃº? Â¿QuÃ© hay con Astrid?" **_

"_**Pues bien, parece ser que Ã©l nos quiere."**_ Me encojo de hombros.

Ã‰l niega con la cabeza. _**"No irÃ© a ningÃºn lugar. AdemÃ¡s, probablemente ellas estÃ©n mÃ¡s seguras aquÃ- como en cualquier otro lugar. PodrÃ-an estar en medio del fuego cruzado pero al menos no estÃ¡n solas, siendo blancos fÃ¡ciles." **_

Lo miro afectuosamente. La expresiÃ³n que lleva es pura determinaciÃ³n. Patapez no es naturalmente valiente en absoluto. Lo que hace que su valentÃ-a sea aÃºn mÃ¡s impresionante.

**"Eres un buen amigo, Patapez." **

Se rÃ-e. _**"SÃ-, gracias. Â¿Ahora quieres dejarme participar en este plan que se supone que evitarÃ¡ que nos coman?"**_

SonrÃ-o y miro hacia atrÃ¡s hacia los coches, donde Astrid estÃ¡ ayudando a mi madre con un brazo y llevando un six-pack de agua Dasani en el otro.

**"Todo lo que necesito de ti y BocÃ³n es una atadura cuando Ã©l llegue aquÃ-,"** digo mientras continÃºo mirando. _**"Y si hay algo que puedas hacer para cebar la trampa, eso ayudarÃ-a tambiÃ©n."**_

**"DeberÃ-a ser bastante fÃ¡cil,"** responde. _**"Hay toneladas de hechizos de invocaciÃ³n utilizados para llamar energÃ-as, o para llamar a un aficionado. Tu mamÃ¡ debe saber docenas. SÃ³lo los alteraremos. Y podemos poner un poco de cuerda para la uniÃ³n. PodrÃ-amos modificar la barrera de aceite de tu mamÃ¡ tambiÃ©n."**_ Tiene su entrecejo fruncido mientras divaga sobre los requisitos y los mÃ©todos.

**"DeberÃ-a funcionar,"** digo, aunque no tengo idea de la mayor parte de lo que dice.

_**"SÃ-,"**_ dice con escepticismo. _**"Ahora si tan sÃ³lo pudieras conseguirme 1.21 giga watts y un condensador de flujo, estaremos listos."**_

Me rÃ-o. _**"Patapez el incrÃ©dulo. No seas tan negativo. Esto va a funcionar." **_

**"Â¿CÃ³mo lo sabes?"** pregunta.

**"Porque tiene que hacerlo."** Trato de mantener mis ojos abiertos mientras mi cabeza realmente comienza a latir con fuerza.

_**(â€¦)**_

Dos frentes son instalados en la casa, la cual no ha visto tanto movimiento desde... posiblemente nunca. En el nivel superior Patapez y BocÃ³n estÃ¡n agitando una lÃ-nea de incienso en polvo a lo largo de la parte superior de las escaleras. BocÃ³n tiene su propio athame afuera, cortando el signo del pentagrama en el aire. No estÃ¡ cerca de ser tan atractivo como el mÃ-o, el cual lo tengo en su funda colgada de cuero, tirada sobre mi hombro y a travÃ©s de mÃ- pecho. He estado tratando de no pensar mucho sobre lo que BocÃ³n y Patapez dijeron. Es sÃ³lo una cosa; no es algÃºn artefacto inherentemente bueno o malo. No tiene voluntad propia. No he estado saltando alrededor y llamÃ¡ndolo mi Tesoro todos estos aÃ±os. Y en cuanto al vÃ-nculo entre Ã©l y el Obeahman, seguro que para esta noche debÃ-a de estar roto.

Arriba, BocÃ³n estÃ¡ susurrando y girando lentamente en un cÃ-rculo en sentido contrario a las agujas del reloj. Patapez toma algo que parece una mano de madera con dedos estirados, y barre a lo largo de lo alto de las escaleras, luego la deja a un lado. BocÃ³n ha terminado su canto; Ã©l asiente con la cabeza a Patapez, quien enciende un cerillo y lo suelta. Una lÃ-nea de llama azul invade el piso superior y luego se va.

**"Huele como a un concierto de Bob Marley aquÃ-,"** digo mientras Patapez baja por las escaleras.

**"Eso es el pachulÃ-,"** responde.

**"Â¿QuÃ© hay de la escoba de dedos de madera?" **

**"RaÃ-z de consuelda. Para una casa segura."** Ã‰l mira alrededor. Puedo ver el repaso mental corriendo detrÃ¡s de su mirada.

**"Â¿QuÃ© estaban haciendo ahÃ- arriba, de todos modos?" **

**"De ahÃ- es donde haremos la atadura,"** dice, cabeceando hacia el segundo nivel. _**"Y es nuestra lÃ-nea de defensa. Vamos a sellar todo el piso superior. En el peor de los casos, nos reagrupamos allÃ-. Ã‰l no serÃ¡ capaz de acercarse a nosotros."**_ Suspira. _**"AsÃ- que supongo que serÃ¡ mejor que empiece a pentagramear las ventanas." **_

El segundo frente estÃ¡ haciendo un ruido en la cocina. Esas serÃ-an mi mamÃ¡, Heather, y Astrid. Astrid estÃ¡ ayudando a mi mamÃ¡ a orientarse con una cocina de leÃ±a mientras trata de preparar

pociones de protecciÃ³n. TambiÃ©n cojo una bocanada de romero y aguas de curaciÃ³n de lavanda. Mi madre es del tipo de persona _'prepÃ¡rate para lo peor, espera lo mejor'_. Depende de ella echar algo para atraerlo aquÃ- a parte de mi rope-a-dope que espero sea suficiente.

No sÃ© por quÃ© estoy pensando en cÃ³digo. Todo esto de "mi plan". Incluso yo mismo estoy empezando a preguntarme a quÃ© me estoy refiriendo. Un rope-a-dope es un engaÃ±o. Es una estrategia de boxeo famosa hecha por Ali. Les hace pensar que estÃ¡s perdiendo. Atraparlos donde quieras. Y sacarlos. Entonces, Â¿cuÃ¡l es mi rope-a-dope? Matar a Astrid.

Supongo que deberÃ-a de decÃ-rselo.

En la cocina, mi madre estÃ¡ picando una especie de hierba frondosa. Hay un tarro abierto de lÃ-quido verde en el mostrador que huele como a una mezcla de encurtidos y corteza de Ã¡rbol. Astrid estÃ¡ revolviendo una olla en la estufa. Heather estÃ¡ husmeando por los alrededores de la puerta del sÃ³tano.

**"Â¿QuÃ© hay aquÃ- abajo?"** pregunta ella, y la abre.

Astrid se tensa y me mira. Â¿QuÃ© es lo que podrÃ-a encontrar allÃ- abajo Heather si se atreviera a ir? Â¿CadÃ¡veres confundidos que se arrastran?

Probablemente no. El hostigamiento parece ser una manifestaciÃ³n de la propia culpa de Astrid. Si Heather encontrara algo, serÃ-an probablemente algunos dÃ©biles puntos frÃ-os y que la puerta se cerrara misteriosamente en algunas ocasiones.

**"Nada de lo que debamos preocuparnos,"** digo, caminando para cerrarla. _**"Las cosas van muy bien arriba. Â¿CÃ³mo estÃ¡n aquÃ-?"**_

Heather se encoge de hombros. _**"No soy de mucha ayuda. Es casi como cocinar, y yo no sÃ© cocinar. Pero parece que les estÃ¡ yendo bien."**_ Arruga su nariz. _**"EstÃ¡ un poco lento."**_

**"Nunca apresures una buena opciÃ³n."** Mi madre sonrÃ-e. _**"SerÃ-a muy aburrido para ti. Y has sido de gran ayuda, Heather. Ella limpiÃ³ los cristales."**_

Heather le sonrÃ-e, pero me echa una mirada. _**"Creo que voy a ayudar a Patapez y a BocÃ³n." **_

DespuÃ©s de que se va, deseo que no se hubiera ido. Estando sÃ³lo yo, Astrid, y mi mamÃ¡ aquÃ-, el cuarto se siente extraÃ±amente lleno. Hay cosas que se tienen que decir, pero no en frente de mi madre.

Astrid aclara su garganta. _**"Creo que esto se estÃ¡ disolviendo, Sra. Haddock,"**_ dice. _**"Â¿Necesita que haga algo mÃ¡s?"**_

Mi mamÃ¡ me mira. _**"Ahora no, querida. Gracias." **_

Mientras caminamos a travÃ©s de la sala de estar hacia el vestÃ-bulo, Astrid inclina la cabeza hacia atrÃ¡s para echar un vistazo a los acontecimientos del piso de arriba.

"No tienes idea de lo extraÃ±o que es," dice. _**"Tener gente en mi casa, y no querer destrozarlas en piezas diminutas." **_

**"Pero eso es una mejora, Â¿no?" **

Ella arruga la nariz. _**"Eres... Â¿quÃ© fue lo que dijo Heather antes?"**_ Mira abajo, luego de nuevo hacia mÃ-. _**"Un imbÃ©cil."**_

Me rÃ-o. _**"Te estÃ¡s poniendo al dÃ-a." **_

Salimos al porche. Cierro mi chaqueta. Nunca me la quitÃ©; la casa no ha visto calor en medio siglo.

**"Heather me cae bien,"** dice Astrid. _**"No lo hacÃ-a al principio." **_

**"Â¿Por quÃ© no?" **

Ella se encoge de hombros. _**"PensÃ© que era tu novia."**_ sonrÃ-e.

"_**Pero esa es una razÃ³n absurda para rechazar a alguien." **_

"_**SÃ-, bueno. Creo que Heather y Patapez estÃ¡n en curso de colisiÃ³n." **_Nos apoyamos contra la casa, y siento la putrefacciÃ³n en la baranda tras de mÃ-. No se sienten seguros; el minuto que me apoyo es como si yo los sostuviera y no al revÃ©s.

El dolor en mi cabeza es mÃ¡s insistente. Parece el comienzo de un insoportable dolor de cabeza aunado al dolor en mi costado. DeberÃ-a ver si alguien tiene alguna aspirina. Pero eso es estÃºpido. Si esto es mÃ-stico, Â¿quÃ© demonios va a hacer una aspirina sobre eso?

"_**Comienza a doler, Â¿verdad?"**_ Ella me mira con preocupaciÃ³n. Supongo que no me di cuenta que estaba restregÃ¡ndome los ojos.

"_**Estoy bien." **_

"_**Tenemos que llegar hasta allÃ- pronto."**_ Ella da un paso hacia la verja de hierro y regresa. _**"Â¿CÃ³mo vas a traerlo? CuÃ©ntame." **_

"_**Voy a hacer lo que siempre has querido,"**_ digo.

Ella necesita un momento. Si es posible para una persona verse herida y agradecida a la vez, esa es la cara que ella hace.

"_**No te emociones tanto. Solo voy a matarte un poco. SerÃ¡ mÃ¡s como un ritual de derramamiento de sangre." **_

Ella frunce el ceÃ±o. _**"Â¿FuncionarÃ¡?"**_

"_**Con todos los hechizos de invocaciÃ³n adicionales saliendo de esa cocina, creo que sÃ-. Ã‰l deberÃ-a ser como un perro de dibujos animados siguiendo el olor de un camiÃ³n de hot dogs." **_

"_**Esto me debilitarÃ¡." **_

"_**Â¿CuÃ¡nto?" **_

"_**No lo sÃ©." **_

MaldiciÃ³n. La verdad es, que ya no sabÃ-a nada. No querÃ-a lastimarla. Pero la sangre es la llave. El flujo de energÃ-a moviÃ©ndose a travÃ©s de mi hoja de donde diablos venga lo atraerÃ-a como el aullido de un lobo alfa. Cierro mis ojos. Un millÃ³n de cosas podrÃ-an salir mal, pero es demasiado tarde para pensar en otra cosa.

El dolor entre mis ojos me hace parpadear frecuentemente. Agota mi foco. No sÃ© si estarÃ© bastante bien para hacer los cortes si la preparaciÃ³n toma mucho mÃ¡s tiempo.

"_**Hipo. Temo por ti." **_

Me rÃ-o ahogadamente. _**"Eso es probablemente sabio."**_ Aprieto mis ojos cerrados. Esto ni siquiera es un dolor punzante. SerÃ-a mejor, algo con flujos y reflujos asÃ- podrÃ-a recuperarme en los intermedios. Esto es constante y enloquecedor. No hay alivio.

Algo frio me toca la mejilla. Dedos suaves se deslizan hacia el pelo en mi frente, empujÃ¡ndolo atrÃ¡s. Luego la siento rozar mi boca, tan cuidadosamente, y cuando abro mis ojos miro perdidamente hacia los suyos. Los cierro otra vez y la beso. _***(INTERRUPCION!... Â¡AL FIN SE BESARON! \ (*-*)/ Ok yaâ€¦ continÃºen)***_

Cuando termina â€“ y no se termina por un rato â€“ descansamos contra la casa con nuestras frentes juntas. Mis manos estÃ¡n en la parte pequeÃ±a baja de su espalda. Ella todavÃ-a acaricia mis sienes.

"_**Nunca pensÃ© que lograrÃ-a hacer eso."**_ ella susurra.

"_**Yo tampoco. PensÃ© que iba a matarte." **_

Astrid sonrÃ-e burlonamente. Ella piensa que nada ha cambiado. Estaba equivocada. Todo ha cambiado. Todo, desde que lleguÃ© a este pueblo. Y sÃ© ahora que yo tenÃ-a que venir aquÃ-.

Que en el momento que escuchÃ© su historia â€“ la conexiÃ³n que sentÃ-, ese interÃ©s â€“ tuvo un propÃ³sito.

No tengo miedo. A pesar del dolor abrasador entre mis ojos y el conocimiento de que algo viene por mÃ-, algo que fÃ¡cilmente podrÃ-a arrancarme la pierna y hacerla reventar como un globo de agua, no tengo miedo. Ella estÃ¡ conmigo. Ella es mi propÃ³sito y nosotros vamos a salvarnos el uno al otro. Vamos a salvarlos a todos. Y despuÃ©s voy a convencerla para que ella se quede aquÃ-. Conmigo.

Adentro, hay un pequeÃ±o estrÃ©pito. Creo que mamÃ¡ dejo caer algo en la cocina. No es la gran cosa, pero hace a Astrid saltar y retirarse. Flexiono mi lado y respingo. Yo pienso que Obeahman ha comenzado a trabajar ablandando el bazo mÃ¡s temprano. Â¿DÃ³nde estÃ¡ el bazo de todos modos?

"_**Hipo"**_ exclama Astrid. Ella vuelve a dejar que me apoye en ella.

"_**No te vayas."**_ Digo.

"_**No voy a ningÃºn lado." **_

"_**No te vayas, nunca."**_ bromeo, y ella me pone una cara como si pensase que yo necesito que me estrangulen. Ella me besa otra vez, y no dejo ir a su boca; la hago retorcerse y comienza a reÃ-r e intenta permanecer seria.

"_**Ve y enfÃ³cate en esta noche."**_ me dice.

Enfocarme en esta noche. Pero el hecho que ella me besa mucho mÃ¡s fuerte dice mucho mÃ¡s.

_**(â€¦)**_

Los preparativos han sido hechos. Estoy acostado boca arriba sobe el polvoriento sofÃ¡ cubierto con una sÃ¡bana, presionando una botella tibia de Dasani contra mi frente. Mis ojos estÃ¡n cerrados. El mundo se siente muchÃ-simo mÃ¡s bonito en la oscuridad.

BocÃ³n intentÃ³ hacer otra limpieza total, contrarrestar o cualquier cosa, pero no funcionÃ³ tan bien como la primera. Ã‰l mascullÃ³ cÃ¡nticos, haciendo funcionar la pequeÃ±a pirotecnia pequeÃ±a, luego embarduno mi cara y pecho con algo negro y ceniciento que olÃ-a como azufre. El dolor en mi lado disminuye y dejÃ³ de intentar arrancar mi caja torÃ¡cica. El dolor en mi cabeza se reduce a un latido moderado, pero todavÃ-a es una mierda. BocÃ³n luce preocupado, y decepcionado con los resultados. Me dice que habrÃ-a funcionado mejor si hubiese tenido sangre fresca de pollo. Aunque me dolÃ-a, estaba contento de que Ã©l no tuviera acceso a un pollo vivo. QuÃ© espectÃ¡culo que habrÃ-a sido.

Recuerdo las palabras de Obeahman: Que mi mente sangrarÃ-a por mis oÃ-dos o algo por el estilo. Espero que eso no fuera literal.

Mi mamÃ¡ estÃ¡ sentada sobre el sofÃ¡ cerca de mis pies. Su mano estÃ¡ en mi espinilla y ella la frota distraÃ-damente. Ella todavÃ-a quiere huir. Cada uno de sus instintos le grita que debe vendarme y escapar. Pero ella es no sÃ³lo cualquier mamÃ¡. Ella es mi mamÃ¡. Por lo que ella se sienta, y se alista para luchar a mi lado.

"_**Siento lo del gato." **_

"_**Ã‰l fue nuestro gato."**_ ella contesta. _**"TambiÃ©n lo siento." **_

"_**IntentÃ³ advertirnos."**_ digo. _**"DeberÃ-a haber escuchado a esa pequeÃ±a bola de pelos."**_ Pongo en el suelo la botella. _**"Yo realmente lo siento, MamÃ¡. Voy a extraÃ±arlo."**_

Ella asiente.

"_**Quiero que vayas arriba antes de que algo comience."**_ le pido. Ella asiente nuevamente. Sabe que no puedo enfocarme si estoy preocupado por ella.

"_**Â¿Por quÃ© no me lo dijiste?..."**_ pregunta. _**"QuÃ© lo buscaste todo estos aÃ±os. QuÃ© pensabas ir tras Ã©l."**_

"_**No quise que te preocuparas,"**_ respondo. Me siento algo estÃºpido. _**"Â¿Ves lo bien que resultÃ³ todo?"**_

Ella cepilla mi pelo de mis ojos. Odia que lo deje colgando en mi cara todo el tiempo. Veo preocupaciÃ³n en su cara y me mira mÃ¡s de cerca.

"_**Â¿QuÃ©?"**_ le pregunto.

"_**Tus ojos estÃ¡n amarillos."**_ Creo que ella va a llorar otra vez.

Del otro cuarto, oigo a BocÃ³n maldecir.

"_**Es tu hÃ-gado." **_aÃ±ade mi mamÃ¡ suavemente. _**"Y tal vez tus riÃ±ones. EstÃ¡n fallando." **_

Bien, eso explica el sentimiento licuante en mi costado.

Estamos solos en la sala de estar. Todos los demÃ¡s estÃ¡n dispersados en sus respectivas esquinas. Supongo que todos estÃ¡n sumidos en sus pensamientos, tal vez rezando un poco. Espero que Patapez y Heather tengan Ã©xito en su relaciÃ³n. Afuera, un destello elÃ©ctrico llama mi atenciÃ³n.

"_**Â¿No es un poco tarde para la temporada de relÃ¡mpagos?"**_ pregunto.

BocÃ³n contesta desde la puerta de la cocina donde revolotea. _**"No son relÃ¡mpagos exactamente. Creo que nuestro "amigo" trabaja con algÃºn tipo de energÃ-a." **_

"_**DeberÃ-amos de hacer el hechizo de convocaciÃ³n,"**_ dice mi mamÃ¡.

"_**Yo irÃ© a buscar a Patapez."**_ Me levanto con gran esfuerzo del sofÃ¡ y subo la escalera silenciosamente. En lo alto, la voz de Heather llegar desde el interior de uno de los viejos cuartos de huÃ©spedes.

"_**No sÃ© lo que estoy haciendo aquÃ-."**_ Ella dice, y suena asustada, pero tambiÃ©n algo sarcÃ¡stica.

"_**Â¿QuÃ© quieres decir?"**_ Patapez contesta.

"_**Vamos. Soy la maldita Reina de GraduaciÃ³n. Hipo se parece a Buffy la Caza Vampiros, y tÃº y tu abuelito, y su mamÃ¡ son brujos, magos o lo que sea, y Astrid esâ€¦ Astrid. Â¿QuÃ© estoy haciendo yo aquÃ-? Â¿CuÃ¡l es mi papel?" **_

"_**Â¿No lo recuerdas?"**_ le pregunta Patapez. _**"Eres la voz de la razÃ³n. Piensas en las cosas que nosotros olvidamos."**_

"_SÃ-. Y creo que voy a matarme. Solo yo y mi bate de aluminio."
_

"_**No lo estas. No lo harÃ¡s. Nada va a pasarte, Heather." **_

Sus voces se vuelven susurros. Me siento como un intruso pervertido escuchÃ¡ndolos a escondidas. No voy a interrumpir. MamÃ¡ y BocÃ³n pueden hacer los hechizos por su cuenta. Dejo que Patapez tenga este momento. AsÃ- que retrocedo suavemente, bajo la escalera y salgo.

Me pregunto cÃ³mo serÃ¡n las cosas despuÃ©s de que esto se haya acabado.

Â¿Asumir que todos lo logremos?, Â¿quÃ© sucederÃ¡? Â¿Todo volverÃ¡ a la forma que fue? Â¿Se olvidarÃ¡ Heather con el tiempo de esta aventura conjunta? Â¿EvitarÃ¡ a Patapez y volverÃ¡ a ser el centro de Hooligan High School? Ella no harÃ-a eso, Â¿verdad? Digo, ella realmente me comparÃ³ con Buffy la Cazadora de Vampiros. Mi opiniÃ³n de ella es la mÃ¡s alta ahora mismo.

Cuando salgo al pÃ³rtico, jalando mi chaqueta mÃ¡s apretada, veo a Astrid sentarse sobre la verja de hierro con una pierna. Ella observa el cielo, y su cara iluminada por el relÃ¡mpago muestra temor y preocupaciÃ³n.

"_**Tiempo extraÃ±o."**_ dice.

"_**Bocon dice que no es solo el tiempo." **_le contesto, y ella reflexiona sobre eso.

"_**Te ves un poco mejor." **_

"_**Gracias."**_ No sÃ© por quÃ©, pero me siento tÃ-mido. Ahora no es realmente el momento para eso. Me acerco y pongo mis brazos en su cintura.

No hay calor en su cuerpo humano. Cuando pongo mi nariz en su pelo rubio, no hay perfume. Pero la puedo tocar, y he llegado a conocerla. Y, ella puede decir lo mismo de mÃ-.

Percibo un soplo de algo sazonado. Elevamos nuestras miradas. De una de las habitaciones de arriba emana unos zarcillos delgados de humo perfumado, que no se difuminan con el viento, sino que en cambio se extiende como dedos etÃ©reos llamando a algo.

El hechizo de convocaciÃ³n habÃ-a comenzado.

"_**Â¿EstÃ¡s lista?"**_ le pregunto.

"_**Siempre y nunca,"**_ ella dice suavemente. _**"Â¿No es lo que se dice?"**_

"_**SÃ-,"**_ contesto en su cuello. _**"Eso es lo que ellos dicen." **_

_**(â€¦)**_

"_**Â¿DÃ³nde deberÃ-a de hacerlo?" **_

"_**En algÃºn lugar que parezca una herida mortal." **_

"_**Â¿Por quÃ© no en el interior de la muÃ±eca? Es un clÃ¡sico por una razÃ³n." **_

Astrid se sienta en medio del piso. La parte oculta de su pÃ¡lido brazo nada ante mi visiÃ³n de ponerla en peligro. Ambos estamos nerviosos, y las sugerencias que llegan desde el piso superior no ayudan.

"_**No quiero lastimarte."**_ susurro.

"_**No lo harÃ¡s. No realmente." **_

Todo se vuelve oscuro, y la seca tormenta elÃ©ctrica se mueve cada vez mÃ¡s cerca de nuestra casa en la colina. Mi athame, normalmente tan seguro y estable, se estremece y temblorosamente corto el brazo de Astrid. Su sangre negra brota en una espesa lÃ-nea, manchando su piel y goteando sobre las tablas polvorientas del piso en densas salpicaduras.

Mi cabeza me mata. Necesito permanecer lÃºcido. Mientras ambos observamos la piscina de sangre, la podemos sentir, una especie de aceleraciÃ³n en el aire; alguna fuerza intangible que hace que el vello en nuestros brazos y cuellos se contraigan y ericen.

"_**Ã‰l estÃ¡ viniendo."**_ digo, lo suficientemente alto como para que puedan oÃ-rme desde donde estÃ¡n parados en el segundo nivel, observando sobre la baranda. _**"MamÃ¡, entra en una de las habitaciones traseras. Tu trabajo estÃ¡ completo."**_ Ella no quiere irse, pero se va, y sin una palabra, aunque tiene una novela que vale la pena de preocupaciones y aliento asentada en su lengua.

"_**Me siento enferma."**_ susurra Astrid. _**"Y me estÃ¡ tirando, como antes. Â¿Cortaste muy profundo?"**_

Alcanzo su brazo. _**"No lo creo. No lo sÃ©."**_ EstÃ¡ perdiendo sangre, que es lo que intentÃ¡bamos, pero hay demasiada. Â¿CuÃ¡nta sangre tiene una chica muerta?

"_**Hipo."**_ dice Heather. Hay una alarma en su voz. No la miro. Miro hacia la puerta.

La niebla estÃ¡ viniendo desde fuera del porche, filtrÃ¡ndose a travÃ©s de las grietas, moviÃ©ndose como una serpiente rastreadora por el suelo. No sÃ© quÃ© esperaba, pero no era esto. Creo que esperaba que volara la puerta de sus bisagras y se quedara de pie recortada contra la luz de la luna, algÃºn tipo de espectro agresivo sin ojos.

La niebla hace cÃ-rculos a nuestro alrededor. En toda nuestra gloria rope-a-dope, nos arrodillamos, exhaustos, luciendo derrotados. Excepto que Astrid realmente luce mÃ¡s muerta que lo usual. Este plan podrÃ-a fallar.

Y entonces la niebla viene junta y estoy otra vez mirando fijo al Obeahman, quien mira de regreso con sus cosidos ojos.

Odio cuando no tienen ojos. Medias vacÃ-as o turbios glÃ³bulos oculares u ojos que solo no estÃ¡n donde deberÃ-anâ€”odio todo eso. Me espanta, y eso me enoja.

Sobre la cabeza, escucho los cantos comenzando, y el Obeahman rÃ-e.

"_**Ã•tenme todo lo que quieran."**_ dice. _**"TendrÃ© lo que vine a buscar."**_

"_**Sellen la casa."**_ les grito a los de arriba. Me pongo de pie. _**"Espero que hayas venido por mi cuchillo en tus tripas." **_

"_**Te estÃ¡s volviendo inconveniente."**_ dice, pero no estoy pensando. Estoy luchando, arremetiendo, e intentando mantener el balance a travÃ©s del palpitar en mi cabeza. Estoy azotando y girando contra la rigidez en mi costado y en mi pecho.

Ã‰l es rÃ¡pido, y ridÃ-culamente Ã¡gil para algo sin ojos, pero finalmente llego. Mi cuerpo entero se tensa como un arco cuando siento mi cuchillo deslizarse en su costado.

Retrocede y pone una mano muerta en la herida. Mi triunfo tiene corta vida, antes de que sepa que ha ocurrido, Ã©l viene hacia adelante y me golpea contra la pared. No me doy cuenta que la he golpeado hasta que me estoy deslizando abajo.

"_**Â¡Ã•tenlo! Â¡DebilÃ-tenlo!"**_ grito, pero mientras lo hago, se resbala hacia adelante como una buena-fea araÃ±a y levanta el sofÃ¡ como si fuera inflable, luego lo lanza hacia mi equipo de mÃ¡gicos-echadores en el segundo nivel. Gritan ante el impacto, pero no hay tiempo para preguntarse si estÃ¡n bien. Me toma por el hombro y me alza, despuÃ©s me taladra contra la pared.

Cuando escucho lo que suena como ramas rompiÃ©ndose, sÃ© que en realidad son un montÃ³n de mis costillas. Tal vez toda la caja torÃ¡cica.

"_**Esta daga es nuestra." **_dice en mi rostro, humo dulce saliendo de entre las rancias encÃ-as. _**"Es tanto tuya como mÃ-a ahora, y Â¿QuiÃ©n crees que es mÃ¡s fuerte?"**_ Sobre su hombro veo a Astrid, sus ojos se han vuelto oscuros y su cuerpo retorcido, cubierto en el vestido de sangre. La herida de su brazo ha crecido, y descansa en un aceitoso charco de dos pies de ancho. EstÃ¡ mirando el suelo con una expresiÃ³n vacÃ-a. Arriba veo el sofÃ¡ lanzado y un par de piernas atrapado debajo. Pruebo mi propia sangre en mi boca. Es difÃ-cil respirar.

Y despuÃ©s una Amazona sale de la nada. Heather ha saltado por las escaleras, a medio camino de la pared. EstÃ¡ gritando. El Obeahman gira justo a tiempo para atrapar un bate de aluminio en su rostro, y le hace mÃ¡s de lo que le hizo a Astrid, tal vez porque Heather estÃ¡ mucho mÃ¡s enfadada. Lo deja caer sobre sus rodillas, y ella golpea una y otra vez.

Y ella es la reina de graduaciÃ³n que pensaba que no harÃ-a nada.

No pierdo mi oportunidad. Clavo mi daga en su pierna y Ã©l aÃºlla, pero se las arregla para sacar su brazo y agarrar la pierna de Heather. Hay un sonido hÃºmedo, y finalmente veo como es capaz de dar tan grandes mordiscos a las personas: tiene la mayor parte de su mandÃ-bula desarticulada. Hunde sus dientes en el muslo de Heather.

"_**Â¡Heather!"**_ Es Patapez, chillando mientras cojea por las

escaleras hacia abajo. No llegarÃ¡ a ella a tiempoâ€”no lo suficientemente pronto como mantener su pierna en una piezaâ€”AsÃ- que me arrojo sobre el Obeahman, y mi cuchillo va hacia su mejilla. Vi caer toda su mandÃ-bula, lo juro.

Heather estÃ¡ chillando y aferrÃ¡ndose a Patapez, quien estÃ¡ intentando alejarla del cocodrilo. Tuerzo mi cuchillo en su boca, esperando para bien que no estÃ© cortÃ¡ndola en el proceso, y suelta su mordedura con un golpe hÃºmedo. La casa entera tiembla con su furia.

Solo que no es su furia. Esta no es su casa. Y se estÃ¡ debilitando. Lo he abierto lo suficiente ahora que estamos luchando en un desorden descuidado. Se las ha arreglado para fijarme abajo mientras Patapez arrastra a Heather fuera del camino, asÃ- que Ã©l no ve lo que yo estoy viendo, que es un revoloteante y goteante vestido de sangre.

DesearÃ-a que si tuviera ojos, asÃ- podrÃ-a ver la sorpresa en ellos cuando ella lo sujeta por detrÃ¡s y lo lanza con un choque contra la barandilla. Mi Astrid se ha levantado de su charco, vestida para una pelea, con el cabello retorcido y venas negras.

La herida en su antebrazo aÃºn estÃ¡ sangrando.

Ella no estÃ¡ muy bien.

En las escaleras, el Obeahman se pone lentamente de pie.

Se quita el polvo y enseÃ±a los dientes. No entiendo. Los cortes en su costado y su rostro, la herida en su pierna, ya no estÃ¡n sangrando.

"_**Â¿Crees que puedes asesinarme con mi propio cuchillo?"**_ pregunta. _**"Â¡YO SOY DRAGO MANODURA! Â¡EL MAS PODEROSO OBEAHMAN QUE EXISTE!" **_RugiÃ³.

Miro a Patapez, quien se ha sacado la chaqueta para atarla alrededor de la pierna de Heather. Si no puedo matarlo con mi daga, no sÃ© quÃ© hacer. Hay otras maneras de sacar a un fantasma, pero nadie aquÃ- las conoce. Apenas puedo moverme. Mi pecho se siente como un manojo de ramas sueltas.

"_**No es tu cuchillo."**_ Astrid responde. _**"No despuÃ©s de esta noche."**_ Me mira sobre su hombro y sonrÃ-e, solo un poco. _**"Se lo voy a devolver a su legÃ-timo dueÃ±o."**_

"_**Astridâ€¦"**_ empiezo, pero no sÃ© quÃ© mÃ¡s decir. Mientras observo, mientras todos observamos, levanta su puÃ±o y golpea el suelo, enviando astillas y pedazos de madera rota hacia el techo. No sÃ© quÃ© estÃ¡ haciendo.

Y despuÃ©s noto el suave, brillo rojo, como brasas.

Hay sorpresa en el rostro de Astrid que cambia a un feliz alivio. La idea fue una jugada. Ella no sabÃ-a si algo ocurrirÃ-a cuando abriÃ³ el agujero en el suelo. Pero ahora que ha ocurrido, ella enseÃ±a los dientes y curva sus dedos.

Drago sisea y ella se adelanta. Aun cuando estÃ¡ dÃ©bil, ella no

tiene igual. Intercambian golpes. Ella gira la cabeza solo para que el la golpee nuevamente.

Tengo que ayudarla. No importan los desgarros de mis propios huesos en mis pulmones. Me transporto a mÃ- mismo sobre mi estÃ³mago.

Usando mi cuchillo como un pico de escalador de montaÃ±a, empujo y me rasguÃ±o a lo largo del suelo.

Mientras la casa cambia, miles de tablas y clavos oxidados gruÃ±en fuera de tono. Y despuÃ©s estÃ¡n los sonidos que ellos hacen, chocando juntos, el ruido es lo suficientemente denso como para provocarme una mueca de dolor. Estoy asombrado de que no se quiebren en pedazos sangrantes.

"_**Â¡Astrid!"**_ Mi voz es urgente pero dÃ©bil. No estoy tomando suficiente aire. EstÃ¡n luchando uno contra el otro, muecas de tensiÃ³n en sus rostros. Ella le hace una llave a la derecha y a la izquierda; Ã©l gruÃ±e y mueve su cabeza hacia adelante. Ella tambalea hacia atrÃ¡s y me ve, acercÃ¡ndome.

"_**Â¡Hipo!"**_ grita a travÃ©s de los dientes apretados. _**"Â¡Tienes que salir de aquÃ-! Â¡Tienes que sacarlos a todos!" **_

"_**No voy a dejarte."**_ grito de regreso. O al menos pienso que lo hago.

Mi adrenalina estÃ¡ bajando. Siento como que las luces estÃ¡n parpadeando dentro y fuera. Pero no voy a dejarla. _**"Â¡Astrid!"**_

Ella grita. Mientras su atenciÃ³n estÃ¡ en mÃ-, el bastardo le habÃ-a desbaratado su mandÃ-bula, y ahora esta sujetado a su brazo, cavado como una serpiente. La visiÃ³n de su sangre en sus labios me hace gritar. Empujo mis piernas debajo de mÃ- y salto. Lo sujeto por el cabello e intento alejarlo de ella.

El tajo que hago en su rostro se agita grotescamente con cada movimiento. Lo corto otra vez y uso el cuchillo para sacarle los dientes, y juntos usamos todo lo que tenemos para derribarlo. Ã‰l golpea la escalera rota y cae, tendido y aturdido.

"_**Hipo, tienes que irte ahora."**_ me dice. _**"Por favor."**_

Polvo estÃ¡ cayendo a nuestro alrededor. Ella le ha hecho algo a la casa, ha abierto ese agujero incendiÃ¡ndose en el suelo. Lo sÃ©, y ahora no puede deshacerlo.

"_**Vienes conmigo."**_ Tomo su brazo, pero tirar de ella es como intentar tirar una columna Griega. Patapez y Heather estÃ¡n llamÃ¡ndome cerca de la puerta, pero parece como cientos de milla de distancia. Ellos llegan afuera. Sus pasos martillean los escalones delanteros.

En el medio de todo esto, Astrid estÃ¡ calmada. Pone su mano contra mi rostro y besa mis labios cortamente. No sÃ© por quÃ© siento que esa serÃ¡ la Ãºltima vez. _**"No me arrepiento de esto."**_ susurra.

La mirada en sus ojos es tierna.

DespuÃ©s se endurece. Me aleja, me lanza por la habitaciÃ³n, hacia la salida. Ruedo, y siento el enfermo arrugue de mis costillas. Cuando mi cabeza se levanta, Astrid estÃ¡ avanzando hacia Drago, aÃºn tumbado boca abajo donde lo arrojamos al pie de las escaleras. Lo sujeta de un brazo y una pierna. Comienza a agitarse cuando ella lo arrastra hacia el agujero en el piso.

Cuando Ã©l mira con sus cosidos ojos, tiene miedo. Ã‰l vierte golpes en el rostro y hombros de Astrid, pero sus golpes no lucen enojados ya. Lucen defensivos. Yendo hacia atrÃ¡s, su pie encuentra el agujero y se sumerge, el brillo de la hoguera ilumina su
crÃ-a.

"_**Astrid!"**_ grito cuando la casa realmente ha comenzado a sacudirse. Pero no puedo levantarme. No puedo hacer nada mÃ¡s que mirarla hundirse lentamente, verla arrastrarlo mientras araÃ±a y rasguÃ±a e intenta liberarse.

Me arrojo encima y empieza a rasguÃ±ar otra vez. Tengo sabor a sangre y pÃ¡nico. Las manos de Patapez estÃ¡n en mÃ-. EstÃ¡ intentando sacarme, justo como lo hizo hace unas semanas, la primera vez que estuve en la casa. Pero eso se siente como hace aÃ±os ahora, y estÃ¡ vez lucho contra Ã©l. Se rinde y corre por las escaleras, donde mi mamÃ¡ estÃ¡ gritando por ayuda mientras la casa cruje. El polvo estÃ¡ haciendo mÃ¡s difÃ-cil observar, mÃ¡s difÃ-cil respirar.

Astrid, por favor mÃ-rame de nuevo. Pero ella apenas es visible ya. Se ha hundido tan profundo que solo unas pocas hebras de cabello aÃºn se retuercen sobre el suelo. Patapez estÃ¡ detrÃ¡s, tirando y arrastrÃ¡ndome fuera de la casa. Le hago un corte con mi cuchillo, pero no era mi intenciÃ³n, aÃºn con mi miedo. Cuando me empuja sobre los escalones delanteros del porche, mis costillas gritan mientras rebotan, y me gustarÃ-a acuchillarlo de verdad. Pero ya ha terminado. Se las ha arreglado para arrastrarme hacia nuestro pequeÃ±o grupo derrotado al borde del patio. Mi mamÃ¡ estÃ¡ sujetando a BocÃ³n, y Heather estÃ¡ cojeando en una pierna.

"_**SuÃ©ltenme."**_ gruÃ±o, al menos pienso que gruÃ±o. No puedo decirlo. No puedo hablar bien.

"_**Â¡Oh!"**_ dice alguien.

Me empujÃ³ hacia arriba para mirar la casa. EstÃ¡ llena de luces rojas. La casa entera late como un corazÃ³n, arrojando un brillo en el cielo nocturno. DespuÃ©s se derrumba con un enfermo estruendo, las paredes succionÃ¡ndose a ellas mismas y colapsando, enviando hongos de polvo y astillas voladoras y clavos.

Alguien me cubre, me protege de la explosiÃ³n. Pero querÃ-a verla. QuerÃ-a verla a ella, una Ãºltima
vezâ€¦

**o-o-o-

Ni ganas de hacerlos enojar me danâ€¦

Y como creo que la intriga matarÃ¡ a muchos y quiero ser buenaâ€¦

Â¡MAÃ‘ANA EL EPÃ•LOGO! Seguido de una sorpresa que tal vez algunos ya han de conocerâ€¦

Pero por ahoraâ€¦

ResponderÃ© sus Reviews:

Sebas G G: Disculpas aceptadas jejeâ€¦ yo tambiÃ©n me extraÃ±Ã© de no haber sido tan cruel jajajaâ€¦ no me fije que me saltÃ© un nombre =P lo corregirÃ© ya mismoâ€¦ Y amm, Astrid y Annaâ€¦ realmente no, Anna tiene un fÃ-sico distinto (cabello negro, ojos negros.). Pero lo de la apariencia fantasmagÃ³rica (las venas, la sangre.) eso si es similar.

Astrid Horrendos Hofferson: Ya te extraÃ±aba jejeâ€¦ y no viene el final Â¡YA FUE! XDâ€¦ Â¡FOSA DE JABALIES!

Nube: Espero te haya gustado el final jejeâ€¦ y que bueno que no encontraste la fila XD

Navid: Shhhhh no digas nada sobre el infierno jejeâ€¦ es secreto =P Â¡pero yo tambiÃ©n me muero de ganas por comenzarlo! =D

Aileen: Me alegra que te haya gustado, realmente me hace muy feliz jejeâ€¦ pero no estÃ©s triste, SI fue el final, pero maÃ±ana con el epilogo y la sorpresita la sonrisa te regresara jeje

The-rider-sel: Pues no se muriÃ³ jejeâ€¦ Â¡HIPO ES INMORTAL! *-* y vencieron a Drago, peroâ€¦ Â¡Â¿A QUE COSTO?! TT-TT neeeeeh ya verÃ¡n que pasa despuÃ©s jejeâ€¦

**A todos los que leyeron hoyâ€¦GRACIAS**

25. EpÃ-logo

Los personajes utilizados en esta historia son propiedad de DreamWorks SKG, Dean DeBlois y Cressida Cowel.

La historia pertenece a Kendare Blake.

Basado en Anna Vestida de Sangre.

ADVERTENCIA: Esta historia contiene escenas de violencia leve y moderada. Pero tambiÃ©n violencia fuerte y sanguinaria. SE RECOMIENDA DISCRECION.

No los interrumpirÃ© ni aburrirÃ©â€¦ Nos leemos al finalâ€¦

Â¡QUE LO DISFRUTEN!

EPILOGO

No pensarÃ-as que la gente creerÃ-a que fuimos golpeados tan increÃ-blemente, en tantas e interesantes formas, por el ataque de un oso. Sobre todo cuando Heather lucÃ-a una marca de mordedura que coincide con las heridas encontradas en una de las escenas de uno de los crÃ-menes mÃ¡s horribles de la historia reciente. Pero nunca dejarÃ¡ de sorprenderme lo que la gente cree.

Un oso. Cierto. Un oso mordiÃ³ a Heather en la pierna y yo fui arrojado detrÃ¡s de un Ã¡rbol despuÃ©s de heroicamente tratar de liberarla. TambiÃ©n BocÃ³n. TambiÃ©n Patapez. Nadie, excepto Heather fue mordida, heridas por garras, y mi mamÃ¡ estaba completamente ilesa, pero bueno, cosas asÃ- suceden.

Heather y yo estamos todavÃ-a en el hospital. Ella necesitaba puntos y tiene que someterse a recibir vacunas contra la rabia, lo que apesta, pero ese es el precio de nuestra coartada. BocÃ³n y Patapez ni siquiera fueron admitidos. Estoy acostado en una cama con el pecho envuelto, tratando de respirar adecuadamente para no contraer neumonÃ-a. Me hicieron pruebas de sangre para revisar mis enzimas hepÃ¡ticas, porque cuando me trajeron aquÃ- todavÃ-a estaba de color plÃ¡tano, pero no habÃ-a daÃ±os. Todo estaba funcionando normalmente.

MamÃ¡ y Patapez vienen a visitarme en una rotaciÃ³n constante, y traen a Heather una vez al dÃ-a para que podamos ver televisiÃ³n juntos.

Nadie quiere decir que estÃ¡n aliviados que no fuera peor, o que todos tuvimos suerte, pero sÃ© que eso es lo que estÃ¡n pensando. Piensan que podrÃ-a haber sido mucho peor.

Tal vez sea asÃ-, pero no quiero oÃ-rlo. Y si eso es verdad, entonces tienen sÃ³lo una persona a quien agradecÃ©rselo.

Astrid.

Astrid nos mantuvo vivos. Se arrastrÃ³ junto a Drago a sÃ³lo los Dioses saben dÃ³nde. Sigo pensando en que cosas podrÃ-a haber hecho de otra manera. Trato de recordar si habÃ-a otra manera en que podrÃ-a haber resultado. Pero no me esfuerzo demasiado, porque ella se sacrificÃ³, mi hermosa, estÃºpida niÃ±a, y no quiero que haya sido en vano.

Llaman a mi puerta. Echo un vistazo y veo a Patapez en la puerta. Presiono el botÃ³n de mi cama para sentarme y saludarlo.

"_**Hey"**_, dice, acercando una silla. _**"Â¿Vas a comerte tu Gelatina?"**_

"_**Odio esa jodida Gelatina verde"**_, le contesto, y se la acerco.

"_**Yo la odio tambiÃ©n. SÃ³lo estaba preguntando." **_

Me rÃ-o. _**"No hagas que me duelan las costillas, imbÃ©cil."**_

Ã‰l sonrÃ-e.

Me alegro de que estÃ© bien. Luego se aclara la garganta.

"_**Lo sentimos por ella, Â¿Sabes?"**_, dice. _**"Heather y yo. Como que nos gustaba, aunque era espeluznante, y sabemos que tÃºâ€¦"**_ se detiene y se aclara la garganta de nuevo.

Yo la amaba. Eso era lo que iba a decir. Eso era lo que todo el mundo supo antes que yo.

"_**La casa estaba, como, una locura"**_, dice. _**"Como algo salido del infiernoâ€¦"**_. Sigue aclarÃ¡ndose la garganta. _**"BocÃ³n y yo fuimos de nuevo, despuÃ©s, para ver si algo estaba todavÃ-a allÃ-. Pero no habÃ-a nada. Ni siquiera sobras de sus espÃ-ritus."**_

Trago. DeberÃ-a alegrarme de que estÃ©n libres. Pero eso significa que ella realmente se ha ido. La injusticia de eso casi me ahoga por un segundo. Finalmente encuentro una chica con quien podrÃ-a realmente estar, tal vez la Ãºnica chica en el mundo, Â¿Y estuve quÃ©? Â¿Dos meses con ella?

No fue suficiente. DespuÃ©s de todo lo que ella tuvo que pasar, todo lo que yo pasÃ©, nos merecÃ-amos mÃ¡s que eso.

O tal vez no. De todos modos, la vida no funciona asÃ-. No le importa lo que es justo o injusto. Sin embargo, estar sentado en esta cama de hospital me ha dado mucho tiempo para pensar. Ãšltimamente he estado pensando en muchas cosas. MÃ¡s que nada sobre puertas. Porque eso es esencialmente lo que Astrid hizo. AbriÃ³ una puerta, de aquÃ- a otro lugar. Y las puertas se pueden hacer para abrirse en ambos sentidos, en mi experiencia.

"_**Â¿QuÃ© es tan gracioso?" **_

Miro a Patapez, sorprendido. Me doy cuenta que he empezado a sonreÃ-r. _**"SÃ³lo la vida"**_, le digo con un encogimiento de hombros._** "Y la muerte." **_

Patapez suspira y trata de sonreÃ-r. _**"Entonces, supongo que serÃ¡s transferido pronto. Libre para hacer lo que sea que hagas. Tu mamÃ¡ dijo algo acerca de un Wendigo."**_

Me rÃ-o, y luego hago una mueca de dolor. Patapez se me une a medias. Ã‰l estÃ¡ haciendo lo posible por no hacerme sentir culpable por irme, hacer que parezca que no le importa de una u otra manera si me voy.

"_**Â¿DÃ³ndeâ€¦?"**_, Comienza, y me mira con cuidado, tratando de ser delicado. _**"Â¿DÃ³nde crees que haya ido ella?"**_

Miro a mi amigo Patapez, a su rostro sincero y serio. _**"No lo sÃ©"**_, le digo en voz baja. Debe haber habido un brillo diabÃ³lico en mis ojos.

Guardo silencio por varios minutos y despuÃ©s concluyo.

"_**Tal vez tÃº y Heather pueden ayudarme a averiguarlo."**_

**o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-

o**

â€¦**..**

Â¿QuÃ© les dirÃ©?

Â¿Les gustÃ³ el final?

Calma, calmaâ€¦ ya sÃ© que de seguro quieren lanzar la computadora por la ventana. Â¡PERO NO LO HAGAN! Les tengo una sorpresaâ€¦

Tal vez algunos ya lo sepanâ€¦ Otros tal vez no, peroâ€¦

Â¡ESTA HISTORIA TIENE SEGUNDA PARTE! *O*

Y obviamente se las traerÃ© jejeâ€¦

Su fecha de estreno estÃ¡ establecida entre el 27 de Noviembre y el 01 de Diciembre, no sÃ© con exactitud cuando pueda comenzar.

Ahora, necesito su ayuda jejeâ€¦ Tengo varias opciones para el nombre de la segunda parte. Ustedes elijan:

Astrid Desde El Infierno

A travÃ©s Del Infierno

En El Infierno

SIP, todas tienen que ver con el infierno Â¿por quÃ©? Eso me lo guardarÃ© jejeâ€¦

Voten a travÃ©s de Reviews o, ingresen a mi pÃ¡gina de Facebook Furia Nocturna-DragoViking y voten desde ahÃ- ;)

Yâ€¦ no me pregunten de quÃ© se tratarÃ¡ la segunda parte porque Â¡NO LES DIRÃ‰!...Si, asÃ- es, la DragoViking malvada ha vueltoâ€¦

Solo les dirÃ©, o les dejare lo siguiente. PiÃ©nsenlo y razÃ³nenlo ;)

Â¿QuÃ© pasarÃ-a realmente con Astrid y Drago? Â¿A dÃ³nde se fueron? Â¿Se quedarÃ¡ permanentemente Hipo en Berk? Â¿Lograra reencontrarse con Astrid? Â¿QuÃ© oculta realmente el Athame?

Y no dirÃ© mÃ¡s XD

Ahoraâ€¦ para no alargarme mÃ¡sâ€¦

Por Ãºltima vez (en este fic)â€¦Les dejo la respuesta a sus Reviewsâ€¦

The-rider-sel: Estoy de acuerdo contigo, Drago merece eso y mÃ¡sâ€¦ muajajajajajaâ€¦ pero este no es el fin jejeâ€¦ espero leer Reviews tuyos en la segunda parteâ€¦

Astrid Horrendos Hofferson: Me alegra que te haya gustado jejeâ€¦ y amm, eres una adivina Â¡ACERTASTE! =D y sobre quien protegiÃ³ a quien, eso no lo entendÃ- =P Espero leer Reviews tuyos en la segunda parte jeje yâ€¦bueno, solo me queda una Ãºltima cosa por decir. Â¡FOSA DE JABALIES!

Sebas G G: Yo pensÃ© igual que tu cuando reciÃ©n leÃ- la historia =P y bueno, tÃ©cnicamente Astrid ya estaba muerta XD ok ya, me callÃ³â€¦ No te desanimes que hay mÃ¡s de esta historia y sÃ© que tambiÃ©n te harÃ© enojar en varias ocasiones mÃ¡s jajajaâ€¦. Espero leer mÃ¡s Reviews tuyos en la segunda parte =)

No fueron muchos, a todos los que dejen Review a partir de ahora tratare de responderlos por PM, y para los que no tengan la cuenta registrada, verÃ© si puedo responderlos en la primer publicaciÃ³n de la segunda parte. No me gusta dejar a nadie sin su respuesta: 3 (ya ven, no soy tan mala)

**Por Ãºltimo, quiero dar gracias a SEBAS GG, Astrid Horrendos Hofferson, Aileen, The-rider-sel, Navid, Nube, Guest, Cris Haddock por sus Reviews y constante apoyo en el transcurso de la historia. AsÃ- como tambiÃ©n a UnbreakableWarrior, Lady Aira H H, Yina The darkness selatrop, Love and Cite, Princesa Cenicienta, , YouDisloyalBastard, Angela Magic, Maylu-liya, Zel-Ol, Clari, Love and Cute, Yop 3, Moer; que en su momento tambiÃ©n dejaron algÃºn Review y siguieron la historia.**

**TambiÃ©n a The-rider-sel, nahisasuhias, , Irati 53, carolin93945460, Zel-Ol, YouDisloyalBastard, UnbreakableWarrior, SkyAquaCristal, SEBAS GG, Princesa Cenicienta, Meyrinberk, Mad Inspiration, Love and Cute, Lady Aira H H, Inesu-chan, FutuWalking, Cris Haddock, Coleccionista de fics, Cathrina Frankenstein, Astrid Horrendos Hofferson y Angela Magic por agregar la historia a sus favoritos.**

**Y por Ãºltimo a The-rider-sel, nahisasuhias, , carolin93945460, all-you-need-is-suag, YouDisloyalBastard, UnbreakableWarrior, SkyAquaCristal, SEBAS GG, Love and Cute, Lady Aira H H, GalyDann, FutuWalking, Cris Haddock, Cathrina Frankenstein, Astrid Horrendos Hofferson y Angela Magic por sus followers.**

**Y claro, tambiÃ©n a todos esos lectores fantasmaâ€¦**

**A todos los que leyeron hoy y siempreâ€¦ Â¡GRACIAS!**

End
file.